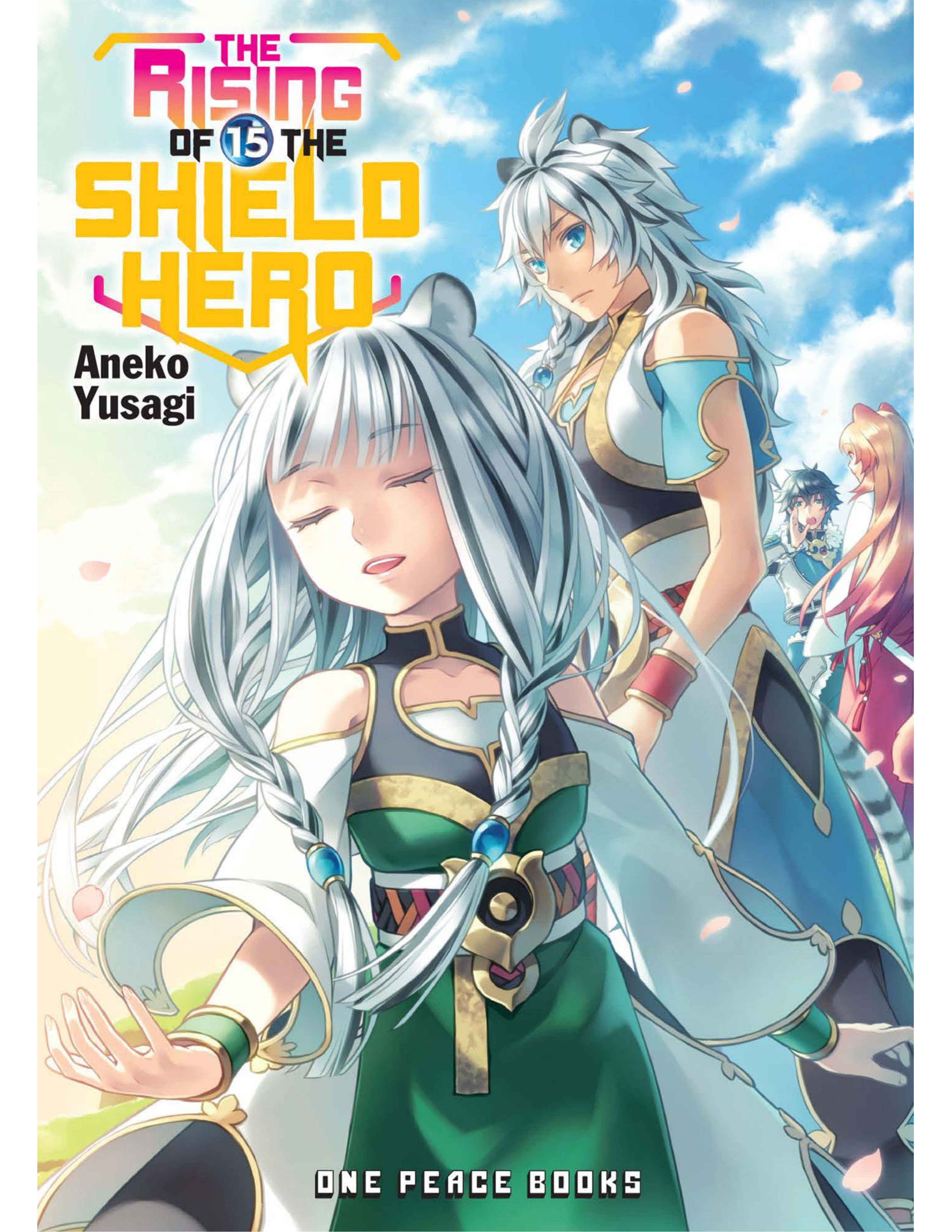

THE
RISING
OF 15 THE
SHIELD
HERO
Aneko
Yusagi
ONE PEACE BOOKS


THE
RISING
OF 15 THE
SHIELD
HERO
Aneko
Yusagi


Itsuki Kawasumi
Motoyasu Kitamura
Fohl
Naofumi Iwatani
Raphtalia
Ren Amaki
Atla
Ruftmila
Raph-chan
THE RISING OF 15 THE SHIELD HERO


"Me siento atraída por
la bondad en su interior."

Perfil del Autor(a)

Aneko Yusagi nació en Kanagawa. Después de crecer interesado(a) en la lectura y en los videojuegos, Aneko comenzó a escribir novelas. Aneko escribió *El Ascenso del Héroe del Escudo* y comenzó a publicarla en línea. Después de actualizar la historia diariamente, una cantidad de lectores sin precedentes se volvieron adictos al ritmo rápido del avance de la historia, y la novela se volvió una sensación en línea. La primera publicación de la novela fue a manos de Media Factory en Japón en agosto de 2013. Aneko Yusagi recientemente citó, “Ascenderé y encontraré gran éxito en la vida.”

Sinopsis

Después de la conquista exitosa de Q’ten Lo, Naofumi regresa a su base en su aldea. Mientras tanto, las cosas en Melromarc continúan deteriorándose, así que él emprende un viaje para restaurar el orden público antes de fortalecer a los residentes de su aldea. Ahora, con más aliados que nunca, Naofumi se enfrenta a la decisión de quiénes participarán en la batalla contra el Fénix. No todos están de acuerdo con sus decisiones.

“No puedo garantizar que seré capaz de protegerlos a todos. ¡Con eso dicho, si no tienen la confianza para regresar con vida, entonces no vengan!”

Una diferencia de opiniones causa que los amigos choquen, pero sus lazos terminan fortalecidos al final. ¡Y entonces finalmente llega el día por el que todos se han esforzado tanto, el despertar del Fénix! Pero les espera un giro de eventos totalmente inesperado. ¡Naofumi está condenado a experimentar un dolor inimaginable en el volumen quince de esta fantasía de otro mundo!

The Rising of the Shield Hero
Volumen 15 [Novela Ligera]

Autor(a): Aneko Yusagi
Ilustraciones: Minami Seira

Traducción jap-ing: One Peace Books
Traducción al español: Kardia037
Corrección: Kardia037
Edición de imágenes: Kardia037

Fecha de la última corrección del texto: 18.06.2020
Fecha de la última modificación del archivo: 18.06.2020

Página de Facebook
https://www.facebook.com/Kardia037

Página Web
https://rockvalleynovels.wixsite.com/kardia037

Prólogo: Un Problema con Bandidos

"¡Todos! ¡Formen una fila!"

"¡Bien!"

Mi nombre es Naofumi Iwatani. Soy originario de Japón, pero fui invocado a este mundo para ser el Héroe del Escudo. Como era de esperarse, todo eso conlleva una historia bastante larga, y en ese entonces realmente no tuve tiempo para repasar todos los detalles.

Acababa de terminar de tomar desayuno con el grupo de la aldea que estaba a mi mando y estaba a punto de entregarles mis órdenes. Finalmente habíamos logrado solucionar una serie de eventos que nos parecieron tanto una eternidad como un parpadeo. Y aquí estábamos.

Que el disturbio de Q'ten Lo llegara a su fin estaba bien y todo, pero eso después había decantado en un disturbio más pequeño en Siltvelt involucrando el asunto molesto de tener que utilizar mi autoridad como el Héroe del Escudo. Por lo cual había tomado más tiempo del esperado regresar a la aldea.

Claro, había sido difícil, pero al final, varios problemas también habían sido encaminados.

"¡Que todos tomen sus puestos y completen sus deberes como siempre! ¡Eso es todo!" Utilicé mi mejor voz de autoridad.

"¡Entendido!" Las respuestas estaban llenas de energía. Los residentes de mi aldea ciertamente tenían mucha energía. Tal vez demasiada.

"Naofumi-sama, ¿cuáles son los planes para hoy?" Esta pregunta fue de parte de Raphtalia, una chica que yo trataba casi como mi hija. Ella era la representante oficial de la aldea, como también la Emperatriz Celestial—es decir, la reina—de Q'ten Lo, la nación que acabábamos de conquistar. ¿Ir de ser una esclava a la gobernante de su propia nación? ¡Qué manera de mejorar tu situación!

Sin mencionar que ella era la portadora de un arma muy especial—una katana de otro mundo—conocida como "arma vasalla".

Maldición, quiero decir, repasando su historia completa, ella incluso podría ser vista como alguien mejor que yo.

Hoy, ella también estaba usando el traje de sacerdotisa que sirvió como el símbolo de nuestra invasión a Q'ten Lo, y realmente se veía muy bien.

"Sí, acerca de eso. También hubo todo ese problema en Siltvelt, ¿cierto? Estoy pensando en revisar todos los botines obtenidos de Q'ten Lo y Siltvelt," le informé.

"¿Entonces simplemente deberíamos entrenar por nuestra cuenta?" preguntó Raphtalia. Esa parecía ser una muy buena idea, pero no podía evitar sentir que estaba olvidando algo… En ese momento, Ren, Itsuki, y Rishia, habiendo terminado sus comidas, se acercaron a nosotros.

"¡Naofumi!" Ren, quien estaba gritando mi nombre, era el Héroe de la Espada, y fue invocado de un Japón diferente del que yo provenía. Su nombre completo era Ren Amaki. El otro hombre junto a él, Itsuki, era el Héroe del Arco, y tal como Ren y yo, también había sido invocado de un Japón diferente. Su nombre completo era Itsuki Kawasumi. Rishia era una chica emocional con aires de paladín de la justicia que siempre estaba al lado de Itsuki.

Ren continuó, "Naofumi, Eclair dijo que ella y la Princesa Melty tienen algo que discutir contigo."

"¿Qué?" No tenía tiempo para eso.

"Parece ser que recientemente ha habido algunos problemas con bandidos," explicó Ren.

"¿En serio?" Es la primera vez que escuchaba de eso.

"Sí. Mientras ustedes estaban fuera invadiendo Q'ten Lo, hicimos las ventas que ordenaste, Naofumi, así que mucha información nueva ha llegado a la aldea," explicó Ren.

"Eso me recuerda," reportó Kiel, como si fuera lo más normal del mundo. "Nos encontramos con bastantes bandidos que nos atacaron mientras estábamos haciendo las ventas."

"¿Por qué estos reportes no me han llegado?" demandé.

"Habían estado tan lejos que no habían sido un problema importante. Y Naofumi, tú has estado bastante ocupado, ¿cierto?" dijo Ren.

"Mmm." Supongo que eso tiene sentido.

"Aunque estos ataques están comenzando a aumentar, así que nos preguntábamos si tú tienes alguna idea para solucionarlo," continuó Ren.

Era verdad que nuestras ventas realmente habían aumentado este último tiempo. Los materiales de la Tortuga Espiritual se habían vuelto bastante populares, y conmigo a cargo del comercio de estos, la economía de Melromarc estaba comenzando a mejorar bastante. Ya que yo había estado fuera, muy probablemente todos se habían estado relajando con los reportes. Estos atacantes además acababan de llegar cerca de la aldea.

Esto me recordó al comerciante de accesorios en Zeltoble. Era un sujeto apasionado que me había explicado que, con la aparición de la Tortuga Espiritual, las personas ahora eran mucho más sensibles a la amenaza de las olas y mucho más dispuestas a gastar dinero en su propia protección. Él había jurado que actuar ahora era lo mejor para ganar dinero rápido.

Entonces, tal vez simplemente era normal que el éxito de los comerciantes como él también provocara el aumento de los bandidos que los veían como presas. Actualmente, los Cuatro Pilares Sagrados—el Gremio de Aventureros, el Sindicato, la Agrupación de Caballeros, y la Iglesia—se apoyaban entre sí y mantenían la economía. Mientras tanto, los ladrones y asesinos se estaban uniendo para atacar a los comerciantes y a las aldeas para ganar dinero. Manejar tal violencia de seguro estaba más allá de las manos de aquellos a cargo del comercio de esclavos y accesorios. Ellos tal vez tenían poder, pero en su núcleo no eran más que comerciantes de corazón negro, en oposición ferviente a aquellos que dependían solo de la violencia y que no escuchaban razones.

Ellos probablemente tenían algunos planes en acción, pero aun así yo tendría que actuar.

De todas formas, lo que esto significaba era que la cadena de eventos desde la aparición de la Tortuga Espiritual había provocado una caída en la seguridad pública de Melromarc.

"Tendremos que ocuparnos de esto con todo. Acaben con todos ellos," concluí.

"¿Pero cómo?" preguntó Ren.

"Tengo una idea," dije, provocando la aparición de una sonrisa siniestra en mi rostro.

***

Ese mismo día, visité el lugar en el que había estado pensando—un lugar creado para la rehabilitación de criminales. Llevé conmigo a Ren, Raphtalia, y a cualquiera que pudiera ser de ayuda en una negociación.

"¿Ahora lo entiendes? Tengo un trabajo muy especial y conveniente solo para ti," expliqué.

"¡N-no gracias! Ya lo he decidido. ¡Una vez que haya pagado mis crímenes, regresaré a casa y caminaré por el sendero del bien!" Esto lo dijo un bandido que, después de varios encuentros conmigo, ahora estaba siendo castigado aquí por Ren. Yo estaba tratando de convencerlo de ser el pilar fundamental de mi plan. Sin embargo, tal vez lamentando de verdad sus errores pasados, el hombre continuó rechazando mi oferta.

"En realidad no tienes el derecho de negarte," destaqué.

"¡Digas lo que digas, ahora mismo estoy esforzándome para tener una vida normal! ¡Por favor no me compliques las cosas!" El hombre en efecto se estaba esforzando. No podía negar su deseo de tomar un camino diferente.

Dicho eso, no me di por vencido en cuanto a tratar de convencerlo.

“No lo haré. No te preocupes. Pero al menos escucha lo que voy a decir. No te estoy pidiendo que hagas nada descabellado para mí—nada demasiado peligroso. También hay muchas cosas favorables para ti en esto.” Honestamente, le tenía bastante respeto a este sujeto. Él había sufrido, y mucho, y todavía siguió como un bandido.

Él de seguro tuvo mala suerte, pero también fue lo suficientemente afortunado para haberse librado de eso con su vida.

“Primero,” continué con mi discurso, “Voy a dejarte subir de clase, subir de nivel, y todo eso.” El castigo que este sujeto había recibido de parte del estado fue un reinicio de nivel y trabajar cultivando la tierra. Eso significaba que él actualmente estaba en el nivel 1. Sin medios para luchar él no era más que un esclavo, simplemente expiando sus pecados.

Por supuesto, en vista de que él actualmente era un esclavo, si huía, su sello de esclavo se activaría y lo mataría. Así que también tenía que vivir con ese peso sobre sus hombros.

Todas estas cosas de seguro hacían que mantener a los criminales a raya fuera más fácil que en mi mundo.

“Segundo, ni siquiera sé de dónde provienes, pero enviaré algo de dinero a tu familia. Los ayudaré un poco. Después de todo, estás siendo contratado por el estado. Por una vez tu familia tendrá algo por lo que estar orgullosos.”

“¡Ugh!” Eso parece haber funcionado, al menos un poco. Él ahora me estaba prestando más atención. Un bandido sin habilidades ni conexiones tenía la oportunidad de recibir apoyo del estado. Por supuesto que él lo iba a pensar.

“Esta será una buena acción si sale bien.” Procedí a dar el golpe final. “Prometo una reducción significativa de tu condena.”

“Naofumi, de seguro pareces un criminal,” destacó Ren.

“Ya cállate. ¡Esto se llama negociar!” grité de vuelta.

“No creo que eso sea muy correcto,” me corrigió él.

“¿Entonces qué? ¿Mandamos a un señuelo a investigar?” respondí.

“¿Él es un señuelo?” Ren todavía no estaba convencido, ya que me estaba mirando con sospecha en sus ojos.

“Aprecio la oferta, pero—” Este bandido todavía no estaba convencido.

“Vamos, vamos, no tomes una decisión apresurada. Debes estar hambriento. Toma, permíteme alimentarte.” El platillo que preparé era, por supuesto, un tazón de arroz con carne

famoso en Japón por su uso en los interrogatorios. Mis recuerdos pueden ser algo confusos al respecto. De todas formas, los ingredientes exactos no podían ser obtenidos en este mundo, así que lo había preparado con cosas que se parecían.

El bandido no dijo nada, pero su estómago habló por él. Mirando hacia la comida—mi carta del triunfo—él tragó saliva.

Después de todo, él había estado robando cosas para subsistir. Probablemente él nunca había probado una buena comida.

"No está envenenada," le aseguré. "Adelante. Si quieres, haré que uno de mis esclavos la pruebe primero." Había traído a Kiel con nosotros solo por esta razón. Puse algo del casi tazón de arroz con carne en un platillo pequeño e hice que ella lo comiera.

"¡Escudo Nii-chan! ¡Esto está delicioso! ¡Quiero más!" exigió ella.

"Espera un poco," respondí. "Si él no acepta, podrás tenerlo todo para ti."

"¡Es mejor que no aceptes, persona mala y desagradable!" bromeó Kiel rápidamente.

"¡Kiel!" Raphtalia la regañó. Sí, supongo que provocar al tipo para que rechace mi oferta debido a que Kiel quiere comer más era merecedor de una reprimenda.

"¡Me has convencido con eso! ¡Comeré! ¡Estoy comiendo!" Fiu. Y así, el bandido comenzó a comer el arroz con carne que había preparado para él.

"¿Q-qué es esto?" Él reaccionó inmediatamente. "¡Está delicioso! ¡No puedo parar! Es como solía prepararlo mamá, pero mucho mejor—" Kiel, la pequeña cachorra, miraba al bandido con ojos cargados de envidia, y con lágrimas saliendo de ellos mientras él se metía la comida a la boca.

Ren me estaba mirando con una expresión realmente extraña en su rostro. Como si me importara.

"Por supuesto, no hay razón para que seas tú específicamente. Estoy seguro de que aquí debe haber otras caras conocidas." Puse algo de presión mientras el bandido terminaba su comida. Ahora que su estómago estaba lleno, él probablemente estaría más inclinado a escuchar lo que yo tenía que decir. Ahora solo tenía que cerrar el trato.

Esta clase de negociación era divertida. Parecía ser una buena forma de liberar algo de mi estrés acumulado.

"Si realizas el trabajo que te estoy pidiendo," continué, "Me aseguraré de darte más comida." Yo tenía todo el poder en esta negociación. Como ya había mencionado, si este sujeto no aceptaba, fácilmente podría encontrar a alguien más que lo hiciera.

“Sin importar lo que prometas, no puedo simplemente vender a mis camaradas—”

“Filo.” Llamé a mi arma secreta. Este bandido en particular tenía un trauma debido a haber sido atacado por esta supuesta *ave divina*.

Por supuesto, ella en realidad no estaba aquí. Filo actualmente estaba con Melty, quien estaba trabajando en la ciudad vecina.

“¡Bien, bien! Me liberarás si puedo realizar este trabajo, ¿cierto?” ¡Cielos, él se rindió bastante rápido! ¿Realmente estaba tan asustado de Filo?

“Por supuesto.” Yo era magnánimo al salir victorioso. “Creo que eso es justo.” Por supuesto, su libertad dependía completamente de que pudiera terminar el trabajo luego de comenzarlo.

“Naofumi.” Ren abrió la boca, como si tuviera algo que decir.

“¿Qué?” No tenía tiempo para eso. “Si luchamos contra todos estos bandidos un grupo a la vez, lo que podemos hacer es limitado, ¿cierto? Necesitamos solucionar esto de raíz.”

“Disculpe, pero…” Raphtalia, quien había estado en silencio hasta ahora, finalmente habló. “¿Realmente hará que alguien redima su pasado obligándolo a volver a hacer cosas malas?”

“No estoy seguro de llamarlas *malas*, sabes.” Sonreí.

Mi plan era usar a este individuo para investigar la verdadera razón por la cual los bandidos estaban aumentando en esta nación mientras al mismo tiempo mejorábamos la seguridad pública. Si los héroes iban a generar una luz de esperanza, era obvio que ellos también deberían lidiar con cualquier oscuridad creada por esa luz. ¿Cuántas personas había en este mundo? ¿Quién pensaría que uno de esos héroes estaba jalando de los hilos de uno de esos bandidos?

Incluso si algunos lo sospecharan, no tenía nada que temer, ya que tenía conmigo a casi todos los héroes sagrados en mis fuerzas. Meditándolo por un momento, comprendí que mi posición había cambiado de forma bastante dramática.

“Puedes comenzar reuniendo a aquellos camaradas de los que hablaste.” Comencé a explicar el plan. “Después comienza a expandir tus fuerzas. Por supuesto, no quiero que ataques a ninguno de *mis* comerciantes.”

“¿Cómo ganaremos dinero si no atacamos comerciantes? ¿¡Qué crees que hacen los bandidos!?” Había exasperación en su voz.

“¿Acaso dije que no ataques a nadie? De hecho, hay bastantes comerciantes a los que me gustaría que ataquen.” Dejé salir una sonrisa siniestra. Existían muchos comerciantes

despreciables que no pertenecían al Sindicato y que ignoraban felizmente las regulaciones de los territorios. Dejando de lado las causas de este problema de bandidos, había escuchado que los comerciantes como esos estaban a la par de los bandidos. Y detrás de ambos grupos estaba un grupo de nobles moderados anti-escudo. Ahora que lo pienso, recuerdo a un montón de nobles arrogantes mirándome con desprecio.

"Exprime a esos comerciantes despreciables que ignoran las reglas," ordené. "Hazlo y te proporcionaré apoyo monetario."

Debería mencionar que, antes de venir aquí, fui hacia Zeltoble a través de un portal y completé las negociaciones con el comerciante de accesorios. Él había estado muy emocionado y dijo que definitivamente me nombraría su sucesor.

Realmente no entendía lo que motivaba a ese tipo.

"¡No entiendo cuál es la diferencia!" dijo él, sonando desesperado.

"Confía en mí," le aseguré. "Te mantendré completamente al tanto de las rutas tomadas por mis propios comerciantes y los demás que no deben ser atacados. Tú elije cualquier otro carro para atacar, y solo roba los bienes de los comerciantes despreciables."

Y así nacieron los bandidos de la justicia—quienes solo robaban de hombres malos. Por supuesto, en esta ecuación los "hombres malos" eran determinados por el Héroe del Escudo.

Este plan debería mantener la paz al menos por un tiempo.

"¿Y luego? ¿Qué hacemos con las cosas que robemos?" preguntó mi nuevo líder de los bandidos.

"Buena pregunta," lo medité mientras me acariciaba el mentón. "*Podrías* traérmelas, pero, por otro lado, sería una molestia si terminan siendo rastreadas hasta mí. Usa la mitad para pagar a tus subordinados y dale la otra mitad a las personas y aldeas pobres. Entonces el mundo entero no los verá como malvados. En cuanto al país… bueno, confía en mí."

"¿Esto realmente es algo que un héroe debería estar haciendo?" preguntó él. ¡Que diga esto un bandido! Siempre había alguien jalando de los hilos detrás de cada gran organización. Así funcionaba el mundo. Uniría fuerzas con la reina si pudiera para también tratar de deshacerme de la basura ocultándose de mí.

"Haré que los héroes patrullen, para hacer parecer que nos estamos deshaciendo de los bandidos. Puedes sobresalir como un jefe astuto con un buen olfato a la hora de elegir objetivos. Si cualquiera de tus hombres se te opone o comienza a causar problemas, haz que ataquen a uno de mis comerciantes. Nos encargaremos de ellos por ti, sin que parezca demasiado sospechoso," agregué.

"Tus condiciones no son malas. Tampoco es como si pudiera rehusarme. Muy bien," respondió él.

"Entonces tenemos un trato." Sonreí.

Y así fue como logré exitosamente convertirme en el jefe de un montón de bandidos.

"De verdad tienes un corazón oscuro," dijo Ren. "No tengo idea de lo que dirá Itsuki una vez que regrese a la normalidad."

"Es por eso que lo dejé en la aldea, para que no viera esto," dije de forma engreída. "Ren, viendo cómo estás trabajando junto a Eclair para mantener la paz, necesitas saber de estas cosas."

"Muy bien," gruñó él. "No es fácil ganar dinero, ¿o sí?"

"No estoy muy segura de que esa sea la lección de todo esto," dijo Raphtalia, obviamente infeliz con este giro de los acontecimientos, dando como resultado que una nueva gran organización, el "Gremio de Bandidos Caballerosos", si les gusta ese nombre, apareciera en Melromarc.

Si pudiéramos controlar a los bandidos en el plano nacional, sería lo mejor para todos. Simplemente significaba que otra capa había sido agregada a aquellas sombras que no podíamos discutir con las personas comunes.

***

Cuando terminaron nuestras negociaciones con los bandidos, regresamos a la aldea a través de un portal.

Pronto tendría que ir a darle un reporte a la reina de Melromarc. Con todo lo que había estado pasando, recientemente no la había visitado. Mientras consideraba estas cosas, miré hacia un libro de contabilidad que contenía los registros de nuestras ganancias y otros detalles de las ventas efectuadas durante nuestra invasión a Q'ten Lo.

"Vaya," exclamé. Las ventas de Kiel eran increíbles. El monstruo que jalaba del carro que Kiel utilizaba para las ventas—una gran oruga de tierra—me estaba mirando. Ah, como sea. Decidí felicitar a Kiel.

"Mientras no estuvimos en la aldea, parece que has estado trabajando muy duro, Kiel. Buen trabajo."

"¿Nii-chan?" preguntó ella.

"Naofumi-sama de pronto ha comenzado a felicitarte. Ten cuidado," le advirtió Raphtalia.

"Lo tendré," estuvo de acuerdo Kiel. Todo lo que se necesitó fue un cumplido de mi parte para que Raphtalia inmediatamente pensara que yo estaba planeando algo.

Supongo que cosechas lo que siembras. La mayoría del tiempo soy un individuo siniestro.

"Ella ha estado trabajando duro, así que simplemente la estaba felicitando. Incluso estoy pensando en darle una recompensa," expliqué.

"¡Entonces cocíname algo, Nii-chan! ¡Algo incluso más delicioso que la comida de antes!" ¿La recompensa que quería de mí era comida? Eso también era lo que Filo siempre pedía.

"Muy bien," accedí. "Quizás te prepare un postre delicioso." Elegí un postre porque habíamos logrado la producción de miel usando especies mutantes de una bioplanta que Rat había estado investigando. Podría experimentar un poco mientras preparaba algo.

Si eso fallaba, usaría algunos de los costosos bocadillos que Siltvelt me había ofrecido. Los había probado, y había descubierto que eran un tanto únicos, pero definitivamente dulces.

Me dirigí hacia la cocina, y Kiel también entró para observar de forma emocionada. Una vez que comencé a cocinar, todos en la aldea terminaron igual.

"Eso huele muy bien. Se ve delicioso," dijo Raphtalia.

"¡Nii-chan! ¿Qué estás preparando?" preguntó Kiel, emocionada.

"Solo cierra la boca y observa," respondí. "Ah, tengo que ajustar la temperatura… la necesito tan baja como sea posible." Calenté la plancha y creé la masa al mezclar trigo obtenido de un intercambio con leche de monstruo de un rancho en la ciudad vecina que era manejado por Melty. También había separado la grasa de la leche para crear crema y la revolví. Agregué la miel a eso para hacerlo más dulce. Ah, también necesitaba algo de fruta.

Mientras continuaba cocinando, mis esclavos e incluso los monstruos comenzaron a reunirse, atraídos por el aroma.

¿Iba a ser suficiente?

"Bien." Extendí la masa tan fina como pude sobre la plancha, volteándola rápidamente para cocinar ambos lados. Puse la masa terminada en una mesa aparte, la llené de frutas, le puse crema encima, y después la envolví sobre sí misma.

"Listo," proclamé.

"Claro. Sabía que estabas haciendo crepas," murmuró Ren al ver el platillo terminado.

“Sí. Tuve un trabajo de medio tiempo en un patio de comidas, así que sé cómo prepararlas,” expliqué.

“Un trabajo de medio tiempo, ¿eh? Ese concepto me trae recuerdos,” reflexionó Ren.

“¿Alguna vez tuviste uno?” pregunté. Después de todo, él había estado enganchado en los juegos de internet, lo cual significaba que probablemente había necesitado todo el dinero que podía conseguir para compras dentro del juego. Esa clase de juegos podían costar dinero para incluso jugar. Eso o podías progresar más fácilmente si pagabas. En el caso de los juegos más caros, no podías solo costearlos con tu mesada. Al menos necesitarías conseguir un trabajo de medio tiempo para conseguir el dinero.

“Nop,” fue su respuesta. “Aunque quería uno.” Después de todo, Ren era un estudiante de preparatoria. Su escuela, o quizás sus padres, probablemente no le permitieron trabajar. Mi hermano menor estaba asistiendo a una escuela que no permitía que sus estudiantes trabajaran.

¿Yo? Había estado trabajando sin descanso desde que estaba en la preparatoria, bastante desesperado por conseguir dinero. Supongo que saben por qué.

Y así, le entregué mi primer experimento a Ren. Este era un postre popular en Japón, así que Ren probablemente era el más indicado para evaluar el resultado.

“Delicioso. Es un poco diferente a lo que estoy acostumbrado, pero no lo suficiente para que me moleste,” fue el veredicto de Ren.

“¡Ah, ah! ¿Realmente está tan bueno?” Los ojos de Kiel estaban brillando mientras la miraba.

“Toma, esto es algo de mi mundo llamado crepa,” dije y le entregué la siguiente a Kiel.

“¿Una crepa? Nunca había escuchado de ella. Nii-chan, ¿es una comida de tu mundo?” preguntó ella mientras la olía con los ojos bien abiertos. En este momento ella estaba en forma humana. Ella recientemente había pasado bastante tiempo en su forma de perro. De acuerdo a ella, a pesar de que consumía magia estar transformada, mejoraba sus sentidos y la hacía más rápida de pies (¿o patas?), lo cual era conveniente para toda clase de cosas de la vida diaria.

Kiel le dio un gran mordisco a la crepa. “Nunca había probado nada como esto,” logró decir ella mientras tenía sus mejillas llenas. Ella continuó comiendo, sacudiendo su cola y moviendo sus orejas. “Está deliciosa.”

“Me alegra escucharlo,” dije. Gracias al comentario de Kiel, el resto de los aldeanos y los monstruos estaban mostrando el deseo de probar una.

Comencé a preparar más, pero entonces, "¡Está muy deliciosa! ¡Las crepas son lo máximo!" Kiel comenzó a hablar mientras corría por los alrededores.

"Ten cuidado de no caerte," le advertí. ¡Pero casi en el mismo instante, Kiel se tropezó!

"Oigan. Creo que ya he visto eso antes," comentó Ren.

"Qué coincidencia. Yo también," comprendí. Ella derramó la crepa por todo el suelo. "Aunque creo que fue un helado."

"En mi caso fue un raspado," dijo Ren. "Ya está un poco pasado de moda, pero definitivamente lo vi." Parece ser que la comedia clásica era la misma incluso en un Japón futurista y de otro mundo con juegos de VRMMO.

Kiel. El alma de la fiesta.

"¡Wahh! ¡La crepa que preparó Nii-chan! ¡Nooooooooooo!" gritó Kiel mientras se tomaba su cabeza con ambas manos y miraba hacia la crepa desparramada, con lágrimas en sus ojos. Si quería tanto una, tendría que hacer algo al respecto. ¿Pero tenía los ingredientes suficientes?

Ni siquiera estaba seguro de que hubiera suficiente para todos los demás en la aldea.

Kiel estaba mirando intensamente hacia la crepa en el suelo. Otro esclavo semi-humano extendió un brazo para ayudarla a ponerse de pie, pero era casi como si ella no pudiera ver nada más.

Un momento después… ¿¡ella va a comérsela!?

Tal vez poseída por algo, Kiel cambió a su forma de perro y comenzó a comerse la crepa desde el suelo.

"¡Kiel! ¿¡Qué estás haciendo!?" Raphtalia se acercó y le dijo que se detuviera. Las demás personas de la aldea estaban apuntando hacia ella sorprendidas. "¡Te vas a enfermar!" Raphtalia estaba casi forcejeando con el perro.

"¡Suéltame! ¡Nii-chan las preparó para que nos las comiéramos! ¡No puedo dejar que se desperdicien!"

"¡Detente!" Raphtalia no se iba a rendir. "¡Él mismo te dijo que no comieras nada del suelo!"

"¡Aun así me la voy a comer! ¡Apártate! ¡Necesito comerme esta crepa! ¡Waaaahhhh!" Incluso mientras estaba siendo inmovilizada, los ojos feroces de Kiel todavía escaneaban sus alrededores mientras buscaba las partes esparcidas de la crepa.

Cielos. ¿Quizás por error puse algo adictivo en la mezcla? Tendría que decirle a Rat que la miel había sido un fracaso.

"¡Tranquilízate! Toma, puedes comerte la mía," ofreció Ren.

"¿¡De verdad!?" Kiel se calmó inmediatamente.

"Claro." El acto desinteresado de Ren zanjó la situación. Yo todavía estaba teniendo problemas entendiendo por qué Kiel se había dejado llevar tanto. Al menos Ren parecía estar acostumbrándose bien a la aldea.

Ren eventualmente regresó a mi lado. "Naofumi, todos los niños de la aldea realmente te quieren, ¿no crees?" dijo él con una mirada ligeramente perpleja en su rostro.

"Nah, es por la miel. Debe tener un efecto narcótico," expliqué. "Haré que se detenga su producción."

"No creo que sea eso," respondió Ren. "Por favor, no lo hagas. Todos te miran con tal emoción en sus ojos… ¡Por favor sigue produciéndola!" dijo Ren, inquieto mientras miraba hacia los esclavos. Todos ellos me estaban mirando; eso era verdad. Yo todavía sospechaba del efecto narcótico, pero eso no estaba confirmado. Muy bien.

"Algo huele bien." Atraído por el aroma, el primo de Raphtalia entró acompañado de Wyndia. Wyndia era la guardiana de un dragón llamado Gaelion. Ella amaba a los monstruos. Junto a Rat, ella estaba a cargo de cuidar a los monstruos de la aldea.

Para agregar información adicional, ella también fue la hija (bueno, hija adoptiva) de un dragón que Ren había asesinado. Pero ella no le guardaba exactamente rencor a Ren. De hecho, si Ren comenzaba a comportarse de forma pesimista, ella no se detendría a la hora de hacerle saber su molestia al respecto.

Mientras tanto, el primo de Raphtalia era el niño que había sido criado para ser el líder de las fuerzas enemigas en Q'ten Lo, la nación que recientemente habíamos visitado—y luego conquistado. Siendo de la misma raza que Raphtalia, él tenía un rostro que realmente me recordaba a ella cuando era pequeña.

Él supuestamente había sido ejecutado. Pero en realidad lo habíamos traído a la aldea. Era un problema que él todavía no hubiera aprendido el lenguaje de Melromarc, así que solo podía tener una conversación real conmigo, Raphtalia, los héroes, y aquellos que sabían los lenguajes de las naciones semi-humanas.

Cuando él era el Emperador Celestial, había sido un idiota, incluyendo crear leyes peligrosas en contra de lastimar monstruos. Aunque, al final, las leyes estúpidas que él había proclamado en realidad nos ayudaron a conquistar Q'ten Lo mucho más rápido de lo esperado.

Aunque los verdaderos idiotas habían sido los políticos corruptos junto a él.

Una perra egoísta llamada Makina, aparentemente originaria de Siltvelt, era la que en realidad había tenido el poder en Q'ten Lo. Pero habíamos logrado derrotarla exitosamente.

En fin, volviendo al primo de Raphtalia, también le habían gustado cierto tipo de monstruos—los filoriales. Sin embargo, después de experimentar el verdadero terror que provocaban los monstruos, él llegó a lamentar sus acciones. Dicho esto, a él todavía le interesaban mucho los monstruos y en particular Raph-chan. Me pregunto si podría hacer un uso efectivo de Raph-chan para ponerlo de mi lado.

"Hola. ¿También quieren una?" les pregunté a ambos.

"Si." El primo de Raphtalia recibió una crepa y comenzó a comer. La expresión en su rostro fue igual que la expresión de Raphtalia cuando le di comida de pequeña.

"¿Puedo saber por qué tiene una mirada tan gentil en su rostro?" preguntó Raphtalia con el mismo tono que normalmente usa para hacer algún comentario sarcástico de mí. ¿Qué dije ahora?

"Solo estaba recordando cuando tú eras pequeña," expliqué. "Me sentí como un padre en ese momento."

"No estoy segura de si me gusta esa razón… por cierto, Naofumi-sama," continuó Raphtalia con frialdad mientras ponía su mano sobre el hombro de su primo. "Ver a Wyndia me lo acaba de recordar. Usted sabe cuál es el nombre de mi primo, ¿verdad?" Por la mirada en sus ojos, pensarías que Raphtalia me estaba interrogando.

La razón de esto era que, por un largo periodo de tiempo, internamente había llamado "Chica del Valle" a Wyndia. Pero eventualmente se me había escapado, y ella había puesto la misma cara que estaba poniendo ahora.

Mi respuesta a su pregunta fue la siguiente.

"Ni idea."

La única información que tenía del niño era que él fue el anterior Emperador Celestial de Q'ten Lo y que era el primo de Raphtalia. Nunca había escuchado su nombre y nos estábamos llevando bien sin él.

"¡Si no le dices tu nombre real, él va a darte un apodo estúpido!" Raphtalia intentó desesperadamente explicárselo a su primo.

"¡Es verdad!" se unió Wyndia. "¡Yo casi termino con el apodo de *Chica del Valle*!"

"Naofumi-sama," Raphtalia se giró hacia mí. "¿Cómo lo ha estado llamando en su cabeza?"

"Primo de Raphtalia," respondí inmediatamente.

"¡Ves! ¡Él ya solo te está describiendo! ¡Apresúrate o terminarás siendo nada más que *Primo*!" Raphtalia estaba prácticamente en pánico.

"B-bien, mi nombre es… Ruftmila," logró decir el niño. Su nombre era muy parecido a "Raphtalia". Supongo que es debido a que vienen del mismo país.

"Está bien. Te llamaré Ruft," me decidí. Yo todavía creía que *Primo* sería suficiente. "¿Deberíamos usar un nombre diferente cuando estén presentes personas de Q'ten Lo?"

"¡Nada de apodos extraños!" Raphtalia estaba firme acerca de ese punto.

"Rafu," dijo Raph-chan. Ignorando a Raphtalia, le entregué a Raph-chan mi mejor crepa. Y así, mi preparación de postres había terminado.

"Ah, lo olvidaba. Esa mujer y Gaelion pidieron hablar contigo, Héroe del Escudo," anunció Wyndia.

"Esa mujer" sería Ratotille, una alquimista experta en modificación de monstruos que se nos había unido después de irse de Faubrey. Como expliqué anteriormente, Gaelion era un dragón.

"Bien, no hay problema. De todas formas, necesito hablar con ellos acerca de administrar los suministros y otras cosas," respondí. Ella podría haber completado su investigación del ecosistema único de Q'ten Lo y preparado los materiales acerca de ello en su laboratorio aquí en la aldea.

"En ese caso, Naofumi, yo iré a explicarle a Eclair y los demás lo que ha estado pasando. Solo llámame si me necesitas," dijo Ren.

"Claro. También informales a Atla y los demás. Diles que parece que hoy voy a estar demasiado ocupado para ir a entrenar." Mis deberes se acumularon, así que no tenía tiempo para eso. Por lo que era mejor desechar eso de inmediato.

"Claro. A pesar de que no puedo prometer que Atla no venga a por ti," me advirtió Ren.

"Sé cómo manejarla. Provócala un poco. Dile que limpie su reciente pésima actuación con más entrenamiento," sugerí. En Siltvelt, Atla había causado algunos problemas. Ellos habían sido engañados completamente por ilusiones creadas por un enemigo y no habían sido de mucha ayuda. Parecía estar molestando mucho a Atla en particular, por lo que ella estaba concentrándose en su entrenamiento en vez de acosarme. Eso debería alejarla de mí por un tiempo.

“Es una lástima que nosotros no estuviéramos ahí,” comentó Ren. Él y su grupo habían estado de viaje cuando ocurrieron los problemas. No había habido tiempo para llamarlo, pero tampoco valía la pena preocuparse por eso ahora.

“En cualquier caso, necesitamos tomar algunas medidas para prevenir que eso vuelva a ocurrir,” dije. “Que tú e Itsuki no estuvieran ahí no fue el problema.” El problema fue que dejamos escapar a nuestro atacante, pero este no era el lugar para discutir eso. Aparte del Héroe del Escudo, los héroes sagrados eran bastante difíciles de controlar.

“Iré con Rat enseguida,” dije. “Nos vemos después.” Separándome de Ren, seguí a Wyndia y Ruft hacia el laboratorio de Rat.

Capítulo 1: El Nacimiento de la Especie Raph

"¿Qué necesitas de mí?" pregunté, entrando en una habitación del laboratorio de Rat. Como de costumbre, monstruos extraños estaban flotando dentro de sus tanques de cultivo.

"¿Rafu?" Raph-chan saludó a un monstruo dentro de uno de los tanques, y el monstruo le devolvió el saludo.

"Kwaa." Así que Gaelion también estaba aquí.

"Ah, Conde," me recibió Rat. "Tengo algunos reportes emocionantes para usted."

"¿Cómo cuáles?" Yo juzgaré lo que es emocionante.

"Primero, un informe de la situación. Respecto a los árboles de lumina de sakura, no hay forma del cultivarlos. No entiendo las razones, pero se marchitan en el momento en que los plantas en la tierra," explicó Rat.

"Ya veo." Qué lástima. Eran muy hermosos. Le había pedido a Rat que intentara plantarlos aquí, pensando que podría volver famosa a la aldea por sus árboles. Los lumina de sakura eran endémicos de Q'ten Lo y podían proporcionar todo tipo de habilidades convenientes. Pensaba que sería una lástima si solo podían ser usados en Q'ten Lo.

"Trabajar con las bioplantas realmente demanda su cooperación, Conde, como también la ayuda de los otros héroes," explicó Rat. Dentro de las funciones de expansión de las bioplantas estaba la "modificación". Había aparecido luego de experimentar un poco. Quizás podíamos usar eso para prevenir que los lumina de sakura se marchiten.

"Claro," respondí. "¿Debería hacerlo ahora?"

"Espere, espere. Primero me gustaría reportarle otras cosas," dijo Rat.

"¿Ah? ¿Cómo qué?" Soy un hombre ocupado.

"Wyndia, cariño. Prepáralos," le ordenó Rat.

"Bien," respondió Wyndia y salió de la habitación.

"Ah, bien. Ella se fue." Con la partida de la chica, Gaelion comenzó a hablar.

"¿Por qué solo hablas cuando Wyndia no está presente?" preguntó Ruft, ladeando su cabeza.

"Mantenlo en secreto," le dije. "Gaelion tiene su propia forma de hacer las cosas. Tampoco le digas a Ren, ¿bien?"

“Bien,” respondió el niño.

“Estoy segura de que a Wyndia le encantaría hablar contigo,” opinó Raphtalia. Ni ella ni Ruft tenían padres, así que probablemente sentían eso de forma más intensa. En cualquier caso, Gaelion estaba criando a Wyndia como su padre adoptivo y había decidido que no hablarle sería lo mejor para ella. No teníamos derecho de meternos en eso.

“Entonces hablen. ¿Qué está pasando?” Intenté hacer avanzar la conversación.

“Usted ya sabe que los Dragones Emperador pueden obtener más fuerza y conocimiento al conseguir fragmentos de Dragón Emperador, ¿correcto?” preguntó Gaelion.

“Sí.” Sabía algo de eso, no solo a partir de los eventos en Q’ten Lo, sino que también del problema con el Dragón Demonio que habíamos tenido cuando Gaelion se unió a nosotros.

“Para volverme más fuerte, es vital que derrotemos Dragones Emperador—dragones—y obtener más fragmentos, pero simultáneamente, hay otra información que sería prudente compartir con usted,” explicó Gaelion.

“¿Cuál?” pregunté.

“El conocimiento de una subida de clase para superar el límite de nivel de 100 debería estar dentro de los fragmentos faltantes. Junto con mucha más información útil, eso creo,” continuó Gaelion.

El “limite de nivel de 100” se refería al fenómeno de este mundo que afectaba a la mayoría de las personas a excepción de los héroes, causando que su desarrollo se detenga en el nivel 100. Las personas de este mundo normalmente llegan al nivel 40, pero podían continuar hasta el nivel 100 después de una subida de clase. Recordaba vagamente que me dijeron algo acerca de eso cuando compré a los hermanos hakuko, a pesar de que algunas de las especies semi-humanas de Siltvelt, tal como los hakuko, tenían un límite de 120.

Había estado pensando que, si pudiéramos hacer que todos superaran el nivel 100, definitivamente era algo que deberíamos investigar. Aunque no esperaba recibir pistas al respecto de esta forma.

“Ha estado envuelto en tantos problemas que no he tenido la oportunidad de hablarle,” explicó Gaelion.

“Es decir, definitivamente es algo importante, ¿pero eso es todo lo que tenías que decir?” respondí. Para ser honesto, ciertamente no era un problema para mí, y Raphtalia tampoco estaba afectada por este problema. Tanto Ren como Itsuki y S’yne estaban categorizados como héroes, así que tampoco tenían problemas con esto. Cuando pensaba en el futuro, seguro, era un conocimiento que quería. Solo que no era una prioridad en este momento.

"Primero lo primero. Ahora que la filorial no está cerca, puedo remover el sello en su escudo, al menos hasta cierto grado," continuó Gaelion.

"¿Qué?" ¿De qué estaba hablando?

"El sello puesto por la Reina Filorial. ¿No lo recuerda?" preguntó Gaelion. ¿Un sello? Recuerdo algo así cuando absorbí materiales del Dragón Demonio con mi escudo. ¿A eso se estaba refiriendo?

¡Esperen! ¿No me digan que la razón de no poder obtener escudos del tipo dragón era debido a la hebra de cabello de Fitoria? ¿Desbloquear la serie filorial había sellado la serie dragón? ¡Maldita sea, Fitoria! ¿Qué estabas pensando? ¡Especialmente luego de haberme hecho esa solicitud! Eso iba a limitar mis habilidades. ¿Qué estaba tratando de decir? ¿Que tenía poder sobre mí?

¡Ella bien pudo haberme orinado encima! ¡Marcándome como un perro marca un árbol!

"Usted tiene un núcleo ahí dentro, ¿recuerda?" continuó Gaelion. "En el nivel apropiado, la mayoría de la genealogía de los dragones debería estar disponible para usted."

"Ya veo." Tenía sentido. Es solo que no había tenido el nivel suficiente para la mayoría de ellos. ¿Entonces el núcleo de dragón se superponía con la hebra de cabello de Fitoria? Como en un juego, solo había dos opciones.

Recientemente había estado pensando que realmente quería que alguien dejara en claro si esto era la realidad o solo un juego.

"Enséñeme su escudo," sugirió Gaelion.

"Bien. Intentémoslo." En ese momento Gaelion envió algo, como sus pensamientos, hacia mi escudo. Sentí que todo el escudo estaba vibrando y echando chispas.

Varios sellos fueron liberados.

Las condiciones para el Escudo de Piel de Dragón fueron desbloqueadas.
Las condiciones para el Escudo de Escamas de Dragón fueron desbloqueadas.
Las condiciones para el Escudo de Carne de Dragón fueron desbloqueadas.
Las condiciones para el Escudo de Usuario de Dragones fueron desbloqueadas.
Las condiciones para el Escudo de Usuario de Dragones II fueron desbloqueadas.
Las condiciones para el Escudo del Dragón de Agua fueron desbloqueadas.
Las condiciones para el Escudo de Vasallo del Dragón de Agua fueron desbloqueadas.

Interesante. Las estadísticas parecían estar bastante balanceadas. El nombre "dragón" realmente significaba algo. Los multiplicadores de estadísticas también eran bastante altos. Las condiciones para su desbloqueo eran estar alrededor del nivel 50.

¡Fitoria! ¡Gah, ella realmente me la había jugado esta vez!

¿Oh? El Escudo de Usuario de Dragones tenía el Ajuste de Crecimiento de Dragones (pequeño), lo cual significaba que recolectar más fragmentos de Dragón Emperador incrementaría los ajustes de las estadísticas de Gaelion.

"También puedo proporcionarles a los otros héroes armas de Dragón Emperador. Esa es otra de las razones por la que quiero que reúna núcleos de Dragón Emperador," explicó Gaelion.

"Me habría encantado que se me informara de esto antes," me quejé.

"Ese Dragón Demonio realmente afectó mi cabeza. Me ha tomado un tiempo organizar todo mi conocimiento," dijo Gaelion. Le había afectado más de lo que había pensado.

"Así que el plan es proporcionarle la protección de la Forma del Rasgo de Dragón a todos los héroes," dijo Gaelion.

Un problema inmediato era hacer que Ren e Itsuki aprendieran la Forma del Rasgo de Dragón. Yo finalmente lo había logrado. Pero realmente necesitaba que ellos lo aprendieran antes de la batalla contra el Fénix.

"También puedo proporcionar un ajuste de subida de clase a través de mi protección," agregó Gaelion.

"Acerca de eso," dijo Rat, interviniendo. "La mayoría de los monstruos de la aldea han alcanzado el límite de crecimiento del nivel 40. Pude haber hecho yo misma los arreglos con el país para realizar las subidas de clase, pero necesito la autorización del Conde, ¿no?"

"Definitivamente es agradable que se me informe antes," comenté.

"Sus monstruos están ansiosos de volverse más fuertes, Conde," continuó Rat. "Ellos quieren una subida de clase especial, tal como los otros monstruos de la aldea."

"Ellos han recibido la protección de la Reina Filorial, ¿no?" Algunas veces tenía problemas para recordar estas cosas.

"Ah, la subida de clase con la hebra de cabello de Filo," recordó Rat. "Eso cuenta como una protección, ¿no?" Los filoriales tenían toda clase de habilidades diferentes, pero sí, había pensado que era una protección.

"No conozco las condiciones para activarla," admití. "Pero está relacionado con las subidas de clase." Algunas personas podrían considerarlo una molestia.

"Que haya un héroe cerca es una de las condiciones," reveló Gaelion. "El poder de la tierra también está involucrado, expandiendo el potencial." El poder de la tierra—también conocido como experiencia.

Si de ahí venía, entonces también debería proporcionar poder de forma positiva a la propia ventana de estado.

Gaelion continuó, "Una subida de clase es una expansión de la fuerza. Por supuesto, recibir las bendiciones de los héroes puede incrementar aún más esas habilidades, pero no es eso a lo que me refiero."

"¿Entonces a qué te refieres?" pregunté.

"No puedes otorgarle la bendición filorial a los monstruos," dijo Gaelion. "No hace falta decirlo, pero usted sabe lo que los filoriales pueden hacer, ¿no?"

"Mmm." Eso me hizo pensar. Ellos no habían querido nada más que volverse fuertes. Ese es un asunto engañoso. Sadina, Atla, Fohl, y los demás ya habían pasado por una subida de clase proporcionada por Filo.

"Los monstruos también quieren volverse más fuertes," me aseguró Rat. "Para proteger este mundo, ellos incluso quieren ayudar en la batalla contra el Fénix."

Hice otro "mmm". Recientemente no me había preocupado mucho por ellos, así que estaba sorprendido de escuchar que se estaban esforzando tanto.

"Conde, algunos de ellos lloran de noche porque quieren verlo," se lamentó Rat.

"¿Y eso por qué?" pregunté.

"Usted solía cuidarlos por las mañanas, ¿cierto? Todos ellos lo aman," explicó Rat.

"Entiendo cómo se sienten. Naofumi-sama es bastante considerado cuando se trata de cuidar de las personas," intervino Raphtalia con un tono algo apenado. Sí, ella tenía razón. Filo, e incluso Gaelion, parecían haberme tomado cariño fácilmente. En el mundo de Kizuna, Ethnobalt también había sido bastante amistoso conmigo.

"¿Rafu?" dijo Raph-chan.

"¿Eh?" Gaelion miró hacia ella e hizo un sonido extraño.

"¿Y eso por qué fue?" pregunté.

"No, no es nada," lo descartó el dragón.

"Entonces volvamos al asunto en cuestión," sugerí. "Me llamaron porque quieren ayuda con las subidas de clases, ¿es eso?"

"Así es. Considerando lo que se viene, no hace daño hacer lo que podamos ahora, ¿cierto?" razonó Gaelion.

"Claro," estuve de acuerdo. Muchas otras cosas estaban pasando, pero la fecha de la resurrección del Fénix se estaba acercando. Había comenzado todo el asunto de reconstruir la aldea para prepararnos para las olas y restaurar el hogar de Raphtalia. Eso había sido un éxito, y ahora incluso podíamos llamar refuerzos adicionales de lugares como Siltvelt y Q'ten Lo. Pero yo aún quería fortalecer a los aldeanos más que cualquier otra cosa.

¿Entonces por qué no tener a algunos monstruos junto a ellos?

"La razón por la que hicieron salir a Wyndia fue para preparar a aquellos que quieren subir de clase," comprendí.

"Así es," confirmó Gaelion.

"Conde, usted puede moverse rápidamente, ¿no? Las subidas de clase también deberían terminar bastante rápido, ¿cierto? ¿Deberíamos investigar detenidamente el problema de los lumina de sakura después de eso?" sugirió Rat.

"Suena bien," estuve de acuerdo. "Vamos de una vez. Raphtalia, es mejor que tú también te prepares."

"Muy bien. ¿Usaremos la Transcripción de Retorno?" confirmó ella.

"Sí. Tengo que decirlo, este procedimiento en específico es mucho más fácil con tu ayuda, Raphtalia," dije. La katana de Raphtalia, la cual era un arma vasalla del mundo de Kizuna, tenía una habilidad llamada Transcripción de Retorno. Le permitía al usuario ir hacia el último reloj de arena del dragón registrado. Ella lo había registrado muy recientemente, así que seríamos capaces de viajar al instante. Yo también podía incrementar el número de personas que ella podía llevar usando el Escudo Portal.

"¿Puedo ir con ustedes para observar?" preguntó Ruft, con preocupación en su rostro. Él tenía a Raph-chan en sus brazos, y ambos estaban mirando hacia mí.

"Claro, no hay problema," le confirmé. Parecía que él gradualmente se estaba convirtiendo en un verdadero amante de los monstruos.

Y así, nos dirigimos hacia el establo de monstros donde Wyndia ya estaba realizando los preparativos, haciendo la gran pregunta.

"¡Vamos a subir de clase! ¡Quien quiera volverse más fuerte, de un paso al frente!" Mi pregunta fue recibida por una cacofonía de rugidos y aullidos de afirmación, con casi todos

los monstruos en el establo dando un paso al frente. ¡Maldición! Ellos me entendieron completamente. Incluso el Usapil de mi aldea dio un paso al frente. Esa belleza estaba haciéndose bastante grande. Incluso lo suficiente para montarla.

En cualquier caso, parecía ser que todos ellos estaban deseosos de hacerse más fuertes.

“Esto realmente le va a dar un impulso a nuestra fuerza de combate,” comentó Raphtalia.

“Supongo que eso es algo bueno.” Yo tenía mis dudas. La mayoría de estos tipos se habían vuelto bastante salvajes. ¿Siquiera sería posible incorporarlos a las estrategias de batalla? También tendríamos que pensar bien ese lado de las cosas.

Sin perder más tiempo, partimos.

Llevándonos a los monstruos, llegamos al reloj de arena del dragón de Melromarc y explicamos la situación a los soldados a cargo de él.

“Ahora que lo pienso bien, podría haber sido mejor hacer esto en Siltvelt,” comprendí. Después de todo, el reloj de arena del dragón era una instalación utilizada para subir de clase, lo cual significaba que las personas que recibían la autorización del país podían entrar y salir sin problemas.

Es más, Melromarc había sido por mucho tiempo una nación supremacista humana. Eso estaba cambiando poco a poco, gracias a mis propias acciones. Pero aún podría ser un problema si hacíamos esperar a otros aventureros o guardias nacionales mientras realizábamos las subidas de clase para un montón de monstruos.

Por esa razón, podría haber sido mejor hacer esto en Siltvelt.

El problema ahí era que las solicitudes tenían que ser realizadas con mucho cuidado o ellos podrían comenzar a pedir cosas extrañas a cambio. La probabilidad de eso definitivamente agregaba algo de presión. El problema que habíamos tenido en Siltvelt en el camino de regreso de Q’ten Lo, y ser forzado a utilizar la autoridad del Héroe del Escudo todavía estaba fresco en mi memoria.

Aun así, ellos también deberían estar preparándose para la batalla contra el Fénix, así que me gustaría creer que no harían más demandas molestas.

“Eso no es ningún problema,” respondió a nuestra petición uno de los soldados de Melromarc responsables del reloj de arena del dragón, sonriendo mientras lo hacía. “Hablando estrictamente desde un punto de vista político, probablemente un lugar como Zeltoble sería más receptivo a realizar subidas de clase para monstruos, pero aquí en Melromarc, nosotros ciertamente no vamos a rehusarnos a ayudar a un héroe.”

Hmm, genial. Sabía que la reina estaba trabajando por nuestro bien.

"Usted y su grupo están luchando para proteger la paz de nuestra nación," continuó el soldado, "y la hambruna ha sido resuelta. ¡Si alguien se atreviera a darle la espalda, necesitaría recibir una buena lección por ser tan desagradecido!"

"¿Tú crees? Quiero decir, eso está bien por mí." No iba a discutir eso.

"Los rumores también dicen que usted también va a comenzar a hacerse cargo del problema con los ladrones," continuó el hombre. "¿Asumo que esto es parte de aquello?"

Raphtalia me habló casi susurrando, "Creo que él tiene una idea equivocada acerca de esto. ¿Está bien con eso?"

No, en realidad no… a pesar de que, pensándolo bien, desde una perspectiva comercial eso no era incorrecto.

"Será una molestia corregir su malentendido," murmuré de vuelta. "Los monstruos tiran de carros, así que en general no está equivocado. Simplemente dejemos eso de lado."

"Conde, usted no lo tiene fácil, ¿o sí?" simpatizó Rat. "Tener que realizar todos estos trabajos diferentes, día tras día."

"Si crees eso, podrías ayudar más," me quejé.

"¡Estoy ayudando! Ahora, monstruos, vamos a subirlos a todos de clase, así que formen una fila." Eso fue todo lo que necesitó Rat par que los monstruos hicieran una fila.

El soldado de Melromarc estaba tan sorprendido que solo pudo quedarse ahí boquiabierto.

"Héroe del Escudo, sus monstruos están bastante bien entrenados," comentó él.

"Sí, supongo," eso era todo lo que podía decir. Ellos no estaban al nivel de Filo, Gaelion, o Raph-chan, pero sí escuchaban las órdenes muy bien. En términos japoneses, sería como gritar "¡En fila!" y hacer que un montón de gatos y perros entiendan el significado y formen una fila.

"Kwaa," dijo Gaelion.

"Cierto, Gaelion," le ordené. "Comienza a realizar una subida de clase especial para todos ellos."

"¡Kwaa!" confirmó el dragón.

"Contamos contigo," dijo Wyndia. Orgulloso de ser necesitado, Gaelion sacó pecho y luego se subió sobre el reloj de arena del dragón. Después de todo, ya habíamos decidido esto de antemano. Los monstruos también se esforzarían al máximo. Tal como los esclavos,

íbamos a dejar que los monstruos decidieran por su cuenta la dirección que tomaría su subida de clase.

"Comencemos," dije. Con la ayuda de los soldados, comenzamos el ritual de subida de clase usando el reloj de arena del dragón.

La primera era la oruga de tierra más grande—la que Wyndia había protegido. Parecía tener un potencial latente bastante bajo. ¿Qué tan fuerte la volvería una subida de clase?

De acuerdo a Wyndia, cuando había sido atacada, se había sentido mal acerca de no ser capaz de hacer nada más que observar. También la había visto mirar hacia mí. Claramente quería hacerse más fuerte.

El círculo mágico comenzó a echar chispas mientras Gaelion comenzaba el encantamiento sobre el reloj de arena del dragón. Yo había estado presente en subidas de clase varias veces. Como siempre, la arena en el reloj de arena del dragón comenzó a emitir una luz tenue que luego se traspasó al círculo mágico.

Yo era el propietario de todos los monstruos. Eso significaba que los caminos de las subidas de clase que ellos podían tomar aparecían ante mí. Podía escoger uno por mi cuenta, pero mi política era dejarlo en manos de los propios individuos. Ellos podían realizar esto varias veces usando los reinicios de nivel, pero aun así era un elemento importante que impactaría sus vidas enormemente.

Revisé las posibilidades flotando en el aire ante mí. Sí, eran muy diferentes de las opciones que tenía con Filo. La que estábamos a punto de subir de clase era una oruga de tierra y parecía ser que podía convertirse en una gran variedad de monstruos diferentes.

Aquellas opciones incluían la forma avanzada de las orugas de tierra y también un monstruo llamado Mariposa Gigante. Esas eran un grupo de subidas de clase directas.

Revisando más cuidadosamente, vi que había un apartado de estado llamado "atributos requeridos", y si los números dentro de ese rango eran cumplidos, entonces las razas en las que podían subir de clase también se incrementaban.

"¡Kwaa!" Tal vez Gaelion estaba prestando su fuerza, ya que había otro apartado que no debería haber existido.

Lo revisé con más atención para ver que tenía estadísticas balanceadas bastante altas. Era un apartado que proporcionaba una mejora completa en cuanto al grupo de monstruos disponibles con una tendencia ligeramente marcada hacia la magia.

Entonces esta tenía que ser una subida de clase especial.

Un filorial de seguro seleccionaría una mejora completa, ¿pero qué decisión tomaría este monstruo?

Apareció una opción: ¿selecciona "rechazar" para permitir que el monstruo elija por su cuenta?

La seleccioné. Eso era lo que yo quería hacer.

"¡Rafu!"

"¡Ah!" Ruft dejó salir un grito mientras Raph-chan saltaba de sus brazos.

"¿Qué?" Yo también estaba sorprendido. Raph-chan entró en el círculo mágico, y parecía ser que estaba recitando magia tal como Gaelion. ¡Su cola estaba brillando y completamente abultada!

Raph-chan avanzó y se subió sobre la cabeza de la oruga de tierra. El contorno de la oruga de tierra comenzó a volverse borroso.

"Oigan… Tengo un muy mal presentimiento acerca de esto," intervino Rat.

"¡Raph-chan, no te entrometas!" grité.

"¡Raph!" gritó Raphtalia.

Por alguna razón, todo el cuerpo de Raph-chan comenzó a brillar.

"¡Wah!" ¡Tuve que cubrir mis ojos porque era demasiado brillante! Normalmente había algo de brillo durante las subidas de clase, pero estaba bastante sorprendido de que Raph-chan también estuviera brillando.

Era incluso más bizarro ya que había humo saliendo, concentrado alrededor de Raph-chan y la oruga de tierra. Bueno, Raph-chan tenía algo parecido a los niveles. Debido a la variabilidad más marcada proporcionada por el incremento de poder de Shikigami y a través de nuestras batallas en Q'ten Lo y en otros lugares, ella se había vuelto bastante fuerte.

Aun así, ella realmente necesitaba esperar su turno.

Estuve a punto de regañarla de nuevo cuando el humo se disipó. Entrecerré mis ojos.

"¡Rafu!" Todos los presentes estaban mirando con expresiones atónitas en sus rostros, apenas siendo capaces de respirar debido a lo que estaban viendo. Incluso la boca de Gaelion estaba completamente abierta de la conmoción.

Ahora había dos Raph-chans.



"¿¡Q-q-qué está pasando aquí!?" Raphtalia fue la más rápida en recuperarse y reaccionar verbalmente.

"¿¡Kwaa!?" Gaelion también gritó, con la confusión evidente en sus ojos.

"¿Por qué Raph-chan hizo eso?" Wyndia estaba mirando hacia mí con las cejas fruncidas.

¡Oye! Yo no le ordené esto.

Todos los demás monstruos comenzaron a dar gritos y rugidos de aprobación y apoyo.

"¿Cuál es la oruga de tierra?" preguntó Wyndia, ante lo cual el monstruo con apariencia de Raph-chan en la derecha—el que tenía los ojos más pequeños—levantó su mano y dejó salir un enérgico "¡Raaph!"

Después saltó hacia el aire y su cuerpo se transformó en… una Raph-chan gigante—en serio—pero con una cola de oruga de tierra. Era un monstruo ligeramente desagradable a la vista, como una combinación de Raph-chan y la oruga de tierra.

"¡Raaph!" La ex oruga de tierra se veía bastante complacida. La Raph-chan original hizo una pose de victoria y después apuntó hacia la oruga de tierra, pero supuse que estaba bien simplemente ignorarla. En vez de eso revisé sus estadísticas.

Parecía ser que Raph-chan había logrado realizar una subida de clase por su cuenta.

Todas sus estadísticas se habían incrementado más del doble, y había adquirido varias habilidades nuevas… ¿quizás? No entendía mucho los detalles, por lo que tendría que revisar eso más tarde.

"¡Rafu!" Raph-chan luego lanzó alguna clase de magia sobre mí.

¡El Shikigami ha mutado y sus habilidades se han expandido!
¡Habilidad "Vamos Raph" adquirida!

¿Oh? Ella había adquirido una nueva habilidad de nombre bastante extraño.

"¡Asombroso! ¡Ahora hay más como Raph-chan!" Los ojos de Ruft brillaban mientras él corría hacia la ex oruga de tierra.

"¡Raaph!" El nuevo monstruo solo se quedó ahí y recibió alegremente el abrazo de Ruft.

¿Entonces qué hay de las estadísticas de la ex oruga de tierra? Las revisé, y sí, todas ellas habían recibido un gran incremento.

Gaelion se resbaló del reloj de arena del dragón, estrellándose de cara contra el suelo.

“Esto es… increíble, ¿no creen?” expresé.

“¡Raaph!” La ex oruga de tierra posó como un fisicoculturista por un momento y después regresó a su forma de Raph-chan.

“Esperen, esperen. Héroe del Escudo, ¿qué está pasando aquí?” preguntó el soldado.

“¡Esa es una muy buena pregunta! Naofumi-sama, ¿qué significa todo esto?” Raphtalia, completamente pálida, me agarró por los hombros y comenzó a sacudirme.

“No lo sé. Bueno, parece que Raph-chan de alguna forma se involucró en la subida de clase,” supuse.

“¡Esa parte es evidente! Yo quiero saber por qué las cosas terminaron de esta forma,” rugió Raphtalia.

“Bueno… las subidas de clase pueden ser bastante complicadas, con cambios marcados en apariencia o incluso regresar a cómo eran sus ancestros. Pero incluso yo no esperaba esto. En serio, Conde, pasar tiempo junto a usted significa una sorpresa tras otra,” dijo Rat. Y así, ella comenzó su análisis de la ex oruga de tierra.

Los otros soldados responsables del reloj de arena también se veían bastante conmocionados. ¡Después de todo, lo que había pasado *era* bastante impactante!

“Mmm,” meditó Rat y arrancó un pelo de la ex oruga de tierra, sacó un dispositivo, y comenzó a examinarlo. “Ahora hazte grande.”

“¡Raaph!” Por orden de Rat, la ex oruga de tierra de nuevo se transformó en su forma de Raph-chan gigante.

Tenía que admitirlo, esa forma era realmente increíble.

Después de múltiples pruebas y estudios, Rat regresó conmigo. Raphtalia todavía no estaba lista para tranquilizarse. Ella seguía mirando una y otra vez entre Raph-chan y yo. Finalmente, tal vez simplemente queriendo escapar de la realidad, ella se agarró la cabeza con sus manos y la sacudió, prácticamente histérica.

“Aquí no tengo los instrumentos para realizar un análisis más detallado, pero puedo decir que las características de Raph-chan son evidentes,” reportó Rat. “La habilidad para transformarse de esa forma… Las propiedades de transformación también han sido observadas en los filoriales y dragones. Debe tener una habilidad de ese tipo.”

"Así que no sabes la razón exacta, ¿pero es seguro asumir que de la misma forma en que lo hacen Filo y Gaelion, Raph-chan tuvo un efecto en el patrón de transformación de la subida de clase?" pregunté.

"¡Rafu!" Raph-chan asintió ante mi pregunta.

"¿Y esto significa que ella lo hizo sin el consentimiento de la ex oruga de tierra?" Había algo oculto en mi pregunta. Tendría que regañar a Raph-chan de forma bastante estricta si ese era el caso. No era justo decidir algo tan importante en contra de la voluntad de quien lo estaba experimentando.

"¡Raph, Raaph!" La ex oruga de tierra agitó su mano, dejando en claro que la respuesta a mi pregunta era una negativa.

"¿Tú escogiste esto?" le pregunté a la ex oruga de tierra. "¿Pudiste haber tenido una subida de clase de dragón, pero escogiste la de Raph-chan?"

"¡Raaph!" La ex oruga de tierra asintió a mi pregunta.

"Ya veo," comprendí. "Si ese es el caso, no hay problema."

"¡No! ¡Sí hay un problema!" Raphtalia todavía estaba tratando de regañar a Raph-chan, pero el par se veía demasiado complacido y simplemente la ignoraron.

"¡Raaph!"

"¡Detén eso! ¡Esto no es nada para estar orgulloso!" gritó Raphtalia.

"Raaph…" Ah, se veía un poco deprimida debido al enojo de Raphtalia.

"¡Solo miren lo que le pasó!" Wyndia se agarró su propia cabeza conmocionada, y miró hacia el suelo. Podía entender su punto de vista. Ella había cuidado a esa oruga de tierra, y miren en lo que se había convertido ahora.

Dicho eso… Yo ya no podía contenerme…

"¡Maravilloso!" exclamé. Es decir, resumiéndolo, esto significaba que ahora había más Raph-chans, ¿cierto? Por supuesto, la nueva no podía superar a la original, pero aun así lo veía como una victoria.

"¡Increíble!" Ruft se veía tan feliz como yo. Je, parecía que estábamos de acuerdo en esto. Definitivamente íbamos a llevarnos bien.

"No hay nada maravilloso en esto. Por favor, de alguna forma, ¿no pueden sanarlo?" Ah, Raphtalia se había recuperado rápidamente y ahora nos estaba pidiendo esto a Rat y a mí.

"Dices *sanar*, pero esto no es una enfermedad. El monstruo parece haber aceptado—más bien, escogido—esto. Me temo que no hay nada que yo pueda hacer," explicó Rat.

"Yo todavía no veo el problema con esto. Es como tener una segunda Raph-chan," dije. Y esa era mi opinión.

"No me agrada. Todavía tengo problemas con tener a una Raph-chan cerca. ¡Y ahora hay dos de ellas!" Hmm. Raphtalia parecía estar bastante insistente al respecto. Es decir, casi podía entenderlo. Era como si una criatura que ya era una réplica de ti mismo ahora se estuviera replicando. Era un poco extraño.

Los rugidos y aullidos provenientes de los monstruos restantes estaban comenzando a incrementarse. Claramente se estaban cansando de esperar. Raphtalia se puso rígida, poniéndose incluso más pálida mientras miraba primero hacia los monstruos, luego a Raph-chan, y finalmente hacia mí.

"Esperen," dijo ella, con una voz temblorosa. "No me digan que todos estos monstruos quieren exactamente la misma subida de clase, ¿o sí? ¡Díganme que no es verdad!"

"Chicos, ¿qué dicen?" pregunté, apuntando una y otra vez hacia Raph-chan y al ahora cerca Gaelion para ver a cuál de ellos querían escoger.

Como uno solo, todos ellos se dieron la vuelta en la dirección de Raph-chan.

Parecía ser que ellos tenían cierta preferencia por Raph-chan.

"¡No puede ser! ¡Detengan esto! ¡No lo permitiré, de ninguna manera! ¡Naofumi-sama!"

"Es decir, debemos respetar los derechos de cada monstruo, ¿no crees? Creo que si no hacen la subida de clase de Raph-chan, algunos de ellos se negarán a hacerlo," supuse. Ante esta importante pieza de información, muchos de los monstruos evidenciaron su acuerdo.

"¡Entonces usted solo debe escoger por ellos, Naofumi-sama!" insistió Raphtalia.

"Eso no es justo. Escucha, ya pasó una vez—" Para ser bastante honesto al respecto, no me molestaba este resultado. Era como tener más Raph-chans. "Raphtalia, lo dijiste en el pasado, ¿no lo recuerdas? Que te gustaría tener a más Raph-chans cerca debido a todas sus habilidades convenientes."

"Pude haber dicho eso," admitió Raphtalia. "¡Pero al verlo pasar realmente, he comprendido que no me agrada!"

"¿Por qué no?" me respaldó Ruft. ¡Buen chico!

"¿Rafu?" La Raph-chan original también ladeó su cabeza.

"¿No lo entiendes?" le respondió Raphtalia a Ruft.

"Mmm, bueno, me agrada lo animado que están las cosas. Me hace sentir menos triste," admitió Ruft.

"Solo piensa por un momento lo que sería ver a un montón de monstruos que se ven igual a ti. Entiendes lo que trato de decir, ¿cierto?" presionó Raphtalia.

"Sí, lo entiendo," estuvo de acuerdo Ruft. "Suena muy divertido."

Raphtalia procedió a golpearse la frente con la palma de su mano y mirar hacia el cielo. Ella claramente pensaba que nadie estaba de su lado.

"No puedo creerlo," se quejó ella. "Naofumi-sama no lo entiende. Ruft no lo entiende. No hay nadie aquí que les preste atención a mis palabras."

Esperen. Yo podía ser bastante flexible cuando era necesario, y no iba a hacerle esto a Raphtalia a propósito.

"¡Lo siento, Naofumi-sama!" Con esa disculpa, Raphtalia tomó a Raph-chan y tocó el reloj de arena del dragón.

"¡Ah, Raphtalia!" grité. ¿¡A dónde iba!?

"¡Naofumi-sama, esto—más que cualquier otra cosa—tengo que prevenirlo a toda costa!" anunció ella. Ella estaba demasiado afectada. "¡Retorno del Rasgo de Dragón!"

"O-oye, espera. No puedes solo—" Incluso antes de terminar, Raphtalia había desaparecido. Tomando consigo a Raph-chan, ella se había ido a quién sabe dónde. Hmm…

Sin embargo, mientras pensaba eso, un icono flotaba en mi campo de visión.

Era un icono con la forma de la cara de Raph-chan en la sección de opciones avanzadas del Shikigami.

El texto decía "¡Vamos Raph-chan!"

"¡Vamos Raph-chan!" No perdía nada con intentarlo.

"¡Rafu!" Con una nube de humo, Raph-chan apareció en frente de mí. ¡Era una habilidad que me permitía invocar a Raph-chan en cualquier momento!

"¡Rafu!" Raph-chan comenzó a hacer una pose, claramente feliz de haber escapado. Después ella tocó el reloj de arena del dragón. La arena dentro brilló tenuemente en respuesta.

Mientras tanto, Raphtalia, ahora habiendo perdido de vista a Raph-chan, no regresó.

¿Acaso Raph-chan había hecho algo para prevenir el regreso de Raphtalia?

Tanto la Transcripción de Retorno como el Retorno del Rasgo de Dragón se realizaban utilizando un reloj de arena del dragón. Por lo tanto, hacer ajustes al reloj arena del dragón podía prevenir su utilización. ¿Aunque hacia dónde había huido Raphtalia? ¡Y ahora los monstruos comenzaron a ponerse ruidosos de nuevo! Ellos estaban mirándonos fijamente.

"Ellos quieren subir de clase rápidamente. Quieren volverse más fuertes. Eso es todo lo que están diciendo. ¿Qué piensas hacer?" preguntó Wyndia, agarrando mi manga.

Rat, por su parte, solo levantó sus brazos en el aire y me miró como diciendo "no me mires a mí".

Los ojos de Ruft estaban brillando ya que él claramente quería que todos pasaran por la subida de clase para ser Raph-chans.

Personalmente, yo todavía tenía problemas para negar sus deseos y forzarlos a tomar una subida de clase normal. También me sentía mal por hacerle esto a Raphtalia, pero… no parecía haber otra solución.

¡También me gustaba la idea de tener a montones de Raph-chans cerca!

"¡Ustedes ganan!" declaré. "Tienen que ganarse a Raphtalia una vez que ella vuelva, ¿entienden?" Todos ellos asintieron con cualquier ruido que pudieran hacer.

Y así, completamos las subidas de clase de todos los monstruos antes de que Raphtalia pudiera regresar. ¿Gaelion? Él solo se desplomó desanimadamente en una esquina. Después de toda esa explicación que dio, al final ninguno de ellos quiso su propia subida de clase.

"Rafu."

"Raaph."

"Tali."

"Lia."

"¿Q-qué significa esto?" Habiendo terminando con las subidas de clase, Raph-chan tocó el reloj de arena del dragón una vez más y Raphtalia regresó. Después todos los monstruos con forma de Raph-chan se acercaron a ella y comenzaron a hacer ruidos que yo supuse fueron a modo de "persuadirla".

Ya que ella estaba rodeada de Raph-chans en todas las direcciones, quise ayudarla un poco, pero tampoco quería pisar una mina a propósito. Así que todo lo que podía hacer era observar en silencio.

“Ignorando por ahora el hecho de que todos ellos parecen decir alguna palabra en referencia a mi propio nombre… ¿¡Es en serio, Naofumi-sama!?” Raphtalia estaba a punto de romperse.

“Sé que no te agrada, ¿pero qué opción teníamos?” respondí.

“¡No lo aceptaré! ¡Todo esto es su culpa, Naofumi-sama! En serio, incluso estoy pensando en huir hacia el mundo de Kizuna.” ¿Era así de malo? Sabía que ella lo odiaba, pero necesitaba hacer que ella lo aceptara por el bien de mis objetivos futuros.

“Así que, Conde, ¿cómo nos vamos a encargar de estos monstruos?” preguntó Rat.

“¿A qué te refieres?” respondí.

“Me refiero al nombre de la raza de este monstruo,” clarificó Rat.

“¡Rat! ¿Eso es todo lo que te preocupa?” intervino Raphtalia. Ella estaba realmente furiosa. Aunque era demasiado tarde para echar marcha atrás. Esta era nuestra realidad. Simplemente necesitábamos que ella lo aceptara de alguna forma.

“Lo que quiero decir es que aquí hay suficientes monstruos para que sean considerados una nueva especie. Si no decidimos al menos un nombre provisional, las cosas se van a volver confusas.” Rat evidenció un buen punto.

“Bien, basados en sus chillidos, vamos a llamarlos especie Rafu, especie Raaph, especie Tali, y especie Lia. ¿Qué tal?” Decidí que algo simple era lo mejor.

“¡Naofumi-sama, no puede simplemente ignorarme! ¡No hemos terminado de hablar!”

“Rafu.”

“Raaph.”

“Tali.”

“Lia.”

Todos los monstruos que ahora tenían la apariencia de Raph-chan miraron hacia Raphtalia con ojos llorosos.

“Wah.” Raphtalia comenzó a sentirse incómoda.

“Nada está confirmado todavía, así que no tenemos que dividirlos de forma tan específica,” agregó Rat.

“Bien, en ese caso, la primera fue Raph-chan, así que *especie Raph* estará bien,” declaré.

“Como ordene,” respondió Rat.

“¡Hay tantos Raph-chans! Dígame, Héroe del Escudo, ¿podría quedarme con uno?” preguntó Ruft.

“Sí, tenemos bastantes, ¿por qué no? ¡Pero no a Raph-chan!” respondí.

“¡Muchas gracias!” dijo el niño.

“¡Por favor dejen de ignorar el verdadero problema!” Raphtalia aún no podía aceptarlo.

“¿Cómo terminaron las cosas de esta forma…?” se preguntó Wyndia.

“Kwaa…” fue la única contribución de Gaelion. Al final, Raphtalia aceptó a regañadientes la situación debido a las súplicas de todos los monstruos que se habían convertido en la especie Raph. Ignorando las quejas de Wyndia y Gaelion, todos regresamos a la aldea—para enfrentar el caos que se avecinaba.

Capítulo 2: Reforma de Territorio

“Si vamos a contar a los monstruos como fuerza de combate, este establo de monstruos va a comenzar a volverse un poco estrecho,” anuncié. Después de regresar a la aldea, revisé el establo de los monstruos.

“¿Va a incluir incluso más monstruos? ¡Ya basta de convertirlos en la especie Raph!” Raphtalia se mantenía firme.

“Ya he discutido eso con Wyndia. Si convertimos a todos los monstruos de la aldea en la especie Raph, definitivamente causaría algunos problemas de diversificación,” expliqué.

“¿Ese es el único problema?” preguntó Raphtalia, apuntando. En una esquina del establo de monstruos, la filorial, la Subordinada #1 de Filo, estaba temblando de miedo. Al otro lado, Gaelion estaba haciendo la misma pose. Todo el establo de monstruos de la aldea había sido completamente tomado por la especie Raph. Ellos estaban familiarizados con los Raphs, pero aquellos dos aún destacaban.

Agreguen a Filo, y con eso eran tres, a pesar de que Filo tenía una habitación en mi casa en la cual dormía y comía—de hecho, ella pasaba la mayoría de su tiempo en la casa de Melty.

En fin, suficiente de Filo. Este era un problema con los monstruos.

Debido a esto, Wyndia había propuesto mantener intactos a los otros tipos de monstruos en la aldea por el bien de la diversidad. Parecía que Rat tenía una opinión similar. Si bien la especie Raph era un objeto de estudio interesante, esa sola especie no iba a ayudar a su investigación.

Por lo tanto, habiendo discutido la causa de este resultado, decidimos que aparentemente estaba arraigado en mí preocuparme por los monstruos, a pesar de que yo solo había estado haciendo eso por las mañanas… En cualquier caso, ellos habían comenzado a ponerse celosos debido a que yo prefería a Raph-chan. Y todos ellos comenzaron a desear ser como ella.

Ellos además tenían suficiente potencial latente, así que fueron dos pájaros de una sola pedrada.

Mientras tanto, el incremento de poder de dragón solo tenía un efecto débil a menos que el monstruo ya fuera bastante fuerte. Y tal como la especie Raph, en el caso de los monstruos frecuentemente podía resultar en agregar algunos elementos de dragón. Supongo que era algo así como convertirlos en vasallos.

“Con eso en mente, vamos a hacer que Ren, y quizás Itsuki, comiencen a cuidar a algunos monstruos—que registren sellos de monstruo,” expliqué.

"Mmm." Raphtalia todavía no parecía completamente convencida.

"También deberíamos construir un establo de monstruos para filoriales," agregué. El estrés provocado por todos estos Raphs iba a hacer que la pobre criatura colapsara.

Estaba asustada, ¿cierto? Eso parecía seguro.

En ese momento, un monstruo con forma de gusano que se ocupaba de cuidar la tierra llamado duna apareció del suelo. No había sido parte de la bonanza de subidas de clase, así que todavía era una simple duna.

Ahora parecía que estaba conversando con la especie Raph.

"Eso no va a pasar," dijo de pronto Raphtalia, cortando eso de raíz. Ella miró hacia la duna y esta regresó a la tierra.

Después se dirigió hacia Gaelion.

Más tarde le pregunté a Wyndia al respecto, y me dijo que las dunas preferían a los dragones.

"Y ahora," dije mientras decidía las cosas en mi cabeza. "Supongo que construiremos un establo de monstruos temporal con la bioplanta." El sol estaba comenzando a ocultarse, pero teníamos que aprovechar todo el tiempo que tuviéramos.

No quedaba tiempo para revisar los materiales. Entonces tuve otra idea. "Esperen…"

"¿Y ahora qué? No está planeando usar a Raph-chan para otra cosa extraña, ¿o sí?" Raphtalia inmediatamente me miró con ojos de sospecha. Realmente iba a tener que dejar de hacer bromas con respecto a Raph-chan por un tiempo, o de lo contrario ella podría explotar.

Yo era un idiota, seguro, pero no era un *completo* idiota.

Realmente quería explicar que la razón de mi gusto por Raph-chan era debido a una expresión de mis sentimientos que atesoran a Raphtalia como mi propia hija.

"El Escudo del Rey Bestia que adquirí en Siltvelt no solo tiene el Apoyo de Transformación en Bestia, sino que también tiene una habilidad llamada Reforma de Territorio. La probé y apareció un mapa con el área alrededor de la aldea brillando. ¿Es eso extraño?" pregunté.

"Mmm," se preguntó Raphtalia mientras se tomaba un momento para meditar mi pregunta. Después de todo, este era un asunto completamente diferente de los problemas con Raph-chan.

"En cualquier caso, supongo que lo mejor que podemos hacer es darle una oportunidad," sugerí.

"Digo, claro. ¿Pero por qué lo menciona ahora?" preguntó Raphtalia.

"Lo había olvidado, ¿bien? Solo nos pasamos por la aldea cuando nos llevamos a Ren. Después de eso, regresamos directamente hacia Siltvelt y luego Q'ten Lo," le recordé.

"Tiene razón. No hubo tiempo para probarlo, ¿o sí?" estuvo de acuerdo ella.

"Por supuesto que tengo razón. Así que probémoslo ahora mismo," declaré. En el instante en que pensé eso, mi punto de vista fue cambiado hacia uno aéreo. Pero también podía ver de forma normal. Era como… ver desde dos lugares distintos.

Supongo que esto realmente podría provocar mareo. Nunca me ha pasado, pero algunas personas comienzan a sentirse realmente enfermas mientras juegan videojuegos que tienen imágenes como esta.

"Tengo lo que se podría llamar una vista aérea de la aldea," expliqué.

"Como lo que vería montando a Gaelion, ¿correcto?" clarificó Raphtalia.

"Sí, algo así," confirmé.

"El Héroe del Arco mencionó que él tiene una habilidad que le permite registrar los alrededores desde un punto de vista más ventajoso," recordó Raphtalia. ¿Itsuki dijo eso? Es decir, él era el Héroe del Arco. No sería extraño que él tuviera una habilidad que le permitiera buscar objetivos distantes. Esa también parecía ser una habilidad bastante conveniente.

Tal vez debería hacer que nos dibuje un mapa.

"Esto es diferente—una habilidad llamada Reforma de Territorio," le recordé.

"Eso sí suena diferente, ¿no?" estuvo de acuerdo ella.

"Sí. Esto además proviene de un escudo encontrado en la habitación más lujosa de todo Siltvelt, ¿recuerdas? Tomando en cuenta el método de incremento de poder del escudo, ¿quizás esto también está influenciado por la fe?" me pregunté.

"Supongo que esa es una posibilidad…" Raphtalia no sonaba completamente convencida. En fin, revisé las opciones en mi campo de visión.

Mover, Colocar, Remover, Crear, Combinar.
Puntos de Ofrenda.

¿Qué significaba todo esto? Intenté mover el cursor que había aparecido. Parecía ser que yo era capaz de seleccionar varios edificios. Si podía seleccionarlos, ¿eso significaba que podía moverlos? Lo intenté de inmediato, pero apareció un mensaje de advertencia: hay personas dentro del edificio. Además, el comando "Remover" sonaba peligroso. Y estaba seguro de que la misma advertencia aparecería.

En ese caso, seleccioné el comando "Colocar".

Después apareció otra opción, pero no tenía nada disponible para seleccionar.

Hmm. Esto era muy parecido a un juego que había jugado en el pasado.

Intenté seleccionar "Crear".

Eso abrió una lista de posibles edificaciones que podía crear con los materiales que poseía—los materiales dentro de mi escudo. Parecía ser que crear cosas también consumía algo llamado "Puntos de Ofrenda". Mientras tanto, "Combinar" parecía estar conectado a la modificación de edificios. También podía confirmar conexiones con las habilidades.

Tal como pensé.

Usé algunos de los materiales que había obtenido para crear y colocar una banca de madera en frente del establo de monstruos. Con una nube de humo, la banca apareció.

"¿Q-qué está sucediendo? ¡Una banca apareció de la nada!" gritó Raphtalia.

"Parece que esta es una habilidad que permite construir y colocar objetos y edificios en las áreas dentro de tu territorio," expliqué. No pudo llegar en un mejor momento. Queríamos expandir el establo de monstruos, y esto permitía una configuración más detallada que la producida solamente con la bioplanta. También podías establecer ajustes más detallados, girar las cosas después de colocarlas, e incluso fijar un área favorita de trabajo.

Lo que necesitaba construir era una edificación genérica para el uso de los filoriales—del tipo que un caballo usaría—muy parecido a lo que verías en un rancho. Incluso podías establecer la disposición de las habitaciones e indicar el número de ellas. Le había dejado a Rat la configuración de las plantas de acampar, pero esto era súper conveniente.

¿Mm? Incluso había algo de texto destacado.

Establo de monstruos terrestres de tamaño medio (producido con bioplantas)

Un edificio usado para almacenar monstruos—podría ser necesario adaptarlos para encajar con tipos específicos, pero puede cubrir las necesidades básicas de la mayoría de los monstruos terrestres.

Después de leer eso, coloqué una semilla de planta de acampar dentro de mi escudo, y luego seleccioné “Crear”, creando un establo de monstruos. Después de eso, lo coloqué justo a mi lado.

¿Ah? Con un sonido atronador, el establo de monstruos creció del suelo. Bien. Era exactamente donde lo había puesto. Sin pensarlo demasiado, coloqué otro a un lado.

“S-se siente como que estuviera haciendo algo realmente impresionante,” comentó Raphtalia.

“No creo que este escudo pueda volver a sorprenderme,” respondí. Después de todo, estábamos hablando de un escudo que podía tomar a las bioplantas y usar la manipulación de plantas para transformarlas, hacerlas completamente inofensivas, y finalmente convertirlas en cosas completamente beneficiosas.

Dicho eso, colocar demasiadas cosas o mover otras demasiado iba a consumir rápidamente mis puntos de ofrenda. No sabía cómo conseguir más, así que debía ser cuidadoso.

Pensando eso, revisé el apartado de “Combinar” para ver que la modificación de plantas y otras habilidades estaban conectadas. La rama de lumina de sakura que había absorbido con mi escudo y la bioplanta podían ser combinadas. Rat había dicho que tratar de plantarlas provocaba que se marchitaran de inmediato. Sin embargo, combinarlas con las bioplantas aplicaba un modificador de crecimiento. ¿Por qué no lo intentamos?

Lumina de Sakura Modificado (Sin catalogar)

Lumina de Sakura con una vitalidad incrementada proporcionada por elementos de bioplanta—puede acceder al Rasgo de Dragón, absorber el poder del Rasgo de Tierra, y crear un muro defensivo.

¡Eso era increíble! Parecía tener algunas habilidades realmente convenientes. Fijé un lugar en la aldea en donde pudiera crecer.

Advertencia: no puede ser colocado ahí.

Pero justo cuando comenzaba a pensar que después de todo era una planta restringida a Q’ten lo, el texto de advertencia se amplió.

Cuando se cree un muro defensivo de Rasgo de Dragón, por favor posicione múltiples árboles al mismo tiempo alrededor del perímetro deseado.

¿Un muro defensivo?

"Naofumi-sama, ¿en qué está pensando? Usted colocó aquí el establo de monstruos, ¿no?" Raphtalia, obviamente, no podía ver lo que yo estaba haciendo.

"Sí, ahora estoy tratando de plantar algunos lumina de sakura," le expliqué distraídamente.

"Tenían flores hermosas. Yo misma quería traer algunos, pero lo discutió antes con Rat, ¿no? Ella dijo que no funcionó," continuó Raphtalia.

Sí, había una gran probabilidad de que esto no fuera a funcionar.

Aun así, intenté colocar múltiples árboles alrededor de la aldea, incluyendo el lugar cerca de las lápidas de los padres de Raphtalia. Después una luz comenzó a salir de mi escudo, y con un brillo tenue, varios lumina de sakura comenzaron a aparecer lentamente.

"¿Qué está pasando? ¿¡Un ataque!?" Kiel y los otros aldeanos salieron de los edificios dejando salir jadeos de sorpresa.

"No se preocupen," los tranquilicé. "Solo estoy probando algunos poderes nuevos."

"¡Rafu!" Raph-chan tocó uno de los árboles en crecimiento. Cuando lo hizo, la luz avanzó por el suelo hacia Raph-chan, Raphtalia y los lumina de sakura, lo cual los hizo florecer.

"¡Es tan hermoso!"

"¡Están brillando!"

"¡Increíble!"

Gritos así salieron de las bocas de los aldeanos. Sí. Esto realmente había iluminado la aldea.

Me tomé un momento para revisar el lumina de sakura que había crecido.

Tal vez fue gracias a la influencia de la bioplanta. Acababa de plantarlos y ya eran árboles enormes. Parecía ser que había solucionado el problema de hacerlos crecer. También estaban emitiendo una barrera que parecía estar protegiendo la aldea entera.

"¡Conde!" Rat se acercó corriendo entre los aldeanos. "¿Qué está sucediendo?"

"Bueno, usé una nueva habilidad," le expliqué. "Parece ser que colocar lumina de sakura para rodear un área específica les permite crecer de esta forma."

"¿De verdad?" Rat miró a su alrededor. "Usted ha realizado algunos cambios bastante importantes en un solo día."

No podía contradecirla. Ahora teníamos un establo de monstruos lleno de la especie Raph y luminas de sakura creciendo alrededor de la aldea. "Estos cambios son demasiado importantes. No estoy segura de poder seguir el ritmo," dijo Rat con un suspiro y luego regresó a su investigación.

"Bien. Como habíamos planeado para hoy, necesitamos organizar lo que trajimos de Siltvelt y Q'ten Lo," dije.

"¡Con todas estas distracciones ya es de noche!" comentó Raphtalia.

"No digas eso," dije con una sonrisa. Y así, después de preparar la cena, comenzamos a revisar los materiales.

***

Después de eso, antes de ir a dormir, realicé algo de investigación respecto a la fabricación de accesorios en mi habitación.

Gracias a la especie Raph, nuestras contramedidas para las cosas como estados alterados estaban resultando bien, pero todavía quedaban un montón de otros problemas.

El mayor problema en este momento era cómo mejorar los accesorios para Raphtalia, Ren, Itsuki, y para mí mismo. Mientras estaba meditando el asunto, escuché a Raphtalia y a los demás luchando contra Atla afuera.

"R-Raphtalia. Onii-sama. ¡Solo quiero entrar para ver a Naofumi-sama! Apártense," declaró Atla.

"No," respondió Raphtalia.

"Nunca," respondió su hermano.

"¡Raaph!" gritó una horda de Raphs.

"¡Raphtalia, esa es una movida cobarde! ¡Incrementar de esa forma los números de tu raza!" Atla estaba pasmada.

"Este incremento no fue mi idea. ¡Créeme!" respondió Raphtalia. Aunque ahora ella no se oía tan enojada al respecto. "Todos ustedes de la especie Raph, saben qué hacer, ¿cierto?"

"¡Raaph!" fue la respuesta de la horda de Raphs.

A pesar de que terminé pensando que sonaba como algo muy divertido, realmente estaba comenzando a ponerse ruidoso ahí afuera.

Mientras pensaba eso, Raph-chan entró en mi habitación. Ruft estaba con ella. Incluso dentro de los grandes números de nuevos miembros de la especie Raph, sabía inmediatamente que esta era la Raph-chan original.

"Rafu."

"Hola. ¿Qué pasa?" pregunté.

"Bueno, Héroe del Escudo, estaba pensando…" se pausó Ruft.

"Bien, ya sé lo que quieres," dije. No era difícil adivinarlo. El niño se sentía solo, por lo que no quería dormir solo. Además, él quería hacer toda clase de preguntas acerca de la especie Raph. Je, parecía ser que mi plan para atraer a Ruft a la alianza Raph-chan había tenido éxito.

"Rafu," dijo Raph-chan. Ella había estado hablando desde su llegada. Ella estaba sosteniendo algo—¿una esfera?

Recibí la esfera de ella con cuidado, y después adoptó una pose como diciéndome que la absorbiera con mi escudo. Así que lo hice.

Escudo Raph: condiciones reunidas.
Escudo Tali: condiciones reunidas.
Escudo Lia: condiciones reunidas.
Escudo Raph de Ataque: condiciones reunidas.
...etc.

Solo para comprobarlo, revisé el Escudo Raph.

Escudo Raph 0/20 C
Habilidades bloqueadas: bono de equipo: ajuste de crecimiento de la especie Raph (pequeño), orden de ataque 1 de la especie Raph (tiempo limitado), ajuste de habilidades para Raphtalia y la especie Raph (pequeño).
Nivel de maestría: 0

Ni siquiera estoy seguro por dónde comenzar. "¿Tiempo limitado?" ¿Qué quería decir eso? Sin mencionar el incremento de las habilidades de individuos en específico. ¡Esto era increíble!

Aun así, confiaba en Raphtalia más que en cualquier otro, así que no me oponía a que se hiciera más fuerte. También parecía ser que desbloquearlos iba a ser bastante rápido.

"¿Qué es esto? Siento un pequeño incremento de mi fuerza… ¡y eso me da un mal presentimiento!" Raphtalia ya estaba reaccionando a las afueras de la casa.

"Bien. ¿Entonces de qué quieres hablar?" Me di la vuelta hacia mi visitante. "¿Qué quieres de Raph-chan?"

"Bueno, Héroe del Escudo, ¿usted cree que ella se pueda hacer más grande como dijo antes? ¿Tal como aquellos que comenzaron como otros monstruos?" preguntó Ruft.

"Tienes un muy buen ojo, niño. Me gusta cómo piensas. Tienes razón. Queremos a una Raph-chan enorme, ¿no?" De hecho, le había pedido a S'yne crear algo así.

"¡Rafu!" ¡Mientras nosotros dos acariciábamos a Raph-chan, y como para hacer nuestros deseos realidad, ella de pronto se hizo enorme!

Ella ahora era del tamaño de Filo en su forma de filorial. Alrededor del tamaño de la ex oruga de tierra de antes. Después ella se relajó en el suelo, golpeando felizmente su pecho para presumir su nuevo tamaño.

¿Qué estaba pasando? ¿Estaba alucinando? No me importaba si era así. Solo quería tocarla.

"¡Wah!" Ruft parecía querer lo mismo.

"Bien, vamos a acariciarla," dije.

"Sí," estuvo de acuerdo el niño. Mientras lo hacíamos, rápidamente comencé a querer acurrucarme y dormir sobre ella como si fuera una almohada.

"Rafu." Raph-chan felizmente regresó nuestro afecto. Ah, qué sensación tan particular. ¡Es tan relajante! "¡Rafu!" Raph-chan también parecía estar disfrutándolo.

"¡Naofumi-sama! Hemos capturado con éxito a Atla. ¡La especie Raph parece ser bastante útil! Así que estaba pensando—" La puerta se abrió completamente y Raphtalia entró justo cuando Ruft y yo estábamos abrazando a la ahora gigante Raph-chan.



"¿¡Qué diablos está pasando aquí!?" Raphtalia miró hacia mí, con los ojos entrecerrados. Sentí algo así como una brisa fría de aire.

"Estaba hablando de cosas acerca de Raph-chan con Ruft, y entonces Raph-chan se transformó exactamente en lo que queríamos, así que solo terminamos disfrutando del momento—" expliqué.

"¡Ser honesto no lo salvará de esto!" exclamó Raphtalia.

"¿Rafu?" Raph-chan se veía confundida.

¡Jajaja! Vaya, esta Raph-chan gigante era genial. Quería usarla como una cama para dormir sobre su barriguita.

"De todas formas, ¿cuándo usted y Ruft se hicieron tan amigos?" preguntó Raphtalia.

"Lo acabas de ver, ¿no? Nos acercamos gracias a Raph-chan," respondí.

"El Héroe del Escudo es bueno conmigo y jugar con Raph-chan es muy divertido," agregó Ruft.

"Ahora somos mejores amigos, ¿no?" dije.

"¡Sí!" estuvo de acuerdo él.

"¡Lo estás diciendo de forma demasiado casual! ¿No sabes lo difícil que es ser amigo de Naofumi-sama?" se quejó Raphtalia. ¿Cuál era su problema? Era casi como si ella estuviera diciendo que él no debería ser mi amigo. Tenemos los mismos intereses. ¡Por supuesto que íbamos a ser amigos!

Ruft puede haber sido nuestro enemigo durante ese ridículo alboroto del Emperador Celestial, pero también era el primo de Raphtalia. Al hablar con él habíamos llegado a un entendimiento, lo cual era la razón de que ahora estuviéramos aquí juntos. Sus supuestos aliados simplemente lo habían estado usando. Él era inteligente. Estar emparentado con Raphtalia también había creado una buena primera impresión. ¡Después, luego de presentarle a Raph-chan, él había estado de acuerdo conmigo en cuanto a lo linda que ella era, a diferencia de todos los demás a los que les había explicado sus virtudes!

Las personas con las que yo podía hablar de estas cosas, como un amigo, a diferencia de alguien como Atla que me adoraba—estas personas eran un bien preciado.

"Ah, ustedes dos. Estaba comenzando a pensar que la especie Raph podría ser útil, y entonces me encuentro con esto. Por favor, dejen de usar a Raph-chan como una gran almohada," dijo Raphtalia.

"Si eso es lo que quieres, Raphtalia, muy bien," respondí. En el futuro simplemente tendríamos que acurrucarnos en ella mientras Raphtalia no estuviera alrededor.

"Tú también, Ruft," lo reprendió Raphtalia.

"Sí, bien." Él tampoco sonaba muy feliz. Cuando Ruft y yo nos apartamos, Raph-chan regresó a su tamaño normal.

"En fin, hemos logrado controlar a Atla, así que por esta noche está a salvo," reportó Raphtalia.

"Bien," respondí. Parecía ser que la especie Raph tenía acceso a la magia de ilusión. Si bien las ilusiones en general no tenían mucho efecto en Atla, parecía que usarla en gran cantidad era suficiente para contenerla. ¿Ahora ella estaba feliz viendo ilusiones de estar conmigo?

Iba a comenzar a sentir lástima por ella si usábamos esto demasiado.

"Dicho eso, da miedo pensar que Atla pronto podría aprender a soportar las ilusiones," comentó Raphtalia.

"Después de todo, estamos hablando de Atla," estuve de acuerdo. Ella no solo era un genio, sino que se adaptaba rápidamente si el mismo ataque era usado contra ella repetidamente. Por lo tanto, la adaptación constante era requerida; la única ventaja era que enfrentarla incrementaba tus propias habilidades.

Ella de seguro superaría el ataque de ilusión eventualmente.

"Necesito esforzarme más en nuestro mayor problema actual—aprender magia," dijo Raphtalia.

"¿Qué tal entrenar a la especie Raph en la magia al mismo tiempo? Ellos parecen tener las mismas cualidades para la magia que tú," sugerí.

"Wah. No me gusta mucho esa idea, pero supongo que eso es lo que necesitamos hacer para el futuro," admitió Raphtalia.

"También podríamos subir un poco el nivel de Ruft," agregué.

"¿Tengo que derrotar monstruos?" Ruft se veía un poco incómodo debido a eso.

"Sí. Tú eras el Emperador Celestial, así que entiendes la situación, ¿cierto? No puedes proteger a nadie sin fuerza. Así que necesitas comprender lo que significa luchar," expliqué.

"Mmm…" Ruft miró hacia Raph-chan. Él definitivamente estaba incómodo con la idea de derrotar monstruos.

“Los monstruos también son seres vivos, pero los humanos y los monstruos están en grupos diferentes. Nosotros somos parte del grupo de los humanos. Entiendo que te gusten los monstruos, pero desafortunadamente no podemos darles prioridad por sobre los humanos,” expliqué.

“Bien,” dijo finalmente Ruft. “Me… esforzaré.” Cuando recordé lo difícil que había sido para Raphtalia cuando era más pequeña, comprendí lo difícil que podría ser para él. Pero quería que él aprendiera esas mismas lecciones—la gravedad, el valor de una vida. Experimentar batallas por su vida contra monstruos definitivamente lo ayudarían a madurar.

“Una vez que alcances el nivel 40, también realizaré una subida de clase para ti,” le prometí.

“¡Genial! ¡Yo también quiero una subida de clase!” dijo Ruft animadamente. Heh, eso lo animó. Supongo que era debido a su edad. Kiel y los otros más jóvenes también habían estado felices acerca de una posible subida de clase.

Mientras pensaba en el futuro, Ruft miró hacia Raph-chan.

“¿Rafu?”

¡Ah! ¡Así que era eso!

“¡Yo quiero tener una subida de clase de Raph-chan!” exclamó Ruft.

“Mmm. Eso suena genial,” respondí.

“De nuevo está planeando algo extraño, ¿no?” intervino Raphtalia. “¡No sabemos lo que podría pasar si un humano lo hace!”

“¿Qué? Si Raph-chan realiza mi subida de clase, podría ser como Shildina, y ser capaz de transformarme en un teriántropo. ¡O quizás podría transformarme en algo parecido a Raph-chan!” postuló Ruft de forma emocionada.

“¡Eso suena realmente genial!” exclamé. Una vez que confirmemos que funciona en Ruft, después podríamos hacer lo mismo con Raphtalia, a pesar de que debido a la katana de las armas vasallas, no solo un reinicio de nivel sería difícil, sino que no estaba claro de que siquiera pudiera ser capaz de subir de clase.

En cualquier caso, estaba positivamente impresionado de nuestro antiguo Emperador Celestial. Él tenía un buen ojo para las cosas que las personas comunes no podían ver.

“¡No, no lo es! ¡Ya dejen este asunto!” Raphtalia todavía no estaba convencida.

“Raphtalia,” la regañé. “No puedo permitir que te entrometas en el futuro de Ruft.”

“Naofumi-sama,” respondió Raphtalia. “¿Qué hará si Ruft termina como Raph-chan?”

"Lo amaría y lo acariciaría hasta estar satisfecho," respondí sin dudarlo. "Y después te pediría que hicieras lo mismo."

"Creo que no debí haber preguntado…" dijo destrozada Raphtalia. ¿Cuál era su problema?

"¡Bien!" Simplemente decidí ignorarla. "¡Esto significa que realmente necesito destinar algo de tiempo a subirte de nivel, Ruft!" No estaba planeando llevarlo a la batalla contra el Fénix, pero aún sentía la necesidad de dar mi mejor esfuerzo para subirlo de nivel tanto como sea posible antes de que eso pase.

"¡Me esforzaré!" respondió Ruft de forma entusiasta.

"¡No hace falta! Ah, en serio… este es el momento en donde Sadina intervendría normalmente. Ella siempre sabe qué decir para convencerlo," se lamentó Raphtalia.

"Ella dijo que iba a mostrarle los océanos del área a Shildina," recordé. "Apuesto a que están encerradas en su base secreta, donde sea que esté, compartiendo algo de vino." En fin, Sadina no me "convencía" en momentos como este, sino que me "persuadía" a partir de prejuicios.

"Apuesto a que ella de nuevo va a emborrachar a Shildina," predijo Raphtalia. No podía negar la posibilidad. Cuando las dos hermanas estaban juntas, Shildina siempre estaba tratando de probar su valía y siempre terminaba con una horrible resaca al día siguiente. ¿Era el momento de pensar seriamente en separarlas?

Mientras hablábamos, alguien golpeó la puerta. Era un poco tarde para una visita de cualquiera que no estuviera ya aquí.

"Naofumi, vamos a entrar." Era Melty.

"¡Maestro, estoy de regreso!" Lo cual significaba que esta era Filo. Ambas entraron.

"Hola, pero si es Melty. ¡Ha pasado un tiempo!" dije amablemente.

"Realmente lo fue. Naofumi, ni siquiera vas a visitarme," se quejó Melty.

"He estado bastante ocupado, sabes," expliqué.

"Comprendo eso. Aun así, no estuve especialmente feliz con tu respuesta al asunto que le pedí al Héroe de la Espada informarte." Y en ese momento, Melty miró hacia Ruft.

"Buenas… noches," logró decir el niño en la lengua de Melromarc.

"Un gusto conocerte," respondió Melty, un poco fuera de lugar. "¿Entonces este es el niño con conexión con Raphtalia?"

"Sí, él es Ruft," expliqué. "Él todavía no sabe mucho acerca del mundo, así que lo traje a la aldea para que aprenda más. Oigan, esta es la oportunidad perfecta. Melty, ¿podrías enseñarle todo lo que necesita saber para ser un líder? Es decir, ¿cómo ser un emperador? ¿Cosas como esa?"

"¿Eh?" El niño parecía sorprendido.

"Es importante que juegues con los monstruos y hagas muchos amigos, pero dentro de todos mis conocidos, Melty sabe más que nadie acerca de los deberes de la realeza y las cosas que necesitas saber. Pensando en el futuro, hacer que Melty te enseñe esas cosas parece una buena idea," le expliqué.

"Naofumi, ¿eso es lo que piensas de mí? No lo esperaba. Aunque no es que me importe. Por supuesto, él primero tendrá que aprender el lenguaje," estuvo de acuerdo Melty.

"Bien. Lo entiendo." ¡Qué niño tan bueno! "Gracias por acceder," logró decir de nuevo en la lengua de Melromarc y asintió con su cabeza. Melty regresó una sonrisa, sugiriendo que ella no estaba completamente infeliz por la situación.

"Bueno, si hay cualquier cosa que quieras saber, solo ven a preguntarme. Haré algo de tiempo para ayudarte. Si conoces el lenguaje de las naciones semi-humanas, puedes usarlo por ahora, al menos hasta que te acostumbres a las cosas aquí," le dijo Melty. Si recuerdo correctamente, ella podía hablar muchos lenguajes.

Ruft asintió, viéndose un poco sorprendido.

"En fin, Melty, ¿solo viniste a saludar?" pregunté.

"En parte sí, pero no es todo. Mi madre está muy ocupada con los preparativos para luchar contra el Fénix, y por lo tanto te he traído un mensaje de su parte," explicó Melty. "Aunque incluso esa no es la razón principal." Y así, Melty y Filo se miraron la una a la otra.

"Filo," le indicó Melty.

"¡Bien! Verá, Fitoria está realmente enfadada, preguntándose cuánto tiempo más la va a tener esperando," reveló Filo. Antes de nuestra invasión a Q'ten Lo, e inmediatamente antes de dirigirnos hacia Siltvelt, Fitoria, la Reina de los Filoriales, me había hecho una solicitud a través de Filo y Melty. Pero en ese entonces había querido darles prioridad a los problemas de Raphtalia, así que lo había dejado para después.

Aun así, quizás no era sabio hacer enojar a alguien tan egoísta como la Reina de los Filoriales. Tampoco estaba seguro de poder derrotarla, si es que las cosas llegaban a una pelea.

"Sí, por supuesto. Con la invasión a Q'ten Lo y todo eso, de alguna forma lo olvidé," admití. "¿Entonces por eso están aquí?"

"Sí," respondió Filo.

"Quería hablar de eso lo antes posible. Se ha convertido en un problema dentro de Melromarc," agregó Melty.

"¿A qué te refieres?" pregunté.

"Bueno," comenzó Filo. "Recientemente ha habido algunos filoriales peligrosos recorriendo los países vecinos, Maestro, los que no hacen lo que se les ordena."

"¿Qué?" Estaba confundido. ¿De qué estaba hablando? ¿Esta era la solicitud?

"Yo también he escuchado historias similares, así que pensé que quizás esto era lo que Filo—es decir Fitoria—quería que resolvieras, Naofumi," agregó Melty.

"Mmm." No estaba seguro de qué pensar al respecto, pero si nuestros vecinos también habían escuchado acerca de esto, tenían que estar provocando un gran problema.

"Para ser más precisa, son filoriales que están actuando como bandidos de montaña, atacando carros que llevan bienes y cosas así," continuó Melty. "Le pedimos al Héroe de la Espada que te dijera al respecto, pero parece que terminó como un problema con bandidos de montaña… Básicamente, ladrones."

"Pero, en esencia es eso, ¿no? Ladrones que atacan en la montaña, y por lo tanto bandidos de montaña," resumí. Ren fue bastante conservador, pero a partir de su descripción, había parecido un problema con ladrones.

"Parece ser que son ladrones que solo aparecen de noche. Atacan a comerciantes o aventureros que usan un carro, los retan a una lucha, y luego se llevan ese carro si pierden," siguió explicando Melty.

"¿Se llevan la carga? Eso suena problemático," simpaticé.

"Eso no fue lo que dije," me corrigió Melty. "Ellos dejan la carga. Parece ser que solo quieren los carros."

"¿¡Qué!?" Eso me sorprendió. ¿Por qué querrían solo los carros? Eran más como *coleccionistas de carros de montaña*. Dejando eso de lado por ahora, ¿por qué las personas estaban manejando carros en la noche?

De todas formas, era un problema que involucraba filoriales. Eso explicaba por qué Fitoria había hecho esta solicitud.

"Se han vuelto bastante famosos por ser bandidos de montaña bastante extraños," continuó Melty. "En algunos casos inusuales, los carros vuelven todos abollados, pero

también llenos de tesoros. No hace falta decir que las *víctimas* terminan bastante felices por eso. Incluso hay algunos comerciantes que ahora tratan de ser objetivos a propósito."

"Espera un momento. ¿Entonces qué demonios está pasando? Y—" Terminé mi idea en mi cabeza. Si este era un asunto con el cual Fitoria quería ayuda, entonces… "¿Me estás diciendo que los filoriales luchan por los carros?"

"Si. Eso fue lo que se me informó," confirmó Melty. ¡Wah! ¿Entonces ella quería que yo resolviera alguna clase de guerra territorial? Si estos eran filoriales salvajes, ellos no iban a caer sin dar pelea.

"El perdedor tiene que entregar su carro al ganador," explicó Melty. "Además, si es la temporada de apareamiento, solo pueden encontrar el amor al derrotar a sus oponentes." ¿Qué eran, cangrejos ermitaños?

Hmm… En cualquier caso, hice una promesa, así que debía ir. Es solo que no podía evitar sentir que había algo más dentro de todo esto. De seguro Fitoria podían encargarse de algunos filoriales.

O tal vez no podía. No estos en particular.

Cuando pensé en ello, quizás había otras Reinas Filorial salvajes además de Fitoria. ¿Qué tal si una segunda Reina Filorial estaba dando órdenes en forma humana, buscando expandir su territorio? Quizás, como la reina de Melromarc, habría toda clase de problemas si ella se encargaba directamente de ellos. Así que estaba tratando de mandar a un héroe a solucionarlo por ella. Tenía que comprobar la situación.

"Esto suena a involucrarse en una guerra territorial entre la facción de Fitoria y otra Reina Filorial, o algo por el estilo." Mi comentario hizo que la hebra de cabello de Filo se pusiera de punta.

"Sí, es básicamente eso. Pero ella dijo que usted y yo deberíamos ser capaces de manejarlo rápidamente, Maestro. Así que eso es lo que ella quiere que hagamos," explicó Filo.

"Entonces no tengo opción," me quejé. "Estoy cansado, pero si solo aparecen de noche, quizás deberíamos ir ahora mismo."

"Ya es tarde, así que incluso si vamos ahora mismo, no estoy segura de que los encontraremos esta noche," dijo Filo. "Además, pronto debería recibir información acerca de las ubicaciones probables en donde aparecen."

"Entonces mañana en la noche," respondí. "A pesar de que no puedo evitar sentir que vamos a terminar atrapados en un conflicto completamente estúpido."

"Ya, ya. Filo también ayudó mucho en Q'ten Lo," destacó Raphtalia.

"Supongo," respondí. Mientras tanto, Ruft todavía estaba un poco asustado de Filo, por lo que estaba sentado a un poco de distancia de ella, abrazando a Raph-chan mientras nos escuchaba hablar.

Filo, tal vez al tanto de la distancia que él estaba poniendo entre ellos, estaba mirándolo con una expresión ligeramente incómoda en su rostro.

Quizás Melty podría eliminar esa brecha. ¿Llegaría el día donde la pura amante de los filoriales Melty finalmente se hiciera amiga de Ruft, el niño que solo había visto a los filoriales a través del mundo de los libros y las ilustraciones? ¡Ja! Ruft ya pertenecía al clan de Raph-chan. ¡Ya es demasiado tarde para tratar de lavarle el cerebro ahora, Melty!

"Naofumi-sama, ¿en qué está pensando? De nuevo tiene esa sonrisa siniestra en su rostro," comentó Raphtalia. La ignoré.

"Acerca de esta solicitud de Fitoria," pregunté para cambiar de tema. "Melty, ¿tú también vienes?"

"¿Eh? Bueno… también es un problema de Filo, así que creo que sería mejor si voy también," razonó ella.

"Claro. Entonces será mañana. Más tarde fijaremos una hora de salida, pero Melty, Filo, ustedes dos también vienen," ordené.

"Bien," accedió Melty.

Probablemente estaría bien con estas personas, pero un poco más de músculo no sería malo. ¿A quién podría llevar? Si llamaba a S'yne, ella probablemente iría… Ren probablemente querría estar con Eclair. Si Melty iba a dejar la ciudad mañana en la noche, sería mejor dejar a Eclair como gobernadora en su lugar. En cualquier caso, Melty tendría que enseñarle lo esencial. Lo mejor era dejar a Eclair junto a Ren.

Mientras tanto, Itsuki venía en conjunto con Rishia. Ah, y eso me recuerda, todavía necesitaba mandarlo a leer el grabado en las islas Cal Mira. Bien, tendría que mandarlos a hacer eso. Él también tenía muchos recuerdos ahí con Rishia. Ahí era donde se habían separado.

Ahora que su relación se había renovado, un viaje a ese lugar también podría ser un indicador de una segunda oportunidad.

Ah, como sea. Simplemente llevaría a cualquiera que estuviera ahí en el momento de partir.

Y así, dimos por terminada la noche y todos los demás regresaron a sus respectivas habitaciones.

***

Sin embargo, antes de ir a la cama, continué con mi fabricación de accesorios.

Poco tiempo después de que comencé, alguien más golpeó la puerta.

Raphtalia debería estar dormida en este momento, preparándose para la larga noche de mañana. ¿Entonces quién más podría estar tocando la puerta a esta hora de la noche?

Abrí la puerta para encontrar de pie ahí a Fohl.

"¿Qué?" Era un poco tarde para hacer bromas.

"Quiero hablar un poco contigo—solo nosotros dos," explicó él. Hmm. Esto sonaba como otro asunto molesto.

Dejamos la casa y terminamos de pie en la plaza de la aldea.

"¿Y bien? ¿De qué se trata esto?" Aún no tenía la paciencia para algo así.

"¡Quiero que dejes de arrastrar a Atla a tus peligrosas batallas!" La resolución de Fohl era firme, e incluso golpeó con su puño hacia mí mientras hablaba. "¡He estado sintiendo esto por mucho tiempo! ¡Estas batallas son demasiado temerarias!" Era una lástima que no pudiera negarlo. Repasando todo lo que había pasado desde que llegué a este otro mundo, yo había pasado por todo tipo de problemas y había enfrentado muchas batallas unilaterales. Hace tiempo que había esperado que alguien apareciera para quejarse de la misma forma en que Fohl lo estaba haciendo ahora.

"¡Si es necesario, protegeré a Atla con mi vida!" exclamó Fohl.

"Aunque tu hermana parece estar bastante apegada a mí. ¿No puedes ayudar a mantenerla bajo control?" pregunté.

"¿No tienes ningún interés en Atla?" respondió Fohl luego de una pausa.

"Cualquiera sea mi respuesta, de seguro vas a enojarte. ¿Con qué respuesta estarías satisfecho?" Heh, realmente di en el clavo con eso último.

"Eh…" Fohl no tenía respuesta.

"¿Por qué tengo que seguir repitiendo esto? No tengo ningún interés en el romance. Atla es como… si tuviera que clasificarla… ella es como mi hija." Tal como consideraba a Raphtalia mi hija, estaba comenzando a sentir que Atla era una hija adoptada a la que le gustaba seguirme. Recientemente incluso había estado sintiendo lo mismo por los demás esclavos de la aldea.

¿Amor romántico? Nop, ciertamente no sentía nada así por el momento.

"Es decir, supongo que siento lo mismo por ti," continué. "Tú solo tienes que esforzarte luchando para asegurarte de protegerla con tus propias manos. ¡Pero ni siquiera puedes mantener su ritmo! ¡Ja! Aunque siendo quien te está entrenando para luchar contra las olas, quizás no tengo derecho de decir eso."

"¡No necesito que tú me lo digas!" gritó en respuesta Fohl, todavía agresivo. "Derrotaré a las olas y a quien quieras que derrote, si eso significa que Atla no tendrá que luchar. ¡Es una promesa!"

"Bien, bien. No quieres que haga que Atla luche contra las olas, ¿es eso? Entonces eso es lo que haremos," dije.

"¿Eh?" Fohl sonaba sorprendido.

"¿Por qué estás tan sorprendido? No voy a arrastrar a las batallas a personas que no quieren luchar, ni tampoco voy a ignorar una petición para evitar que alguien tenga que luchar. Eso no es lo que quiero ahora mismo. Tú no quieres que Atla participe en batallas peligrosas, ¿cierto?" Seguro, yo la había puesto en situaciones bastante peligrosas, pero si esto era lo que quería Fohl, entonces podía escoger dejarla afuera de las batallas contra las olas.

"¿Estás seguro?" preguntó él.

"Si tú puedes cubrir su parte, claro. Y sea lo que sea que diga Atla, tú eres quien va a tener que detenerla. No me voy a involucrar en eso," destaqué. Fohl miró pensativo hacia el suelo por un momento. Después me miró de nuevo.

"Muy bien," aceptó él. Fue un poco más fácil de lo que había esperado. "Creo que entiendo un poco lo que Atla ve en ti. Aunque no es que me agrades por eso."

"Como sea. Solo mantén bajo control las pataletas de tu preciosa hermana, ¿escuchaste?" le ordené.

"Lo haré," logró decir él después de otra larga pausa. "Me volveré lo suficientemente fuerte como para detenerla. Ya lo verás. Hasta ese entonces, estaré contando contigo." ¡Espera! ¿Contando conmigo para qué? Realmente no me gustaba cómo sonaba esa última parte.

Inmediatamente después de eso, Fohl desapareció en la oscuridad de la noche.

Capítulo 3: Escudo de la Coraza de la Tortuga Espiritual

Ya era el día siguiente, justo después del desayuno.

Después de entregar mis órdenes a todos, decidí lo que iba a hacer por el resto del día. El entrenamiento iba bastante bien. Además, estaba progresando con la fuerza vital. S'yne sabía mucho acerca del asunto, así que cuando ella tenía tiempo, le pedía que nos enseñara a mí y a Atla.

"Naofumi." Ren, también habiendo terminado de desayunar, se acercó a mí.

"¿Qué pasa?" pregunté.

"Necesitas que yo aprenda algo de herrería, ¿verdad? Entonces si es posible me gustaría ir a visitar al Viejo de la tienda de armas y a su maestro," dijo él. Cierto, me había olvidado de eso. Lo había presentado con ellos cuando lo llevé hacia Q'ten Lo. También sería una buena oportunidad para pedirle algunas cosas al Viejo.

"Muy bien, hoy iremos a visitarlos a Q'ten Lo," decidí. "No podemos permitirnos dejar la tienda de Melromarc cerrada por más tiempo." En el peor de los casos, nos traeríamos de vuelta con nosotros al tío de Imiya.

Eso me recuerda. Había habido algunos progresos con Imiya. Mientras yo había estado fuera de la aldea, el comerciante de accesorios había hecho una visita, visto algunos de los accesorios que Imiya había fabricado, y le había dado algunos consejos. Si él pensaba que valía la pena enseñarle, eso significaba que ella tenía habilidad. Además, él sabía que ella era mi subordinada.

Cuando tuviera un momento, intentaría charlar con ella acerca de cómo fabricar mejores accesorios.

Y así, usamos el Retorno del Rasgo de Dragón de Raphtalia y nos dirigimos hacia Q'ten Lo.

***

En la capital de Q'ten Lo, Raphtalia era la Emperatriz Celestial—básicamente la reina—y por lo tanto no podía caminar libremente por las calles. Así que hicimos que esperara en el castillo. Solo Ren y yo nos dirigimos hacia el taller de Motoyasu II.

"¡Hola! Chico, ¿qué estás haciendo aquí?" El Viejo de la tienda de armas se acercó a recibirnos. En cuanto a Motoyasu II… ¡Esperen! Él estaba forjando con una expresión seria

en su rostro. ¡Esto no tenía precedentes! Y además el tío de Imiya estaba trabajando como su asistente. Él estaba llevando lo que se veía como una gran cantidad de agua… no, agua sagrada. Por sobre todo eso, algunos miembros del clérigo de Q'ten Lo estaban recitando constantemente en una esquina. Para ser honesto, era totalmente descabellado.

"¿Cómo te está yendo a ti?" pregunté.

"Gracias a mi maestro, estoy mejorando mucho," respondió el Viejo.

"Es bueno escucharlo," lo felicité.

"Tú has hecho mucho para ayudarme recientemente. Siento mucho todos los problemas, Chico. En serio, lo siento," dijo él ásperamente.

"Oye, tú siempre nos estás ayudando," destaqué. "No hace falta que te preocupes por eso. ¿Qué hay de ellos?" Miré hacia el tío de Imiya y Motoyasu II.

"Mi maestro justo está reforjando esa espada maldita para el Chico de la Espada. Tolly y yo le estamos ayudando," explicó el Viejo.

"¿Qué harás con la tienda en Melromarc?" le recordé gentilmente.

"Mmm." El Viejo se cruzó de brazos y lo pensó seriamente. Todas las herramientas para forjar eran realmente geniales aquí en Q'ten Lo, eso era verdad, pero dudaba que eso estuviera reteniendo su deseo de irse. Después de todo, él simplemente tenía que pedírmelo y yo podría trasladar todo eso.

"Estás preocupado de quitarle la correa de nuevo a tu maestro, ¿no?" El Viejo asintió ante este comentario perceptivo de Ren.

Sí, ya lo suponía. Si me llevaba ahora al Viejo, su maestro probablemente saltaría de la alegría.

"Dicho eso, dejar las cosas como están probablemente no va a ser mucho mejor. Él va a irse de viaje ante la primera oportunidad que tenga," resumí.

"Él es realmente incorregible, ¿no?" estuvo de acuerdo Ren.

Definitivamente necesitaba pensar acerca de qué hacer con el mujeriego asqueroso una vez que el Viejo y el tío de Imiya terminaran su entrenamiento.

"En fin, podemos preocuparnos de eso después," dijo el Viejo. "Tampoco es como si yo o Tolly hubiéramos terminado nuestro entrenamiento."

"¿Todavía no terminan?" pregunté.

“Solo un poco más y creo que realmente voy a aprender algo genial,” dijo entusiasmado el Viejo. “A pesar de que también hay mucho más allá de eso.” Así que él al menos estaba llegando al siguiente nivel. Hmm.

En cualquier caso, necesitábamos que todo este equipo maldito fuera purificado.

“No quiero que suene como una idea de última hora, pero también forjamos algunas armas hechas con los materiales de la Tortuga Espiritual. Después de todo el alboroto reciente lo había olvidado, así que véanlas y llévenselas,” dijo el Viejo, sonando verdaderamente arrepentido.

“¿Entonces resolviste el problema?” pregunté.

“Sip, eso es correcto. Le pregunté al maestro al respecto, y en serio, él lo resolvió malditamente rápido. Todo ese tiempo que desperdicié pensando ahora parece estúpido. Realmente me hace creer, ya sabes, que todavía tengo mucho que aprender,” respondió el Viejo. Aunque él también tenía habilidad. A veces me preocupaba un poco su personalidad humilde. “Los peces gordos de Q’ten Lo dijeron que pagarían, así que no necesitas preocuparte por eso,” continuó él.

“Oye, eso es de gran ayuda,” dije felizmente. Justo cuando acabamos ese intercambio, el tío de Imiya tuvo un descanso de su trabajo y se acercó. Hmm, él también se veía un poco más delgado.

Después él fue hacia el almacén junto al Viejo. Ellos hurgaron por el lugar para regresar con todo tipo de equipos en sus brazos. Había un escudo dentro de las piezas y también una armadura.

“Ese dragón tuyo trajo el núcleo. ¡Eso nos permitió completar tu armadura!” sonrió el Viejo. Se veía muy parecida a la Armadura Barbaroi que yo había usado en el pasado. Sin embargo, luego de una inspección detallada, un material del color del caparazón de una tortuga había sido agregado a las partes de metal. El color también había sido aclarado un poco.

Armadura Bárbara +3

Incremento de defensa, resistencia a los impactos (grande), resistencia a los cortes (grande), resistencia al fuego (grande), resistencia al viento (grande), resistencia al agua (grande), resistencia a la tierra (grande), resistencia al rayo (grande), resistencia al drenaje (media), recuperación de vitalidad (débil), recuperación de magia (débil), recuperación de SP (débil), recuperación de EP (débil), incremento de poder mágico (medio), territorio de dragón, protección del rasgo de dragón, elementos de dragón, poder de las cuatro bestias sagradas, poder de la Tortuga Espiritual, procesamiento de defensa mágica: función de recuperación automática, poder incrementado.

Tenía tantos efectos que me mareaba. Además, la maldición de cuando había sido la Armadura Barbaroi había desaparecido. De un vistazo podía notar que era mejor que la armadura que Romina había fabricado. No, era más como una mejora a las piezas que habían dejado de funcionar.

"¿Puedo probármela?" pregunté.

"Claro. ¡Dinos qué te parece!" dijo feliz el Viejo. Tomé la armadura y me cambié en el vestidor. Si bien se sentía familiar y cómoda, también se sentía algo diferente. Se sentía un poco extraña. Aun así, a pesar de que el color era diferente, el diseño no había cambiado mucho.

"¿Cómo se ve?" le pregunté al Viejo.

"Se ve como si por fin hubieras vuelto a ser tú, Chico," respondió el Viejo.

"Si… No estoy seguro de si tengo el derecho de decir esto, pero para un héroe puede ser un poco… Ah, lo siento, no es nada," comenzó a decir el tío de Imiya, para luego detenerse a media oración. Es decir, él no estaba equivocado. El Viejo siempre se veía muy complacido con ella, pero cuando yo vi la armadura por primera vez, lo primero que pensé fue que era perfecta para un matón de algún futuro apocalíptico. Pero el solo hecho de ponerme esa misma armadura me hacía sentir más fuerte. El Viejo la fabricó—alguien en quien confiaba sin pensarlo—convirtiéndola en la armadura más confiable para mí.

Raphtalia había dicho que quería convertirse en mi espada. El Viejo me había dado esta armadura. Modificar esta Armadura Bárbara realmente la convertía en la mejor armadura.

"Ahora solo queda pensar en el escudo. Después de copiarlo, ¿qué debería hacer?" me pregunté. Después de todo, era otra pieza que el Viejo había fabricado para mí. ¿Quizás colgarla como muestra en el almacén?

"Por lo que dice tu rostro, creo que tengo una idea de lo que estás pensando. ¿Pero quizás estoy equivocado? Te ves como un coleccionista de sangre azul que acaba de encontrar su próximo trofeo." Ups. Supongo que haría que alguien lo usara.

Y así sostuve el escudo, y con un destello provocado por las chispas, se activó la función de copiado de armas.

¡Copiado de armas activado!
Escudo de la Coraza de la Tortuga Espiritual: condiciones reunidas.

¡Conectando con el Escudo del Corazón de la Tortuga Espiritual!

Escudo de la Coraza de la Tortuga Espiritual (Despertado) 80/80 AT

Habilidades bloqueadas: bono de equipo: habilidades "Escudo Flotante S", "Escudo Reflejo".

Efectos especiales: campo de gravedad, recuperación de alma C, arrebatar magia C, disparo de gravedad C.

Incremento de la fuerza vital: incremento de la defensa mágica (mucho), incremento de la resistencia al rayo, anulación de drenaje de SP, asistencia mágica, apoyo de hechizos, incremento de poder.

Efecto especial de equipo: Escudo de Estrella Fugaz (Tortuga Espiritual).

Nivel de maestría: 100

¿Entonces se había combinado con el Escudo del Corazón de la Tortuga Espiritual? Se veía como una versión mejorada de este último. Su forma también era diferente del original, fortaleciendo la idea de que era una mezcla con el Escudo del Corazón de la Tortuga Espiritual.

Sin embargo, parecía ser que no podía utilizar el Disparo de Energía.

Aun así, era increíble. Era como si tuviera las mejores cosas de la línea de escudos de la Tortuga Espiritual. En general, también era mejor que el Escudo del Dragón Demonio. Pensé que debería hacer de este mi escudo principal en el futuro.

"Escudo Flotante S" probablemente era "Segundo Escudo Flotante". Eso la convertiría en una habilidad semi-pasiva que creaba un escudo flotante. Como el Escudo Flotante E. Considerando los otros ejemplos de "Segundo Escudo", probablemente hacía que apareciera un segundo escudo o algo así.

¿Pero qué hay del Escudo Reflejo?

Basado en el texto y en el juego que yo conocía, podría realizar un contraataque basado en un porcentaje del daño recibido, pero eso sería insignificante contra enemigos más débiles.

Además, ¿qué significaba este "incremento de poder" que veía a veces? Sí, realmente había varios efectos aquí que no sabía lo que hacían.

El efecto especial de equipo Escudo de Estrella Fugaz (Tortuga Espiritual) también llamó mi atención. Le había causado problemas al Viejo cuando lo probé frente a él la vez anterior, por lo tanto, eso lo dejaría para después.

"Tal parece que lo has copiado, ¿pero no crees que su apariencia cambió un poco?" destacó el Viejo.

"Sí, es debido a que es un escudo de la Tortuga Espiritual," expliqué. "Todos los bonos que tengo provocaron su transformación." La bendición de Ost todavía estaba en efecto. Estaba feliz de poder hacer uso de ella.

“Toma, Chico de la Espada, esta es para ti. Es la Espada de la Tortuga Espiritual creada por mi maestro,” dijo el Viejo.

“¿Qué? ¿Espada de la Tortuga Espiritual? Vimos una de estas en Zeltoble,” recordé.

“Sí, acerca de eso,” comenzó a decir el Viejo.

“¿Que?” pregunté.

“Confirmamos que la pieza de la Tortuga Espiritual que viste en Zeltoble fue una fabricada por mi maestro,” explicó finalmente el Viejo, con su rostro acomplejado. “Una vez, cuando él necesitaba algo de dinero para gastar, mi maestro usó unos materiales raros para crear una espada, y parece ser que esos fueron materiales de la Tortuga Espiritual. Él solo me lo dijo cuando observó en detalle estos materiales.” ¿Qué? ¿Entonces la espada que vimos en exposición había sido fabricada por Motoyasu II?

“Al menos, todavía no he encontrado a un herrero aparte de nosotros dos que sea capaz de transformar los materiales de la Tortuga Espiritual en cualquier tipo de arma utilizable. Creo que ese debe ser el caso,” continuó avergonzadamente el Viejo. Es verdad, Motoyasu II era excepcionalmente hábil… ¿pero esa pieza había recorrido todo ese camino desde Q’ten Lo?

Probablemente debí haber presionado por más información, pero Motoyasu II parecía estar concentrado en su trabajo y yo no quería molestarlo.

“Mmm. Ren, ¿cómo va tu maldición?” pregunté.

“Sí, se siente mucho mejor, todo gracias a ustedes, Naofumi. No creo que afecte a la espada ni nada parecido,” respondió Ren.

“Mi maestro la fabricó especialmente resistente, solo para ti, Chico de la Espada. Debería estar bien,” agregó el Viejo. Sin más retraso, Ren sostuvo la Espada de la Tortuga Espiritual.

“¡Vaya!” Él inmediatamente se sorprendió. “Tiene un filo increíble. Acabo de copiarla, y la calidad es bastante alta. ¡Y también tiene algunos bonos!”

“¡Qué! ¿¡Incluso esos efectos están incluidos en la copia!?” No pude contener mi sorpresa.

“Sí, el nivel requerido para la transformación ha sido disminuido significativamente, y hay un bono bastante grande en cuanto al filo. Y también se ve bastante fácil de usar. ¡Es como un arma personalizada con toda clase de efectos!” dijo Ren, sonando bastante complacido.

Aunque no había visto lo mismo con el Escudo de la Coraza de la Tortuga Espiritual. El mío había pasado por una transformación especial solo debido a la conexión con el Escudo del Corazón de la Tortuga Espiritual. ¿Entonces por qué no tenía estos otros bonos?

Miré hacia el Viejo, y él se estaba rascando la cabeza de forma avergonzada.

"Lo siento. Cuando comparas las cosas fabricadas por mi maestro con el Escudo de la Coraza de la Tortuga Espiritual, me avergüenza lo pobre que se ve," se lamentó él.

"Mmm. En ese caso, en vista del crecimiento que espero de ti, creo que lo mejor es dejar el Escudo de la Coraza de la Tortuga Espiritual contigo. ¿Cierto?" Si él podía fortalecer aún más el escudo, eso también me haría más fuerte.

"Lo dejaré tal como el arma que el Chico de la Espada acaba de conseguir," afirmó el Viejo.

"Bien. Creo en ti," respondí.

"Bien, ¿qué más? Ah, mi maestro también fabricó armas usando los materiales de la Tortuga Espiritual para Raphtalia, S'yne, Filo, Rishia, y Atla," confirmó el Viejo.

"Ese perro mujeriego. ¿Él solo fabrica armas para las mujeres? ¡Sí que tiene las bolas grandes!" Yo estaba casi impresionado. Él probablemente había fabricado la espada para Ren solo porque él sintió un espíritu afín.

"En fin. Vuelvan pronto," nos dijo el Viejo.

Y así, nos llevamos de regreso a casa el cargamento de armas nuevas.

Una vez que regresamos a la aldea, miré hacia la espada que Motoyasu II había fabricado para Raphtalia.

Katana de la Tortuga Espiritual.

Sus especificaciones eran demasiado altas. Solo podía ver el nombre. En serio necesitaba un escudo que pudiera incrementar mi habilidad de evaluación.

De todas formas, hice que Raphtalia la copiara. Ella rápidamente comenzó a balancearla, reportando que el nivel y condiciones requeridas para usarla eran más bajas que la Katana del Tigre Blanco. También tenía unos bonos bastante poderosos.

¿Qué demonios era Motoyasu II? ¿Alguna clase de dios de la forja?

No me gustaba. ¡Para nada! ¿Ahora teníamos que confiar en las habilidades de ese pervertido para conseguir las mejores armas?

El arma de Rishia era transparente y no podía activar el copiado de armas, así que no había forma de que pudiera usar la nueva. Aunque el equipo que el Viejo y su maestro habían fabricado se venderían por un precio bastante alto si así lo queríamos. No está mal, si considerábamos que era nuestra recompensa por la invasión a Q'ten Lo.

Capítulo 4: La Petición de Fitoria

Era alrededor del momento en el que el sol había comenzado a ocultarse.

"Bien. Esta noche saldremos a encargarnos de la petición de Fitoria," anuncié. Tenía que admitir que estaba un poco ansioso al respecto. ¿A quién sería mejor llevar? Fitoria había dicho que Filo y yo seríamos capaces de manejarla sin muchos problemas. Si ese era el caso, ¿realmente necesitaba preocuparme tanto por el grupo que lleve? Aun así, me preocupaba un poco.

"¡Naofumi-sama! Quiero ir con usted," levantó la voz Atla.

"¡Rafu!" dijo Raph-chan. Por supuesto, ella ya estaba incluida. En cuanto a Atla, no iba a ser tan peligroso, así que probablemente estaba bien llevarla—incluso si eso significaba llevar también a su hermano como parte del conjunto.

"Entonces Atla y Fohl van…" comencé a decir.

"En este momento Fohl no está aquí," me corrigió Raphtalia.

"En efecto, Onii-sama se fue luego del desayuno con la maestra del Estilo Hengen Muso," confirmó Atla.

"¿Qué? ¿A qué lugar pudo haber ido que es más importante para él que estar cerca de su hermana?" pregunté, de forma un poco maliciosa.

"Bueno, parece que mi victoria abrumadora sobre Atla usando a la especie Raph de la noche anterior lo dejó tranquilo," explicó Raphtalia. "Así que él salió para aprender los secretos más profundos del Estilo Hengen Muso." ¿Qué estaba pensando ese cabeza de músculo? No me digan que nuestra pequeña plática de anoche lo había motivado. Sonaba a que quizás él estaba olvidando lo importante en su deseo para simplemente volverse más fuerte que su hermana.

Bueno, como sea. Si él no estaba aquí, que así sea.

Gaelion sin lugar a dudas se quedaría. Después de todo, el asunto involucraba a los filoriales. Wyndia también estaba fuera de cuestión. Podía llevar a algunos de la aldea, como Kiel, pero realmente no quería pensar que necesitaríamos a tantas personas.

"Es una lástima que las hermanas ballenas asesinas no estén aquí," comenté.

"Ellas todavía están afuera en algún lugar," confirmó Raphtalia.

"Ellas no solo están perdiendo el tiempo las dos solas, ¿verdad?" me pregunté. ¿Podría ser que ambas en realidad se llevaban bien?

Tenía que pensar en mi promesa, así que dejaría atrás a Atla.

"Bien, Atla, tú te quedas," decidí.

"No gracias. Yo voy con usted, sin importar lo que pase," declaró ella de forma desafiante. Incluso si la dejaba atrás, ella probablemente nos seguiría. Muy bien. Para un trabajo como este, debería estar bien llevarla.

"¿Dónde está S'yne?" pregunté.

"Ella estaba cansada luego de entrenar con Atla más temprano, así que ya se fue a la cama," reveló Raphtalia. Enseñar las técnicas de fuerza vital claramente era una gran carga. Recientemente S'yne se veía bastante cansada.

No quería llevarla solo para que colapsara. La batalla contra el Fénix estaba muy cerca, así que por ahora simplemente la dejaría descansar. Si ella despertaba, solo comenzaría a vigilarme una vez más.

"Bien. Tal parece que este es el grupo," dije. Melty había traído con ella tanto a Filo como a Ruft. Dejarlo ver el lado más violento de los filoriales lo encaminaría totalmente al lado de Raph-chan.

"Naofumi-sama, ¿por qué siempre pone esa sonrisa conspiradora cuando mira a Ruft?" preguntó Raphtalia, pero la ignoré.

Y así, el grupo terminó formado por Raphtalia, Raph-chan, Atla, Filo, Melty, Ruft, y yo. Una composición muy parecida a la que teníamos cuando estábamos huyendo, con un par de nuevas adquisiciones para todos los gustos.

Y yo todavía estaba un poco preocupado de que este grupo fuera capaz de manejar lo que sea que nos encontráramos.

***

"¿Era por aquí?" pregunté. Ahora era de noche, un periodo de tiempo en el cual no quería estar mucho afuera.

La luna estaba en lo alto del cielo, y nosotros estábamos en la región montañosa de Melromarc, un lugar con muchos senderos de montaña. Filo estaba trotando sobre uno de esos senderos, tirando de un carro. Solo era un carro normal usado en la aldea. Después de todo, el carro original de Filo había sido robado por Motoyasu, y el carro que habíamos usado en Siltvelt y Q'ten Lo había sido demasiado grande como para traerlo de vuelta con nosotros. Podría haber sido posible traerlo de vuelta si lo desarmábamos en partes más pequeñas y hacíamos que todos los héroes trajeran piezas, pero vamos. ¿Acaso eso no sonaba como una verdadera molestia?

"Naofumi-sama, viéndolo usar esa armadura, se siente como si finalmente hubiera regresado a ser usted mismo," me felicitó por mi apariencia Raphtalia.

"¿Tú crees?" pregunté.

"Se ve genial." Ruft también asintió estando de acuerdo. ¿Quizás ambos compartían gustos similares?

"Aun así, tener que hacerle favores a una filorial… ¿Acaso me veo como un lacayo?" me quejé.

"Lo postergaste por tanto tiempo, ¿y ahora te estás quejando por eso?" Esta estocada fue de Melty. Bien, lo admito, ya era hora de encargarse de esto.

"Aquí es donde destruimos a los filoriales, ¿verdad?" Atla sonaba lista para liberar todo su poder.

"No vamos a destruir nada, solo vamos a detener sus travesuras," la corregí. ¿Qué la hacía tan violenta?

"Rafu," comentó Raph-chan.

"Probablemente va a ser alguna clase de competencia, quizás una batalla entre carros. Solo los traje a ustedes como un seguro," clarifiqué.

"Honestamente, estoy más preocupada acerca del problema que el poder de estas armas pueda causar," se quejó Raphtalia.

"Esperemos que ese sea el único problema que tengamos," respondí. Con un grupo de este tamaño, quería pensar que todo saldría bien.

Sin embargo, siendo una petición de Fitoria, las probabilidades de eso parecían bastante bajas. O eso esperaba.

En cualquier caso, continuamos un poco más por el sendero de montaña.

"No ha pasado nada," comentó eventualmente Raphtalia.

"Ya me di cuenta," respondí. "Básicamente estamos esperando que los bandidos nos encuentren, así que no puede evitarse." Aparentemente este era el lugar correcto. ¿Quizás se estaban tomando la noche libre?

"¿Tienen alguna clase de escondite? Es decir, si son filoriales, ¿quizás un nido?" me pregunté.

"Ni idea," respondió Melty. En serio, qué inútil. Iban a ser filoriales, ¿cierto?

Mientras pensaba eso, algo como una luz de antorcha apareció en la distancia y comenzó a dirigirse en nuestra dirección. Trotando, ellos se acercaban a una velocidad razonable, dirigiéndose en nuestra dirección desde las distantes montañas.

Era muy amable de su parte que se hicieran notar de esa forma para nosotros. Nosotros también estábamos usando una lámpara, para que ellos así pudieran vernos. Probablemente eso era lo que habían visto.

Muy bien. Es hora de ver quién aparece.

¿Qué? ¿Qué era esto?

Miré hacia los bandidos acercándose y no pude evitar levantar mis cejas.

El polvo se despejó, revelando al grupo que había sido calificado como bandidos de montaña, y también calificados como filoriales, pero ahora se veían como alguna clase de carro—o más bien como una caravana decorada de una forma descabellada—brillando de un color verde oro y decorado con imágenes de Filo.

Además, estaba flotando. Claramente flotando. No había visto nada así desde mi llegada a este mundo.

Se sentía tan extraño como un OVNI apareciendo en una historia de fantasía.

Aquellos tirando de esta caravana sin sentido se detuvieron en frente de nosotros. Pude ver a tres niñas. Una tenía las plumas rojas, la siguiente azules, y la última verdes. Mientras tanto, en el asiento del conductor estaba—

"¡Ha pasado un tiempo, Padre! ¡Yo digo que soy yo, Motoyasu, el corredor callejero!"

Era el Héroe de la Lanza, hondeando una bandera con su lanza y llamándose a sí mismo un "corredor callejero".

Capítulo 5: El Corredor Callejero

¿Qué? ¿Eh? ¿Y ahora de qué estaba hablando este idiota?

¿Un corredor callejero? Eso ya ni siquiera era un héroe. Y aun así él tenía una increíble sonrisa plasmada en su rostro.

“¿Q-qué demonios es eso?”

“¡Mi carro!” gritó Filo.

“¡Eso es el colmo del mal gusto! ¿Qué crees que haces?” se quejó Melty.

“Espera, Filo.” La interrumpí. “¿¡Estás diciendo que ese es el carro que solíamos usar!?” La última vez que nos habíamos encontrado a Motoyasu, yo lo había intentado capturar para recuperar el carro, pero en ese entonces definitivamente no había estado en este estado.

“Sí. ¡Puedo ver las marcas que le hice! ¡Waaah!” lloriqueó ella. ¿En serio? Puede que no lo hayamos usado tanto después de comprarlo, debido a todas esas cosas pasando, pero aun así había sido el preciado carro de Filo. Durante cualquier tiempo libre que tenía, la recordaba siempre puliéndolo.

Ese mismo carro ahora estaba convertido en esta monstruosidad. Ni siquiera podía describirlo.

“Ni siquiera lo reconozco,” dijo Raphtalia. “¿Realmente es el carro que usamos?”

“Rafu, rafu.” Raph-chan subió hasta el hombro de una Filo llorando e intentó consolarla. Entendía cómo se sentía. En serio.

“Filo-tan, ¿qué te parece? Modifiqué este carro que dejaste conmigo con todo el amor que pude expresar,” explicó Motoyasu.

¡Dios! Odiaba a este sujeto. ¡En serio lo odiaba! ¿*Modificar*? ¡Más bien *arruinar*!

Solo quería golpearlo con fuerza en la cara. Sin embargo, tampoco quería seguir lidiando con él. ¡Fitoria! ¡Gah! ¡Ella nos engañó!

Si, era seguro y terminaría rápidamente, tal como había sido descrito. ¿Pero tener que lidiar con este sujeto? ¡Era una batalla por los carros tal como cangrejos ermitaños cambiando sus conchas! Y si ganábamos, ¿quién querría ese carro?

¡Maldición! ¡En primer lugar, ese era nuestro carro!

¿Qué hay de los carros robados que Melty había mencionado? ¡Ella también olvidó mencionar que se trataba de Motoyasu! Es decir, las señales habían estado ahí. ¡Fui un idiota por no darme cuenta!

¡Por ningún motivo quería involucrarme con este Motoyasu destrozado! Odiaba su personalidad abrumadora la mayoría del tiempo. Incluso si él entendiera la situación y decidiera ayudarnos, su naturaleza como un mujeriego pervertido no cambiaría.

¡Mierda! ¡Él probablemente solo estaba ayudando porque yo era el dueño de Filo!

Durante el incidente con Ren, él había ayudado y después desaparecido, ¡y como resultado había vuelto con estas monstruosas modificaciones!

Sin pensarlo, preparé mi escudo. "Escudo Por—"

"Espera, espera. ¿¡Ya nos vamos!?" me interrumpió Melty.

"¿Qué otra opción tenemos después de ver esa cosa?" proclamé. Me habría gustado que alguien, quien sea, me diera algunas opciones.

"Entiendo cómo se siente, pero…" comenzó a decir Raphtalia.

"Pero esta es una petición de Fitoria, ¿o no?" me recordó Melty.

"¡Es verdad! ¡Tengo un par de palabras guardadas para ella por meternos en algo así!" Ya me estaba enojando. Hacer esto significaba lidiar con este imbécil. Estaba impresionado de que Fitoria hubiera aguantado tanto, a pesar de que quizás ella no había tenido ningún problema con eso.

Sin mencionar que, Motoyasu había dicho que él correría en nuestra ayuda si lo necesitábamos. ¡Y aun así, después de no verlo por tanto tiempo, aquí estaba él, balbuceando acerca de ser un corredor callejero! ¿¡Me están jodiendo!?

"¡Cierto, Filo! ¡Noquea a Motoyasu!" le ordené. Filo sería capaz de manejar esto. Estaba seguro de ello. No es como si mi fe en ella afectaría las cosas.

"¡No!" respondió ella.

"¡No puedes dejar todo en las manos de Filo!" rugió Melty, claramente preparada para golpearme. Yo solo quería decirles a ambas que se callaran. Realmente no quería tener nada que ver con esto. "Dicho eso, si bien había escuchado acerca de esto de Filo, todo es un poco más problemático cuando lidias con eso de frente," admitió Melty.

"Había escuchado que él estaba roto, pero esto va más allá," estuvo de acuerdo Raphtalia.

"Él es bastante extraño," agregó Atla. "Siento un amor extraño proveniente de él, muy cerca de la locura. Esto ciertamente es algo que no debe ser subestimado. Ese profundo sentimiento por alguien, eso ciertamente es algo que puedo entender—y no perderé ante él."

"Atla, ¿qué estás murmurando?" preguntó Raphtalia.

"Ese tipo es raro," fue la opinión de Ruft.

"Tú lo has dicho, Ruft," lo felicité. El niño definitivamente tenía un buen ojo.

"¿Por qué él es tan raro?" preguntó Ruft.

"Su hermana lo rompió, y después Filo destruyó lo que quedó," le resumí. Cuando apunté hacia Melty, ella soltó un grito al cielo.

"¡Hermana!"

"Si solo pudiéramos traerlo de vuelta tal como lo hicimos con el Héroe de la Espada y el Héroe del Arco," dijo Raphtalia.

"Me temo que eso es lo que él quiere," respondí.

"Pero dime, Naofumi. ¿Quién es este *Padre* del que está hablando?" preguntó Melty.

"Aparentemente soy yo," apenas fui capaz de admitirlo.

"¿¡Pero por qué!?" preguntó Melty.

"Suena bien," dijo Ruft.

"Ruft, escucha. Nunca debes llamar *Padre* a Naofumi-sama. Nunca." Raphtalia fue rápida para responder.

"¿Por qué no?" preguntó Ruft.

"Una pregunta mejor es, ¿por qué querrías hacerlo?" contraatacó Raphtalia.

"Porque él es muy confiable y me enseña muchas cosas," explicó Ruft.

"Admitiré que eso suena como a un padre. Pero por favor, por mi bien, no lo llames así." ¿Cuál era el problema de Raphtalia?

Gah, en fin, era una molestia explicarlo todo. Simplemente quería escapar de aquí. Este realmente era un problema que no necesitábamos.

"Quiero irme a casa," dijo Filo.

“Si… yo también,” estuvo de acuerdo Ruft.

“Rafu,” agregó Raph-chan.

Después de todo, a Filo tampoco le agradaba mucho Motoyasu. Acaricié a Raph-chan en un intento de aliviar mi estrés.

“Naofumi-sama, irnos no va a resolver este problema,” aconsejó Raphtalia.

“Sería demasiado difícil subyugarlo físicamente. Así de fuerte es. Para ganar, necesitarías la fuerza de alguien como Naofumi-sama, el Héroe de la Espada, o el Héroe del Arco. Incluso con ellos, él no se rendiría,” anunció Atla, proporcionando un análisis preciso. En este momento, Motoyasu de seguro era fuerte. Después de todo, así de fuertes eran las armas malditas. Él probablemente aún la tenía.

Si pudiéramos solucionar las cosas hablando, no tendríamos que luchar.

Desde esa perspectiva, este era un trabajo simple. Motoyasu tampoco tenía resentimiento alguno hacia nosotros.

“Escucha… Motoyasu, ¿qué estás haciendo?” comencé.

“Soy un corredor callejero,” respondió él.

“¡Esa no es una respuesta!” Ya estaba perdiendo la paciencia. Su respuesta fue tan incompleta que casi no supe con qué seguir.

“¿Por qué te has convertido en un corredor callejero?” pregunté.

“Estas chicas dijeron que querían hacerlo, así que las estoy dejando ser libres,” explicó él.

“Ya veo. Creo que tú eres el que está sufriendo de un exceso de libertad,” dije bruscamente.

Los filoriales amaban los carros. Ellos tenían el hábito como de un cangrejo ermitaño de robárselos entre ellos, ¿y aun así él hablaba de libertad? No lo entendía en lo absoluto.

En serio, en el momento en que la palabra “filorial” fue mencionada, debí haber visto esto venir. Fui distraído por otras palabras, tales como “Fitoria” y “bandidos de montaña”. O para decirlo de forma más precisa, había bloqueado todos mis recuerdos acerca de Motoyasu.

“¿¡Alguien por favor puede decirme por qué él te llama Padre!?” preguntó Melty, todavía atascada con eso.

“Aparentemente porque yo soy quien crio a Filo,” expliqué. Entonces *dueño* significaba *padre*, ¿no? Filo puede estar bajo mis órdenes, pero ella ciertamente no era mi hija.

Incluso si yo fuera su padre, Motoyasu era más viejo que yo. ¿Entonces por qué tenía que sufrir que alguien más viejo que yo me llame *Padre*?

"¡Ahora, querida Filo-tan, permíteme presentarte a nuestras queridas hijas!" proclamó Motoyasu.

"¿Esas son sus hijas? ¿¡De ambos!?" Cuando ella lo había arrojado por la montaña, ¿le había tenido lástima y literalmente había puesto huevos antes de huir?

"¡No! Él está mintiendo, Maestro. ¡Yo nunca haría algo así!" Filo se defendió rápidamente.

"Ella ciertamente no lo haría," la respaldó Melty. "¡Deja de decir mentiras como esas!" Motoyasu, sin embargo, comenzó a contar felizmente una historia que ninguno de nosotros quería oír.

"La roja se llama Crimmy. Su nombre viene de *carmesí*. La siguiente es la azul. Su nombre es Marine, el cual viene de *aquamarine*. Finalmente, tenemos a Green. ¡Su nombre viene de *verde*! ¡Sí, lo adivinaron!"

"¡Nosotras no somos sus hijas, pero es un placer conocerlos!" Las tres se inclinaron ligeramente al saludar.

¡Entonces al final no eran sus hijas!

¡Oh, este idiota! Antes había habido tres mujeres en el grupo de Motoyasu, incluyendo a Bruja. Incluso en su estado mental, él todavía quería estar rodeado por mujeres, aunque, al menos esta vez a todas parecía gustarle.

En cualquier caso, ahora ellas eran sus compañeras. Él se veía totalmente roto y aun así se veía tal como siempre.

"Pero debo decir que hay muchas cerdas a su alrededor, Padre," comentó Motoyasu.

"¡Ponme atención! Esperen. ¿A qué te refieres con cerdas?" rugió Melty.

"¿Cerdas? ¿De qué estás hablando?" pregunté también.

"Exactamente como suena. Cerdas. ¿Les tiene cariño a los puercos?" preguntó él con una cara seria. Bien, bien, esperen. Esa vez en la posada, Motoyasu hablaba acerca de que las mujeres eran cerdas. Él también había llamado a Raphtalia cerda tanuki, o algo por el estilo.

¿Podría ser que…?

"Oye, Motoyasu. ¿Qué ves aquí?" pregunté, apuntando hacia Melty.

"Una cerdita azul. Todos esos chillidos deben ser molestos, ¿no? Ugh, realmente los odio," respondió él.

"¡Tienes que estar bromeando! ¿*Cerda*? ¿¡Él está hablando de mí!? ¡Voy a arrancarle la cabeza!" Melty estaba furiosa.

"Ya ríndete. Todo esto es culpa de tu hermana," dije.

"¡Mi maldita hermana!" exclamó Melty. Podía entender no ser capaz de aguantar ser llamado cerdo.

Aun así, era tal como esperaba. Motoyasu había sido poseído completamente por su serie maldita y ahora veía a todas las mujeres como cerdas. El hecho de que él no respondiera a nada que Melty había preguntado significaba que ni siquiera escuchaba lo que estaban diciendo. ¡Maldita sea! ¡Deseaba que él dejara de decir cosas tan bizarras para confundirnos!

¿Entonces dónde obtuvo a sus tres filoriales? Si tuviera que adivinar… Si, justo antes de encontrar de nuevo a Motoyasu, el comerciante de esclavos había estado actuando un poco extraño. Él definitivamente estaba evitando mirarme a los ojos. ¡Ese maldito comerciante de esclavos! ¡Haré que lo pague!

"Ahora bien, Padre. ¡Yo dijo que es hora de la carrera!" declaró Motoyasu.

"¿¡Por qué!?" grité.

"Hay un paso un poco más arriba en la montaña que actuará como nuestra meta," continuó Motoyasu, como si nada. "Quien llegue primero obtendrá un ángel del otro corredor. ¿Estamos de acuerdo?"

"No, claro que no. ¡Tú no tienes el derecho de decidir eso!" rugí.

"Motty, ¿todavía no?" preguntó la roja.

"Yo digo que pronto, pronto," respondió Motoyasu. ¿Motty? ¿¡Así era como lo llamaban!?

También estaban esos tres colores—rojo, azul, y verde. Me recordaban a los iniciales de ese juego de crianza de monstruos. Todo lo que necesitaba era a uno amarillo para tener al conjunto completo… Ah, y Filo era dorada en forma humana, lo cual supongo que contaba como amarillo.

"¡Yo digo que la carrera comience!" dijo animadamente Motoyasu.

"¡O-oye! ¡Primero escúchame!" Antes de que mis palabras siquiera pudieran alcanzarlo, Motoyasu ya regresaba por el camino del cual había venido. Ver a esas tres chicas trotando tan felices era casi como presenciar algo irreal.

Si esto estuviera pasando en mi mundo, él ya estaría en prisión.

Aun así, al menos él era consistente. Lo recuerdo corriendo antes. En ese entonces él había estado montando un dragón de caballero. ¿No Bruja lo había obligado a hacer eso?

En cualquier caso, esta parecía ser la revancha. ¿Realmente Filo tendría que correr contra Motoyasu?

"¿Q-qué debemos hacer?" preguntó Melty.

"¿Ignorarlo e irnos?" pregunté esperanzadamente.

"Lo cual significa que perderíamos la carrera, ¿no? ¿Qué hay de la petición?" me presionó Melty.

"No lo sé. Y tampoco me importa. Solo hablar con él fue suficiente. Es hora de pedir la recompensa," insistí testarudamente. ¡Esa Fitoria! Hacer un poco más fuerte a Filo y a Melty no iba a compensar todo esto. Iba a pedir una mejor recompensa. No teníamos la fuerza para manejar esto.

Una retirada estratégica era necesaria para regresar con Ren e Itsuki.

"¿Eh? ¿Qué significa todo esto?" preguntó Filo.

"Filo, la cosa es que, si pierdes con el Héroe de la Lanza, tú serás suya," explicó gentilmente Melty.

"Eso lo resume. Gracias por todo, Filo," intervino Atla.

"Atla, eso realmente no era necesario…" la reprendió Raphtalia.

"Todo esto es un poco aterrador," dijo Ruft, viendo a los demás discutiendo mientras él se aferraba a Raph-chan. No había la necesidad de estar tan aterrado.

"¿¡Qué!?" exclamó ella. Parecía que Filo finalmente había comprendido cuáles eran los detalles de esta carrera. "¡Noooo!"

"¡Wahh!" gritó Melty.

Filo, de pronto decidida a no perder, comenzó a correr de forma desesperada. En el instante siguiente, los gritos de Melty se escucharon y parecía ser que Filo había aceptado la carrera.

Sin embargo, considerando lo retrasados que estábamos ahora, íbamos a perder. Por mucho.

¿Cuál era siquiera el camino por el que se iba a llevar a cabo la carrera? Motoyasu tenía la ventaja. Estas montañas eran su territorio, ¿no?

Saqué el mapa… ¡Aunque era difícil de leer mientras el carro saltaba a cada momento! En fin, cuando extendí el mapa… solo había un sendero de montaña serpenteante, el cual se veía inadecuado para cualquier clase de "carrera". La mayoría del sendero fue creado alrededor de los contornos de las montañas, creando lo que llamaríamos un "camino" en mi mundo.

Filo parecía querer hacer esto, así que decidí ayudarla un poco. No es como si él hubiera prohibido el uso de la magia.

Aun así, ¿usar Aura Zweite sería suficiente para alcanzarlo? Ah, mierda. Sin Sadina, no podía usar el Descenso del Dios del Trueno. ¿Había alguien en mi grupo que pudiera compararsele?

Melty se basaba en la magia de agua, así que ella quizás podía usar una magia similar. Raphtalia y Raph-chan eran completamente diferentes, así que no tendría suerte con ellas. Pero esperen. Cuando intenté lanzar Aura recientemente, había sentido la misma clase de sensación que cuando lo había hecho con Ost.

Respiré profundamente y comencé a recitar la magia. Sentí que finalmente era capaz de hacer las cosas que Ost me había enseñado. Repasé todo lo que sabía, una y otra vez en mi mente. La Forma del Rasgo de Dragón involucraba recibir poder de un medio para poder utilizarla. En este caso, eso era fuerza vital externa. Junto con eso, también utilicé algo de SP—el poder de mi escudo.

La magia, mientras tanto, era magia interna. Almacené eso en un lugar aparte. Extraje la fuerza vital y luego, siguiendo el flujo del poder, invoqué las piezas de rompecabezas. Al mismo tiempo, imaginé el encantamiento mágico.

Tres piezas de rompecabezas que debía conectar aparecieron ante mí.

¡Esta era la sensación! Más, más, quería más conocimiento mágico.

"¿Naofumi-sama? Siento un poderoso flujo de energía saliendo de usted en este momento. Podría ser…" Al final, Raphtalia había notado que algo estaba sucediendo.

"¡Naofumi-sama, siento un poder cálido saliendo de usted! ¡Algo increíble está a punto de pasar!" dijo felizmente Atla.

"¡Eso no me importa! ¡Que alguien detenga todas estas sacudidas!" gritó Melty.

"¡W-w-waaahhh!" Ese parecía ser Ruft.

"¡Rafu!" respondió Raph-chan. Abrí mis ojos un poco y los miré a ambos. Ruft claramente se estaba cayendo del carro, y la ahora Raph-chan gigante lo estaba sosteniendo contra su cuerpo.

"Yo, el Héroe del Escudo, le ordeno al cielo y a la tierra. Liberen los lazos de la verdad, reconéctenlos, y purifiquen el pus. Poder del Rasgo de Dragón, yo, quien está formado de magia y del poder de un héroe, la fuente de tu poder, el Héroe del Escudo, ahora te lo ordena. Reconsidera el estado de todas las cosas una vez más y concédele todo a mi objetivo deseado."

Rememoré todas mis experiencias pasadas con el hechizo. Estaba comenzando a entender las diferencias entre usar la Forma del Rasgo de Dragón y la magia regular.

Si bien ambas tenían un origen bastante similar, el nivel de dificultad era completamente diferente debido a que la magia que involucraba inscribir el patrón mágico en tu propio poder para activarla se enfocaba en una activación fácil. Aprender formas de magia más avanzadas significaba tener que aprenderlas primero. Si bien era fácil de usar, por el contrario, podía tomar mucho más tiempo recitar la magia necesaria para anular la del enemigo.

Por otro lado, la Forma del Rasgo de Dragón involucraba tomar poder prestado, y por lo tanto necesitabas calcular las formas por tu cuenta. Era por eso que no podías solo utilizar la misma forma. No estábamos recitando cada vez los mismos elementos, y por lo tanto las piezas con las que combinabas la magia seguían cambiando.

Tal vez una buena analogía era la diferencia entre los lenguajes y las matemáticas.

Si estabas recitando magia para liberar una bola de fuego, para un hechizo normal simplemente tenías que leer la palabra "bola de fuego". Pero si querías un fuego pequeño o un incendio, aquellas palabras eran diferentes. Por lo que también tenías que aprenderte esas.

Sin embargo, cuando usabas la Forma del Rasgo de Dragón, solo tenías que producir una formula con un producto que sea igual al fuego. El cálculo podría ser "fuego" + "aceite", o podría ser "incendio" + "agua".

Quizás esa era la razón de que bloquearla también fuera bastante simple. Todo lo que necesitabas hacer era adivinar la magia que estaban por usar y forzar las palabras primero.

Eso también explicaba por qué era útil en la magia cooperativa, porque significaba que aún podías completar el hechizo incluso si no resolvías todas las piezas del rompecabezas.

Sin embargo, también acababa de descubrir que no podías mezclar estos dos tipos y recitarlos al mismo tiempo. Si bien la magia y la Forma del Rasgo de Dragón eran en principio increíblemente cercanas la una de la otra, eran tan incompatibles como el agua y el aceite y no podían ser mezcladas.

Sin embargo, el SP y la fuerza vital… el EP era capaz de mezclar estos dos tipos de magia como el agua y el aceite.

En otras palabras, esta era magia que solo un héroe podía utilizar.

Bien. Completé el hechizo y lo activé.

"¡Aura Superior[1]!" ¡Ost, amiga! ¡Finalmente alcancé el punto donde puedo utilizar esta magia por mi cuenta! ¡Tus esfuerzos no fueron en vano!

Dicho eso, Ost podría no estar muy feliz de ver que la esté usando sobre Filo para poder derrotar a Motoyasu.

"¡Adelante! ¡Filo!" grité, designándola como el objetivo del Aura Superior. ¡Y así, ahora podía usar este poder sin tener que pagar ningún precio!

"¡Aquí voy!" ¡Filo comenzó a correr a varias veces más rápido que su velocidad normal!

"¡Filo! Usa el centro de gravedad del carro para tomar las curvas mientras mantienes esta velocidad," le ordené.

"¡Bien!" respondió ella. ¡Mi sugerencia fue todo lo que se necesitó para comenzar a hacer flotar el carro!

¿Cómo estaba haciendo eso? Estaba extremadamente preocupado de que los ejes fueran a romperse.

Dicho eso, Motoyasu estaba haciendo lo mismo. Él estaba corriendo con la delantera y estaba tan lejos que volar probablemente era la única forma de alcanzarlo. Motoyasu también estaba tomando bien las curvas mientras hacía flotar su carro.

Parecía ser que Filo era más rápida, pero sus oponentes conocían bien el recorrido, y con nuestra demora en comenzar, todavía era improbable que fuéramos a alcanzarlos.

"¡Derecha! ¡Izquierda! ¡El camino de la derecha es el más rápido!" le di instrucciones con el mapa en una mano. No era algo fácil de hacer ya que todavía estábamos sacudiéndonos. Además, nuestro carro estaba hecho de madera y a bordo había bastantes personas.

Si necesitábamos más velocidad, quizás no debí haber traído a tantas personas conmigo.

"Oye, Filo," comencé a decir.

[1] Desde ahora los niveles de magia serán: Veloz, Zweite, Drifa, y Superior. En ese orden de poder. Por cierto, Superior viene siendo la magia de nivel "Liberation" como sale en inglés. Esto será modificado en los volúmenes anteriores si es que alguna vez se vuelven a corregir.

"¿Qué?" respondió ella, incluso mientras corría. En la parte trasera del carro traqueteante, todos los demás se estaban aferrando a él como si sus vidas dependieran de ello.

"¿Crees que quizás podríamos dejar el carro y perseguirlos sin él?" sugerí.

"¡Nooo!" respondió ella rápidamente.

"¿Por qué no?" pregunté.

"¡Esta es mi carrera! ¡No puedo dejar el carro atrás durante mi carrera!" explicó ella.

"Mmm." ¿Qué era esto, alguna clase de batalla cultural entre filoriales?

Pensándolo mejor, tal vez deberíamos perder a propósito contra Motoyasu, y entonces hacer que Filo se convierta en su… pero ya que ella me había jurado lealtad, eso no funcionaría. Así que en vez de eso yo de alguna forma debería conseguir una exención de esa regla. ¡Después podría colgar a Filo como una zanahoria en frente de un caballo y hacer que Motoyasu obedezca todas mis órdenes!

"¡Maestro, está pensando en algo desagradable, no!" gritó Filo. ¿Qué? ¿Acaso Filo tenía ojos en la nuca?

"¿¡Naofumi, por lo que más quieras, podrías dejar de poner esa cara cuando estás tramando algo!?" agregó Melty. Gah, parecía ser que todos estaban en mi contra.

"¡Naofumi-sama! Filo, tú también. ¡Ya cálmense!" La voz de Raphtalia sonaba más en pánico que la de cualquiera de nosotros; yo era la personificación de la compostura.

Ahora estábamos llegando a un puente colgante hecho de sogas.

"¡E-espera, Naofumi! ¡Ese se ve como un puente colgante!" Melty también lo había visto.

"Sí. Estoy seguro de que Filo puede hacerlo," respondí, todavía tranquilo. Aura Superior le había dado un incremento inigualable en cuanto a velocidad; era bastante increíble. Ella además tenía sus propias habilidades. No había nada de qué preocuparse.

Incluso si ella no podía y terminábamos cayendo, simplemente podíamos usar un portal y regresar a salvo. El carro… tendríamos que olvidarnos de él.

"¡Raaaaaaaahh!" Filo avanzó hacia el puente sin dudarlo ni por un instante. Inmediatamente comenzamos a escuchar los sonidos de las sogas cortándose junto con el piso del puente. Melty dejó salir un grito que casi rompió mis tímpanos. Fue incluso más increíble el hecho de que Raphtalia también gritara—mi nombre—fuerte y claro.

Ante sus gritos, Atla agitó su cabeza de lado a lado y tomó mi manga.

"N-Naofumi-sama, todo va a estar bien, ¿verdad?" preguntó ella con vacilación.

"Sí," respondí con confianza.

"B-bien. ¿Qué les pasa a esas dos?" preguntó ella.

"No lo sé exactamente. ¿Quizás deberían tener más confianza en Filo?" dije. Pero ellas solo siguieron gritando. Además, tal vez ahora también enojada por mi comentario, Melty me agarró y comenzó a sacudirme incluso mientras gritaba.

"¡Esto es imposible! ¡Vamos a caer! ¡Tenemos que salir de aquí!" logró decir ella.

"¡Raaaaaahh!" Filo siguió hacia el frente. Con un sonido distintivo, la soga más gruesa manteniendo el puente cedió.

"¡Se rompió!" gritó Raphtalia. En serio, pensé que ella estaría más tranquila en una crisis como esta.

Filo aceleró incluso más que antes, y por un momento pensé que ella estaba dejando atrás el carro. Después ella agarró la soga aguantando el puente a gran velocidad y pateó al carro justo detrás de ella, balanceándolo hacia el otro lado.

"¡Guwaaaah!" Todos dentro del carro se estrellaron con una pared, sufriendo varios golpes y moretones como resultado.

"¡Haaa!" Habiendo soltado la soga, Filo dejó salir un grito mientras usaba sus poderosas piernas para propulsarse con la ayuda del carro, recuperando el balance y volviendo al camino una vez más.

"Wah. No creo que una vida sea suficiente para esta carrera," se quejó Raphtalia.

"Qué coincidencia. Yo estaba pensando lo mismo," le confesé.

"¡Si piensa eso, entonces ponga más atención al camino!" rugió ella.

"¡Si no hubiéramos hecho eso, no tendríamos ninguna esperanza de ganar!" grité de vuelta. A decir verdad, había sido un atajo bastante bueno. Ahora realmente los estábamos alcanzando.

Sacudiéndome al ritmo del carro, revisé el mapa una vez más. Solo tenía la luz de las antorchas para guiarme, pero Motoyasu parecía estar a bastante distancia de nosotros. ¿Qué tanta ventaja nos había sacado?

Supongo que había una razón por la que se hacía llamar "corredor callejero". Mierda, él tal vez estaba usando sus propios atajos secretos.

"Adelante hay cinco curvas muy cerradas de pesadilla. Prepárense," les advertí. La sola imagen en el mapa era aterradora; un paso en falso y estaríamos tomando un nuevo atajo directamente al fondo de un acantilado.

Yo ciertamente no tenía ningún recuerdo de haber sido invocado a un mundo de juegos de carreras.

"¡Entendido!" Filo procedió a usar saltos para saltar sobre cada una de las curvas cerradas. El carro sonó como si no estuviera de acuerdo con esa decisión. De hecho, se sentía como una licuadora a punto de romperse, con Raphtalia y los demás siendo licuados adentro.

"¡Waah, aaah!" Ruft lo estaba pasando peor, por lo que Raph-chan había aumentado su tamaño para tratar de estabilizarlo.

"Aaagh… ¡Raph!" gritó Raphtalia mientras ella misma estaba a punto de caerse por un lado.

"¿Rafu?" Por suerte, la Raph-chan gigante usó su cola para agarrar a Raphtalia. Sin embargo, lo que más llamó mi atención fue lo que Raphtalia acababa de decir. ¿Podría ser que en momentos de crisis ella también hacía un sonido de Raph?

Nah, probablemente no. Ella muy probablemente solo le había pedido ayuda a Raph-chan.

Raph-chan también miró hacia Melty, quien estaba revotando dentro del carro, tal vez pensando en ayudarla. Pero ella estaba rebotando con tanta fuerza que probablemente no había mucho que ella pudiera hacer. Decidí intentar mantenerla en su lugar usando dos Escudos Flotantes, pero—

"¡Auch!" Ah, la golpeé con uno de ellos. ¡Bueno, mientras pueda agarrarse de uno!

"Esto es bastante emocionante," exclamó Atla. Por alguna razón, ella no estaba siendo sacudida en lo absoluto, manejando los saltos como si fuera parte de la madera del carro.

Estando en el asiento del conductor, yo tenía una mucho mejor vista de las cosas.

Quizás era gracias a su magia y a la fuerza vital. Pero no, eso significaría que Raphtalia también estaría bien.

Me habría gustado ayudarlas, pero si soltaba las riendas, me arriesgaba a ser lanzado lejos. Si eso pasaba, con mis defensas tan altas probablemente sobreviviría… pero probablemente también perderíamos la carrera. Raph-chan estaba ayudando a Raphtalia, por lo que parecía que ella estaría bien por ahora.

"Nunca imaginé que Raph-chan me salvaría," comentó Raphtalia.

"Rafu," dijo Raph-chan, abrazando a Ruft contra su barriga y dándole a Raphtalia una señal de paz.

"Uhh… voy a morir. En serio voy a morir," se quejó Melty, aferrándose a los Escudos Flotantes y mostrando algunos quejidos infantiles. Yo quería decir: *¡Tú fuiste quien comenzó esto! ¡Sopórtalo!*

Honestamente, ella debería estar agradecida de que el mundo en el que nació y las bendiciones de Fitoria le permitieran aguantar una paliza como esta sin morir.

"Si no te gusta, solo tienes que entregar a Filo a Motoyasu," le recordé.

"¡No!" respondió ella rotundamente.

"¿Le das prioridad a la amistad? Ves, serás una gran reina," destaqué.

"Oír eso no me hace nada feliz. ¡No en esta situación!" respondió ella malhumorada. La parte trasera del carro estaba comenzando a verse como una pila de cadáveres. Después de todo, pudo haber sido mejor traer también a Wyndia y Gaelion.

Al menos podría dejarlos salir…

"¿No sería mejor si se bajan?" sugerí.

"¿¡Cómo se supone que hagamos eso!?" respondió Melty.

"¡Usa magia!" A mí me parecía bastante simple.

"¡No puedo usar magia bajo estas condiciones!" gritó de vuelta Melty.

"De seguro que puedes. Lo sé. Dispara algo de magia de agua y usa el impulso para salir. ¿Qué tal eso?" A mí me parecía una idea válida.

"¡Tienes que estar bromeando!" respondió ella.

"Para nada. Estoy hablando completamente en serio," le dije. Ese parecía ser un método de escape bastante básico que Melty posiblemente podría usar.

"Esa mirada en tus ojos… ¡lo estás diciendo en serio! ¿Realmente tengo que hacerlo? ¿Para salvar el mundo?" Melty no podía creerlo.

"Es decir, si estás preguntando si realmente tienes que hacerlo, no tengo una respuesta," admití. Yo solo estaba postulando una forma en la que ella pudiera escapar del carro sin morir.

"¡Naofumi-sama! Ya fue suficiente de juegos—" comenzó a decir Raphtalia. Como sea.

De todas formas, los estábamos alcanzando, pero la meta también se estaba acercando. A este ritmo íbamos a perder.

¡Ah! Desde más allá del risco, vi acelerar a la luz colgada del carro de Motoyasu. Nosotros todavía teníamos que rodear el risco completamente para llegar a ese punto. Si solo pudiéramos saltar el trecho hasta allá, podríamos ganar con facilidad, pero era demasiado esperar algo así.

"Filo, puedes ver la luz en el risco de allá, ¿cierto?" le pregunté. "Justo debajo está la meta. ¡Si seguimos así, vamos a perder!"

"¡No quiero!" Esa fue su respuesta casi petulante. Filo comenzó a alejarse del camino… ¡hacia el risco!

"¡Ese es un risco! ¡Un risco! ¡Filo, no podemos volar! ¡Vamos a caeeeeeeeeer!" gritó Melty. La sincronización era la clave. ¿Filo podría lograrlo?

"¡Yah!" Con un grito, ella agarró el techo del carro y agitó sus alas. ¡Un viento increíble nos envolvió, acompañado de un increíble sonido sordo! ¿Filo realmente iba a volar? La recuerdo flotando un poco cuando se peleaba con Gaelion.

Cielos, en el mundo de Kizuna, ella literalmente había volado.

¿Oh? Ella estaba planeando en el aire satisfactoriamente.

"¡Waooooh!" Aunque ella estaba imitando más a un pingüino que a un águila. ¿Acaso su plan era hacer un descenso gradual como este?

Era una verdadera apuesta en cuanto a si iba a funcionar o no. Las probabilidades de fracasar eran bastante altas. Ella estaba perdiendo altitud gradualmente. El cuerpo de Filo no estaba hecho para volar.

¿Era debido a su peso? Pero Gaelion podía volar y mírenlo. Qué extraño. Para que vean la física que se aplica en otro mundo. ¡Y aun así los filoriales no podían volar!

Shildina había estado volando, ¿no? Y también Sadina en su transformación en bestia. Cielos, estos pobres filoriales realmente habían sacado la peor parte.

Decidí ayudarla.

"¡Escudo de Ataque Aéreo! ¡Segundo Escudo!" Invoqué dos escudos, uno tras otro, justo en el límite de su rango. El objetivo estaba más allá del risco delante de nosotros.

Y después—

"¡Cambiar Escudo!" Elegí el Escudo de Cuerda. Tenía un gancho como su efecto especial. Eso fue agregado cuando despertó. El gancho podía ser usado para lanzar una

cuerda desde el escudo y acercar cosas. También lo tenía el Escudo de Víbora de Quimera, pero el rango de ese gancho era más corto.

El significado de todo esto era que podía usar el Escudo de Cuerda para lanzar ganchos hacia los escudos distantes y después acercar el carro a ellos. Luego, usando el principio de un péndulo, podíamos balancearnos hacia el Segundo Escudo.

"¡Prisión de Escudos!" Es más, creé una Prisión de Escudos abajo del carro.

"¡Filo!" ordené.

"¡Entiendo!" respondió ella. Filo pateó el carro y logramos llegar al risco distante. Usando la prisión como un punto de apoyo, ella comenzó a correr de nuevo.

"Una vida… realmente no es suficiente para esta carrera." Melty estaba rodando sin fuerzas sobre la cama del carro. Honestamente, yo me sentía casi igual. Ciertamente no iba a llevar a Filo a otra carrera en un futuro cercano.

Si alguna vez hubiera otra carrera, abandonaría a Filo y usaría el Escudo Portal.

"¡Vamos a morir! Naofumi-sama. ¡En serio, esto va a hacer que nos maten! ¡Eso es seguro!" gritó Raphtalia.

"¡Claro que no! ¡Hemos salido victoriosos de batallas imposibles con el sumo sacerdote, la Tortuga Espiritual, y Kyo! ¡Una simple carrera no nos la va a ganar!" respondí confiadamente.

"¡Si, claro que sí! Vamos a morir. ¡Esto es demasiado peligroso!" Raphtalia estaba al borde de las lágrimas. Quizás sí era bastante peligroso. Había estado pensando en ello como un simple juego de carreras. Quizás necesitaba ser un poco más consciente.

No hacía falta decir que debajo del risco estaba completamente oscuro. No era como si pudieras ver algo ahí en el fondo.

"No te preocupes. Casi llegamos," la tranquilicé.

"Esa fue una atracción muy emocionante," expresó Atla.

"¡Este no es un circo ambulante!" gritó de vuelta Raphtalia. Supongo que aquí ellos no lo llamarían un "parque de diversiones". Más tarde tendría que preguntar a qué se referían con este "circo".

De todas formas, con este gran atajo, Motoyasu ahora debería estar muy por detrás de nosotros. Atravesamos las antorchas que indicaban la meta y nos detuvimos.

"Ganamos," dije, sonando complacido. Había parecido imposible luego de todo el tiempo que habíamos perdido al principio, pero Filo había superado todos los obstáculos. La curva descendente de nuestra suerte finalmente estaba ascendiendo.

Los tres filoriales junto a Motoyasu habían estado en forma humana, lo cual significaba que también podían convertirse en Reinas Filorial, a pesar de que ellas no habían tenido ninguna hebra de cabello.

"Ugh…" gruñó Melty.

"S-sobrevivimos. Esa fue la experiencia más aterradora de toda mi vida," expresó Raphtalia.

"¿En serio?" pregunté.

"Raphtalia, tu fortaleza mental necesita entrenamiento," presumió Atla.

"Y estoy bien con eso. Si puedes estar sentado ahí sin reaccionar en lo absoluto, hay algo malo contigo que no se puede arreglar," respondió Raphtalia. Viniendo de ella sonaba bastante convincente.

"¡Gané!" Filo se había subido al techo del carro, y ahora estaba bailando y cantando. ¿Qué era eso, alguna clase de celebración oficial?

En cualquier caso, el carro mismo estaba hecho mierda. Ahora era un carro a punto de desmoronarse, no más que eso. Lo habíamos hecho bastante bien como para ganar con esta cosa.

Tendría que mandar a fabricar uno nuevo. Estaba hecho de madera, así que debería ser bastante barato. Veré si Rat puede hacer uno a partir de la bioplanta o quizás hacer que un barco de Siltvelt nos traiga uno.

"¡Gané! ¡Gané! ¡Filo ganó! ¡Soy la más rápida! ¡No perderé con Gaelion!" La celebración de Filo seguía en marcha.

"No te dejes llevar demasiado," le dije.

"¡No lo haré! ¡Pero gané!" Ella no iba a parar en un rato. A ella realmente no le agradaba Gaelion, ¿o sí?

No pasó mucho antes de que Motoyasu y su trío parlanchín aparecieran.

"Dicen… ¿Dicen que perdí?" se lamentó él. Habiendo confirmado que nosotros llegamos primero, él se desplomó en el suelo.

Capítulo 6: El Cazador de Amor

"El ganador se lleva a uno de los filoriales del perdedor, ¿verdad?" volví a confirmar. No era como si necesitara a alguno de ellos, pero ese fue el trato. El objetivo principal de todo esto había sido recuperar a Motoyasu.

De las tres, Green parecía ser la más fácil de manejar.

"Bien. Tomaré a la que se ve más tranquila… Green. Entrégala," declaré.

"¡Noooooooooo! ¡No dejaré que se lleve a Green!" Motoyasu perdió la calma, aferrándose a las tres de forma protectora.

"¿En serio?" Él fue quien inició todo esto, y ahora que había perdido, ¿quería retractarse? Filo era más que suficiente. ¿Otro? Ni dios quiera.

Yo solo quería un filorial normal, como el que estaba en la aldea.

Nop, ni siquiera eso. Ahora que teníamos la habilidad de subir de clase a la especie Raph, de hecho, ya no necesitaba ningún filorial.

"Jejejejeje…" ¡Si subía de clase al nuevo, lo convertiría en una mezcla de especie Raph!

"Naofumi-sama, deje de poner esa cara. Me hace preocuparme del futuro." Raphtalia siempre decía esta clase de cosas, y yo simplemente la ignoraba. En el momento en que este nuevo filorial pasara a mi control, sería su destino convertirse en uno de la especie Raph.

"¡Motty!" lloriqueó Crimmy.

"¡Momo!" sollozó Marine.

"¡Motoyasu-sama!" lloró Green. ¿¡Acaso no podían decidirse por un nombre!? Decidí no decir nada. Muy probablemente los haría más ruidosos, y no era desconocido para mí que las personas me llamen de distintas formas.

Las tres estaban aferrándose a Motoyasu mientras lloraban.

"Ya fue suficiente. Solo no nos causen más problemas," dije. Entonces eso era todo. Misión completa. Ahora, solo faltaba llevar a Motoyasu con nosotros.

"¡Padre!" me imploró Motoyasu. Este tipo estaba realmente loco. Haciendo una reverencia hacia mí, casi arrastrándose, me preguntó, "¡Por favor deme la mano de su hija!"

"¡No de nuevo!" Estaba sin palabras. En serio, qué molesto era este sujeto. Después de perder la carrera, ¿él todavía seguía con eso?

“Ugh… finalmente estoy comenzando a sentirme mejor,” dijo Raphtalia.

“Entonces estoy un paso delante de ti,” respondió engreídamente Atla.

“¿Qué se supone que significa eso? Puedes aguantar bien los viajes en carro, ¿no?” admitió Raphtalia.

“Me mareé un poco, pero simplemente lo soporté,” explicó Atla.

“¡Entonces sí te sentiste mal! ¡Solo lo ignoraste! ¿¡Es gracias a tu historial médico!?” exclamó Raphtalia. Ellas parecían un mal dúo de comedia.

“Raph-chan, gracias,” expresó Ruft.

“¡Rafu!” El niño se veía en buena forma debido a haber sido protegido por Raph-chan, a pesar de que quizás tenía las mejillas un poco pálidas.

“Urgh… me siento terrible.” Melty no tenía que decir nada para dejar eso en claro. Mientras tanto, las tres filoriales alrededor de Motoyasu estaban diciendo cosas similares a Filo.

Al final, eran prácticamente iguales.

“¡Buu para ustedes! ¡Perdieron, así que lárguense!” proclamó Filo desde lo alto.

“Lo siento, pero no puedo dejar que se vayan,” intervine. Quería llevarlos de regreso a la aldea, o al menos iniciar las pláticas para una cooperación, ya que sería realmente problemático si él no aparecía cuando fuera necesitado.

“¿No van a pedir de vuelta el carro?” preguntó Motoyasu.

“No lo quiero, y menos ahora que se ve así… ¡Ohhh!” Filo sonaba resignada, ya que esta victoria no había revertido la transformación por la que su carro había pasado. Es decir, si algo mío hubiera sido robado y después regresara de esa forma, probablemente me sentiría igual.

“¡Escúchame, Filo-tan! ¡Siente la sinceridad de mis sentimientos!” gritó Motoyasu. Sin ninguna advertencia, Motoyasu de pronto balanceó su lanza e hizo una pose. Esta energía… ¿¡podría ser!?

“¡Tentación!” gritó Motoyasu. Con un crujido, sentí algo así como una barrera expandiéndose a partir de él. Recordaba haber experimentado algo así antes. Era una habilidad que Motoyasu había utilizado para capturar a Ren.

Cuando pensaba en ese entonces, Raphtalia, Atla, y yo no habíamos sido afectados. Solo teníamos que soportar los efectos de él siendo aún más apuesto de lo normal—súper apuesto—y comenzando a… brillar un poco.

¡Eso significaba que Melty y Ruft estaban en un mayor peligro!

"¡Melty! ¿¡Estás bien!?" Miré hacia Melty y los demás.

"Ah, um. Estoy bien… Por un momento pensé que él se veía genial, pero ahora estoy bien. Más importante, me siento enferma…" Melty estaba en su límite.

"Desearía decir que eso no está bien, pero él en realidad sí tiene un rostro apuesto. No puedo negar eso," la consolé.

"Es una realidad bastante triste," dijo Melty. Era verdad. Incluso desde la perspectiva de un hombre, Motoyasu era bien parecido. No había nada malo con esa parte suya.

Su interior era lo que estaba completamente retorcido.

Estaba comenzando a pensar que, si solo no hubiera confiado en Bruja, él podría haber terminado como un sujeto apasionado con un amor por las mujeres y una gran confianza en sus aliados. Quizás esta solo era una expresión de mi simpatía después de ver lo mucho que él había cambiado.

De todas formas, Melty había resistido los efectos, pero por un pelo. El siguiente era Ruft…

"¡Ruft! ¿¡Estás bien!?" le pregunté.

"R-Raph-chan… te amo," dijo él.

"¿Rafu?" fue la divertida respuesta que ella dio. Tambaleándose, Ruft soltó su agarre de Raph-chan y miró a su alrededor, como si estuviera regresando a sí mismo.

"¿Eh?" preguntó Ruft. ¿Entonces Raphtalia podía soportarlo, pero Ruft no? ¿Simplemente era debido a la diferencia en sus niveles y habilidades? Parecía ser que Raph-chan lo había liberado del estado alterado.

"Sin importar lo que pase, yo solo lo quiero a usted, Naofumi-sama." Esto lo dijo Atla, quien estaba leyendo la situación y haciendo su propio comentario. La habilidad Tentación probablemente estaba teniendo algún efecto, pero Motoyasu normalmente estaba tan ido que se sentía como un movimiento calculado de su parte.

"Me alegra escucharlo," le respondí casualmente. El problema era Motoyasu. ¿¡Qué demonios estaba tratando de lograr!?

También me lo había estado preguntando cuando estábamos con el problema de Ren… pero ahora él parecía tenerme más confianza, así que supuse que valía la pena preguntar.

"Dime algo. ¿Qué pasa con esa lanza?" pregunté.

"Esta es mi Lanza Final IV, Padre," explicó él. ¿¡IV!? ¿Qué tan chiflado estaba este pobre tipo? ¿Él era capaz de responder incluso con Tentación activada?

Esperen. Repasé lo que había escuchado. Él no dijo "Final[2]". Por supuesto que no.

Lanza de la *Lujuria*. Bien. Eso tenía mucho más sentido.

"Padre, si Filo-tan lo desea tanto, por favor dele su bendición a nuestro compromiso," persistió él.

"De seguro solo le estás lavando el cerebro con tu habilidad Tentación," lo acusé.

"¡Para nada! ¡Esta es una habilidad que muestra lo profundo de mi amor por Filo-tan!" insistió él.

"También tiene un efecto en otras mujeres—incluso en los hombres," destaqué. Es decir, había sido una habilidad útil para atrapar a Ren cuando él trató de escapar. También había funcionado en esos enemigos de S'yne, lo cual significaba que definitivamente fue lo mejor que S'yne no estuviera aquí.

En fin, tenía que pensar por qué él estaba usando habilidades para lavar el cerebro. Había dejado en claro lo protegido que yo estaba contra ser controlado, ¿entonces por qué utilizarla de nuevo? Antes de romperse, Motoyasu siempre había estado balbuceando acerca de lavar el cerebro. Eso era verdad.

"¡Yo digo que solo necesito el amor de Filo-tan y mis otros filoriales!" proclamó Motoyasu.

"Sí, bien por ti," murmuré. Este tipo no se rendiría. Yo me sentía como: *como sea, tú ganas*. Solo quería irme a casa.

Dicho eso, Filo estaba extrañamente silenciosa. Ella ya había caído antes en esta habilidad.

"¿Filo?" pregunté. Todo lo que obtuve como respuesta fue una respiración pesada. Ella había sido afectada. El amor había florecido. Eso era lo que estaba buscando Motoyasu. Se había terminado. Simplemente tenía que rendirme.

"Maestro, lo deseo," logró decir ella. Así que no había funcionado a favor de Motoyasu. Eso me recordaba que la última vez ella me había clavado los ojos y respirado de la misma forma.

"Rafu." La aún gigante Raph-chan se interpuso entre nosotros, con Ruft en su espalda, y puso su palma sobre la frente de Filo.

---

[2] Aquí Naofumi confunde Last (Final) con Lust (Lujuria).

“¿Q-qué?” Filo se liberó del estado de Tentación.

“Rafu, rafu,” la tranquilizó Raph-chan.

“Eh… eso fue un poco aterrador,” dijo Ruft. Raph-chan lo subió sobre la espalda de Filo, después regresó a su tamaño normal y también saltó sobre la espalda de Filo, permitiendo que tanto Filo como Ruft estuvieran con ella.

“¡Filo-tan, cariño! ¡Yo digo que estoy aquí por ti!” gritó Motoyasu.

Ignorando los celos audibles de su propio harem tricolor, Motoyasu estiró sus brazos y esperó que Filo saltara hacia ellos.

¿Realmente se le podía llamar amor a atraer a alguien usando el poder de su lanza?

“¡Buu!” Filo lo rechazó rápidamente, como esperaba que hiciera. “¡Yo quiero estar con el Maestro!”

“¡Oye, no tenías que decir eso último!” la regañé. Motoyasu mordió la punta de su bandera y la jaló tan fuerte como pudo, mirándome con una envidia ardiente en sus ojos.

“¡Tú causaste esto!” le recordé. “¡Deja de mirarme de esa forma!”

“¡Lo maldigo, Padre! ¡Padre e hija, eso es un crimen! ¡Yo digo que no estoy celoso de eso!” gritó él de vuelta.

“¡No te atrevas a hablarme de moralidad, idiota!” le respondí.

“¿Qué sucede con esta falta de tensión en el aire?” se preguntó Raphtalia.

“Filo, es mejor que te rindas en cuanto a Naofumi-sama,” intervino Atla.

“Atla, ¿de qué estás hablando?” le preguntó Raphtalia. Esa era la pregunta correcta en esta situación. ¿De qué estaba hablando Atla?

“¡Estoy celoso, muy celoso! ¡Demasiado celoso de no tener el amor de Filo-tan!” Motoyasu aún seguía con su rabieta.

“¡Ya cállate! ¡Algunas cosas no deberían ser dichas en voz alta!” grité. Yo estaba perplejo. Raphtalia tenía razón; ¿dónde estaba la tensión? ¿La consideración por los demás?

“¡Filo-tan!” Motoyasu saltó hacia Filo de cabeza, usando su mejor salto de Lupin III. Fue casi demasiado rápido como para verlo—¿¡acaso esta era otra habilidad de su lanza maldita!?

"¡No! ¡Maestro, Mel-chan, sálvenme!" Filo dejó salir su típico grito de miedo en momentos de angustia. ¿Acaso Melty alguna vez la había salvado? Sí, por supuesto. Ella había estado con nosotros cuando luchamos contra el Dragón Demonio.

"¡Filo está agotada debido a esa carrera! ¡Sin mencionar que apenas puede estar de pie gracias a ti!" grité.

"¡Esperen! ¿Mel-chan? ¿Quién es esa?" Motoyasu tuvo una reacción tardía ante ese nombre.

"Eh… ¿qué sucede?" logró responder Melty, sacudiendo su cabeza varias veces para tratar de apartar de ella la atención de Motoyasu. Apunté hacia ella, tratando de dejarle las cosas claras a Motoyasu.

"Ella es Melty—Mel-chan," le dije.

"¿Qué es lo que quieres?" gruñó ella.

"¡Filo-tan! Estás aquí con tu prometido, ¿entonces por qué estás llamando a alguien más?" ¡Sí que tiene agallas este tipo! ¿Desde cuándo él se convirtió en su prometido? "¿Eh?" continuó él. "Ahora que miro más de cerca, veo que eres la hermana menor de esa cerda roja… ¡Ahora entiendo por qué eres una cerda azul, pero si Filo-tan te pidió ayuda, entonces tú no puedes ser una cerda!" ¿Oh? ¿Estar involucrada con Filo removía el estado de cerda?

La "cerda roja" tenía que ser Bruja. Después de todo, ella tenía el cabello rojo.

Iba a tener que pensar un poco más en todo esto. Solo porque nosotros sabíamos que él estaba maldecido no significaba que supiéramos qué hacer al respecto. Estaba muy seguro de que podía protegerlos a todos de él, pero necesitaba estar seguro. Era mejor no estimularlo demasiado.

"Motoyasu, no estaba seguro de si podía decirte esto o no, pero… Filo ya tiene un prometido," expliqué cuidadosamente.

"El cual soy yo, ¿no, Padre?" respondió él.

"No," dije directamente.

"¿Qué?" La expresión de Motoyasu, la cual había sido bastante feliz, rápidamente se derrumbó. El hecho de que él hubiera creído con tanta fuerza que él era su prometido claramente era el mayor problema aquí. ¡Como si fuera a aceptar eso!

"Su nombre es Melty Melromarc. Ella es la próxima reina de esta tierra y la prometida de Filo," dije.

"¿¡Qué!?" Motoyasu estaba estupefacto.

“Espera, Naofumi. Tengo un mal presentimiento acerca de esto,” dijo Melty.

Motoyasu ya no era capaz de diferenciar lo bueno de lo malo, lo cual significaba que yo necesitaba remover a Melty como un posible objetivo de sus ataques sin estimularlo demasiado.

“Disculpe, pero ¿qué deberíamos estar haciendo nosotras?” Tanto Raphtalia como Atla estaban bastante confundidas por este giro de eventos, pero estarían bien.

“¡Increíble! ¡El amor bondadoso de Filo-tan no se extiende solo a usted, Padre, sino que incluso a las mujeres! ¡Ah, yo digo que ella verdaderamente es un ángel del amor!” dijo felizmente Motoyasu. Decidí pasar por alto su transformación en un “ángel del amor”. Quizás ese era el nombre del personaje de videojuego que él anteriormente había mencionado que era su tipo.

“Pero esperen… ¿Está hablando de la hermana de la cerda roja?” comprendió Motoyasu.

“¡Si, pero ella es completamente diferente de esa Bruja inútil! Una joven mucho más capaz y la siguiente en la línea de sucesión para el trono. Estoy seguro de que Melty podrá cuidar a Filo. ¿Crees poder derrotarla?” pregunté.

“¡Naofumi! ¡Ya basta! ¡Esto va a terminar conmigo ensartada en su lanza!” se quejó Melty.

“Solo déjamelo a mí,” la tranquilicé. “Tengo una idea.”

“¡Que digas eso me preocupa aún más!” gritó ella de vuelta. Ignorando sus preocupaciones, me di la vuelta para mirar a Motoyasu.

“Motoyasu, no te atrevas a pensar en acabar con Melty,” lo amenacé. “¡Si lo haces, la ira de Filo no tendrá límites! ¡Ella te odiará por siempre!”

“¡Así es! ¡Nunca te perdonaré si le haces algo a Mel-chan!” agregó Filo.

“¡Filo, por favor no hagas enojar más al Héroe de la Lanza!” suplicó Melty.

“E-esto no puede estar pasando…” murmuró Motoyasu. Realmente esperaba que eso le pusiera fin a su locura. “¡Estoy muy celoso! ¡Yo digo demasiado celoso! ¡Demasiado celoso de que Filo-tan te ame!” Motoyasu procedió a aferrarse a Filo como un niño y montó lo que solo podía describirse como una pataleta.

¿Qué estaba haciendo a su edad?

“¡Oye! ¡Suéltame!” gritó Filo.

“¡Sí, suéltala! ¡Al menos deja ir a Raph-chan y Ruft!” dije, dejando claras mis prioridades.

"¿Qué hay de Filo?" preguntó Melty.

"Motoyasu no lastimará a Filo," expliqué.

"¿Rafu?" se preguntó Raph-chan.

"¿Debería apartarme junto a Raph-chan?" preguntó Ruft.

"Rafu, rafu." Raph-chan parecía estar explicando algo, golpeando a Filo en la espalda. Si ella se movía ahora, Filo podría terminar bajo los efectos de Tentación.

"¡Maestro! ¡Mel-chan!" Filo de nuevo pidió ayuda. El accesorio de protección contra estados alterados todavía no estaba listo. Realmente necesitaba trabajar en eso… y entonces tuve una idea.

"Cada vez que ella se mete en problemas, Filo siempre solo nos llama a Melty o a mí, ¿cierto?"

"¿De qué estás hablando? ¡Naofumi, apresúrate y sálvala!" se quejó Melty.

"Si nos encargamos de Motoyasu por la fuerza, Filo, Raph-chan, y Ruft podrían estar en peligro. Mientras estaba tratando de no sobresaltarlo tanto, simplemente pensé en eso," expliqué. Pensándolo bien, cada vez que Filo estaba en problemas, ella solo llamaba a Melty o a mí. Si ella quería la ayuda de sus amigos, aquellos con los que había estado en las buenas y en las malas hasta ahora, al menos un nombre más debería estar presente.

"¿Por qué ella no llama a Raphtalia?" pregunté.

"¡Naofumi-sama, por favor no me meta en esto!" se quejó Raphtalia.

"¡Raphtalia! ¡Onee-chan! ¡Sálvame!" gritó Filo, casi al mismo tiempo.

"¡Y tú tampoco comiences a nombrarme de repente, Filo!" la regañó Raphtalia.

"Filo-tan, ¿realmente acabas de llamar Onee-chan a esa cerda?" preguntó Motoyasu.

"¡Hmph! ¡No me hables!" respondió Filo. Rechazado por ella, Motoyasu se dio la vuelta para mirar hacia Melty.

"¡Oye, Prometida! Filo-tan de verdad la llamó *Onee-chan*, ¿cierto?" le preguntó él.

"¡No soy la prometida de nadie!" explicó Melty, exasperada. "¿Todavía crees en esas mentiras de Naofumi? ¿¡Por qué todavía sigue esta conversación!?"

"Naofumi-sama, si lo ataco usando la Espada de Piedra de Sakura del Destino, creo que quizás podría detenerlo," supuso Raphtalia. Las habilidades de un pacificador bien podrían

causar un gran daño a Motoyasu. Dicho eso, seguíamos solo hablando con él… ¿cierto? Le hablé a Melty usando mis ojos.

Melty suspiró pesadamente, asintió, y explicó, "Acerca de lo que acabas de preguntar, sí. Raphtalia es como una hermana mayor para Filo."

"¿¡Ahora tú me estás metiendo en esto!?" dijo enojada Raphtalia. ¡Parecía ser que Melty había dado un golpe crítico! Casi quería decir eso en voz alta pero no estaba seguro de si alguien lo entendería.

"¿E-en serio? ¡La hermosa hermana de Filo-tan!" Motoyasu, sin pestañear, ahora comenzó a alabar a Raphtalia, a quien hace apenas un momento había estado llamando cerda.

¿Qué tan demente estaba? ¿Acaso era la hora de detener toda esta plática, dejarlo inconsciente, y arrastrarlo de vuelta con nosotros?

Pero esperen. Raphtalia procedió a dirigirse a Motoyasu, aparentemente habiendo tenido una buena idea.

"Héroe de la Lanza, por favor suelta a Filo. ¿Acaso deseas restringirla completamente con tu amor?" le preguntó ella.

"¡Ah! ¿Pero qué estoy haciendo?" Motoyasu inmediatamente soltó a Filo y… ¿Qué? ¿Recuperó la cordura?

¡Ah, Raphtalia! Fue un enfoque excelente. Filo había sido salvada de las garras de Motoyasu. Al fin libre, ella se puso entre Melty y yo y se escondió—bueno, intentó esconderse—detrás de mí.

"Gracias, Onee-chan," dijo ella.

"¿Por qué solo me agradeces en momentos como este?" preguntó Raphtalia.

"¡Mel-chan! ¡Oooh!" medio llorando, Filo se movió para apoyarse en Melty. Motoyasu observaba, apretando visiblemente sus dientes. ¿Mm? Un humo negro aún más espeso que antes parecía estar saliendo de su lanza.

"¡Motoyasu, cambia esa lanza!" dije rápidamente.

"Padre, ¿pero de qué está hablando? Esta lanza apareció como una manifestación de mi amor por Filo-tan. Es imposible que la cambie," exclamó él. Eso causó que Filo se escondiera detrás de mí una vez más. Ella estaba igual que un niño aterrado, incluso estando en su forma de Reina Filorial.

"¡No! ¡Filo-tan!" Motoyasu de pronto rugió, casi como un grito enloquecido, y corrió hacia nosotros.

"¡Ahora!" gritó Atla, y después ella se aferró a mí. ¡Maldita sea! ¿Podrían todos quitarme las manos de encima?

"¡Atla! ¿Qué estás haciendo?" la reprendió Raphtalia, pero ese no era el problema. Motoyasu estaba de pie delante de nosotros, como si quisiera proteger a Filo de mí. Después él miró hacia Filo y gritó.

"¡No, Filo-tan! ¡Yo digo que el incesto está mal!"

"¡No estamos emparentados por sangre!" grité por la exasperación. "¿¡Cuántas veces tengo que decírtelo!?" Realmente no podía seguir soportando esta situación.

"¿Deberíamos solo derrotarlo?" sugirió Raphtalia mientras sacaba su katana de la vaina. Ella también parecía estar llegando a su límite.

"Puede que ya sea hora," declaré.

"¡Filo-tan! ¡No!" gritó Motoyasu.

"¡No para ti! ¡Ah, Mel-chan!" suplicó Filo.

"¿¡Ahora vienes conmigo!?" exclamó Melty.

"¡Nuah! ¡Sin importar lo que deba hacer, impediré que camines por el sendero del mal!" deliró Motoyasu. Era la hora de derrotarlo para resolver todo esto.

"¡Nuwaaaah! ¡Padre, estoy tan celoso de usteeeeeed! ¡Que mi prometida Filo-tan lo quiera tanto, eso me hace sentir muy enojadooooo! ¡Eso es lo que pienso!" Él realmente había perdido la cabeza.

"¡Ya cállate! ¡Es exactamente por esto que Filo te odia!" destaqué.

"¿Deberíamos comenzar?" le preguntó Raphtalia a Atla.

"Si, por una vez estamos de acuerdo," respondió ella. Ambas se prepararon para luchar.

Así que siempre iba a terminar de esta forma.

"Estoy tan celoso…" comenzó a gritar él.

¿¡Y ahora qué!? Un aura negra emergió de la lanza de Motoyasu. El aura tomó un estado como de niebla espesa, haciendo que la punta de la lanza fuera aún más difícil de ver. El efecto de pixelado—creo que así podría ser llamado—había sido visible en el arma cuando lo vimos antes, pero ahora se veía incluso más grande y más pronunciado.

"Qué… qué…" Me di la vuelta hacia la voz para ver a Melty completamente roja. "¿¡Qué diablos pasa con esa lanza que estás usando!? ¡Ah! ¿¡Ha tenido esa forma durante toda la

noche!? ¡No me di cuenta porque no la había visto bien!" resonó la voz bastante aguda de Melty.

"Espera… Melty, ¿qué ves?" le pregunté, sin estar seguro de querer una respuesta.

"Naofumi, ¿no puedes verlo?" me preguntó ella de vuelta.

"Desde la última vez que nos vimos, solo la punta de su lanza estaba pixelada—quiero decir, borrosa." Parecía ser que la forma también había cambiado un poco desde entonces. Con todo ese pixelado, en realidad no estaba seguro.

"¿Por qué no puedes verlo?" preguntó Melty.

"Ni idea." Cambié de enfoque. "Raphtalia, ¿qué forma tiene?" Ser incapaz de verlo en realidad me daba más curiosidad. ¿Por qué yo era el único que no podía verlo?

Raphtalia solo apartó su rostro hacia un costado sin decir nada. Su rostro también estaba de un color rojo brillante.

"¡Eso es acoso sexual! ¡Si no fueras tú, Naofumi, te estaría castigando por esto! ¿¡Solo estás diciendo que no puedes verla para avergonzarme, no!?" me acusó Melty.

"¿Acoso sexual? ¿En serio?" ¿Qué forma tenía esa cosa? Miré hacia Ruft, pero al igual que yo, él se estaba frotando los ojos y mirando una y otra vez hacia la lanza. ¿Entonces tal vez los hombres no podían verlo?

Las cosas en las que podía pensar eran… Bueno, las cosas que estarían pixeladas en un programa de televisión—¿las cosas sangrientas? No, no era eso. De otra forma cortar monstruos estaría pixelado.

Eso significaba que estábamos en el territorio de Elizabeth Mikoshi, o ese juego con la lanza llamado *El Apuñalador*. Si recordaba correctamente, le hacía el doble de daño a las mujeres.

Revisé la forma de la lanza de Motoyasu una vez más. La parte del mango estaba decorada grotescamente con un escorpión y una serpiente. Pero la punta todavía tenía ese pixelado sobre ella.



"Padre…" Increíblemente él todavía me llamaba así, incluso estando tan profundamente poseído por la serie maldita. De hecho, casi estaba impresionado. Ahora incluso estaría bien recibiendo una paliza de él.

Motoyasu… yo ya no tenía nada en contra suya. Ya lo decidí. Él era tan patético que apenas quería verlo. *Solo vete*, quería decir. *Solo déjanos en paz.*

"Me llevaré a su hija. Usando mi Lanza de la Lujuria y la Envidia IV," exclamó Motoyasu. Cielos. Esto me estaba deprimiendo como nunca antes.

"¡Filo-tan! ¡Te atraparé y luego tomaré tu pureza!" Motoyasu apuntó su lanza hacia Filo.

"¡Buu!" Ella no estaba interesada. Entonces noté hacia dónde estaba apuntando él. Solo diré que debajo de la cintura.

"¡Bien, es hora de hacerlo! ¡Raphtalia, Atla! ¡Derroten a Motoyasu!" les ordené.

"¡Bien!" afirmó Raphtalia.

"¡Entendido!" también Atla.

Así que realmente íbamos a tener que luchar con él. Inmediatamente después de comenzar la batalla para capturar a Motoyasu—

"¡Liberar Resentimiento!" Algo más parpadeó a mi lado. La Tentación había estado cerca de funcionar en mí. Pero la habilidad de esta vez… Hmm, de alguna forma recordé ser inculpado por Motoyasu y Bruja en ese entonces. Pero esa era solo mi dosis diaria de rabia auto-recetada. Mirando hacia Motoyasu, quien había sido traicionado y caído tan bajo, no tenía un efecto real.

De hecho, al instante siguiente vi el rostro de Raphtalia y después nada pasó. ¿Entonces qué clase de habilidad había sido?

"Ooh… mi cabeza se siente algo rara," se quejó Melty, apoyándose en Filo para mantenerse de pie.

"Raphtalia… Onii-sama… estoy muy celosa de que ustedes reciban el amor de Naofumi-sama. ¡Es imperdonable!" comenzó a murmurar Atla para sí misma.

"Ah…" Incluso Raphtalia estaba sosteniendo su pecho, claramente sufriendo.

"¿¡Están bien!?" pregunté, principalmente dirigiendo mi pregunta hacia Raphtalia.

"Estoy b-bien… pero no es fácil de soportar. Es peor que la habilidad Tentación," logró decir Raphtalia.

"¿Qué está pasando?" Yo aún no sentía nada.

"Creo que es algo que hace sentir envidia a las personas," logró decir Raphtalia entre sus propios gruñidos. Incluso aunque ella tenía una protección decente contra esta clase de estados alterados, ¿ella estaba recibiendo todo este daño? ¿Entonces qué hay de Filo, Raph-chan, y Ruft?

"Rafu." Raph-chan parecía estar bien.

"¡Mel-chan! ¿Estás bien?" preguntó Filo. Ella estaba más preocupada por Melty.

"Estoy bien," respondió Melty. "No te preocupes por mí, Filo."

"Héroe del Escudo, ¿hay algo que yo pueda hacer?" preguntó valientemente Ruft.

"Nop. Solo quédate junto a Raph-chan y Filo," le dije. Gracias a Raph-chan, parecía ser que él estaba aguantando bastante bien.

Aun así, si Motoyasu podía crear un campo para causar dos estados alterados, ¡entonces necesitábamos derrotarlo lo antes posible! De seguro que todos habían sentido envidia una o dos veces en sus vidas. Pero como había temido, este era un ataque mental. ¿Pero por qué lo había liberado?

"Mi corazón… ¡se hace más fuerte!" rugió él. Cierto. Él estaba usando el poder de la envidia para fortalecerse. "¡Ahora! ¡Vuela hacia mi objetivo! ¡Mi corazón cargado de amor!" Motoyasu levantó su lanza sobre su cabeza.

"¡Haaaaah!" Dentro de la descabellada situación, Atla—tal vez perdiendo por completo la cabeza—repentinamente atacó a Raphtalia.

"¡Cuidado!" le advertí. Raphtalia esquivó fácilmente el ataque proveniente de Atla.

"Atla, ¿qué crees que estás haciendo?" preguntó Raphtalia.

"Tú te quedas con todo el afecto de Naofumi-sama… Sin importar cuánto me esfuerce, no puedo convertirme en el escudo de Naofumi-sama… ¡Debido a que existes, Raphtalia!" Dando pasos inestables, Atla arremetió hacia el frente, como si Raphtalia fuera la única cosa en su campo de visión. ¡Motoyasu realmente les había atinado a sus sentimientos de envidia! ¡Maldita sea! ¡No es el mejor momento para que ella enloquezca!

"¡Rafu!" Raph-chan claramente quería ayudar, pero si soltaba a Filo, eso probablemente significaría que Filo enloquecería. Ella estaba totalmente restringida.

¡Esto se estaba convirtiendo en una pesadilla!

"¡Raphtalia! ¡Atla! Waaah… ¡tipo de la lanza, muévete!" Y así, Filo pateó a Motoyasu en el pecho.

"Gah… Estoy muy feliz de ser pateado por ti, Filo-tan. ¡Se siente como si mi corazón fuera a estallar debido a la presión que ejerce tu pie sobre él!" Motoyasu expresó nada más que placer al ser pateado por Filo, con una expresión extasiada en su rostro. Claramente había escuchado algunos sonidos desagradables cuando conectó el golpe—¡maldición, ella todavía estaba recibiendo el efecto de Aura Superior!

Eso solo demostraba lo loco que estaba Motoyasu por Filo.

La situación claramente no estaba mejorando.

"¡Muere!" Esto salió del chillido combinado de las tres filoriales bajo el control de Motoyasu, quienes habían estado en silencio hasta este momento, pero ahora lanzaron un ataque hacia Filo.

"¿Q-qué están haciendo, mis amores?" Motoyasu se interpuso para proteger a Filo. Las tres a pesar de eso se movieron para atacar a Filo, una efectuando una patada, otra usando magia, y la tercera balanceando un hacha de batalla en forma humana.

La que estaba pateando era Crimmy, la que estaba recitando magia era Marine, y la que estaba en forma humana con el hacha era Green. Todas ellas tenían miradas espeluznantes en sus ojos.

"¡La odio! ¡Ella tiene todo el amor de Motty y aun así va por otros hombres! ¡La odio con todo mi ser!" gritó Crimmy.

"¡Momo nos pertenece a nosotras!" gritó Marine. Al menos ella estaba dispuesta a compartir.

"Si. ¡No aceptaré a esta entrometida!" estuvo de acuerdo Green.

"¡D-deténganse! ¡Chicas, por favor!" Motoyasu trató de detener lo que él mismo había provocado.

"¡Te queremos solo para nosotras! ¡Esa perra está en nuestro camino!" declararon todas juntas. Después Motoyasu comenzó a luchar contra ellas tres para proteger a Filo.

Si bien ellas no podían igualar la velocidad de Filo, las tres eran definitivamente más rápidas que antes. La lujuria las estaba incitando, impulsadas aún más por la envidia—una combinación horrible.

Enfrentándolas a las tres, incluso Motoyasu fue forzado completamente a defender para mantener a salvo a Filo. Después de todo, ellas eran sus preciosas hijas. Probablemente no las lastimaría como él no lastimaría a Filo.

"¡Atla! ¡Tienes que pensar con calma!" Raphtalia tenía sus propios problemas.

"Raphtalia… cuando yo usé el traje de sacerdotisa de mi propia raza… Naofumi-sama ni siquiera me miró," se lamentó Atla.

"¡No puedes responsabilizarme por las reacciones de otras personas!" opinó Raphtalia.

"¡N-Naofumi! ¿¡Qué hacemos!?" gritó Melty.

"¡Eso es lo que me gustaría saber!" respondí inmediatamente. ¡Miren este desastre! No solo Raphtalia estaba luchando contra una iracunda Atla, sino que Motoyasu había terminado luchando contra sus tres filoriales, a quienes él había fortalecido, mientras Filo solo observaba, protegiendo a Raph-chan y Ruft.

¿Cómo demonios había ocurrido esto en tan poco tiempo?

"¡Ah! ¡Uh! ¡Mis ángeles! ¡Deténganse! ¡Nuwaaah! ¡Filo, Padre, yo los protegeré!" Maldición, Motoyasu era demasiado ruidoso.

"Motty es mío—"

"No, Momo es mío—"

"Se equivocan. Motoyasu-sama es mío—"

Al menos las tres estaban de acuerdo en esa última parte. "¡Esa perra no puede tenerlo!" ¡Entonces llévenselo!

Todas se veían como Filo, pero sin la hebra de cabello. Crimmy principalmente usaba sus garras, pero a veces escupía fuego. ¿Los filoriales podían hacer eso? Quizás era alguna clase de magia.

Marine parecía preferir la magia, pero algunas veces ella se sacaba plumas y las lanzaba como un ataque de Disparo de Plumas.

Green, mientras tanto, había permanecido en forma humana todo el tiempo. Viéndose tal como un humano con alas, ella balanceaba por los alrededores su hacha de batalla y lanzaba magia. Ella era la que se veía más parecida a un semi-humano mientras luchaba. Además, era un estilo de combate bastante feroz, a pesar de lo dócil que había parecido.

Las tres luchaban de forma muy diferente de Filo. ¿Se trataba de un rasgo filorial? No es como si de verdad quisiera saberlo.

"Gah… ¡Atla está atacando con una velocidad que nunca antes había visto!" dijo Raphtalia desde el otro lado de la batalla.

"¿Necesitas ayuda? ¿Algo de magia de apoyo?" le ofrecí.

"No, Naofumi-sama. ¡Por favor detenga al Héroe de la Lanza tan pronto como pueda! ¡Si él cambia esa lanza, todo esto terminará!" Raphtalia tuvo problemas para decir todo eso, recibiendo los ataques de Atla con su hoja incluso mientras conversábamos.

"¡Haaaaaaah!" Atla estaba totalmente fuera de control.

¿Entonces qué debíamos hacer? Motoyasu y sus tres oponentes parecían ser capaces de seguir con esto toda la noche si alguien no intervenía. Detener a Atla significaba primero detener a Motoyasu.

Me hacía querer saber cómo habíamos llegado a una situación como esta en primer lugar.

Por supuesto, todo era culpa de Motoyasu. Filo también tenía algo de responsabilidad por darle el golpe final a la cordura de Motoyasu. De alguna forma necesitaba persuadir a Motoyasu de cambiar esa lanza, y así detener sus efectos.

No estaba seguro de si él escucharía o no, pero tenía que intentarlo.

"Filo," dije.

"¿Qué?" respondió ella. Ella no se veía feliz por esta situación.

"¡Repite a Motoyasu lo que estoy a punto de decir!" le ordené.

"¡No! ¡No quiero!" ¿En serio? ¿Acaso no veía lo que estaba pasando? Filo era la única que podía detener esta situación.

Podríamos ser capaces de detener a Motoyasu por la fuerza, pero no era seguro si funcionaría con él en ese estado. Necesitaba darle una sacudida mentalmente.

"¡Si no hacemos esto, quien sabe qué podría hacer Motoyasu!" intenté convencerla. Era verdad que su lanza ya estaba escupiendo más de ese humo maldito. Realmente quería detener esto rápida, y tan pacíficamente como fuera posible.

"Él tiene razón. Por favor, Filo, haz lo que pide Naofumi," dijo Melty, de acuerdo conmigo y convenciendo a Filo para resolver la situación.

"Eh…" Filo todavía no estaba segura.

"¡Rafu!"

"Ser un héroe es un trabajo bastante difícil, ¿no?" destacó Ruft.

"Eso creo," estuve de acuerdo. Raph-chan y Ruft tal vez estaban un poco confundidos, pero aun así eran capaces de leer la situación.

El problema era Filo.

"Escucha, Filo." Cambié mi enfoque. "A este paso, no tenemos idea de cuándo Motoyasu podría perder completamente el control. Si eso pasa, no puedo garantizar lo que pueda pasarte. ¿Quieres ser apuñalada por la lanza de Motoyasu?"

"Apuñalada por su lanza… Esa es una interesante elección de palabras, Naofumi," se burló Melty.

"Pero no estoy equivocado, ¿o sí?" respondí de vuelta, ante lo cual Melty sacudió exasperadamente su cabeza. Ella debe tener alguna idea de lo que Motoyasu estaba buscando.

"¡No!" gritó Filo.

"Entonces necesitas hacer esto por mí. Además, Raphtalia está teniendo muchos problemas con Atla." Estaba viendo la batalla de reojo, en la cual Raphtalia estaba desviando desesperadamente los ataques de Atla, mientras yo continuaba persuadiendo a Filo.

¿Alguien me puede decir qué demonios estaba pasando aquí? Pensé que esta era una petición simple, y miren en qué se convirtió.

¡Fitoria! ¡Pagarás caro por esto! ¡Ella no se librará tan fácil de su castigo! ¡Haber rechazado esto desde un principio era la decisión correcta!

"¡Yo digo que se detengan!" Motoyasu había estado tratando de convencer a su grupo todo este tiempo. ¡Como si todo esto no fuera su culpa! Sus tres compañeras parecían estar enamoradas de él y muy celosas de Filo.

No es como si fuera a escucharme incluso si le decía eso. Así que tendría que hacer que Filo resolviera esto.

"¡Oye! ¡Tipo de la lanza, escucha!" Ante el grito de Filo, Motoyasu se dio la vuelta.

"¡Por supuesto! ¿Qué sucede, querida Filo?" preguntó él.

"Cierto, bueno," comenzó a decir Filo. "A mí me gustan las relaciones platónicas. No voy a pensar en nada más hasta que el mundo esté completamente en paz." ¿Qué más? ¿Qué más podía decir? "Me gusta que las personas sean leales, amables con todos, que nunca engañen, y que siempre respeten las condiciones de una apuesta. Además, tienen que cumplir sus promesas, no solo decir palabras vacías—" Hice que Filo describiera una exhaustiva lista con todos los problemas de Motoyasu. Con algo de suerte esto lo cambiaría… La parte acerca de los gustos de Filo era completamente mentira.

A Filo le gustaba Melty, eso estaba claro. Era con ella con quien siempre estaba. Ella casi había sido afectada por la habilidad Tentación de Motoyasu, salvada solo por Raph-chan, pero si eso no hubiera pasado, Filo habría ido por Melty. De seguro.

"Naofumi, más tarde tendrás que explicar el significado de esa mirada," comentó Melty.

"No sé a qué te refieres," respondí.

Filo, mientras tanto, no había terminado su explicación. Recordé algo más que quería que ella dijera.

"¡Ah! Por último, tienes que escuchar lo que las personas te digan, especialmente a mi Maestro. Tienes que obedecer sus órdenes en todo momento. ¡Ah, y hasta que el mundo esté realmente en paz, déjame tranquila!" Esa última parte no había salido de mí. Filo podía ser bastante astuta a veces, ¿no creen?

"F-Filo-tan, ¿es eso verdad?" La reacción de Motoyasu sugería que se lo había creído. ¡Genial! Ahora, Filo solo tenía que hacer que él cambiara su lanza.

"Así que necesito que—" Filo miró hacia mí, con la duda evidente en sus ojos. ¡Ella había olvidado lo que le dije! ¡Después de recordar cosas que yo ni siquiera quería que ella dijera! "Ah, cierto, cierto. ¡Te odiaré si no cambias esa lanza a algo más! ¡Por favor, nunca más vuelvas a usar esa lanza!"

"¡N-no! ¡No me odies! ¡Yo digo que nunca más usaré esta lanza!" Motoyasu rápidamente cambió su lanza siguiendo la sugerencia de Filo.

Ugh, qué idiota. Era tan fácil de manipular. No puedo creer que se lo hubiera creído tan fácilmente.

En el instante en que cambió su lanza, todas las filoriales de su grupo colapsaron como si sus baterías hubieran sido removidas.

"Eh…" Atla también dejó de moverse.

"¡Ahora!" Aprovechando esa pequeña abertura, Raphtalia golpeó el plexo solar de Atla con la punta de la empuñadura de su katana y la puso a dormir.

"Rafu," dijo Raph-chan.

"Sí," estuvo de acuerdo Ruft. Luego de comprobar que Filo y Ruft no habían sido afectados por la habilidad de Motoyasu, Raph-chan se bajó de la espalda de Filo junto con Ruft. Después Filo cambió a su forma humana.

Habiendo visto todo eso, me di la vuelta para mirar a Motoyasu.

"Ahora bien…" Procedí a decirle a Filo sus siguientes palabras.

"Ahora bien… me gustan los héroes que luchan por el bien del mundo. ¡Pero no me gustan las personas tan obsesionadas conmigo que no pueden trabajar en equipo! ¡Por favor, haz lo que te dice mi Maestro!" suplicó ella.

"¡Yo digo muy bien!" Motoyasu había cambiado su lanza, pero sus estúpidos tics verbales permanecieron. ¿Acaso era un efecto de la serie maldita? Igual que cuando yo había perdido mi sentido del gusto, ¿sus sentidos de la vista y de la audición habían sido afectados?

Aunque si Filo lo había salvado, de seguro también serían arreglados, ¿no?

"Padre, en este momento juro solemnemente que yo, Motoyasu Kitamura, contribuiré a su causa como un Cazador de Amor, buscando traer la paz a este mundo y para ganarme el corazón de Filo-tan." Sí, él todavía estaba hablando tonterías. "Padre, si usted me da algo de tiempo para reunir mis pertenencias, iré a quedarme oficialmente en su territorio."

"En realidad preferiría que no lo hicieras, pero supongo que es mejor tenerte cerca," dije.

"Naofumi-sama, debe ser más cuidadoso con lo que dice." No podía evitar estar de acuerdo con la advertencia de Raphtalia.

"Muy bien. Solo apresúrate," le dije.

"¡Tan pronto como mis preparativos estén listos, iré a visitarlo! ¡Mis ángeles, nos vamos! ¡Lanza Portal!" gritó Motoyasu.

"¡C-claro!" Todos en su grupo se pusieron de pie, y en el instante siguiente, los cuatro desaparecieron.

"Él dejó el carro," murmuré. Era imposible no verlo, la presencia de esa cosa monstruosamente decorada era dolorosamente palpable.

"¡Si! ¡El tipo de la lanza se fue! Pero mi carro…" se lamentó Filo.

"Esto realmente es del peor gusto posible," comentó Melty, caminando hacia el carro y revisándolo. Estaba completamente de acuerdo. Yo había tenido un amigo por internet con un auto que era bastante llamativo, pero nunca había imaginado que el carro que compré para Filo terminaría robado y transformado en esto.

"Mi carro…" Filo estaba siendo consolada por Melty. Compartí una mirada con significado con ella, sabiendo lo que debía hacerse, y después hablé casi como un suspiro.

"Bien. Te compraré uno nuevo, así que anímate, ¿bien?" le dije. Esa parecía ser la única forma de alegrar a Filo.

"¡Sí!" Ella inmediatamente se alegró.

"Eso es genial, ¿no?" expresó Ruft, cuyos ojos habían estado tan grandes como platos cuando miraba al monstruo dorado.

"¡Sí!" estuvo de acuerdo Filo.

"Qué carro tan increíble… me recuerda a uno que tenía decorado con filoriales que una vez recibí como tributo," admitió Ruft.

"Cierto, había un carro así," recordé.

"Si, lo vimos en el almacén del castillo, ¿no?" corroboró Raphtalia.

"¿En serio?" preguntó Melty. "Raphtalia, ¿qué opinas de él?"

"Tenía un diseño mejor que este. Eso es seguro," respondió ella.

"Apuesto a que sí," dijo Melty. Honestamente, nunca había imaginado que alguien podría crear algo tan ofensivo a la vista. Motoyasu no era solo un idiota; él era aterrador hasta el extremo.

"En cualquier caso, eso completa la petición. ¡De regreso a la aldea! ¿Deberíamos llevárnoslo?" pregunté.

"¿Quieres dejar esta cosa aquí?" intervino Melty.

"Sí, eso es lo que estaba pensando," respondí.

"Esperen. Si lo dejamos aquí, ¿qué tal si alguien más comienza a usarlo? ¿O aparecen algunos filoriales salvajes y se lo llevan?" Tenía que admitirlo, Raphtalia tiene buenos argumentos.

Lo confirmé con Filo.

"Ehh… ¡No quiero dejar esta cosa aquí!" respondió ella.

"Podríamos destruirlo." Yo solo quería terminar con todo esto. "¿Qué piensan?"

"Al menos discútelo con el herrero que te agrada tanto. Él podría ser capaz de regresarlo a la normalidad por poco dinero," sugirió Melty. Filo tenía una clara mirada de disgusto en sus ojos, ya que había sido algo que Motoyasu había tocado. Pero originalmente le había pertenecido a ella. Ella parecía estar teniendo problemas tomando una decisión.

"En cualquier caso… parece que simplemente deberíamos cubrirlo con algo y llevarlo de regreso. Solo quiero regresar. Filo, ¿pueden tú y Melty encargarse de llevarlo de regreso?" pregunté.

"¡Espera! ¡De ninguna manera! ¡Solo piensa en cómo sería viajar en algo tan llamativo!" se quejó Melty. Es decir, yo podía decir lo mismo, pero… es justo.

"No es como si nuestro carro pudiera seguir siendo llamado un carro. Eso es verdad," le concedí. "Supongo que podemos hacer uso de él." Y eso fue lo que decidimos—hacer uso del carro que Motoyasu había modificado de forma tan horrorosa.

Aunque, justo ahora, noté algo extraño. Abajo del carro había sido hecho un trabajo tan impecable que apenas vibraba.

“Se ve horrible, pero él ha hecho un buen trabajo para que sea fácil de montar,” aceptó Raphtalia.

“¿Creen que usó sus habilidades de héroe para hacerlo?” se preguntó Melty.

“Considerando lo bien que está, él pudo haber utilizado su dinero para hacer que algunos comerciantes lo mejoraran,” supuse.

“Puede ser… En fin, si solo se ve así, Filo realmente podría hacer un buen uso de él,” comentó Melty.

“Ehh…” Filo no sonaba muy convencida. Ella puso una cara extremadamente infeliz mientras tiraba del carro y regresábamos a la aldea.

Capítulo 7: Los Aterradores Filoriales

Di un vistazo alrededor de la aldea. Bien. Motoyasu aún no había llegado. No sabía cuándo iba a ser eso, pero pensé que sería mejor apartar una instalación separada para su uso.

Motoyasu había hablado acerca de algunos preparativos de alguna clase. Todavía me estaba preguntando qué podría significar.

“Haaaaaah… Estoy agotada,” bostezó Raphtalia.

“Tú lo has dicho,” estuve de acuerdo. “Después de todo eso, casi es la hora de que amanezca.” Después de llegar a la aldea, la hebra de cabello de Filo comenzó a retorcerse.

“¿Si? Bien. Entiendo. ¡Maestro!” dijo Filo.

“¿Ahora qué?” Estaba demasiado cansado.

“Como una recompensa por esto, Fitoria me enseñó una magia llamada *Santuario*. Me permite crear una zona que es incómoda para los dragones,” reportó Filo.

“¿Y eso de qué nos serviría?” pregunté.

“Mmm… No estoy muy segura, pero ella dice que puede convertir su aldea en territorio filorial para que los monstruos no puedan atacarla,” explicó Filo.

“¿Rafu?” Tanto Raph-chan como Filo ladearon sus cabezas. Estábamos hablando de Fitoria, así que debía haber algo oculto.

“No gracias. Si estamos hablando de monstruos, esta aldea es territorio de Raph-chan,” respondí.

“Naofumi-sama, ¿me puede explicar eso?” Raphtalia, con la inconsciente Atla sobre su espalda, alzó esta pregunta con sus ojos entrecerrados y con una expresión preocupada.

“Suena a que los filoriales y los dragones están a punto de comenzar una lucha para decidir dentro de qué territorio está la aldea, así que lo estoy cortando de raíz. Si ellos van a ser un problema, Raph-chan puede tener el dominio para zanjarlo de una vez,” declaré.

“¡Rafu!” Raph-chan sonaba más que lista para asumir la responsabilidad. Raphtalia pareció estar completamente sin palabras por un momento, pero luego suspiró pesadamente.

“Supongo que usted y Raph-chan ya han creado la especie Raph, ¿no?” aceptó ella.

“Sí, supongo que sí,” estuve de acuerdo, algo complacido.

“Eso no es nada para presumir,” me cortó Raphtalia. “En fin, voy a dejar a Atla en su cama.”

“Está bien,” dije. Raphtalia, con Atla todavía en su espalda, se dirigió hacia la casa de Fohl y Atla.

“Primero lo primero, vamos a meter esta monstruosidad en el almacén de la aldea. Después haré que el Viejo le dé un vistazo para intentar restaurarlo,” decidí. Todos nos subimos al carro.

“Estoy completamente agotada,” comentó Melty. De seguro se veía así. Yo mismo no aguantaría mucho más sin dormir.

“Rafu,” dijo Raph-chan.

“¿Esta es la clase de trabajo que hacen los filoriales y los héroes?” preguntó Ruft. Puse una mano a un costado de mi cabeza por un momento, pensando. Él no estaba equivocado, pero no estaba seguro de cómo responderle.

“E-en fin, Motoyasu pronto estará aquí, así que vamos a estar bastante ocupados. Necesitaremos preparar una casa para él, tal como Ren e Itsuki.” Cambié el tema de conversación. De seguro podía solucionar eso usando el escudo.

“¿¡Eh!?” Filo notó algo.

“¿Eh? ¿¡Filo!?” Melty apenas tuvo el tiempo de hablar, cuando Filo—quien había estado tirando del carro con Melty sobre su espalda—se alejó de él como un conejo aterrado y huyó.

“¿¡Hacia dónde vas, Filo!?” logró preguntar Melty.

“¡Maestro! ¡Lo dejo en sus manos!” gritó hacia atrás Filo y entonces salió corriendo formando una nube de polvo. ¿Qué estaba pasando?

“Rafu.” Raph-chan tomó las riendas de inmediato, creció, y comenzó a jalar del carro en lugar de Filo. Pronto llegamos al almacén.

Ruft y yo nos bajamos del carro y observamos mientras Raph-chan lo entraba. Era temprano en la mañana y todos los demás de la aldea todavía estaban durmiendo.

Quizás Ren estaba despierto, balanceando su espada como parte de su entrenamiento matutino. Eso sería todo. En cualquier caso, era temprano en la mañana, solo con un par de personas despiertas… la hora en la que yo normalmente alimentaba a los monstruos y limpiaba el establo de monstruos.

“¡Hola, Naofumi!” Ren, en vez de realizar sus ejercicios de entrenamiento matutinos, se acercó a mí.

"¿Qué pasa?" pregunté.

"No estoy seguro. Escuché a alguien hablando en el nuevo establo de monstruos que montaste. Iba a ir a revisar. Entonces te vi a ti, así que me preguntaba si tú sabías quién era," explicó él.

"¿Hablando?" dije.

"Sí. No estoy muy seguro, pero sonaba como… ¿Motoyasu? ¿Lograste persuadirlo para que se nos una?" supuso Ren. No respondí de inmediato. Solo habían pasado un par de horas. ¿Realmente había terminado sus preparativos tan rápido y venido enseguida? ¿Acaso era posible?

Entonces Filo había huido con Melty debido a que sintió la presencia de Motoyasu. Eso parecía acertado. Bueno, si él estaba aquí, iba a tener que reprenderlo por dejar su horrible y mugriento carro botado.

"¿Qué deberíamos hacer?" Ren apuntó preocupado hacia el establo de monstruos, desde el cual podían ser escuchados sonidos diferentes a los de la especie Raph y los otros monstruos.

"Iré a revisar," declaré.

"¿Va a estar usted bien?" preguntó Ruft, también preocupado. Él incluso agarró mi ropa que estaba entre la brecha de mi armadura.

"Debería estar bien," dije. Ahora Motoyasu debería obedecerme. Necesitaba averiguar qué estaba haciendo en el establo de monstruos.

"Tengo miedo. Es como si hubiera algo aterrador ahí adentro," dijo Ruft mientras nos acercábamos.

"Qué coincidencia. Pienso lo mismo," respondí. Acercándome tímidamente, puse mis manos sobre las enormes puertas.

Definitivamente había una conmoción adentro.

Si recuerdo correctamente, solo había puesto a uno aquí—la subordinada de Filo. Había estado planeando incrementar ese número eventualmente. Aun así, ahora había demasiadas voces para solo las tres filoriales que habíamos visto junto a Motoyasu.

Intenté observar el interior a través de una de las ventanas, pero todavía estaba demasiado oscuro adentro.

¿Qué estaba pasando? Todo mi cuerpo había comenzado a sudar frío. Una parte primitiva de mí estaba diciendo que esta puerta no debía ser abierta.

Aunque patear este problema para más adelante no iba a resolverlo.

Reuní todo mi valor y abrí la puerta.

"¿¡Qué demonios!?" El interior estaba completamente oscuro. No, no lo estaba. Era solo que había tantos filoriales que se veía de esa forma.

"¡Ah, la fragancia de los filoriales! ¡Quiero disfrutarla!" Justo en frente de mis ojos, Motoyasu estaba abrazando a un filorial y oliendo su plumaje. En frente de él había una auténtica horda de filoriales. Todos ellos se dieron la vuelta hacia el sonido provocado por nuestra entrada. De pronto sentí demasiados ojos sobre mí.

"¿Quién es ese?" preguntaron varias voces.

"Ah, debe ser ese *Maestro* del que Moto estaba hablando," respondió alguien.

"Sí, apuesto a que lo es. Él nos está mirando raro, pero se ve amistoso," comentó otro.

"Oh, apuesto a que si es él. El niño junto a él… también huele bien," dijo una tercera voz.

"Lo sé, ¿verdad? Como, si solo mirarlo me llenara de energía. ¿Me pregunto si él querrá jugar con nosotros?" se preguntó una cuarta voz.

"¡Preferiría estar con él que con Motopy! Él me hace querer dar lo mejor de mí," expresó un quinto. Esperen. ¿Motoyasu tenía más de tres? ¿¡Él había criado a todos estos filoriales!?

Comencé a sentir escalofríos por todo mi cuerpo.

¡Pero no había tiempo para eso!

"¡Waaaaaaaaah!"

"¡Maestro! ¡Juega con nosotros!" Ellos hablaron casi al unísono. *¡Portazo!* Cerré las puertas de golpe una vez más.

"¡Corre por tu vida!" le dije a Ruft.

"¡No hace falta decirlo!" asintió el niño rápidamente. Después, ambos gritamos como si nuestras gargantas estuvieran siendo desgarradas.

"¡Alguien! ¡Que alguien nos ayude!"

Algunos segundos después, las puertas se abrieron y la horda de filoriales arremetió directamente hacia nosotros. Había habido una facción de filoriales de la que incluso Fitoria había estado preocupada. Ella nos había advertido de antemano acerca de ellos. Quizás era

mi culpa por no comprender que esto podría pasar. ¡Aunque en serio, ello pudo haberlo explicado mejor!

"¡Gaaaaaaah!" Algunos de los filoriales agarraron a Ruft, por lo que dejó salir un grito. Él probablemente estaba recordando la vez que yo lo había engañado para que pensara que Filo estaba a punto de comérselo. Ah, qué buenos tiempos.

"¿¡Q-qué está pasando!?" Ren claramente se había dado cuenta de la situación y dado un grito. *¡Slowpoke! Apresúrate y sálvanos*, es lo que yo estaba pensando.

"¡Motoyasu! ¡Aaaah! ¿¡Qué demonios estás haciendo!? ¡Gaaah!" Mis propios gritos se escucharon. Los filoriales arremetiendo me aplastaron, y en ese momento fue cuando perdí la consciencia.

Después de eso, aparentemente S'yne, Raph-chan, y toda la especie Raph escucharon la conmoción, comenzaron a luchar contra los filoriales, y tuvieron éxito en rescatarnos tanto a mí como al inconsciente Ruft.

***

Cuando desperté eventualmente, parecía ser que yo estaba aferrado a la Raph-chan gigante, totalmente fuera de mí debido al trauma causado por el ataque filorial.

"Rafu." Ese fue el sonido que me despertó, y miré hacia arriba para ver el esponjoso pelo de Raph-chan. Ella me estaba acariciando con una mirada gentil en sus ojos.

"Eh… ¿dónde estoy?" pregunté.

"En su habitación, Naofumi-sama," respondió Raphtalia, mirando hacia mí con la preocupación evidente en sus ojos. Comprobé mis alrededores. Tal como yo, Ruft también estaba temblando mientras Raph-chan lo acariciaba.

Finalmente, había un regalo de parte de S'yne en la habitación—un gran peluche de Raph-chan.

"Mi memoria está un poco borrosa," dije. Se sentía como si hubiera tenido una experiencia demasiado horrible como para recordarla.

"Me lo imagino. Después de lo que acabo de ver, no estoy sorprendida de que perdiera la consciencia. El resto de nosotros tuvo que observar a los filoriales y a la especie Raph luchar por ustedes dos. Claramente es mi culpa por apartarme de usted por un momento para ir a dejar a Atla a su cama," se lamentó Raphtalia.

"Ah…. Fue aterrador. ¡Los filoriales son muy aterradores!" Ruft sonaba como si nunca fuera a ser capaz de recuperarse del trauma. Miré hacia él y sentí lo mismo.

"¿Por qué las cosas llegaron a esto? Naofumi-sama, ¿por qué el Héroe de la Lanza siempre le causa tantos problemas?" se preguntó Raphtalia.

"Me gustaría tener la respuesta a eso," respondí.

"Él puede no tener ninguna mala intención en este momento, pero todo parece estar de cabeza," continuó ella.

"Fue igual que antes. Motoyasu no pretende hacer daño. Entiendo eso, pero aun así…" Cuando Bruja lo engañó, su único error había sido confiar en ella. Él no tenía malas intenciones propias. Esta vez era exactamente igual.

"Aun así, en vista a lo que se viene en el futuro, necesitamos discutir algunas cosas con el Héroe de la Lanza," concluyó Raphtalia.

"No es como si quisiera volver a acercarme a él," terminé mi oración con un suspiro. Y con ese pensamiento, me di la vuelta y miré de nuevo a Raph-chan. ¡Ah, mi oasis sanador!

"¿Rafu?" ella me abrazó. Raphtalia incluso dejó de lado sus reprimendas normales después de todo lo que yo había pasado. En cualquier caso, fue tallado nuevamente en mi alma lo aterradores que podían ser los filoriales.

Capítulo 8: La Tercera Conferencia de los Héroes

Era de mañana y habían pasado un par de días cuando decidí venir a bañarme en las aguas termales de las islas Cal Mira junto a Raphtalia y Filo. Raphtalia dijo que no podía relajarse en Q'ten Lo. Itsuki y Rishia también habían regresado. Así que también los traje.

Después de tomar un baño, revisé el estado de mi propia maldición.

"La maldición ha desaparecido," dije.

"Genial," respondió Ren, quien se había bañado conmigo.

"Yo estoy progresando bien," comentó Itsuki. Al menos él había estado bien en combate. Pero todavía no hablaba mucho y frecuentemente solo miraba al vacío.

"¡Ya lo escuché, Padre!" Motoyasu entró en el vestidor. Él tenía a su grupo—gracias a dios que solo a las tres principales—junto a él.

"Motoyasu, ¿qué es lo que quieres?" pregunté.

"¿Quiere que le lave la espalda?" respondió él.

"No es necesario. De todas formas estamos por salir," le dije, desechando su sugerencia. Quería evitarlo tanto como fuera posible.

"Así que, Ren, ¿ya has leído la inscripción?" le pregunté.

"Acerca de eso. Debemos tener una seria conversación acerca del futuro y recolectar toda nuestra información. Después de salir de aquí, ¿qué tal si tenemos una conferencia de héroes?" sugirió él. ¿Entonces no era algo que podíamos discutir en el baño?

"Mmm… bien," accedí. "Motoyasu, apresúrate con tu baño."

"Yo digo entendido, Padre. Debo mencionar que yo también ya he leído la inscripción," agregó él.

"¿Qué? Motoyasu, ¿ahora puedes leer el lenguaje de este mundo?" pregunté. Por lo que sabía, Motoyasu había sido incapaz de leer.

"Si, Padre. ¡Yo digo que sus órdenes son absolutas! Así que pasé varios días esforzándome, aprendiendo el lenguaje a partir de la tabla que usted dejó en el carro de Filo," explicó él. Ah, cierto. Había hecho algo así hace mucho tiempo. ¿Él había aprendido el lenguaje con eso? Esa no era la razón por la que la había dejado ahí, pero… estaba seguro de que mencionar eso ahora solo me provocaría un dolor de cabeza. Era mejor dejar las cosas como estaban.

"Todo lo que hago, lo hago por Filo," declaró él orgullosamente.

"Sí, como sea," respondí. Fue lo mejor que pude decir. Entonces él lo había aprendido tan rápido debido a que era el lenguaje del mundo de Filo. Era increíble lo que un idiota con convicción podía lograr. Él era inteligente, podía concederle eso. "Solo apresúrate y ve con nosotros," le dije.

"¡Yo digo entendido!" respondió él.

"¡Yupi!" gritaron sus tres compañeras. Obedeciendo mis órdenes, ellos corrieron hacia las aguas termales. Decidí no incluir a esas tres. Ren e Itsuki también parecían querer evitar ese asunto.

***

"Ahora, me gustaría dar inicio a la Tercera Conferencia de los Héroes," declaró Ren, levantando su mano. Había pasado un tiempo desde que terminamos nuestro baño y nos habíamos reunido en la misma habitación que habíamos usado en ese entonces que visitamos las islas Cal Mira.

Los demás de la aldea, incluyendo a Atla y Filo, estaban descansando. Raphtalia los estaba vigilando en otra habitación. Esperaba que Atla se mantuviera bajo control. Realmente necesitaba que Fohl regresara rápido.

"Ya que no tenemos a un moderador, yo llevaré a cabo ese papel," declaró Ren.

"Claro," accedí. Recientemente Ren había estado rebosante de energía—ardiendo del deseo de cumplir su deber y luchar contra las olas.

Yo solo estaba dándole prioridad a salir con vida. No esperaba tomar todas las cosas tan en serio como él. Supongo que ser demasiado ensimismado era tal como Ren. Aun así, él estaba en un mejor camino que el que había seguido en el pasado.

"¿Y bien? ¿De qué quieres hablar?" propuse.

"Pronto vamos a estar enfrentando al Fénix, ¿cierto? Pensé que todos los héroes deberían tener una pequeña plática y discutir cosas como los métodos de incremento de poder y el progreso que hemos hecho," explicó Ren.

"Claro, eso creo. Pero yo ya expliqué todo eso, ¿no?" pregunté. Ya les había explicado a todos, incluyendo a Motoyasu, las cosas que habíamos descubierto en Q'ten Lo, tales como compartir los métodos de incremento de poder, lo cual todo había probado ser cierto.

"Eso no es todo. Necesitamos discutir acerca de cualquier nueva arma o habilidad que hayamos obtenido," continuó Ren.

"Mmm. Puede que tengas razón," acepté. No hacía daño.

"Primero, solo para confirmar, ya han recibido el incremento de energía, ¿correcto?" preguntó Ren.

"Sí," confirmó Itsuki.

"¡Yo también!" agregó Motoyasu. Entonces ellos de verdad recibieron el incremento de energía.

"Ahora también puedo usar un poco la fuerza vital," agregó Itsuki vagamente. Él después usó un poco de ella, mostrando cómo difería del incremento de energía.

"¡Yo digo que así!" Motoyasu parecía dominarla mejor que Itsuki. Él había sido el último en llegar a la aldea, pero ya podía usarla. ¿Qué era lo que estaba pasando?

"Sus órdenes son absolutas, Padre. Usted me pidió que dominara la fuerza vital, así que por supuesto que eso es lo que haría," explicó Motoyasu intensamente, cerrando su puño mientras lo decía. "Todo lo que hago, lo hago por usted, Padre."

"De nuevo nos estamos saliendo del tema, pero si tienes un buen control de la fuerza vital, eso solo deja aprender la Forma del Rasgo de Dragón—la magia de nivel Superior," concluí.

"Todavía estamos trabajando en eso. Aunque va bien, gracias a ti, Naofumi. Lo conseguiremos pronto," dijo Ren. Nuestro entrenamiento de la tarde recientemente solo se había tratado de mí enseñándoles magia.

La batalla contra el Fénix se estaba acercando.

Todavía estaba fresco en mi memoria cómo Motoyasu testarudamente se había negado a que Gaelion pusiera la bendición de la Forma del Rasgo de Dragón sobre él. Su actitud había sido una de que el enemigo de los filoriales también era su enemigo, y que preferiría morir que recibir alguna bendición de ellos.

Por el bien de nuestras futuras operaciones, le ordené soportarlo y al final él recibió la bendición.

"En efecto. Estoy seguro de que ayudará en nuestras batallas futuras," dijo Ren.

"¡Concuerdo!" estuvo de acuerdo Motoyasu. Para ser honesto, todo estaba saliendo increíblemente bien. Apenas podía ocultar mi sorpresa.

"¿Entonces ya terminamos?" Intenté terminar las cosas. ¡Fue mucho más fácil de lo que había esperado! Pero entonces Ren sacudió su cabeza.

"Todavía no," me detuvo él.

“¿Qué? ¿Todavía tenemos algo de qué hablar?” pregunté. En respuesta, Ren cambió su espada y me la mostró.

Era un arma de apariencia extraña, como un montón de cuerdas unidas. Honestamente, se veía bastante débil.

“¿Qué es esa cosa?” le pregunté.

“Es una espada llamada la Hoja de la Camaradería. Tiene una habilidad llamada ajuste de crecimiento de aliado (pequeño),” explicó él.

“¿Y cuáles son las condiciones para obtenerla?” pregunté. Quería saberlo.

“Ni idea. Ya estaba desbloqueada para el momento en que me di cuenta,” respondió Ren pidiendo disculpas.

“Mmm.” Eso no era de mucha ayuda, pero el ajuste de crecimiento de aliado (pequeño) sonaba como el mismo tipo de habilidad que el ajuste de crecimiento de esclavo que yo había usado. “Viéndolo desde una perspectiva de videojuego, las condiciones probablemente son algo así como confiar en tus aliados de todo corazón,” continué. Esa parecía ser la mejor opción. Ren asintió de acuerdo.

“Sí, probablemente es eso,” dijo él. Con una expresión amarga, él después murmuró, “Lo cual significa que antes no confiaba en mis aliados. Si hubiera obtenido esta espada antes, ellos quizás no habrían muerto.”

“Quizás no. Pero eso no significa que la experiencia no tuviera importancia,” dije.

“Una visión muy Naofumi de la situación. En fin, si tengo más descubrimientos como este, los compartiré con ustedes,” dijo Ren.

“Oye, ya sé. Ren, trata de poner algo de cabello de Eclair dentro de tu espada,” sugerí. “Si ya has conseguido la Hoja de la Camaradería, eso podría proporcionarte la Hoja de la Camaradería II o algo así.”

“No estoy seguro de qué diría Eclair acerca de eso…” dudó él. Sí, ella probablemente tendría una o dos quejas. Pero esperen… ¿Qué tal si Ren creaba un familiar usando el cabello de Eclair? Sí, eso era algo para meditar.

“Padre. Yo también intentaré poner plumas de todos en mi lanza,” dijo Motoyasu.

“Yo ya he completado la serie filorial,” respondí.

“¡No esperaba menos de usted, Padre! ¿Cómo la consiguió? ¡Por favor, comparta su sabiduría conmigo!” dijo él.

"Cállate, Motoyasu." Lo rechacé. "Descúbrelo por tu cuenta." Quizás debería decirle, solo para hacer enojar a Fitoria. Pero no, debería mantener en secreto esa información para utilizarla contra ella en el futuro. Si ella nos mandaba a otra petición extraña, podría amenazarla con liberar a Motoyasu sobre ella. Esa podía ser su recompensa.

"Eso me recuerda, yo también aprendí una nueva habilidad—bueno, de hecho, es una poderosa habilidad que ustedes ya conocen," recordó Motoyasu.

"¿En serio? ¿Cuál?" pregunté, quizás como un tonto. Motoyasu procedió a cambiar su lanza.

Esperen. Se parecía mucho a la lanza de la que estaba hablando Sadina y que quería llevarse de su hogar de infancia. ¿Cómo se llamaba? ¿Arpón del Dragón de Agua?

"La hermana mayor de Filo-tan me permitió copiarla, Padre," explicó Motoyasu. ¿Qué? ¿Sadina ya había regresado a la aldea y entregado un arma a Motoyasu? ¿Ella lo había escuchado de Raphtalia?

"¿Entonces qué habilidad aprendiste?" Mantuve el tema en movimiento.

"¡Yo digo que Brionac!" reveló él con una sonrisa. Esa era la habilidad que el sumo sacerdote de la Iglesia de los Tres Héroes había tratado de lanzar usando la copia de las cuatro armas sagradas, ¿cierto? Esa había sido una copia. ¿Esta era la real?

"Además he descubierto que aplicar cosas como la fuerza vital y el incremento de energía al mismo tiempo puede reducir enormemente el tiempo de carga," reveló Motoyasu.

"Vaya," dije.

"Eso es increíble, Motoyasu." Ren fue un poco más expresivo con su felicitación. Itsuki solo parecía estar mirando hacia el vacío.

En cualquier caso, significaba que Motoyasu había adquirido una habilidad bastante poderosa.

"Ren, ¿qué hay de ti?" pregunté. "Tienes el arma que Motoyasu II está reforjando para ti en Q'ten Lo, ¿cierto?"

"¿Qué clase de Cazador de Amor es este amigo que lleva mi nombre?" preguntó Motoyasu.

"Solo quédate en silencio," le dije tajantemente. Sería demasiado problemático tratar de explicárselo. De todas formas, él no era un *Cazador de Amor*. Él solo era un viejo pervertido.

"Todavía está siendo purificada. Él dijo que debería estar lista pronto," reportó Ren.

"Bien, eso es bueno," respondí.

“Sin embargo, no es como la Espada de la Tortuga Espiritual o la Katana de la Tortuga Espiritual que estoy usando actualmente. Es un arma mucho más poderosa. Ni siquiera estoy seguro de si seré capaz de blandirla en ese momento,” explicó Ren. Tenía una maldición muy poderosa sobre ella. Solo teníamos que rezar para poder poner nuestras manos sobre ella pronto. “El maestro del Viejo dijo que necesitaría hacer algunos ajustes para que yo la pudiera usar, así que solo tengo que esperar un poco más.”

“Entiendo. Si puedes dominarla, va a facilitar mucho las cosas de aquí en adelante. Simplemente tendremos que esperar a que llegue ese día,” dije. Una vez que la purificación haya terminado, ¿sería mejor darle a Gaelion la piedra que formaba el núcleo? No había muchas otras maneras de usarla además de fortalecer a Gaelion y dejar que otro usuario de espada aparte de Ren la use. ¿Teníamos a alguien que pudiera usar una espalda larga?

Eclair usaba una espada corta. Raphtalia una katana. ¿Quizás Shildina sería capaz de usarla? Parecía ser que la recuperación del agujero en su alma había causado que sus poderes de oráculo declinaran un poco. Ahora era imposible para ella convertirse en alguien más, pero probablemente aún podía copiar sus habilidades.

“Pensando en la batalla contra el Fénix, parece más práctico que yo defienda mientras recito magia de apoyo,” sugerí. Estos serían llamados “potenciadores” en un videojuego. Debido a que yo era el único que podía usar el Aura Superior—la cual proporcionaba un incremento a todas las estadísticas—era más eficiente que yo sea quien lance magia de apoyo.

Por supuesto, utilizar el Apoyo de Transformación en Bestia sería aún más eficiente, pero eso nunca era algo seguro.

“Puedo utilizar la fruta rucolu para recuperar mi poder mágico,” continué.

“Ah, la fruta rucolu. Siempre suelen ser mencionadas cuando alguien está hablando de ti, ¿no, Naofumi?” se burló Ren.

“Pero tienen un muy buen sabor,” respondí, un poco a la defensiva. También recordaba cómo habían dejado inconsciente a Motoyasu. Parecía que nadie excepto yo podía comerlas. “Si ustedes también pudieran usarlas para recuperarse, no tendrían que desperdiciar tiempo bebiendo pociones mágicas y esas cosas,” reflexioné. Mientras más avanzaba una batalla, más crecía la necesidad de recuperar cosas como el SP y la magia. Con su gran potencial de recuperación, la fruta rucolu era un objeto verdaderamente efectivo cuando se trataba de la relación precio-efectividad.

“Claro, pero también nos desmayaríamos si las comemos,” comentó Ren.

“Deberían ser capaces de conseguir alguna resistencia si suben un poco de nivel,” respondí.

"Claro que no. Solo oler esa cosa hace que mi cabeza dé vueltas," declaró Ren tajantemente. Incluso Motoyasu tenía una sonrisa amarga en su rostro con respecto a este tema.

"Naofumi, he estado pensando en esto por un tiempo. Ahora finalmente estoy convencido. Tú tienes la habilidad especial para anular la intoxicación," dijo Itsuki, de forma tan monótona como siempre. Esperen. ¿Qué acaba de decir?

"¿Habilidad especial? ¿Es esa alguna clase de sistema del que no sé?" pregunté. Había habilidades que incrementaban las resistencias a los estados alterados. Quizás a eso se refería. Si era así, sin embargo, podía reportar que yo desafortunadamente no había aprendido tal habilidad.

"No, digo que es una habilidad que tenías antes de venir a este mundo," explicó Itsuki.

"¿Y eso qué significa?" respondí. ¿De qué estaba hablando?

Por un momento, recordé mi primera conversación con Ren y los demás de esta forma. Habían sido como fanáticos de los juegos en línea hablando de ellos. En ese entonces, Ren había dicho que los MMOs normales estaban pasados de moda, causando confusión en el resto de nosotros. Ahora me sentía igual acerca de Itsuki y sus comentarios.

Ren también parecía estar sintiéndose igual, ya que él estaba mirando a Itsuki con sus cejas fruncidas.

"Oye, Ren, ¿tienes alguna idea de qué está hablando Itsuki?" le pregunté.

"No, lo siento. Hay demasiadas posibilidades, así que no puedo decirlo con seguridad," respondió él.

"Mmm," reflexioné. Ren era como yo, bastante capaz a la hora de extrapolar información, pero en vista de que Itsuki en este momento no podía mentir, solo preguntarle directamente parecía ser el mejor enfoque. En este momento él respondía a las preguntas de forma bastante abierta. De seguro nos relataría algunas historias acerca de estas "habilidades".

"Dinos, Itsuki, ¿qué son estas habilidades de las que hablas? ¿Te refieres al poder de las armas legendarias?" pregunté.

"No. Las armas legendarias bien podrían tener tales habilidades, pero está claro que estoy hablando de algo completamente diferente," explicó él.

"Mmm. No recuerdo nada así." Incluso Motoyasu parecía no tener idea. Así que este era un conocimiento único del mundo de Itsuki.

"Itsuki, cuéntanos más. En tu mundo, ¿qué son estas *habilidades*?" lo insté a continuar.

"¿A qué te refieres con *qué*? Naofumi, ¿por qué no lo entiendes? ¿Vivías tan alejado de las ciudades que ni siquiera has escuchado del manejo de habilidades?" preguntó Itsuki casualmente sin ninguna expresión en su rostro. Parecía ser que estas *habilidades* eran una parte de la vida cotidiana para él. Incluso su forma de pensar afectada por la maldición no afectaba conceptos como *¿respiras aire?*

Tal vez esta es la clase de respuesta que conseguirías si le preguntabas a alguien más cómo respirar.

"Bien, entonces cuéntanos todo lo que sepas sobre ellas," le pedí.

"Muy bien. Estas habilidades fueron descubiertas en mi mundo hace alrededor de veinte años a través de la investigación de individuos que estaban causando todo tipo de desastres e incidentes. Es el nombre dado a ciertos poderes que posee cada individuo. También son llamados *poderes psíquicos* o *poderes sobrenaturales*," reveló Itsuki. Bien, pero esperen. Entonces en el mundo de Itsuki—

"Ren, ¿tú entiendes esto? Oye, tú tienes VRMMOs en tu mundo, ¿verdad? Así que probablemente también tienes algo como esto, ¿no?" le pregunté.

"¿Crees que todos somos alguna clase de psíquicos o algo así? ¿Lo dices en serio?" respondió él. Hmm, como un residente de lo que a mi parecer era un mundo de novela de fantasía, había pensado que Ren podía entenderlo.

¿Entonces esto significaba que el mundo de Itsuki era un futuro cercano con locos poderes mentales? A mí me había agradado mucho la idea de locas batallas psíquicas antes de venir a este mundo.

El problema con eso ahora era que, en este mundo con estas recientemente reveladas habilidades, aparecía la pregunta de qué clase de posición había tenido Itsuki y qué clase de habilidades tenía.

"Bien. Entonces en el mundo del que vienes, ¿cómo son manejadas estas habilidades?" pregunté.

"Primero, cada prefectura tiene al menos una escuela donde aquellos con habilidades son educados. Es decir, generalmente hay muchas más que solo una," continuó él.

"Bien," lo insté.

"Las habilidades está divididas en rangos, con el S en la cima, y después del A hasta el F. Las clases en estas escuelas están divididas a partir de esos rangos," siguió explicando Itsuki.

"¿Entonces todas las personas de tu mundo pueden usar habilidades?" pregunté.

"No, para nada. De hecho, hay muchas más personas que no pueden," respondió él.

"¿Qué hay de las tuyas?" Hice la pregunta clave.

"Tengo una habilidad llamada *Precisión*, y es de rango E." Precisión, ¿eh? Supongo que eso explicaba, después de todo este tiempo, por qué Itsuki generalmente nunca fallaba cuando disparaba una flecha.

"¿Entonces de qué se trata esta habilidad de precisión?" pregunté por los detalles. "Solo para saberlo."

"Es una habilidad que me permite usar armas de largo alcance con una precisión mucho mayor que una persona normal. Incluso podría ser un francotirador bastante molesto, si así lo quisiera," explicó él. Eso también explicaba por qué durante el supuesto incidente de secuestro él había disparado hacia mí incluso aunque Melty había estado en el camino. Nadie habría hecho ese disparo si no estuviera completamente confiado en el resultado.

Entonces él no era solo un idiota que amaba la justicia. Esto definitivamente cambiaba cómo me sentía acerca de sus acciones en ese entonces. En efecto, a pesar de que sus comentarios habían parecido completamente normales, deben haber tenido relación con esta nueva verdad que acabábamos de aprender.

Aun así, *¿Precisión?* Por lo que había escuchado hasta ahora, parecía ser una habilidad bastante poderosa. Si había desde el rango S al F, ¿entonces por qué estaba más cerca del fondo?

"Esa se oye como una habilidad de calidad, ¿entonces por qué está clasificada tan mal?" le pregunté.

"Estoy en el rango E porque no soy compatible con la habilidad superior *Precisión Superior*," explicó él.

"Ya que tiene un *superior* en el nombre, asumo que es bastante buena," dije.

"Lo que dispares nunca fallará," respondió él.

"Vaya." Eso sonaba completamente roto.

"Incluso si le das la espalda a tu objetivo, la flecha seguramente haría un arco para darle," agregó Itsuki. ¿¡Una capacidad de rastreo!? ¡De seguro que estaba súper rota! "Muchos jugadores de baseball tienen esa habilidad. Por supuesto, su uso está cuidadosamente controlado."

"En otras palabras, Itsuki, tú tienes una habilidad de rango bajo, por lo que, en tu escuela para dotados, eras visto casi como basura, ¿no?" lo dije directamente.

“Naofumi, esa no es la forma de decirlo,” intervino Ren.

“Aunque está en lo correcto,” respondió Itsuki honestamente. Si hubiera estado tratando de ser malo, él no se habría dado cuenta. “Por eso jugué juegos para alejarme de esa horrible realidad. Cuando mi habilidad fue descubierta en la escuela primaria, pensé que era especial, y dejé que se me fuera a la cabeza. Una vez que llegué a la secundaria y comencé en la escuela especial, aprendí que siempre había un pez más grande. Casi me devastó. Nada cambió en la preparatoria.”

Así que, si bien la mayoría de las personas eran normales, Itsuki había nacido con poderes especiales, y eso le había brindado la confianza durante sus primeros años. Aunque una vez que asistió a una escuela para personas con dones similares, él había chocado con la realidad de que su propia habilidad al final no era tan genial y como resultado había comenzado a jugar juegos.

Claro, los mangas y los juegos con un personaje principal con tales habilidades normalmente se trataban de alguien que era, bueno, poderoso. Pero cuando se trataba de las habilidades en la vida real, existían buenas y malas. Incluso no tener una podría ser menos estresante que haber conseguido una mala.

Entonces su obsesión con la justicia había salido de los héroes de los mangas, animes, y juegos que usaban las habilidades que habían recibido para derrotar al mal.

“Ahora lo entiendo. ¿Entonces crees que tengo una habilidad que me protege de los mareos o estar ebrio?” pregunté.

“Si. Estimo que es la habilidad *Anular Estados Alterados*. Hay una versión menor llamada *Anular Mareo*, la cual sería una habilidad de rango F,” reveló Itsuki.

“¿Entonces qué hay de la mía?” No lastimaba preguntar.

“Sus perspectivas son el rango C o D, pero puede ser de rango S cuando se lucha contra supervillanos con poderes basados en la gravedad,” explicó Itsuki.

“Mmm. ¿Y a qué te refieres con *perspectivas*?” Cuando luchamos contra Kyo, yo había sido incapaz de moverme cuando él usó ese ataque de gravedad sobre mí, así que no me parecía muy acertado.

“Piénsalo. No marearse significa que eres resistente a los efectos de la gravedad, con canales semicirculares excepcionales. Por ejemplo, es una habilidad vital para los astronautas. Algunas personas pedían que el nombre fuera cambiado a *Anular Carga Gravitacional*, pero las investigaciones todavía siguen en marcha,” reveló Itsuki.

¡Parecía ser que esta habilidad era bastante útil!

Pero no, vamos. Yo solo tenía la suerte de no marearme… Al menos, eso era lo que yo había estado pensando. Pero quizás me estaba comenzando a sentir de otra forma. Podía comer sin problemas la misma fruta rucolu que había noqueado a Motoyasu, y no sentía nada cuando montaba a Filo incluso a máxima velocidad. Los demás pueden haberse acostumbrado a ello, pero aún decían que era duro. Así que debía ser bastante difícil.

Aunque, ¿Anular la Gravedad? Yo definitivamente había sido afectado por el ataque de gravedad que Kyo había utilizado, así que esa parte era bastante sospechosa.

"Por supuesto, hay varias ramas de la habilidad, así que no puedo asegurarlo. Pero quizás en tu caso el énfasis solo está en no enfermarse más que el asunto de la gravedad," clarificó Itsuki. Así que era el mismo tipo de habilidad, pero con diferencias sutiles. Como no enfermarse para nada, o quizás solo no marearse. "También creo," continuó él, "que tú podrías tener dos habilidades."

"¿Dos?" pregunté.

"Sí," confirmó él.

"¿Cómo cuál?" pregunté.

El mundo de Itsuki desde mi perspectiva era un futuro cercano donde todos conseguían habilidades sobrenaturales. Si considerabas que la razón de que Itsuki siempre se burlara para sí mismo de Ren, Motoyasu, y yo era porque él pensaba que nosotros no teníamos tales habilidades, entonces eso explicaría mucho.

Aun así, Ren era de un mundo con RV e Itsuki era de uno con súperpoderes. ¿Qué hay de Motoyasu? Quizás era un mundo donde las opciones aparecían en momentos críticos durante conversación con chicas lindas, o algo así.

Como sea. No me importaba Motoyasu. Él era un desastre. No me daría una respuesta apropiada incluso si le ordenaba dar una.

"Creo que tu otra habilidad puede ser la llamada *Amistad con los Animales*. Significa que los animales te toman cariño naturalmente. Serías un veterinario genial," continuó Itsuki.

"En efecto. A partir de lo que he visto de ti recientemente, Naofumi, estoy de acuerdo con eso. Solo miren a los filoriales y a la especie Raph," agregó Ren.

"Ehh…" Mi trauma causado por ser aplastado regresó a mi mente.

Aun así, Ethnobalt había sido bastante amistoso conmigo. Era igual con los semi-humanos y los teriántropos. Estaba comenzando a ver algo en la explicación de Itsuki.

Desde que yo era pequeño, los animales siempre se habían acercado a mí. Cuando caminaba por las montañas, las aves salvajes se posarían sobre mi hombro. Una vez me encontré a un oso y pude escapar haciéndome el muerto.

Sin embargo, el oso lamió mi cara. Después aprendí que había mejores formas de lidiar con los osos.

También un perro enorme de mi vecindario me había dejado montarlo. Se había sentado en frente de mí, ofreciendo su espalda. Yo solo me había sentado sobre él como una broma, pero había salido corriendo conmigo encima.

Incluso había jugado con él arrojando una rama.

"Sí, quizás en tu mundo, Itsuki," acepté. También había comenzado a ver qué era lo que había atormentado al pobre sujeto. "Dejemos de lado las habilidades que yo podría tener y hablemos acerca de la magia que aprendieron para la próxima batalla."

"Bien," dijo Ren.

"Muy bien," dijo Itsuki.

"¡Yo digo que les mostraré la magia que he aprendido!" dijo Motoyasu. Entendía que esto podría provocar la tendencia de presumir.

También estaba interesado en qué había aprendido cada uno de ellos a partir de las inscripciones de las islas Cal Mira. Si habían aprendido Aura, por ejemplo, alguien además de mí podría ayudar con el apoyo.

"Ren, comenzaremos contigo," dije. "¿Qué aprendiste aquí en las islas Cal Mira?"

"Encantamiento Mágico Zweite," respondió él.

"Conque Encantamiento Mágico. ¿Cuál es el efecto?"

"Magia para espadas. Permite que más magia sea aplicada a tu espada, luego de lo cual puedes cortar enemigos por tanto tiempo como dure la magia," explicó Ren.

"¿No es una habilidad de combo?" pregunté. Aquellas le permitían a la habilidad de un héroe y la magia de un aliado ser combinadas para crear una habilidad especial.

"No, es diferente de eso. De ella puedes obtener un incremento de poder puro, y no está limitada por el apoyo de un aliado," dijo él.

"¿Y eso significa…?" pregunté.

"Hasta la magia del enemigo puede ser aplicada a la espada. Incluso puede anular ataques mágicos débiles y usarlos para atacar," respondió él.

"Interesante," comenté. Era una magia bastante conveniente. Podías lidiar con los ataques enemigos y buscar una abertura para contraatacar.

"El único problema," continuó Ren, "es que solo la pude aprender hasta el nivel Zweite. Intenté el nivel Drifa, pero no pude lograrlo."

"Eso está bien," continué. "Motoyasu, ¿qué hay de ti?"

"Yo aprendí Absorción Zweite, Padre," declaró él.

"Suena bien. ¿Qué hace?" pregunté. A partir del nombre, sonaba a que podía absorber magia.

"Puede anular y absorber magia de nivel Zweite. Sin embargo, no puedo moverme mientras la estoy recitando," explicó Motoyasu. Eso definitivamente era un problema, considerando lo que él entregaba en términos de fuerza de combate. Supongo que lo mejor era lanzarla primero y evitar que los enemigos utilicen magia de forma preventiva.

"¿Cuál es su rango?" pregunté.

"Por lo que vi, parece tener un diámetro de alrededor de cinco metros," dijo Motoyasu.

"Ya veo," reflexioné. Parecía ser una magia bastante extraña, pero no sin algo de potencial. Parecía ser que la inscripción otorgaba magia del tipo apoyo.

Ambos la habían aprendido hasta el nivel Zweite, pero si utilizaban el método del nivel Superior, podrían ser capaces de alcanzar el siguiente nivel. Había muchas aplicaciones para eso, así que con algunos ajustes quizás también podrían usar el nivel Drifa.

Yo solo podía usarla para la sanación y el apoyo, pero ¿qué hay de Ren y los demás?

"¿Cuáles son sus aptitudes mágicas?" pregunté.

"Sí, nunca hablamos sobre eso," comprendió Ren. "Naofumi, tú tienes afinidad con la magia de apoyo y sanación, ¿cierto?"

"Así es," confirmé.

"Yo tengo afinidad con el agua y el apoyo," respondió él. "Aunque existe magia de agua que puede sanar, así que la línea no está muy definida."

"Yo tengo afinidad con el fuego y la sanación, Padre," intervino Motoyasu. "A pesar de que igual puedo usar fuego para dar apoyo."

"Yo viento y tierra. Aunque tal como ustedes, también puedo usar algo de sanación y apoyo," dijo Itsuki. Entonces Ren era agua y apoyo, Motoyasu fuego y sanación, e Itsuki

viento y tierra. Un reparto bastante equitativo. Y también tenían acceso a algo de sanación y apoyo dentro de esas categorías.

"Aunque no puedo usar la sanación y la magia de forma tan efectiva como tú, Naofumi," clarificó Ren.

"¡Yo digo que mi sanación de fuego es fuerte!" presumió Motoyasu.

"No hace falta decirlo," respondí. Motoyasu también podía usar magia de sanación.

En fin. Como esperaba, esto significaba que yo no tenía ninguna habilidad de ataque. La anciana de la tienda de magia había dicho algo acerca de eso. La naturaleza básica de una persona tenía algo de influencia cuando se recitaba magia, e incluso un simple hechizo de sanación es afectado por tal naturaleza.

Eso significaba que algo de fuego terminaría mezclado en la sanación de Motoyasu.

Y así, si alguien lanzaba magia que no era apropiada con su naturaleza, tal como Motoyasu usando magia de apoyo, los efectos serían reducidos dramáticamente.

Eso me recordaba algo. Existía un hechizo de ataque que estaba clasificado bajo la sanación. ¿Cómo se llamaba? ¿Putrefacción?

Había tratado de recitarla, pero había fallado.

La anciana de la tienda de magia dijo que era raro encontrar a alguien con tan poca afinidad para la magia de ataque.

"Los hechizos de la inscripción parecen ser bastante especiales," comenté. Aura incrementaba todas las estadísticas. Encantamiento Mágico imbuía magia a las armas, incluyendo la magia del enemigo. Absorción anulaba la magia.

"Itsuki, ¿qué hay de ti?" Sabía que estaba olvidando a alguien.

"Debilitación Zweite. El opuesto exacto de la tuya, Naofumi. Reduce todas las estadísticas," respondió él.

"Mmm." Entonces yo fortalecía a los aliados, mientras Itsuki debilitaba a los enemigos. Si se usaba bien, eso podía ser poderoso.

Ren podía absorber la magia del enemigo y convertirla en un ataque. Motoyasu podía absorber y anular magia. Entonces siempre y cuando las usáramos de forma efectiva, podían ser bastante poderosas, a pesar de que no estaba claro si los enemigos de S'yne y las fuerzas de otros mundos podían o no anular la magia.

"En ese caso, hasta la batalla contra el Fénix, trabajaremos para que todos ustedes aprendan a usar la magia de nivel Superior."

"¡Yo digo entendido!" Motoyasu dio una respuesta enérgica. ¿Acaso entendía lo que significaba? ¿O solo estaba asintiendo a cualquier cosa? "Entonces ahora es mi turno," continuó él.

"¿Eh?" dije. ¿De qué iba a hablar?

"Es hora de que les cuente qué estuve haciendo antes de llegar a la aldea," dijo Motoyasu.

"Estabas criando filoriales y siendo un corredor callejero, ¿verdad?" respondí. Solo recordar todo eso me hacía enojar. ¡Después de todos los problemas que habíamos pasado ayudando a Raphtalia, miren lo que estaba haciendo este idiota!

"Eso es una parte, ¡pero también estaba protegiendo su aldea en secreto, Padre!"

"¿Qué?" Una vez más, no tuve idea de lo que él estaba hablando.

"Hubo bastantes sujetos de apariencia sospechosa dirigiéndose a su aldea, Padre. Pero me encargué de todos ellos. No se preocupe," explicó Motoyasu.

"Espera. ¿De qué estás hablando?" dije. ¿Él se estuvo encargando de las personas dirigiéndose a la aldea?

"N-Naofumi, ¿crees que esto esté bien? Suena a que Motoyasu no ha estado haciendo nada bueno," se preocupó Ren.

"Para descubrirlo debemos escuchar más. Motoyasu, comienza a hablar," le dije. Dependiendo de cómo hubieran sido las cosas, podría resultar que él había asesinado a algunos de nuestros aliados.

"Primero, sujetos como aquellos que nos atacaron cuando luchamos contra Ren me atacaron varias veces. Los derroté. Por supuesto, usé las armas efectivas contra almas, tal como usted me indicó. Eso me permitió derrotarlos con facilidad," dijo Motoyasu. ¿Los enemigos de S'yne habían estado cerca de la aldea? ¡Si Motoyasu los había estado derrotando sin que nadie lo supiera, con razón no habíamos sufrido ningún ataque!

Por supuesto, no sabíamos cuántos habían sido.

"También hubo otros que se acercaron a la aldea con instinto asesino. Además, derroté a algunos semi-humanos y teriántropos. Ellos estaban usando algunas armas bastante extrañas. Después de un tiempo, aquellos dejaron de aparecer," continuó Motoyasu. Estaba sin palabras. ¿Él también había estado derrotando a los asesinos de Q'ten Lo? Eso sonaba sospechoso, pero si le pedía alguna prueba, él probablemente me traería un cráneo o algo así. Era mejor no decir nada.

Motoyasu no mentiría acerca de algo así. No en este momento.

"Hubo personas en túnica de alguna religión rondando por los alrededores. También me encargué de ellos," dijo él. ¿Tal vez los restos de la Iglesia de los Tres Héroes?

Entonces, sin que nadie más lo supiera, ¿él había estado protegiendo la aldea todo este tiempo?

"Ya veo," dije.

"¿Qué opina?" preguntó Motoyasu.

"Ah, bueno, pienso que has hecho un muy buen trabajo. Pero aún con eso no te daré a Filo," dije.

"¡Me esforzaré para que usted me apruebe como su prometido, Padre!" declaró Motoyasu.

"Oye, Naofumi," dijo Ren. "Eh… ¿Motoyasu está bien?"

"Él es una persona completamente diferente," agregó Itsuki. Ambos me estaban mirando con su preocupación evidente en sus ojos. ¡Como si estos dos tuvieran el derecho de hablar!

"Quiero creer que está bien," logré decir.

"Él es básicamente Motoyasu, pero algo está retorcido en su interior. Es aterrador. Espero que la maldición pase pronto," dijo Ren.

"Yo también. ¿Qué clase de maldición es?" se preguntó Itsuki.

"Buena pregunta. Motoyasu, ¿cuál es el precio de tu maldición?" pregunté. Él había utilizado una variedad bastante grande de habilidades malditas. Él tenía que estar pagando el precio.

"¿Precio? ¿A qué se refiere?" preguntó él de vuelta.

"Usaste Tentación y Resentimiento sobre nosotros, ¿cierto?" le recordé.

"No recuerdo haber pagado nada," respondió él. Su cara dejaba claro que él no tenía idea. ¿No hubo reducción de estadísticas? ¿Nada así?

Esperen. Quizás el precio fue su actual estado, a pesar de que Bruja ciertamente había ayudado mucho con eso.

"B-bien. Solo haz tu mejor esfuerzo preparándote para la batalla contra el Fénix," dije.

"¡Entendido!" respondió él. Tendría que vigilarlo bien y tomar una decisión más tarde.

"Eso cubre los efectos de nuestras magias," continué. "Nuestro próximo enemigo es el Fénix, pero ¿qué hay después de eso?" Los cuatro héroes sagrados a excepción de mí tenían un cierto grado de entendimiento, a pesar de que todos llegamos a pensar que no podíamos confiar en los demás.

"Después del Fénix, sigue el Kirin y luego el Dragón," dijo Ren.

"¡Así es!" Motoyasu claramente estaba emocionado.

"¿Crees que enemigos de otros mundos van a atacar de nuevo como con la Tortuga Espiritual?" preguntó Ren.

"Por el momento no hay señales de eso. Estamos atentos a que ese tipo de cosas no pasen no solo en Melromarc, sino que en todas partes. Todo lo relacionado a los cuatro animales benevolentes en particular, lo hemos estado tratando con máxima precaución. Si algo hubiera pasado, los rumores habrían llegado a la aldea, pero no ha pasado nada todavía," les dije. Incluso si algo como eso sucedía, alguien como Ost de seguro aparecería para pedir nuestra ayuda. Si es posible, me gustaría resolver la situación hablando, pero aquellos como Ost también querían proteger el mundo y completar su deber de derrotar a los héroes. Sería un baño de sangre innecesario, pero si esa era la única forma que conocían para vivir, entonces solo podíamos considerar como el papel de los héroes darles una batalla que valga la pena.

"Hay una gran posibilidad de que aquellos con una conexión con S'yne vayan a estar involucrados de alguna manera, así que necesitamos mantener al máximo la seguridad," dije. ¿Quién sabe qué clase de basura podrían intentar y cómo podría afectar al Fénix? No hacía daño estar preparados para todo.

"Entendido," respondió Ren.

"Aparentemente el Fénix está sellado en el oeste. Si podemos enviar a uno de los héroes por adelantado, eso nos ahorrará al resto de nosotros algo de tiempo de viaje," postulé. Me había enterado acerca de la ubicación por la reina y otras personas de este país. Si alguien pudiera guardar una ubicación de portal ahí antes de la fecha límite, todos los demás en la aldea serían capaces de continuar entrenando.

"¡Yo iré a guardar una ubicación de portal!" Motoyasu levantó su mano. Mantenerlo en la aldea iba a generar demasiado ruido, y él probablemente no haría más que jugar con sus filoriales, así que era mejor simplemente dejarlo ir.

"Suena a que ahí podría haber pistas acerca de cómo derrotarlo, pero también quiero prepararme al máximo antes de la batalla. Bien. ¿Alguien tiene algo más para agregar?" Estaba ansioso de terminar pronto con esto.

"De hecho, acerca de eso…" comenzó a decir Ren.

"¿Sí?" pregunté. Él apartó la mirada. Quizás era algo difícil de decir. Él ciertamente no parecía ser muy bueno pidiéndole cosas a la gente.

Desde su posición, supongo que podía entenderlo.

"Naofumi, quiero que tú lideres la operación," dijo él finalmente.

"Probablemente yo estaré al frente del grupo y daré órdenes desde ahí," respondí. Después de todo, cuando había luchado contra la Tortuga Espiritual, había estado justo en la línea frontal.

Por supuesto, las órdenes operacionales reales serían complementadas por la reina y los otros líderes de cada nación. Pero con la experiencia de crear mi propia fuerza, probablemente me encargaría de los asuntos más complicados.

"Bueno, eso no es exactamente lo que quiero decir. Yo también quiero que tú nos des las órdenes. Lo dijiste antes, ¿verdad? Que tienes experiencia con un gremio," recordó Ren.

"Supongo que pude haber mencionado eso," confirmé. Después de derrotar al sumo sacerdote y aprender que los métodos de incremento de poder se podían compartir, también habíamos tenido una conferencia de héroes en ese entonces.

"Cuando nos conocimos, Naofumi, creí que te parecías un poco a alguien que conozco," admitió Ren.

"¿Es un amigo tuyo? ¿Ese sujeto que mencionaste un par de veces?" recordé algo vagamente. Ren miró hacia el vacío por un momento, como si estuviera a punto de revivir algún recuerdo, y después miró hacia mí una vez más.

"Así es," continuó él finalmente. "Él era como una mezcla del tú del pasado y el tú de ahora. Él solo quería cuidarlos a todos, y las personas se juntaban a su alrededor naturalmente." El yo del pasado, ¿eh? En ese entonces tenía la confianza para hablar con quien sea. Más que preocuparme acerca de ser engañado o abusado, solo quería que todos se llevaran bien y se divirtieran.

"Él manejó un gran gremio. Sé que tú también lo hiciste. Es por eso que quiero dejarte esto a ti," explicó Ren.

"Aun así, no soy mejor que los expertos en el tema. Las batallas a gran escala y las incursiones con reglas fijas, no obstante, complejas, no ayudan mucho aquí," le advertí.

Era uno de los aspectos principales de un juego de internet. Era una forma de demostrar tu fuerza dentro del servidor en el que jugabas, incluyendo el acceso a mazmorras que solo los gremios de alto rango podían entrar y objetos que solo ellos podían obtener. Dentro de la vasta seguidilla de estos eventos, los gremios y los equipos permitían la clase de experiencia que nunca podrías obtener jugando en solitario.

Dicho eso, era un poco apresurado comparar las olas a eso. Era imposible saber qué era lo que iba a pasar durante ellas, demandando que todos estuvieran listos para cualquier cosa en cualquier momento.

"¿Qué escala de gremio lideraste en ese juego? Estaba pensando que nunca nos diste los detalles," preguntó Ren.

"De varios servidores, había uno… Yo era parte de los líderes de tal vez el tercer gremio más grande, pero no éramos lo suficientemente grandes para aparecer en los torneos mundiales," expliqué, comprendiendo que nunca les había contado esto. Había tenido mucha autoridad dentro de la alianza, pero no la mayor. Mi personaje no había tenido el nivel más alto, y me había enfocado en ganar dinero y establecer conexiones con las personas. Parte de la razón de ello había sido porque los equipos costosos y los objetos de sanación habían sido muy importantes en el juego.

"Entonces claramente tienes mucha más experiencia que nosotros," dijo Ren.

"Es decir, supongo. Pero raramente ayudó. Quizás cuando les ordenaba a las personas alejarse de las olas," respondí. Durante la primera ola, eso había sido todo lo que pude hacer para ayudar a los aldeanos, y las cosas no habían sido muy diferentes en la segunda ola o la tercera. Durante la lucha contra la Tortuga Espiritual, la reina y el ejército de la coalición en realidad dieron las órdenes. Todo lo que yo hice fue detener a la Tortuga Espiritual junto a Ost.

Es decir, bien, quizás yo tenía más experiencia en esta clase de cosas dentro de los cuatro héroes sagrados. Ren solo había ayudado a otros que también jugaban en solitario a independizarse. Motoyasu había liderado un pequeño gremio. Itsuki solo jugó juegos de consola, ¿verdad? Pueden haber sido juegos de estrategia, pero no apostarías dinero a eso después de verlo luchar contra las olas.

Todo lo que él probablemente podía hacer era ayudar a formar un plan para luchar contra el Fénix durante la próxima ola. Comenzaríamos revisando el lugar en busca de información, y después buscaríamos la forma de derrotarlo.

"¿Entonces cómo es la *Misión del Fénix* en los juegos?" pregunté.

"En la historia del juego, después del daño causado por la Tortuga Espiritual, cada país comenzó a investigar seriamente lo que estaba pasando. Pero aun así terminaron fracasando en el sellado de Fénix, y terminó reviviendo," me dijo Ren.

"Ya veo," respondí. Durante el incidente de la Tortuga Espiritual ellos actuaron como que podían derrotarla fácilmente con sus conocimientos del juego. Supongo que esto demostraba lo mucho que la relación entre los cuatro de nosotros había mejorado.

"Después de esto… antes de la batalla, haremos que todos los héroes fabriquen accesorios," les dije.

"Mencionaste ser capaz de agregar efectos poderosos a las habilidades y los ataques, ¿cierto?" recordó Ren.

"¿No tienes ningún conocimiento de juego para compartir?" lo insté. Ren ladeó su cabeza y lo pensó por un momento, y después respondió.

"Hay accesorios que pueden incrementar ciertas habilidades o ataques cuando son equipados, así que… supongo." Sí, buen punto. Yo había experimentado algunas cosas así de primera mano. Los juegos tenían cosas así con bastante frecuencia, a pesar de que difícilmente podía ser llamado un nuevo descubrimiento.

"En fin, equipar accesorios puede fortalecer habilidades o proporcionar algunas únicas. Los accesorios son fabricados después de discutirlo conmigo, una teriántropo llamada Imiya de la aldea, y la alquimista Rat. Ustedes pueden ayudarnos con todo eso," dije.

"Si eso es lo que quieres," dijo Ren. Su respuesta extrañamente distante fue parecida a la de Itsuki, las cuales no necesitaba más, pero era mejor a que causara otro alboroto.

En fin, el plan era volver a crear la vaina que Raphtalia había usado en el mundo de Kizuna—o al menos acercarnos a eso lo más posible. El comerciante de accesorios además había reportado que el trabajo estaba avanzando en cuanto a la producción en masa de un prototipo de un accesorio que permitía que los objetos recibidos fueran obtenidos de los monstruos, tal como un héroe, a partir del uso de un reloj de arena del dragón. Ya había muchas órdenes para aquellos.

Habíamos utilizado eso como fondos para nuestras fuerzas, creando los cimientos para fortalecernos todavía más.

Todos los héroes ahora estaban al tanto de la creación de objetos, y por lo tanto esta parecía haber sido una reunión bastante productiva. Nada como las discusiones del pasado.

"Lo único que falta hacer es subir nuestros niveles tanto como sea posible," concluí. Ren levantó su mano y comentó al respecto.

"Yo personalmente siento que Q'ten Lo es el lugar más eficiente en cuanto a experiencia."

"Mmm," reflexioné. Él tenía un punto. La adquisición de experiencia en Q'ten Lo, la cual era la tierra natal de los padres de Raphtalia, había sido misteriosamente eficiente.

"Acerca de eso…" Itsuki también levantó su mano, casi disculpándose por algo. "Rishia dijo que, desde que hiciste crecer esos árboles parecidos a los sakura en la aldea, los monstruos rondando cerca también están dando más experiencia."

"¿Qué?" Era la primera vez que escuchaba de ello. ¿Era alguna clase de efecto secundario? No, pero los árboles de lumina de sakura eran originarios de Q'ten Lo. Quizás tenían el efecto de incrementar la experiencia.

"Hablando de mejores lugares de caza… Sadina mencionó que las regiones marinas dan buena experiencia," dijo Ren, con su voz temblando un poco. Él no sabía nadar, a pesar de que aparentemente había mejorado un poco.

Hacer que Sadina y Shildina nos enseñen los mejores lugares en el océano también podría ser un muy buen viaje de cacería. En términos de equipo submarino, teníamos el Disfraz de Pekkul… pero solo quedaba uno después de todo lo que había pasado.

"Todo lo que tenemos que hacer es seguir entrenando hasta el día de la batalla. Ese es nuestro único trabajo ahora," dije. Muchas cosas habían pasado desde que fui invocado a este mundo, pero esa simple verdad permanecía inquebrantable. No quedaban muchos días para la resurrección del Fénix, pero eso no cambiaba lo que debíamos hacer.

"También tenemos que elegir a los aliados que lucharán junto a nosotros contra el Fénix. Naofumi, ¿tienes a alguien en mente?" preguntó Ren.

"Voy a dejar que vaya cualquiera que quiera ir—por supuesto, excepto los que claramente no tendría ninguna oportunidad," respondí.

"Ya veo. Tienes algunos aliados bastante fuertes de tu lado, como Raphtalia, Rishia, y Sadina, nombrando a algunos," comentó Ren. En efecto, ellas eran algunas de las más fuertes de la aldea. Raphtalia en particular era una combatiente clave, luchando contra los enemigos en mi lugar.

"¿Entonces también vas a llevar a Atla?" preguntó Ren.

"¿Qué?" ¿Qué estaba pasando? ¿Por qué Ren estaba preguntando por Atla? "¿Por qué ella en particular? Es decir, claro, ella es fuerte," pregunté. Ella entrenaba conmigo y con Raphtalia, como también luchaba batallas bastante intensas contra Raphtalia cada noche.

"Siendo honesto, creo que Atla dentro de la aldea es quien ha progresado más," admitió Ren.

"Estoy de acuerdo," dijo Itsuki asintiendo.

"Pensé que sería demasiado atacarla con toda la fuerza de un arma legendaria, así que me contuve contra ella. Pero en un nivel técnico ella me superó bastante rápido. Así de buena es. Ella de verdad es un genio," explicó Ren. Él tenía razón. Atla se estaba desarrollando rápidamente. Ella había comenzado con algo de habilidad, y diferente de la ya experimentada Sadina, pero Atla tenía la habilidad de aprender cosas solo viéndolas—incluso aunque ella no podía ver.

Recientemente había habido muchas más veces en las que, incluso respaldada por la especie Raph, Raphtalia no había sido capaz de contenerla. Eso había sido debido a la fuerza vital defensiva que S'yne le había enseñado.

Atla y yo, con la ayuda de S'yne, habíamos aprendido técnicas defensivas de fuerza vital. Hacer que Raphtalia se concentrara en dominar las técnicas que ella había adquirido en Q'ten Lo la estaba retrasando en términos de otros progresos.

Las técnicas tenían nombres, por lo que me tomaré un momento para describirlas.

La primera era Reunir.

Esta era una técnica que podía usar el poder de la fuerza vital para desviar la trayectoria de los ataques mágicos, tal como la magia de fuego, y atraerlas hacia el usuario. Era útil cuando se enfrentaba de lleno un ataque mágico. El rango era de alrededor de 3 metros de diámetro. Por supuesto, eso podía incrementarse con un mayor uso de fuerza vital.

La siguiente era Muro.

Esta permitía crear un muro invisible en el aire por algunos segundos, bloqueando los movimientos de los oponentes. Era un poco parecido a usar el Escudo de Ataque Aéreo. También podía bloquear ataques normales y ataques mágicos. Las fortalezas de esta técnica eran su versatilidad y ser capaz de cubrir un área amplia si así lo querías. Las debilidades eran el poder defensivo real que ofrecía y la cantidad de tiempo que permanecía activa.

Finalmente estaba Esfera.

Este era un contraataque. Permitía reunir ataques mágicos usando la fuerza vital, concentrarlos, y después lanzarlos hacia el enemigo. Por supuesto, existían algunas magias que no podían ser devueltas, y por lo tanto no era todopoderosa. Operaba con principios muy parecidos a cuando yo reflejaba magia con mi escudo.

Atla podía usar todas estas técnicas.

Por supuesto, estas técnicas habían sido creadas para mí y mi especialización en la defensa, y Atla las estaba adaptando para sus propios propósitos.

"No puedo leer sus movimientos, y es rápida," continuó Ren, sin darse cuenta de mis pensamientos. "Justo cuando pienso que un ataque conectó, ella inmediatamente lo redirige sin recibir ningún daño."

"Al mismo tiempo, ella viene hacia ti con ataques que ignoran la defensa como si no fueran nada. Ella es muy difícil de enfrentar," agregó Itsuki.

"Pero lo lograron de alguna forma, ¿verdad?" pregunté. De seguro ella todavía no era así de fuerte.

"Sí, claro. Pero si lucháramos uno a uno, estoy seguro de que tendría que luchar muy en serio," admitió Ren.

"Sería difícil detenerla sin herirla de gravedad," agregó Itsuki. ¿Héroes completamente fortalecidos tendrían que luchar en serio contra ella o perder? ¿Qué tan fuerte se estaba volviendo?

Por supuesto, no queríamos matar por error a nadie de la aldea, así que teníamos que contenernos bastante. Eso tampoco era fácil.

"Parece ser que Fohl ha terminado su entrenamiento y está regresando… pero no estoy seguro de que podamos contenerla hasta entonces. Ella podría atravesar la línea defensiva de Raphtalia antes de que él llegue," analizó Itsuki.

"¿Por qué ella quiere tanto dormir cerca de mí?" pregunté, exasperado. Había salvado su vida, eso era verdad, pero yo todavía tenía mis límites…

Recientemente las cosas habían mejorado, pero yo aún no tenía planes de formar una familia. Yo no era Motoyasu, pero ¿esto era lo que significaba ser atractivo para el sexo opuesto?

No, no, con Atla, era más como algo racial, combinado con sentimientos de afecto debido a haber salvado su vida. Es decir, consideren su edad. Debido a que yo estaba actuando como un padre para Raphtalia, trataba a Atla casi de la misma forma.

"Tanto Fohl como Atla son muy fuertes. Creo que la batalla contra el Fénix va a ser bastante fácil," dijo Ren.

"Bueno, en primer lugar, no creo que Atla luche junto a nosotros," respondí.

"¿Por qué no?" preguntó Ren, confundido.

"Le prometí a Fohl que ya no la involucraría en batallas peligrosas. Respetaré los deseos de todos en la aldea que quieran luchar, pero no incluiré a Atla," expliqué. Yo no era un monstruo. No completamente. También existía una razón de por qué yo siempre mantenía a Atla junto a Fohl. Cuando se trataba de una batalla de la envergadura del Fénix, no había forma de saber qué podría pasar. Fohl tenía algo de experiencia como mercenario y estaba trabajando para mí por el dinero. Pero Atla solo era una esclava que había comprado como una oferta.

Había pensado que ella probablemente estaría bien si Fohl también venía, pero él ahora nunca aceptaría eso. Ella había salido con vida de numerosas batallas peligrosas. Eso era verdad. Pero en muchos casos ella solo había sido envuelta en ellas más que elegir estar ahí.

En vista de que sabíamos de antemano lo peligroso que iba a ser, Fohl de seguro me pediría dejarla atrás.

Justo en el momento en que estaba explicando todo esto escuché el sonido de la puerta detrás de mí.

Me di la vuelta para ver a Atla ahí de pie, apretando la manilla de la puerta, y temblando mientras me miraba a la cara. Mierda, qué mal momento.

"Atla, ¿qué pasa?" pregunté, haciéndome el tonto.

"Naofumi-sama… ¿no va a permitir que lo acompañe a una batalla tan importante?" dijo ella. El shock era evidente en su rostro—ella de pronto había sido mandada a la banca después de jugar como titular varias veces.

"Así es. Le hice esa promesa a tu hermano," confirmé.

"Naofumi-sama, prometí que yo me convertiría en su escudo. ¡Eso significa que siempre debo estar a su lado en batalla!" declaró ella, evidenciando el deseo ardiente que respaldaba sus palabras. Entendía cómo se sentía ella, en serio, pero iba a ser demasiado peligroso. También entendía cómo se sentía Fohl.

"Me temo que ya es un poco tarde para eso. Ya hice la promesa. Nunca rompo una promesa, nunca. E hice esta promesa—para cumplirla." Incluso si Atla lo quería, Fohl nunca lo permitiría.

"Onii-sama… lo obligó a prometer…" Atla se marchó tambaleándose. No me gustaba la forma en la que se estaba moviendo.

"Naofumi, ¿crees que ella estará bien?" preguntó Ren.

"No puedo decir que no estoy preocupado, pero ir tras ella ahora sería jugar justo en la palma de su mano…" murmuré. A veces Atla podía hacer cosas demasiado extremas incluso para mí. Ella dice cosas como "¡Un dios no puede estar equivocado!" lo cual la hacía un poco propensa a exagerar.

Podía entender por qué Fohl solo quería mantenerla en algún lugar seguro, a pesar de que también estaba impresionado de su deseo de protegerme. Como el Héroe del Escudo, era genial tener a alguien a mi lado por una vez… pero tampoco quería que ella literalmente se convirtiera en mi escudo.

"¿Naofumi-sama?" Raphtalia golpeó la puerta y después asomó su cabeza. "Atla acaba de pasar a mi lado, viéndose más rechazada que nunca. ¿Qué sucedió aquí?"

"Bueno, le prometí a Fohl no dejar que Atla se una a nosotros en la batalla contra el Fénix. Justo estaba hablando acerca de eso…"

"Ya veo. Así que lo escuchó," dijo Raphtalia, mirando detrás de ella. "Yo lucharé, solo para que lo sepa."

"Sí, lo sé. Estoy contando contigo," dije. Sin embargo, también tenía sentimientos de querer dejarla atrás. Era por eso que podía entender la petición de Fohl.

"¡Pase lo que pase, yo lucharé por usted, Padre!" gritó Motoyasu con entusiasmo, pero simplemente decidí ignorarlo.

"Va a haber problemas cuando regrese Fohl," comentó Ren.

"Oh, Fohl… es hora de que demuestres de qué estás hecho," fue el comentario de Raphtalia. Esa no iba a ser una conversación fácil. ¿Fohl realmente sería capaz de detener a Atla?

Y así, la conversación entre los héroes llegó a su fin y comenzamos nuestros preparativos para enfrentar al Fénix.

Capítulo 9: Pelea de Hermanos

Habían transcurrido dos días.

Fohl regresó a la aldea, habiendo terminado de recibir las enseñanzas de la Anciana. Ella aparentemente había estado muy complacida con el rápido progreso hecho por aquellos bajo los héroes.

Era debido al método de incremento de poder del Héroe del Escudo. Pero quizás era en parte gracias a mí.

"¡Onii-sama! ¡Yo también quiero luchar!" suplicó Atla.

"¡No!" respondió Fohl. Esto había estado pasando desde su regreso. Por ahora, al menos, no parecía que Atla fuera a tratar de silenciarlo a través de la violencia. Por supuesto, si intentaba algo tan estúpido, ella definitivamente no iría con nosotros.

No había forma de confiar en alguien que hacía eso.

Aun así, Atla era firme cuando se trataba de algo que pudiera ser una amenaza a mi vida. Ella era absolutamente devota a mí. Quizás alguna vez tuve algo así como un fetiche de tener a una chica que me siguiera sin siquiera pensarlo, pero después de conocer realmente a una, todo lo que realmente sentía por ella era lástima.

Aun así, yo era una persona malvada, una que se reía de la desgracia de otros, así que quizás no tenía el derecho de tal reacción.

¿Podía alguien tan malvado como yo, criando esclavos para mandarlos felizmente a arriesgar sus vidas, esperar tener algo parecido a una familia? Por supuesto que no.

Así que solo observé tranquilamente el intercambio de Fohl y Atla.

"¿Te lo estoy pidiendo de forma tan amable y aun así no me dejarás ir?" continuó Atla.

"Así es, Atla. No hay forma de que te lleve a un lugar tan peligroso," respondió firmemente Fohl.

"Onii-sama, cualquier lugar es peligroso. No sabemos lo que puede pasar, o cuando, y para entonces podríamos incluso estar muertos," continuó Atla.

"Eso no es tan así. Siempre y cuando tú permanezcas aquí, estarás a salvo," contraatacó Fohl.

"¿Realmente crees eso? Mientras Naofumi-sama esté afuera, alguien podría verter veneno en el río. Una plaga repentina podría matarme. Las personas celosas de las hazañas

de Naofumi-sama podrían venir a la aldea, y yo quedaría atrapada en la conmoción.” Atla comenzó a dar algunos ejemplos bastante extremos.

Esas cosas no iban a pasar… ¿cierto? ¿Envenenar el río? Eso realmente sería cruzar los límites.

Aun así, quizás hablaría con Rat acerca de plantar algunas bioplantas para mantener el río limpio.

“¿Puedes al menos ser un poco realista?” la reprendió Fohl.

“Simplemente te estoy diciendo que la *seguridad* es una ilusión. ¡Yo quiero proteger a Naofumi-sama de esa tristeza! Todo lo que acabo de decir, son cosas que podrían pasar, y también se aplican a Naofumi-sama. Si no estoy ahí, una flecha perdida podría golpearlo,” continuó Atla. ¿Qué? ¿Entonces ahora yo también estaba involucrado?

Ella realmente estaba retorciendo las cosas para su propia conveniencia.

Este era otro mundo. Se necesitaría más que una flecha perdida para matar al Héroe del Escudo.

“¡No quiero quedarme de brazos cruzados y seguir siendo protegida! ¡Por favor, permíteme luchar también!” Atla todavía no se daba por vencida.

“¡Y yo te estoy diciendo que eso no va a pasar!” Fohl permaneció firme.

“¡Ya no soy débil!” contraatacó Atla.

“¡Esa arrogancia es lo que te pone en peligro!” le gritó de vuelta Fohl. En serio. ¿Por cuánto seguirían con esto?

Aunque, dicho eso, si me involucraba, el resultado no sería mucho mejor. No había nada que yo pudiera hacer. Incluso si trataba de usar su edad como motivo, había otras chicas iguales a Atla que estarían luchando.

Supongo que era un poco tarde para destacar lo terriblemente retorcido que yo era.

“Atla, tal parece que no llegaremos a un acuerdo, ¿o sí?” dijo finalmente Fohl.

“No, parece que no.” Al menos Atla estaba de acuerdo en esto.

“Entonces, como descendientes de los hakuko, sabes lo que debemos hacer,” dijo Fohl. Él levantó su puño hacia Atla y liberó una ola de intención asesina.

¿Qué demonios estaba a punto de comenzar?

"Lo sé," respondió Atla. "Por el bien de mostrar mi resolución, ahora te demostraré todo mi poder, Onii-sama."

"Si pierdes, acatarás mi decisión. Esta es la razón por la que fui a entrenar," reveló Fohl.

"Cumpliré mi palabra. Onii-sama, si no puedo siquiera derrotarte, no tengo el derecho de decir que puedo proteger a Naofumi-sama," respondió Atla. Otra frase exagerada de su parte.

En fin, había escuchado muchas cosas acerca de las batallas entre Fohl y Atla. Aparentemente Fohl en general ganaría si tenía la ayuda de Raphtalia. Miré hacia ella ahora.

"Sin tu ayuda, ¿puede Fohl vencer a Atla?" pregunté.

"Quizás una de cada tres veces, a pesar de que desde Q'ten Lo, eso se ha elevado a dos de tres," me informó ella. No es un gran registro, pero no está mal.

Ren e Itsuki habían dicho que Atla se estaba desarrollando más rápido, pero cuando las agallas eran agregadas a la ecuación, las probabilidades de Fohl se incrementaban. Él además había sido un luchador desde antes de conocernos, así que podría reducirse a quién tenía más experiencia.

"Vamos, Onii-sama. Luchemos," declaró Atla.

"En efecto," respondió Fohl. Los hermanos apuntaron sus puños el uno al otro y se prepararon para la batalla.

Ambos tenían estilos de batalla bastante diferentes.

Fohl normalmente usaba sus puños para golpear a sus enemigos, mientras Atla principalmente usaba estocadas con sus dedos extendidos. Más que golpear, era más como si ella estuviera apuñalando los puntos débiles.

Esta lucha decidiría si Atla iba a formar parte o no de la batalla contra el Fénix. El viento comenzó a soplar, y una solitaria hoja de bioplanta danzó en el aire.

Una vez que la hoja cayera al suelo, el combate comenzaría.



Con un grito, Fohl se movió—y rápido—hasta llegar justo en frente de Atla, para después golpear con sus puños y gruñir. Atla usó sus propias manos para redirigir el golpe, evitándolo por un pelo.

El puño de Fohl se estrelló en el suelo.

Un sonido seco resonó, y grietas se expandieron desde el punto de impacto.

"¡Ahora!" gritó Atla. Desde detrás de Fohl, ella liberó su propio ataque.

"¡Claro que no!" Fohl estaba prácticamente de pie con sus manos, con su puño todavía atascado en el suelo, pero logró retorcer su cuerpo para patear a Atla.

Con un sonido molesto, ella bloqueó la patada con una mano, y después giró su cuerpo alrededor de su pierna para absorber el impacto antes de aterrizar de nuevo. Ella intentó dar otro golpe, pero Fohl saltó desde su posición invertida, se recuperó, y después lanzó una patada voladora hacia Atla.

Todo eso sucedió en tan solo cinco segundos. Estos hakuko realmente se no guardaban nada cuando se trataba de artes marciales.

Ambos retrocedieron y recuperaron el aliento.

"Tal como pensé. Claramente te estás haciendo más y más fuerte, Atla. Como tu hermano, eso me hace sentir muy orgulloso," declaró Fohl.

"Ese tono condescendiente es exactamente la razón por la que perderás, Onii-sama," respondió Atla, sin dar importancia al cumplido.

"Tres meses. En solo tres meses, no puedo creer cuánto hemos progresado. Es realmente increíble," comentó Fohl.

"Estoy de acuerdo. Tres meses puede ser poco tiempo, pero es suficiente para cambiar a una persona," respondió Atla.

"Has cambiado, Atla. No puedo creer que antes solías preocuparte de ser un estorbo, de solo estar viva," recordó Fohl.

"No he cambiado en lo absoluto," contraatacó Atla. "Que yo esté con vida sigue causando problemas a muchas personas. Es por eso que quiero aligerar la carga que estoy creando. Eso te incluye a ti, Onii-sama. Quiero protegerte a ti también," confesó Atla.

Con ambos habiendo recuperado el aliento, continuaron su conversación mientras la lucha seguía.

"No quiero esperar a que pase el peligro en un lugar seguro. Si puedo utilizar mi fuerza para proteger a Naofumi-sama, a ti, y a los demás aldeanos, felizmente daré un paso al frente.

Si eso es lo que Naofumi-sama está tratando de hacer, entonces yo al menos puedo mantenerlo a salvo mientras lo hace," dijo Atla.

"¿¡Por qué siempre tienes que hablar de él!?" rugió Fohl.

"Onii-sama, ¿no lo ves? ¿No entiendes qué es lo que yace en lo profundo de Naofumi-sama?" preguntó Atla. Ante eso, Fohl no tuvo respuesta.

La batalla continuó, sin ninguno de los dos lados pudiendo dar un golpe decisivo. Ambos se movían tan rápido que todos los observadores apenas podían seguirles el ritmo.

"¡Vaya, mírenlos luchar!" comentó Sadina.

"Es increíble. ¿Así es como las personas de otros países luchan?" comentó también Shildina, por lo que cada hermana vociferó su opinión casi al mismo tiempo. ¡Ja! Ambas no eran muy diferentes. Apenas anoche, Sadina había hecho algo para hacer enojar a Shildina, y ambas básicamente habían recreado su rencilla en Q'ten Lo.

"¡Shildina!" se escuchó la voz de un niño.

"Ruft… ¿qué sucede?" le preguntó al niño Shildina, quien estaba de pie a su lado. Como nota al margen, Ruft había estado incrementando su nivel gradualmente. Tal vez él también se estaba haciendo más alto. El cambio no era tan evidente como con Raphtalia.

"Esa es una batalla muy impresionante. Shildina. ¿Crees que yo alguna vez pueda volverme así de fuerte?" preguntó Ruft.

"No creo que seas adecuado para luchar exactamente igual," respondió Shildina.

"Yo tampoco," intervino Sadina. "Pequeño Ruft, no te recomendaría un estilo de combate cercano como ese."

"Dígame, Héroe del Escudo, ¿por qué están luchando esos dos?" Ahora Ruft volvió su atención hacia mí.

"Después de una larga espera vamos a ir a luchar contra un monstruo llamado *el Fénix*, por lo que ellos están tratando de decidir si Atla nos acompaña o no," expliqué.

"¡E-eso suena peligroso! ¿Yo también tendré que luchar?" preguntó él temerosamente.

"En tu caso, Ruft, yo mismo te detendría si tuvieras el deseo de ir. Tu nivel todavía es demasiado bajo, y, bueno… hay otras cosas," dije. Quería mantener a Ruft como un seguro, en el caso de que Raphtalia decidiera que no quería tomar la posición de Emperatriz Celestial de Q'ten Lo. Después de que él hubiera madurado un poco, nadie pensaría que era el mismo niño, incluso si lo llevábamos de vuelta. Él se haría pasar a un pariente distante que solo se parecía a él—algo así.

"Ya veo… pero creo que entiendo cómo se sienten. Es evidente en sus rostros que quieren luchar por alguien," observó Ruft.

"Mmm." Estaba de acuerdo con el niño. De seguro ellos tenían buenas intenciones.

Ren e Itsuki estaban siguiendo la batalla con sus ojos, cada uno apretando con fuerza la empuñadura de sus armas. Tal vez estaban considerando cuál sería la mejor acción a tomar. Podría haber hecho lo mismo, si es que fuera más objetivo acerca de todo el asunto.

Motoyasu se había marchado a guardar la ubicación de portal, así que no estaba aquí. Él probablemente no estaría tan preocupado por esto de todas formas.

"Atla, me has dejado clara tu resolución. Pero todavía no puedo aceptar que vayas hacia el peligro. ¡Es hora de que termine con esto!" declaró Fohl. Después posicionó sus brazos frente a él y comenzó a concentrarse.

Con un rugido apropiado, Fohl cambió a su forma de teriántropo.

Solo eso era suficiente para incrementar bastante sus habilidades. Esta no había sido una batalla en serio hasta este punto.

"Ya lo veremos. ¡Vas a tener que aceptarlo! ¡Yo también lucharé contra ti con todo mi poder!" Entonces ambos utilizaron la Activación Muso.

Era como si el mismísimo aire estuviera vibrando.

Todos los presentes también experimentaron la diferencia en la intención asesina emitida por estos dos. Fohl era como una bestia salvaje. Fuerza vital ardiente, casi como furia, salía de él en olas.

Opuesta a él, la fuerza vital de Atla era fría, casi implacable, como algo inhumano.

Así que él tenía una fuerza vital ardiente, buscando doblegar a su oponente—y ella una escalofriantemente fría, buscando la oportunidad de dar el golpe decisivo.

Los espectadores contuvieron su respiración mientras los dos combatientes chocaban poderosamente una vez más.

"¡Técnica de Puño del Hengen Muso! ¡Estallido de Tigre!" La fuerza vital de Fohl se arremolinó hacia arriba. Después él disparó un puñetazo hacia Atla.

"¡Gah!" Cada uno de los puñetazos de Fohl le dio, haciendo que la fuerza vital recorriera el cuerpo de Atla. Esa energía fue emitida en la forma de un tigre.

Era una habilidad combinada, una aplicación del Punto de Concentración que colocaba su énfasis en ignorar la defensa. Con su increíble incremento de poder, sería mucho más difícil para Atla anularlo que el Punto de Concentración.

Es decir, yo probablemente podría manejarlo.

Punto de Concentración era una técnica fundamental como también una clave, especializada en los ataques que ignoran la defensa y los que se basan en ella. Sin embargo, todo el poder de ese ataque había sido concentrado en ignorar la defensa, lo cual significa que no tenía propiedades para basarse en la defensa.

Es más, supuestamente dejaba que la fuerza vital que fluía hacia adentro fluyera hacia afuera. Básicamente un ataque de desgaste. Como un ataque que absorbía la barra de energía en un juego de pelea.

"¡Todavía no termino! Arremetida…" Fohl continuó con su ataque, absorbiendo la fuerza vital de Atla con sus manos para incrementar su poder. Vaya, así que esa era otra aplicación de la técnica.

"… ¡de Tigre!" Él terminó su grito y liberó una sucesión de golpes hacia Atla. Cada uno de ellos conectó, haciendo que el mismísimo aire temblara ligeramente con cada impacto. Polvo se había levantado del suelo, y después de terminar su lluvia de golpes, Fohl se apartó de Atla.

"¿¡Qué te pareció!?" gritó él, probablemente yendo demasiado lejos. Los demás pueden haber querido contestar, pero yo había visto algo más que había pasado.

"Muy impresionante, Onii-sama," respondió Atla. Ella estaba bastante golpeada, pero todavía estaba de pie. Lo mismo podía ser dicho para Fohl, quien de pronto gruñó de dolor. "En cada punto de impacto, desplegué una técnica que S'yne nos ha estado enseñando a Naofumi-sama y a mí," continuó explicando ella.

Después Atla hizo que apareciera un Muro delante de su mano.

"Podrías compararlo a haber golpeado tus puños repetidamente contra un muro realmente duro. Y en cada abertura que creaste, aproveché la oportunidad para atacar tus brazos con mis propias estocadas," reveló Atla. Interesante. Entonces ella no solo había estado recibiendo golpes.

Era una técnica que habíamos aprendidos con propósitos defensivos, pero en contra de alguien luchando a mano limpia como Fohl, también tenía esta aplicación. Recientemente Fohl había estado usando guantes de forma más frecuente, pero él aun así prefería no usarlos. Él tampoco era del tipo que luchaba contra su hermana con guantes poderosos.

Aun así, Atla estuvo moviéndose entre esos ataques a alta velocidad para contraatacar hacia los brazos de su hermano. ¿Qué tan demente estaba ella para hacer eso?

"Impresionante, Atla. Me has dado una verdadera paliza," admitió Fohl.

"No tan mala como la que tú me has dado a mí," dijo Atla, tosiendo un poco de sangre. Así que ella no había sido capaz de detener todos esos ataques.

"Ahora es mi turno. Onii-sama, puedes verlo, ¿no?" Había una esfera compuesta de fuerza vital sobre la palma de Atla. Creció para revelar la forma de un tigre en su interior.

"¿Esa es mi fuerza vital?" preguntó Fohl.

"Correcto. La fuerza vital que liberaste hacia mí. No pude reunirla toda, pero logré juntar algo de ella, de esta forma. Ahora, asumo que sabes lo que pasará después, ¿no?" lo provocó ella. En un instante, Atla corrió hacia Fohl y estrelló la esfera en su abdomen. Por la apariencia de la técnica, ella estaba haciendo mucho más que solo regresar la fuerza vital que había recolectado. Era muy similar al Punto de Concentración que Eclair y Rishia frecuentemente usaban. Era como añadir un ataque a la movida de contraataque Esfera. Si alguien tuviera que darle un nombre…

"Es solo temporal, pero quizás podríamos llamarla *Esfera de Concentración*," sugirió Atla.

Sin embargo, en ese mismo instante, Fohl lanzó un puñetazo imbuido con fuerza vital concentrada directo hacia Atla.

"¡Técnica de Puño del Estilo Hengen Muso! ¡Golpe de Tigre!" El suelo se desgarró mientras ellos chocaban, lanzando polvo y piedras hacia el aire. Dos sombras salieron de golpe desde el medio del polvo, girando por el aire mientras salían volando.

Después, quejándose de dolor, ambos aterrizaron en el suelo.

Así de poderosos habían sido los ataques. Uno, o incluso ambos bien podrían ser incapaces de seguir luchando.

Revisé sus estados.

Ninguno de ellos estaba muerto, pero la vitalidad de ambos se había reducido bastante. Atla parecía estar ligeramente en desventaja.

"Lograr esto solo con técnicas básicas—" comenzó a decir S'yne, quien también estaba observando cerca.

"Ella está diciendo que es bastante impresionante haber alcanzado este nivel usando solo técnicas básicas," explicó su familiar.

"Tú lo has dicho. Ahora esa es básicamente una técnica completamente nueva," estuve de acuerdo. Ella recolectó y reunió la fuerza vital enviada dentro de su cuerpo, la concentró, y después se la regresó al oponente y la hizo explotar. Yo todavía no estaba a ese nivel.

Con un gruñido, Atla se puso de pie con dificultad. Fohl también se tambaleó hasta ponerse de pie. Él casi se cae de espaldas, pero logró permanecer firme. Atla se veía peor y parecía estar lista para desplomarse hacia el frente.

"Atla, te he vencido," dijo Fohl.

"T-todavía no lo has hecho," declaró Atla, pisando el suelo con fuerza.

"Mírate. ¡Apenas puedes permanecer de pie!" respondió Fohl.

"Onii-sama… cuando enfrentes una batalla que no tienes permitido perder, ¿simplemente te vas a rendir y colapsar?" preguntó Atla.

"No, supongo que no," admitió él.

"Entonces solo queda una cosa por hacer. Lo mismo que harías tú, Onii-sama," declaró Atla.

"Muy bien. Entonces terminaré con esto," respondió Fohl, apuntando su puño una vez más hacia la tambaleante Atla. Por supuesto, el mismo Fohl se veía bastante inestable.

Si esto iba a *terminarlo*, ¿eso significaba que uno de ellos moriría? Así se estaba comenzando a sentir. No necesitábamos la muerte de alguien antes de la llegada de una ola.

¿Qué? Ren comenzó a decirme algo.

"Naofumi, observa bien esto. Lo que va a pasar a continuación es la razón por la que creemos que Atla es más fuerte que Fohl."

"¿Qué va a pasar?" Después de todo, raramente era capaz de ver a Atla luchando a su máxima capacidad. Así que no sabía qué estaba pasando, pero Ren y los demás parecían saberlo.

Atla comenzó a respirar profundamente. La fuerza vital comenzó a reunirse a su alrededor. ¿Qué era esto? Incluso parecía que sus heridas estaban sanando un poco.

"Ella puede recuperar su resistencia en medio de la batalla. Así que mientras más dure este receso, su oponente va a estar más en desventaja," explicó Ren. ¿Acaso sus poderes siquiera tenían un límite? ¿Cuándo había aprendido esta técnica?

Bueno, Fohl también estaba recobrando el aliento de forma similar, recuperando su salud.

Todavía quedaba mucho por aprender del Estilo Hengen Muso.

Dando su propio grito, Atla apuntó su puño hacia Fohl y arremetió hacia él. Fohl balanceó su propio puño en respuesta. Con un sonido seco, ambos ataques conectaron.

Y así, ambos dejaron de moverse.

Habiéndose quedado quietos, me acerqué al par para descubrir lo que estaba pasando.

¡Ambos se habían desmayado de pie! Ellos estaban completamente noqueados. Un truco bastante divertido, pero supongo que debí haberlo esperado de un par de cabezas de músculo como este.

"¡Como la fuente de tu poder, yo, el Héroe del Escudo, te lo ordeno! Permite que el camino verdadero sea revelado una vez más, y sana a aquellos ante mí. ¡Sanación Zweite Total!" Recité magia de sanación con un área de efecto y los sané a ambos.

Fohl fue el primero en recuperar la consciencia.

"¡Ah! Yo estaba…" comenzó a decir él.

"Es un empate. Ambos perdieron la conciencia al mismo tiempo," reporté.

"Ya veo…" respondió él. Fohl puso a Atla en sus brazos, ya que ella aún no había despertado.

"¿Y bien? ¿Vas a obligarla a quedarse atrás?" pregunté. Fohl no respondió la pregunta, sino que comenzó a caminar hacia su casa. No parecía ser que la causa de su silencio fuera cualquier sentimiento de desagrado hacia mí, ya que su rostro parecía tener una sonrisa.

¿Qué pudo haberlo hecho tan feliz?

Después Fohl sí dijo algo.

"Tienes mi gratitud por haber hecho a Atla tan fuerte."

Los observé marcharse, con ella todavía en sus brazos.

"Él le agradeció, ¿no?" dijo Raphtalia. Después ella se quedó viendo la espalda de Fohl con una mirada distante en sus ojos. "Él le agradeció de corazón, Naofumi-sama, por haber criado a su preciada hermana para ser así de fuerte."

Yo no había hecho nada que mereciera su agradecimiento.

Aun así, podía entenderlo. De la misma forma, yo estaba orgulloso del progreso que había hecho Raphtalia. Si existiera alguien que la hubiera ayudado a lograr eso, bien podría sentir lo mismo hacia esa persona.

"Mmm." Dicho eso, Atla se estaba volviendo demasiado fuerte como para ser ignorada. Ella ya era lo bastante fuerte, pero también tenía mucho más potencial. Probablemente debería comenzar a considerarla alguien tan fuerte como los héroes.

“Pequeña Shildina, no podemos dejar que esos dos nos hagan quedar mal,” comentó Sadina.

“En efecto. Nosotras también tenemos que mostrarle al dulce Naofumi lo que podemos hacer,” respondió Shildina. ¡Estas hermanas ballenas asesinas siempre tenían algo que decir!

“Ya sé bien lo fuertes que son ustedes dos, así que no es necesario que me demuestren nada,” les dije firmemente.

“Solo una cosa, dulce Naofumi,” dijo Shildina, con una expresión un poco acomplejada en su rostro.

“¿Y ahora qué?” pregunté.

“Oh, no es nada importante. Solo quiero que les digas algo a los filoriales de la aldea,” respondió ella. Tanto Ruft como yo nos estremecimos ante la mención de esas palabras. El trauma… El trauma me atormenta una vez más.

“¿Decirles qué?” pregunté. Yo en realidad quería mantenerme alejado de ellos.

“Quiero que dejen de molestarme acerca de cómo usar magia para volar. ¿Puedes pedirles que se detengan?” imploró ella. Ah, cierto. Shildina podía usar magia para volar—bueno, nadar—a través del aire. Podía entender por qué los filoriales, aves que no podían volar y que podían usar magia de viento, querrían intentar copiar ese truco en particular.

Ellos habían estado intentándolo, pero no habían sido capaces de lograrlo.

Los filoriales eran muy buenos imitando voces, pero parecía ser que usar magia para volar era un poco más difícil para ellos.

“Esa es una magia difícil que solo Shildina puede utilizar. Incluso yo estoy celosa de ello,” intervino Sadina.

“Ah, como si tú no pudieras volar un poco,” contraatacó Shildina, mirando hacia su hermana.

“No como tú. Yo simplemente uso los campos magnéticos como una aplicación de mi magia de rayo. Apenas puedo mantenerlo por treinta segundos,” expresó Sadina. Pero con el Apoyo de Transformación en Bestia ella podía convertirse en una ballena asesina y volar todo lo que quisiera… No, era mejor no decir eso. Algunas de las chispas brotando entre ellas podrían ser dirigidas hacia mí.

“Les he dicho que no puedo volar por periodos extendidos de tiempo, pero ellos siguen molestándome con eso, subiéndose a mi espalda y pidiéndome que vuele con ellos. No tengo muchas opciones, así que los paseo un poco.”

Shildina comenzó a temblar un poco, por lo que puse una mano consoladora sobre su hombro, comprendiendo su sufrimiento. Entonces ella al menos podía darles un paseo. Pero con esos números, cada día, día tras día, eso no era fácil.

Esto era como una reunión del grupo de apoyo para sobrevivientes de ataques de filoriales. Cielos, en serio quería echar a esas criaturas de mi aldea.

"Tendremos que poner a trabajar a la especie Raph," dije.

"Bien…" respondió Shildina.

"Comenzó con Ruft, y ahora estoy viendo que se lleva misteriosamente bien con Shildina, Naofumi-sama… ¡y oiga, no involucre a la especie Raph en esto!" Raphtalia se había dado cuenta de cómo estaba ofreciéndoselos a Shildina para hacer uso de ellos.

"Entonces, Raphtalia, tú vas a persuadir a esos filoriales, ¿verdad? ¿Harás que entiendan que solo Shildina puede usar esa técnica?" jugué con ella, solo un poco.

"Bueno… ¿ella realmente es la única que puede usarla?" confirmó Raphtalia. Ja. ¿Ven? Ella tampoco quería hacerlo.

"La única forma es recitar magia usando tu voz y tu consciencia al mismo tiempo. Si no puedes hacer eso, no tienes ninguna oportunidad," confirmó Shildina.

"Bien… Lo intentaré, aunque no puedo prometer nada," dijo Raphtalia. Los filoriales incapaces de volar solo querían volar.

En cuanto al vuelo de Shildina, sospechaba que ella lo usaba para tener una buena vista del suelo, debido a su terrible sentido de la orientación mientras estaba en tierra.

El día pasó de esa forma.

***

Al día siguiente, yo estaba fabricando accesorios, separado de Raphtalia.

"¡Naofumi-sama!" apareció Atla, acompañada por Fohl y viéndose bastante feliz.

"¿Qué pasa?" pregunté.

"Se me ha permitido participar en la expedición para derrotar al Fénix. Ahora puedo ir con usted," reportó ella.

"Ya veo," respondí. La batalla había terminado en un empate, pero Fohl de todas formas parecía haberle dado su permiso.

"Dicho eso, estaremos enfrentando a un enemigo poderoso, así que necesito volverme mucho más fuerte. Hoy estoy de muy buen humor. Voy a hacer que Raphtalia me dé una sesión de entrenamiento aún más intensa. ¡Lo veré más tarde!" Y así, Atla salió corriendo. Pensé que ella intentaría aferrarse a mí primero, pero no. Ella realmente se estaba tomando esto en serio.

"¿Estás seguro de esto?" le pregunté a Fohl.

"Sí. Es mejor que tratar de dejarla en la aldea, que nos siga de todas formas y termine lastimada," respondió él.

"¿Crees que es así de simple?" pregunté. Él ciertamente había cambiado su enfoque.

"Sí, lo es. Solo tengo que proteger a Atla. Nada ha cambiado," declaró Fohl.

"Entiendo," concluí. Fohl claramente era débil ante Atla. Aun así, la condición puede haber sido ganar la batalla, pero en vista de que había sido un empate, supongo que dejarla atrás sería algo difícil de imponer.

Había una expresión bastante refrescada y feliz en el rostro de Fohl, lo cual me molestaba un poco. Pero decidí simplemente ignorarlo. Él no dijo nada, pero estaba mirando hacia mí. Ahora había algo acerca de él que me recordaba a cómo Atla se sentía a mi alrededor.

"Deja de mirarme de esa forma. Me hace sentir incómodo," le dije. Fohl se detuvo de inmediato, pero desde ese momento en adelante, lo atrapaba mirándome de la misma forma durante nuestras conversaciones.

***

Pasaron algunos días más.

Mañana probablemente sería el día en que partiríamos al lugar donde estaba sellado el Fénix. Nuestro grupo principal sería Motoyasu, Ren, Itsuki, Rishia, Raphtalia, Filo, los filoriales, Raph-chan, la especie Raph, Fohl, Atla, Sadina, Shildina, S'yne, Rat, Kiel, y cualquier otro esclavo o monstruo de la aldea que quisiera ir.

Imiya y los demás enfocados principalmente en fabricar cosas se quedarían.

No podía forzar a nadie a luchar, y por lo tanto les hablé de los riesgos tres veces.

"Las olas no son un juego. Incluso yo no estoy confiado de poder protegerlos a todos ustedes. ¡Si creen que no podrán regresar a casa con vida, no vayan con nosotros!" declaré. Solo esperaba que me estuvieran escuchando.

Y realmente, realmente quería mantener el daño al mínimo—superar las olas con la menor cantidad de problemas posibles. Todos los esclavos asintieron de acuerdo, pero me preguntaba si realmente entendían en lo que se estaban metiendo.

Capítulo 10: El Hogar del Fénix

La reina se unió a nosotros como la líder del ejército de la coalición. Ella parecía tener una idea de lo que había pasado en Siltvelt y Q'ten Lo. Estaba agradecido de sus habilidades de reconocimiento.

El castillo sería dejado en manos de Melty. La ciudad sería manejada por un hombre experimentado, un hombre que había cuidado de Kiel en Melromarc. Eclair se encargaría de la protección de Melty. No podíamos permitirnos llevar con nosotros a la fuerza de combate entera de la nación, y ella sería una guardia excelente.

Ella había estado molesta de no ser capaz de luchar contra la ola. Ella era bastante fuerte, eso era verdad, por lo que podía entender esa sensación. Aun así, ella le había dado un apretón de manos a Raphtalia y encargado nuestro cuidado a ella.

La reina también había traído a Basura con ella, sentado ahí en el carro. Él se veía todavía más viejo que la última vez que lo vi. Aparentemente él había estado así desde que vio a Atla. Él me odiaba, pero tenerla a ella—quien aparentemente era la imagen esculpida de su propia hermana—bajo mi mando probablemente lo estaba manteniendo a raya. Él todavía me miraba, pero cuando Atla estaba a mi lado, esa mirada se suavizaba.

Mientras todo eso pasaba, llegamos hasta donde el Fénix estaba sellado.

Que Motoyasu guardara una ubicación de portal nos facilitó mucho el viaje. También había un reloj de arena del dragón en nuestro destino, así que Raphtalia fue puesta a trabajar usando el Retorno del Rasgo de Dragón para traer fuerzas de lugares como Melromarc y Siltvelt.

"Entonces aquí es donde está sellado el Fénix," dije a nadie en particular. El país al que habíamos llegado era, bueno, apenas lo suficientemente grande para ser llamado un país, un pequeño lugar apartado. En la ciudad del castillo había personas vestidas con ropa china. Era una nación de ese estilo, pero con tintes diferentes a Siltvelt. Exactamente cómo era diferente, no podía expresarlo muy bien en palabras.

Era como algo regional, que se veía igual a primera vista pero que tenía sutiles diferencias. En términos de la historia japonesa, era como la diferencia entre los periodos Muromachi y Edo.

"Primero dirijámonos al castillo," dijo la reina, avanzando al frente y dirigiendo el camino a través de la ciudad del castillo. Ella parecía no conocer el camino, así que no estaba seguro de por qué se estaba tomando la molestia de guiarnos.

"No hay muchas personas por aquí, ¿o sí?" noté. Era casi extraño. Había tan pocas personas por los alrededores que casi teníamos las calles solo para nosotros. La ciudad realmente se veía que estaba pasando por malos tiempos.

Ya no estaba tan seguro de que aquí hubiera un castillo.

"Después de todos los problemas con la Tortuga Espiritual, los rumores de que el Fénix durmiendo aquí también iba a despertar causó un poco de pánico, por lo que la mayoría de las personas huyeron," explicó la reina.

"Ya veo…" La Tortuga Espiritual había provocado un gran daño. Podía entender por qué las personas elegirían huir. Supongo que los rumores del daño que había causado eran suficiente para asustar a las personas.

"¿Y bien? ¿Vamos a hablar con los líderes de esta nación?"

"Eso es correcto. Tenemos una audiencia con uno de los representantes," declaró la reina.

"Mmm." Yo no estaba muy convencido.

Y así fue. La cámara a la que la reina finalmente nos había guiado tenía solo a un niño bastante joven sentado en el trono.

¿Él era su representante? ¿Otro niño gobernante como Ruft?

No, él no era tan joven. Quizás era más como Melty.

"Les doy una cordial bienvenida a ustedes, los cuatro héroes sagrados y la reina de Melromarc. Yo soy el rey de esta nación," dijo el niño.

"¿El rey? Usted no es el gobernante que conozco. ¿Qué sucedió aquí?" preguntó la reina.

"Nuestro anterior monarca vació la cámara del tesoro y dejó nuestras tierras, junto con sus lacayos," nos informó el nuevo rey. Dejé salir un largo y pesado suspiro. Huir de su propio reino para evitar quedar atrapado en la batalla contra el Fénix—¿qué tan desgraciado podías ser?

"Entiendo," continuó la reina. "Así que ahora usted es el representante de esta tierra."

"Así están las cosas actualmente," estuvo de acuerdo el niño.

"Oye, reina," dije.

"¿Qué sucede?" preguntó ella.

"¿Todas las familias reales en este mundo son tan extremas?" No pude evitar hacer la pregunta.

"Él debería ser uno de los más capaces dentro del linaje de Faubrey, así que no puedo descifrar por qué huiría frente una crisis," explicó ella. Esperen. ¿Era del mismo linaje que Basura? El Héroe de las Siete Estrellas tampoco nos había venido a ver. En general todos ellos parecían bastante sospechosos. ¿Quién sabe qué tanto se podía confiar en ellos?

"Eso me recuerda. Ordenaste que el Héroe de las Siete Estrellas viniera a verme, ¿verdad? ¿Qué pasó con eso?" le pregunté a la reina.

"He contactado con ellos tres veces, pero todavía no han respondido. Después sucedió el incidente del quien clamaba ser un Héroe de las Siete Estrellas que usted se topó en Siltvelt. Todo eso todavía está siendo confirmado," explicó ella. Por cómo sonaba necesitábamos permanecer en guardia.

Había habido algunos portadores de armas vasallas bastante locos en el mundo de Kizuna. Estaba comenzando a parecer que ese problema no era exclusivo de ese mundo.

"Le damos la bienvenida a los cuatro héroes sagrados y a aquellos del ejército de la coalición. Como fue solicitado de antemano, también hemos preparado los archivos en relación al Fénix. Por favor denles un vistazo," nos dijo el rey. Después él aplaudió y una Sombra y un erudito dieron un paso al frente para mostrarnos el camino.

"Haremos que el ejército de la coalición permanezca en la ciudad del castillo y sus inmediaciones, si eso es aceptable," dijo la reina.

"Por supuesto…" La expresión del niño era sombría. Me habían informado que la hambruna en este lugar ha sido severa. Las personas restantes que había visto se veían bastante delgadas.

Claro, por supuesto. Había algo así como una hambruna global en marcha.

Yo tenía las bioplantas, así que eso no me había causado problemas… pero estas personas incluso parecían tener problemas para conseguir la comida necesaria para sobrevivir.

"Sombra," dije.

"¿Qué zucede?" preguntó él. Le señalé que se acercara, saqué algunas semillas de bioplanta de mi bolsillo, y las puse sobre sus manos. "Nos vamos a quedar aquí por un tiempo. Siembra estas semillas en algún lugar para obtener comida. También pueden llenar sus propias reservas," le dije.

"Muy bien," respondió él. Después la reina también se inclinó profundamente ante mis acciones, y el niño rey se le unió.

“Expresamos nuestra más sincera gratitud por su misericordia, Héroe,” expresó él.

“Permitir que las personas se mueran de hambre al final solo nos va a perjudicar,” le dije. Maldición. Los problemas de comida eran bastante serios aquí. Estaba comenzando a preocuparme acerca de cuánto tiempo nos iban a durar los suministros que trajimos.

“¿Hay un familiar en esta nación? ¿Alguien como Ost?” pregunté. Ost había sido difícil de enfrentar como una asesina, pero ella había sido bastante impresionante como la Tortuga Espiritual. Sea quien sea con quien tuviéramos que luchar aquí, al menos me gustaría saludar antes de comenzar la diversión.

“No hemos confirmado la presencia de ningún individuo así…” respondió la reina.

“Ren, Itsuki, Motoyasu, ¿tienen algún conocimiento de sus juegos respecto a este asunto?” les pregunté a los tres.

“En realidad no. En el juego que jugué, todo el mundo se unió para luchar. Cualquiera así destacaría de inmediato,” dijo Ren.

“Así es,” confirmó Itsuki.

“¡Yo dijo que en mi caso es igual!” agregó Motoyasu. Supongo que Ost había sido el familiar de la Tortuga Espiritual, transformándose ella misma en humana simplemente porque la tortuga había sido la primera de los cuatro animales benevolentes.

Hmm. Esto incluso podría hacer las cosas más fáciles al final.

“Demos un vistazo a los archivos que han reunido acerca del Fénix,” dije.

“Por zupuesto. Por aquí,” dijo la Sombra. Finalizamos nuestra audiencia simple con el rey y se nos guio hacia donde los archivos acerca del Fénix habían sido reunidos.

Aunque antes de eso…

“Raphtalia, Fohl, Atla, vayan a ver cómo van las cosas con el ejército de la coalición,” les ordené.

“Ellos ya deberían saber qué hacer, ¿no?” dijo Raphtalia.

“Pero también vendrán más. Necesito que los traigas lo más rápido posible. Si pasa algo, repórtamelo de inmediato,” expliqué.

“Ah, muy bien. Entendido,” respondió Raphtalia. Ella y los demás no participarían en la revisión de los archivos acerca del Fénix.

Le había ordenado a Filo encontrar un lugar para dejar su carro y vigilar el terreno circundante, así que ella ya se había marchado.

Ah, hacer que ella cante para todos podría ser una buena forma de incrementar la moral. Parecía ser que ella era una cantante bastante popular. Antes de encontrarse con nosotros en Siltvelt, ella había estado cantando en cada lugar que visitaba junto a Melty mientras incrementaba su poder, por lo que se volvió bastante famosa por eso. O eso fue lo que me dijeron.

Había visto animes en donde cantar incrementaba la moral. Quizás de verdad funcionaba.

Entonces vi a S'yne, quien había estado realmente nerviosa, constantemente mirando a su alrededor desde que llegamos aquí.

"No hace falta que estés tan tensa," le dije.

"Pero—"

"Ella dice que es justo en momentos como este, antes de una gran batalla o durante la misma, que sus enemigos podrían aparecer," dijo por ella su familiar con forma de Kiel.

"Puedo ir a—"

"Ahora ella está preguntando si puede ir a revisar los alrededores, solo para estar seguros," continuó el familiar.

"Si eso quieres. Pero no te esfuerces demasiado solo para que después termines quedándote dormida en la batalla," le advertí. S'yne asintió en respuesta y después salió.

Aunque ella tenía mucha razón. Ahora mismo necesitábamos mantener la seguridad al máximo.

"Naofumi-sama," dijo Atla con su mano levantada.

"¿Qué?" pregunté, algo distraído.

"Si necesita algo, hágamelo saber," dijo ella.

"Lo haré. S'yne dijo básicamente lo mismo," le respondí a Atla y después nos dirigimos a revisar los archivos acerca del Fénix.

Capítulo 11: El Diario del Héroe Despistado

Los documentos reunidos explicaban la extensión de los daños que habían sufrido durante la anterior resurrección. Por lo que parecía, habían sido realmente graves. Como esperaba, habían invocado a un héroe para ayudarlos y finalmente tener éxito sellando al Fénix una vez más.

“Ren, Motoyasu, Itsuki, ¿saben dónde está sellado el Fénix?”

“En esa montaña de ahí,” respondió de inmediato Itsuki, apuntando hacia una montaña fuera de la ventana. Se parecía a una de esas viejas y polvorientas pinturas de paisajes chinos.

“Sí, ese es el lugar,” confirmó Ren.

“Así es. Padre, es en esa montaña,” agregó Motoyasu, solo para estar seguro.

“Bien… y en el juego, ¿cómo fue roto el sello?” pregunté.

“¿Hablas de los detalles de la misión? El Fénix revive desde la inscripción del sello ahí arriba,” me informó Ren.

“Ya veo,” dije.

Después volvimos a revisar un poco más los archivos. Había un diario dejado por el héroe que había sellado al Fénix. Parecía contener todo desde cuando él fue invocado hasta luchar contra el Fénix, y finalmente hasta morir de anciano. Esto era lo que necesitábamos—el conocimiento de aquellos que vivieron antes que nosotros.

Todo lo que debíamos hacer era copiar lo que hizo el héroe anterior y derrotar al Fénix de esa forma.

Por supuesto, si incluías el problema que habíamos tenido con Ost, podría no salir así de fácil.

El diario describía los días de lucha que tomaron lugar después de que él fue invocado a este nuevo mundo y elegido como el Héroe de los Guanteletes de las Siete Estrellas. No estaba seguro de qué clase de lugar había venido. No había mención de VRMMOs o súperpoderes. ¿Entonces tal vez era parecido a mi mundo o al de Motoyasu?

Era casi como una novela de internet escrita a partir de la experiencia personal—algo así. Mucho de ella era presumir acerca de derrotar algunos monstruos poderosos y cosas así. También presumía acerca de haber formado un harem. No necesitaba saber acerca de eso. Todas las escenas sexuales con mujeres podrían haber sido omitidas. Realmente no me

importaba leer acerca de él celebrando haber perdido su virginidad o todos los detalles acerca de cómo conoció a su primera esposa hasta cuando finalmente selló el trato.

Ella había sido una princesa del lugar que lo había invocado, pero para nosotros esa princesa en particular era prácticamente una palabra tabú. Incluso su nombre no debía ser mencionado.

Todavía necesitaba capturarla y ejecutarla. ¿¡Dónde diablos se estaba escondiendo Bruja!?

En fin, ¿así eran las cosas para todos los que eran invocados aquí? ¿Yo incluido?

Si me saltaba demasiado, sentía que me iba a perder algo importante, así que lo leí cuidadosamente. Realmente necesitaba encontrar algo de información, y rápido. Aun así, no pude evitar preguntarme qué estaba pensando él, dejando esto como su legado para las futuras generaciones. La única conclusión a la que pude llegar era que solo fue para sí mismo, una forma de expresar sus sentimientos más profundos. Estaba escrito en japonés, así que nadie en este mundo podría leerlo. Eso significaba que él probablemente nunca tuvo la intención de que otras personas lo entendieran. De otra forma, él probablemente habría dramatizado un poco.

Continué leyendo y simplemente tuve que creer que él no tuvo la intención de dejar esto. De otra forma sería un legado bastante lamentable.

Ren también se veía un poco confundido por el contenido.

Motoyasu… estaba haciendo que Green lo leyera. Él estaba jugando con las plumas de ellas tres. ¿Ella podía leer japonés? Se veía como la más lista de las tres, pero…

Itsuki tenía una mirada de indiferencia en su rostro. Asumí que él hablaría si descubría algo.

Realmente necesitaba terminar pronto con esta terrible pieza de literatura y prepararme para la batalla contra el Fénix. Con eso en mente, seguí leyendo… y terminé leyéndolo todo.

Por alguna razón, extrañamente, las secciones clave acerca de la batalla contra el Fénix y todo lo demás relacionado a los cuatro animales benevolentes o las olas habían desaparecido.

También había estado esperando aprender algo acerca de los métodos para subir de clase o el método de incremento de poder.

“Oigan. ¡Falta la parte más importante!” dije.

“Estos son todos los archivos que tenemos,” respondió alguien.

¿En serio? El libro estaba bastante gastado y era apenas legible. Quizás alguien intencionalmente había removido las partes que nosotros queríamos. Eso era lo que yo quería pensar, en vista de que las partes más importantes no estaban.

“Hubo conflictos en esta región y bastantes registros se perdieron debido al fuego,” reveló el erudito.

“Un fuego que fue bastante meticuloso escogiendo las páginas,” resoplé.

“Lo siento muchísimo…” se disculpó el erudito, revisando las páginas una vez más.

“Naofumi, si aquí alguna vez hubo alguien como esa Makina en Q’ten Lo, eso podría explicar la información faltante,” dijo Itsuki.

“Sí, buen punto,” estuve de acuerdo con él. ¿Había personas como esa por todo este mundo? ¿Personas que conspiraban para destruir libros y registros históricos?

“Hay una cosa más, justo aquí—una copia escrita,” dijo el erudito, entregando un fajo de papeles. Ni siquiera tuvieron la decencia de unirlos para crear un libro. Y también estaban llenos de agujeros.

Aun así, logramos encontrar—apenas—algo de información sobre el Fénix.

El objetivo del Fénix.... Como su fuente... prevenir...
No puede ser sellado durante la ola final.
Para derrotarlo... al mismo tiempo... ambos...
Sus patrones de ataque—

Eso fue todo lo que pudimos leer de la copia desgastada. A la mitad, el japonés básicamente terminó ilegible. Solo logramos extraer eso con todos los héroes trabajando juntos.

Terminar justo antes de mencionar sus patrones de ataque—¿estaban bromeando? Casi demandé que el responsable de “cuidar” estos textos fuera traído ante mí.

“Descubrimos su objetivo de la Tortuga Espiritual y en el mundo de Kizuna. Es para prevenir la fusión de mundos debido a las olas,” recapituló Ren de forma concisa.

“No sé en qué nos ayuda eso,” dije.

“Quiero decir, si hubiéramos luchado contra él sin haber conocido a Ost, Kizuna, o los otros, dudo mucho que lo hubiéramos deducido por nuestra cuenta,” dijo él.

Aunque eso no nos acercaba a descubrir sus patrones de ataque.

"A continuación, visitaremos un mural que el héroe del pasado dejó. Por favor síganme para ir a darle un vistazo," reveló el erudito.

"Claro," dije. Esperando algo tan revelador como el que estaba en la ciudad de la Tortuga Espiritual, nos dirigimos hacia el templo—el cual, como esperaba, había sido transformado en algo así como un punto turístico.

Capítulo 12: La Última Arma de las Siete Estrellas

"¿Qué están haciendo ahí formados tantos soldados?" pregunté. Mientras avanzábamos hacia el templo con el mural, noté una gran fila en frente de lo que parecía ser la puerta frontal. Era un edificio a poca distancia.

Incluso había comerciantes caminando a un lado de la línea y vendiendo sus bienes. Estaba impresionado de sus agallas. No perdían la oportunidad para una venta, incluso con la resurrección del Fénix a la vuelta de la esquina.

"También necesitaremos que le dé un vistazo a eso más tarde, Héroe," dijo el erudito.

"Mmm." Entonces no hacía faltar pedir los detalles ahora.

Lo importante en este momento era encontrar una forma de lidiar con el Fénix. Había buenas probabilidades de que algo que solo yo pudiera entender fuera a estar escrito en el mural. Después de todo, para las personas de este mundo, podría verse solo como un patrón llamativo, pero en nuestro mundo, podía ser un lenguaje.

Y entonces entramos al templo.

Como había esperado, había sido convertido en un destino turístico, debido a sus conexiones con el héroe legendario. Atravesamos el templo de piedra. Tenía una atmosfera bastante solemne. El sonido de nuestros pasos se escuchaba con fuerza.

Entonces un sujeto con apariencia de sacerdote vino a recibirnos. Su ropa era muy parecida a la de un clérigo. ¿¡Por qué tenía esa mezcla de chino y occidente!?

Él iluminó el oscuro templo con una vela. Había estatuas del Fénix repartidas por el interior. Combinado con la oscuridad, honestamente me podía nervioso.

"¿Y bien? ¿Dónde está este mural dejado por el héroe?" pregunté.

Las paredes estaban cubiertas por lo que parecían ser dibujos estilo maya y otras cosas que se veían como texto, pero que no podía leer. Ninguno de los estilos era uniforme o incluso parecía tener sentido.

Realmente se estaba comenzando a sentir como que un guía turístico turbio nos había engañado para venir a algún lugar de segunda.

"Por aquí, por favor," dijo el monje y nos llevó hacia un gran mural justo en el fondo del templo.

Aunque estaba tan oscuro que no podía verlo por completo.

"Está oscuro, ¿no creen? Resplandor Veloz." La reina iluminó la oscura cámara con magia. Lo que apareció de las sombras fue en efecto un gran mural describiendo información acerca del Fénix. No estaba seguro de que el héroe realmente hubiera dejado esto, pero parecía comenzar con la imagen de una gran ave convirtiendo sus alrededores en un mar de llamas.

Así que sus ataques eran bombardeos causados por agitar sus alas y cortar con esas horribles garras.

El Fénix se veía como un ave basada en un pavo real, pero con escamas. Su cola y alas casi se veían acuáticas… Y tampoco era solo rojo… y entonces, cuando comencé a mirar su coloración, noté algo impactante—el mural en realidad mostraba a dos aves volando por los alrededores, una de cinco colores diferentes y después la otra mostrando los cinco colores opuestos.

Sin embargo, tal vez debido al paso del tiempo desde que fue creado, el mural también estaba en muy mal estado.

Aun así, mientras recopilaba la información, comencé a entender cómo podría atacar.

Para comenzar, uno de ellos usaba magia y aleteos para lanzar un bombardeo desde gran altitud, mientras el otro volaba a baja altitud mientras escupía fuego y atacaba con sus garras. Esa parecía ser la táctica básica.

Por supuesto, estaba sacando todo esto a partir de un dibujo que existía principalmente para contar una historia.

"Tal parece que será una batalla difícil," dije. Las criaturas quemadas por sus llamas parecían estar arrastrándose por los alrededores como zombis en llamas. ¿En serio iba a ser así?

Sí, quizás sí. La Tortuga Espiritual había hecho algo similar.

Es más, las plumas que liberaban cuando agitaban sus alas parecían no solo atacar, sino que también convertirse en familiares. Se veía como una verdadera molestia lidiar con eso.

Sin embargo, cuando comparaba sus tamaños con las casas también descritas ahí, no se veían tan grandes como la Tortuga Espiritual. Aun así, era sorpresivamente grande. Cada uno quizás iba a ser un poco más grande de lo que el padre Gaelion había sido antes de su renacimiento.

Y había dos de ellos. Era más preciso decir *los Fénix*.

"Ren, ¿todo esto concuerda con los ataques del Fénix en ese juego?" pregunté.

"Sí, así es. Aunque no tenía ese aliento," dijo él.

"También tiene ataques que yo no he visto antes. Tanto mandar a volar personas al agitar sus alas como invocar tornados son nuevos para mí," agregó Itsuki.

"Padre, también hay uno que yo no he visto antes," dijo Motoyasu. "Eso de invocar familiares." Entonces había una gran diferencia entre el juego y esta realidad.

Aun así, y había pensado esto cada vez, era extraño cómo a Ren y los demás siempre parecían faltarles piezas claves de información casi intencionalmente. Con información incompleta, cualquiera podría malinterpretar esto. Si yo hubiera estado en la misma posición, bien podría haber cometido el mismo error con la Tortuga Espiritual.

El Fénix tenía un ataque especialmente sorprendente.

Había una imagen de un ave siendo derrotada y la otra hinchándose. Las imágenes continuaban para mostrar al ave hinchada explotando, carbonizando todo con una enorme explosión. Este ataque había causado que el héroe se retirara la primera vez que lo vio.

Toda la escena estaba ahí descrita en la pared.

Casi parecía que él lo derrotó con uno muriendo y el otro estallando. Pero cuando miré con más atención las imágenes, el que explotaba era mostrado dividiéndose en dos mientras lo hacía.

La imagen parecía sugerir que, si uno de ellos era derrotado, el otro se autodestruiría mientras regeneraba a dos nuevos.

Cuando luchamos contra la Tortuga Espiritual, Kyo había estado involucrado. Así que no habíamos sido capaz de derrotarle incluso cuando las condiciones correctas fueron cumplidas. Parecía ser que esta vez derrotar solo a una de ellas significaba que la otra ave lanzaría un poderoso contraataque y después también regeneraría a la derrotada.

Incluso había estrellas esparcidas alrededor del Fénix regenerado. Tal vez era un lenguaje visual de nuestro mundo para indicar que era nuevo.

Más allá de eso, la pared estaba agrietada, haciendo difícil verlo todo, pero era posible deducir que derrotar a ambos al mismo tiempo era la forma de terminar con la batalla.

"Tal parece que tenemos que derrotarlos a ambos al mismo tiempo. Si eso fracasa, el Fénix restante libera un poderoso ataque de autodestrucción y después regenera a las dos aves." Lo describí para todos.

"Como pensé, es diferente al juego. En el juego ellos comparten VIT, y si uno es derrotado, el otro también cae," recordó Ren.

"Un ataque de autodestrucción, y con una opción de regeneración. Eso suena desagradable." Itsuki estaba carente de emociones como siempre, con su voz bastante

monótona. Él sonaba como si careciera completamente de cualquier entusiasmo en su tono. Aunque lo que dijo sí sonaba como un serio análisis.

"Sin mencionar que," continué su idea, "si uno siempre está en lo alto, los ataques probablemente golpearán más seguido al de abajo." Eso sería realmente peligroso, tomando en cuenta todo el asunto de la regeneración.

"En ese caso, Itsuki y yo atacaremos al de gran altitud, mientras que Padre y Ren atacarán al de baja altitud. ¿Yo pregunto qué les parece?" sugirió Motoyasu. Itsuki y Motoyasu podían apuntar a objetivos distantes y yo me concentraba puramente en la defensa. Mientras tanto, Ren era un luchador de combate cercano, así que no era un mal plan.

"Creo que así terminará siendo. Tomando en cuenta sus armas, Itsuki y Rishia deberían atacar al de gran altitud, junto con Motoyasu," dije.

"Bien," respondió Itsuki.

"¿Qué hay del ejército de la coalición?" preguntó la reina. Sería genial si pudiéramos derrotarlo solo usando a los héroes, pero eso no se veía muy probable.

Si el ejército de la coalición iba a formar parte, deberíamos usarlos. Eso básicamente solo significaba una cosa.

"Necesitamos a cualquiera que pueda atacar a larga distancia. Si es un arma, entonces supongo que tendrían que ser arcos. Y también cualquiera hábil con magia debería atacar al objetivo en altura. Todos los demás, que ataquen al de baja altitud. Reina, te dejaré a cargo de los planes y las formaciones para eso," dije. Aun así, teníamos a los cuatro héroes tan optimizados como era posible. Realmente quería terminar esto tan fácil como fuera posible.

Si todavía había elementos desconocidos, por supuesto, podrían causar problemas. Aun así, ahora teníamos una buena idea de sus patrones de ataque y debería ser suficiente para formar un plan de acción apropiado.

Por supuesto, todos estos registros del pasado podrían no ser completamente precisos, así que también tendríamos que tener eso presente.

"Muy bien. ¿Qué deberíamos hacer con el entrenamiento?" preguntó la reina.

"Buena pregunta. Dejemos que nuestros activos que puedan volar hagan de las dos aves y armen la formación a partir de eso," sugerí.

"Entendido. En ese caso, realizaremos inmediatamente una sesión de entrenamiento conjunta con el ejército de la coalición para la batalla contra el Fénix. Espero que los héroes también participen," dijo ella.

"Claro," confirmó Ren.

"¡Yo digo que me lo dejen a mí!" dijo felizmente Motoyasu.

"Me esforzaré," dijo Itsuki. Es decir, era por eso que estábamos aquí. El objetivo era mantener nuestras bajas tan cerca de cero como fuera posible.

Eso era lo más importante.

"Ahora bien, vamos a echar un vistazo al otro edificio que pasamos por el camino," sugirió nuestro guía. Habiendo terminado de revisar el mural del Fénix, la reina y los líderes de esta nación dirigieron el camino hacia afuera.

"¿Qué es ese lugar?" pregunté.

"La última de las Armas de las Siete Estrellas descansa ahí. Actualmente no ha seleccionado a un dueño," respondió alguien.

"Mmm." Muy interesante. "¿Qué hay de esa gran fila?"

"Héroe, estoy seguro de que lo entenderá." Eso puede haberse escuchado condescendiente, pero fue dicho con todo el debido respeto. Y él además tenía razón. Fácilmente podía adivinarlo.

Había sido igual cuando Raphtalia fue escogida.

Las Armas de las Siete Estrellas eran equipos legendarios que las personas de este mundo también podían usar. Por supuesto, cualquiera invocado de otro mundo aparentemente también las podía usar. Las personas estaban haciendo fila para tratar de probar que ellos eran capaces de blandir el arma sellada y así convertirse en un Héroe de las Siete Estrellas.

Tenía que haber una forma de ganar dinero de una atracción tan popular.

Una pieza de plata por intento… Aunque en este mundo realmente adoraban el asunto de los héroes, así que eso podría hacer enojar a las personas.

Pasamos a un lado de la fila y entramos al edificio al que ellos estaban esperando ingresar.

El objeto que todos estaban esperando sostener estaba ahí en el centro del templo: una de las Armas de las Siete Estrellas incrustada en una placa de piedra en la pared.

El primer sujeto en la fila la tocó e intentó sacarla. Mucho forcejeo estuvo involucrado. Él era un soldado del ejército de la coalición. Su rostro se puso rojo brillante debido al esfuerzo realizado.

"Eso es todo. El siguiente," dijo un monje vigilando el procedimiento. Los hombros del retador extenuado se desplomaron, y se devolvió casi arrastrándose por donde vino.

¿Ser escogido realmente era algo para estar feliz?

Habiendo sido escogido como el Héroe del Escudo, yo conocía muy bien el dolor que tal destino podía causar. Quizás solo estaba siendo arrogante y egoísta, pensando que estos plebeyos eran los afortunados.

Mientras estos pensamientos cruzaban mi mente, observé el Arma de las Siete Estrellas.

Eran los guanteletes.

Basados solo en su apariencia, en realidad eran unos guanteletes bastante simples. Casi como guantes. Como el Escudo Pequeño, eran realmente simples. En el centro de cada uno, como era de esperarse, había unas gemas.

Las armas de los héroes generalmente tenían tales gemas. Parecían ser unos guanteletes bastante básicos.

"¿Entonces esta es la última Arma de las Siete Estrellas?" pregunté.

"Eso es correcto," confirmó nuestro guía. Por supuesto, el Héroe de las Siete Estrellas que selló al Fénix la última vez usó los guanteletes, así que tenía sentido que se encontraran aquí. Eso sugería que podría haber otra Arma de las Siete Estrellas en la ciudad donde la Tortuga Espiritual había sido sellada.

"Dime, reina. ¿Qué están haciendo aquí estos guanteletes? ¿Por qué Faubrey no hace algo con ellos?" le pregunté.

"Este país fue muy próspero en el pasado—de acuerdo a la leyenda del Héroe de los Guanteletes," explicó ella.

"¿Qué hay de la Tortuga Espiritual?" pregunté.

"Esa fue sellada por un héroe de otro país," respondió ella.

"Bien," dije. Parecía ser que la leyenda del Fénix era relativamente nueva. En cualquier caso, ahondar en todo esto solo sería una molestia, así que decidí no darle importancia. "¿Y ahora están esperando aquí por un nuevo dueño?"

"Correcto. La mayoría de los visitantes de este país están aquí para ver los guanteletes y con algo de suerte quedarse con ellos," me informó ella.

"Bueno, entonces…" Haría que mis esclavos también lo intentaran. Sería gracioso si Atla los obtenía. No podía negar que ella tenía el potencial para usarlos. Después pregunté, "¿por cuánto tiempo va a estar esta fila?"

"Durante el día, está aquí hasta que este lugar cierra sus puertas al público," respondió alguien. Vaya. Bien, este lugar de seguro era popular.

“Es debido al tiempo en el que vivimos. Además, hay muchos aventureros que quieren probarse a sí mismos,” explicó la reina.

“Bien, sé que esto es pedir demasiado, pero ¿creen que esta noche podrían permitir que mis compañeros lo intenten?” me aventuré.

“Veré lo que puedo hacer. Por favor disfruten el poco tiempo libre hasta el ensayo de batalla.” Después ella se fue junto a sus asistentes de regreso hacia el castillo. Como resultado, esa noche mis esclavos tuvieron la oportunidad de obtener el arma. No hay dudas de que había valido la pena preguntar.

***

Traje a mis esclavos de la aldea conmigo al templo albergando a los Guanteletes de las Siete Estrellas.

“Vaya. ¿¡Estos son los Guanteletes de las Siete Estrellas?” Kiel miró hacia los guanteletes incrustados en la placa, sonando demasiado emocionada.

“Había una gran fila de personas durante el día,” comentó Raphtalia. Así que ella también la había visto. Por lo que parecía, el deseo de convertirse en un héroe era algo compartido en todos los mundos. Todos amaban las historias de una espada legendaria incrustada en una piedra y todo eso.

Por supuesto, yo también las amaba.

La misma Raphtalia de casualidad estuvo ahí en el momento justo y terminó convirtiéndose en la portadora de la katana de las armas vasallas. Así que nunca se sabe lo que puede pasar.

“Naofumi-sama, siento la misma clase de poder que proviene de su escudo.” Atla también estaba ahí, junto a Fohl, ambos mirando hacia el Arma de las Siete Estrellas.

Ellos eran los grandes candidatos. Estaba confiado en que tenían grandes posibilidades.

“Ya veo. Tal parece que son los reales,” comenté. Si esta solo era una escultura de piedra, muchas personas habían perdido su tiempo haciendo fila y luego desperdiciado su tiempo siendo rechazados al no ser elegidos.

Por supuesto, también podrían existir aquellos felices de que fuera falsa. ¡Por supuesto que lo era si no me había elegido! Simplemente dependía de la persona.

“En cualquier caso, ustedes lo intentarán ahora en la noche, cuando el lugar normalmente está cerrado. Todos tendrán su turno,” les dije. Mi declaración fue recibida con una aprobación general. Al menos estaban de ánimo.

Yo realmente no esperaba nada. Algunas de estas personas tenían probabilidades de ser escogidas.

"¿Qué hay de mí?" preguntó Filo.

"Si quieres luchar con guanteletes, puedes intentarlo," le dije. Ella también luchaba en su forma humana y recientemente había comenzado a arrojar su morning star. Ella podía usar lo que tuviera a disposición.

Sin embargo, ella probablemente estaría mejor con las garras que con los guanteletes. Supuestamente las encontraríamos en Siltvelt, pero no había sido así.

"¡Lo intentaré!" dijo ella. Los demás esclavos comenzaron a formar una fila. Ren, Itsuki, y Rishia ya estaban descansando en sus alojamientos. Motoyasu estaba aquí, y por supuesto, debido a Filo.

"¡Vamos, formen una fila ordenada!" ordenó Sadina. Ella realmente era como una madre sustituta para los esclavos. Shildina también estaba ayudando. Al final, ellas terminaron como hermanas muy unidas.

Ambas luchaban con arpones. ¿Qué pasaría si los guanteletes las escogían? Podrían terminar como una especie de gladiador, pero no me convencía.

"¡Es mi turno!" avanzó Filo. Como había sospechado, los guanteletes no respondieron. Ella de todas formas se aferró a ellos con toda su fuerza.

"¡Gah! ¡No quieren salir!" se quejó ella. Tuve que detenerla después de que se transformó y comenzó a jalarlos con sus piernas. No queríamos que toda la pared se viniera abajo.

Por suerte, incluso eso no tuvo efecto.

"Considerando el peligro que enfrentamos ahora, ¿no han pensado en invocar a un héroe?" le pregunté a la reina, solo por curiosidad, pensando en por qué los guanteletes todavía no tenían un dueño. Ella antes me había dicho que los cuatro héroes habían sido invocados debido a la crisis que enfrentaba el mundo. Eso sugería que los Héroes de las Siete Estrellas también deberían ser escogidos.

En efecto, actualmente todas las armas tenían dueño, excepto los guanteletes. En ese caso, invocar a un héroe de otro mundo para usarlos podría ser una buena idea.

Por supuesto, no sería bueno si alguien como el sujeto del diario aparecía, pero también podría ser mucho peor que él. Alguien como Kyo del mundo de Kizuna podría aparecer. Por supuesto, él había nacido allá.

“Realizamos el ritual en numerosas ocasiones, pero no tuvimos resultados,” reveló la reina.

“Mmm.” Ya veo. Entonces era un Arma de las Siete Estrellas que aún no respondía a las invocaciones.

Pensándolo bien, estas armas tenían condiciones menos rigurosas que las cuatro armas sagradas. Las cuatro armas sagradas estaban restringidas a personas de otros mundos, mientras tanto las personas de este mundo como de otros mundos podían usar las Armas de las Siete Estrellas.

“Es una extensión de luchar a mano limpia, ¿cierto? Yo comencé derrotando monstruos solo con mis manos, así que lo entiendo un poco,” dije.

“Claro que lo hizo,” recordó Raphtalia. Eso había sido cuando recién la había comprado como esclava, principalmente para aliviar el estrés.

“Los guanteletes son muy parecidos a su escudo, Iwatani-sama. Es un Arma de las Siete Estrellas que se enfoca principalmente en la defensa,” explicó la reina.

“Ya veo,” respondí. Dentro de mis propios escudos, había algunos pequeños como estos guanteletes. Quizás incluso había algo de superposición en las categorías. Eso podría ser útil. Una fortaleza de las armas superpuestas era compartirlas entre los aliados.

Por ejemplo, las katanas caían en la categoría de espada, así que era fácil para Ren y Raphtalia compartir armas.

“¿Qué hay de los Héroes de las Siete Estrellas? ¿Ya se contactaron?” pregunté.

“Estamos teniendo problemas para contactarnos con ellos. Faubrey los está buscando sin descanso, se lo aseguro,” me informó la reina.

“También podría haber algunos impostores pretendiendo ser héroes. Necesitamos ser cuidadosos con ellos,” advertí. Habíamos encontrado y lidiado con uno falso en Siltvelt. Yo creía que deberíamos reunirnos con ellos y hablar, pero también debía ser hecho con mucho cuidado.

Además, quería preguntarles acerca de qué clase de armas usaban y acerca de los métodos de incremento de poder.

Quizás si Basura finalmente confiesa tener el Bastón—muy improbable, considerando quién era él. Dependiendo de la situación, podría ser mejor buscar a un nuevo Héroe del Bastón.

Meditaba estas cosas mientras observaba a los esclavos. Finalmente era el turno de Atla. Ella tocó los guanteletes e intentó sacarlos… pero no pasó nada en lo absoluto.

"No pude hacerlo," dijo ella, dándose por vencida rápidamente y acercándose a mí. Ella pudo haberlo intentado un poco más. "Los revisé usando fuerza vital, y descubrí que no son compatibles conmigo," reportó ella.

"¿Fuiste capaz de ver eso?" pregunté.

"Solo fue una sensación vaga," confirmó ella.

"Vaya." Estaba impresionado.

El siguiente era Fohl. Él tenía una mirada bastante determinada en su rostro.

"¿Oh? ¡Buena suerte, Onii-sama! ¡Estoy segura de que puedes hacerlo!" de pronto Atla lo animó.

"¡Claro!" Con un grito, Fohl felizmente agarró el arma y la jaló con toda su fuerza.

"¿Por qué hiciste eso?" le pregunté a Atla. Es raro que ella le diga algo así a su hermano. Si hubiera una razón, yo quería escucharla.

"Sentí algo diferente en la fuerza vital a la vez que yo lo intenté. Por un momento estuve segura de que Onii-sama lo lograría… pero me ha decepcionado una vez más."

"¿¡Atla!?" gritó Fohl desconcertado. Eso fue cruel. Animarlo solo para patearlo en el suelo una vez más. Oh, Fohl, tu hermana solo estaba jugando contigo.

Con estos pensamientos atravesando mi mente, observé silenciosamente al resto de ellos intentarlo, pero ninguno pudo lograrlo.

Capítulo 13: La Noche Previa a la Batalla Contra el Fénix

Después de eso, tuve una reunión a solas con la reina en el castillo.

Necesitaba reportarle todo lo que había pasado recientemente, escuchar los reportes de su lado, y decidir los materiales y otros suministros que necesitábamos de Melromarc para prepararnos para la batalla contra el Fénix—teníamos muchas cosas que hacer.

"En algunos días tenemos la batalla contra el Fénix y varias luchas más en el futuro. Iwatani-sama, ¿cómo han estado las cosas en sus tierras?" preguntó la reina eventualmente.

"Estoy reuniendo a un grupo bastante ruidoso," respondí.

El problema principal era que necesitaba ser cuidadoso de que no creyeran que podían hacer lo que sea solo porque eran aliados de los héroes. Le había contado a la reina cómo los compañeros de Itsuki habían hecho todo tipo de cosas turbias mientras estaban viajando junto a él. Tal como Bruja, ellos ahora eran criminales buscados, pero habían desaparecido completamente—por el momento.

Después estaban los sujetos que parecían haber estado en la Iglesia de los Tres Héroes. De quienes Motoyasu se había encargado. Si alguien pudiera responderme, realmente quería saber por qué yo tenía tantos enemigos.

Para ser honesto, recientemente había estado pensando en gastar algo de dinero para contratar a una sombra humana de Zeltoble.

"También he escuchado que Melty está ayudando a reconstruir una ciudad dentro de su territorio, el lugar que el Conde Seaetto solía gobernar. Parece ser una buena experiencia para ella," comentó la reina.

"Diría que Melty es la gran razón de que todo esté bajo control. Ella será una buena reina," respondí.

"Iwatani-sama, para que usted la tenga en tan alta estima, mi hija debe estar haciendo un muy buen trabajo," dijo la reina.

"Sí, eso creo," respondí. Ella también había ayudado mucho con Motoyasu. En el caótico establo lleno de filoriales hiperactivos que Motoyasu había criado en la naturaleza, Melty había intervenido y ayudado a entrenarlos.

Quizás era la influencia de Motoyasu, pero la Subordinada #1 de Filo también había comenzado a parecer una reina. Aunque aún no la había visto hablar. De acuerdo a Filo y Melty, aparte de los tres que formaban la comitiva directa de Motoyasu, todos los demás

filoriales habían terminado bajo el mando la Subordinada #1 de Filo… cuyo nombre era Chick… aparentemente.

Supongo que después de todo ella tenía ciertas habilidades.

Para luchar contra el Fénix, también habíamos traído al ejército de filoriales que Motoyasu había criado. Básicamente, ellos estaban a la par de la especie Raph. Gaelion iba a hablar con los dragones que montaban los caballeros dragón y a luchar junto a ellos.

El mando de los teriántropos semi-humanos iba bien, con Raphtalia, Fohl, Atla, y yo actuando como sus representantes. Werner de Siltvelt también estaba haciendo su parte.

Después estaba el contingente de Q'ten Lo. Al escuchar que la nueva Emperatriz Celestial Raphtalia iba a estar luchando, algunos voluntarios habían expresado su deseo de luchar junto a ella, y ya habían sido agregados a nuestras fuerzas.

La reina era la responsable de liderar a los humanos.

Por lo demás, la estructura de mando era bastante sólida.

Había muchos soldados dentro de las fuerzas de Melromarc que habían experimentado la batalla contra la Tortuga Espiritual, así que deberían ser capaces de mantener el ritmo.

"¡No te atrevas a tocar a Atla!" Escuché la voz de Fohl proveniente de los jardines del castillo. ¿Ah? ¿Y ahora qué? Él había estado en espera en el jardín… básicamente, esperándome.

Atla y Fohl no eran adecuados para esta clase de reuniones, así que había planeado ponerlos al día más tarde. Aunque parecía ser que algo había pasado antes.

Miré por la ventana para ver a Fohl alejando a la fuerza a Atla de Basura.

Basura gentilmente extendió su brazo hacia el frente, como para acortar la distancia. Luego él le murmuró algo a Fohl antes de darse la vuelta e irse.

Atla sacudió su cabeza, mientras Fohl entrecerraba sus ojos, meditando algo.

La reina llegó a un lado de la ventana junto a mí y observó a Basura con un sentimiento indescriptible en sus ojos.

"Espero… que él recupere su voluntad—su antigua fuerza—tan pronto como sea posible," dijo ella. Ya lo había notado. En algún lugar muy en lo profundo ella todavía esperaba que Basura regresara a su antigua versión intelectual.

"Si me preguntas, creo que es más práctico quitarle el arma de las siete estrellas a Basura y dársela a alguien más," dije.

"Lo siento mucho… pero si Basura pudiera regresar a su antiguo yo, le aseguro que él podría ser capaz de hacer diez veces cualquier cosa que alguien más pudiera hacer con el Bastón. Iwatani-sama, incluso si usted lo ordena, no puedo quitarle el Bastón," afirmó la reina.

Basura aparentemente era el Héroe del Bastón de las Siete Estrellas. Nunca lo había visto sosteniendo el bastón y honestamente me preguntaba si el rey original estaba muerto y este era solo un impostor.

¿Dónde estaba escondiendo el Bastón de las Siete Estrellas?

"Mmm. Pero ya no tenemos mucho tiempo. Si aparece un enemigo que nosotros no podamos derrotar, y él no comparte los métodos de incremento de poder, entonces simplemente tendremos que encontrar a alguien más para que lo use, incluso si eso significa ejecutarlo," le advertí.

"Lo entiendo," respondió ella. La reina estaba mirando hacia el horizonte mientras asentía ante mis palabras. Debo haber estado imaginando cosas, ya que por un momento esos ojos se veían como los de Raphtalia cuando ella estaba esperando algo de mí.

Habiendo terminado mi reunión con la reina, bajé para hablar con Fohl en el jardín.

"¡Naofumi-sama!" gritó Atla. Ella también estaba con él, así que…

"Atla, haré un viaje a la aldea. ¿Puedes ir a llamar a Raphtalia y a los demás en mi lugar?" le pedí luego de acariciar suavemente su cabello para evitar que se quejara.

"¡Muy bien! ¡Haré lo que sea que usted me ordene, Naofumi-sama!" Y así, Atla se fue corriendo felizmente. Recientemente sentía que estaba comenzando a entender cómo hacer que ella hiciera lo que yo quería.

"Fohl, espera un momento," dije. Su hermano estaba a punto de ir tras Atla, así que lo detuve.

"¿Mm? ¿Qué pasa?" respondió él.

"Los vi hablar con Basura. ¿Qué fue todo eso?" le pregunté.

"¿Hay alguna razón por la que deba decírtelo?" respondió él, de forma un poco agresiva.

"¿No te das cuenta de que él está planeando algo? Sabes lo que él le hizo a tu gente, ¿cierto?" disparé de vuelta. Fohl rápidamente se calmó. Él de seguro había escuchado las historias cuando conoció a la reina. Sin tener una respuesta para eso, él comenzó a contarme lo que pasó.

"Él comenzó a hacerle todo tipo de preguntas a Atla. Incluso comenzó a preguntarme lo mismo a mí. Cosas acerca de nuestra madre, cosas así," reveló él.

"¿Le contaste algo?" pregunté.

"No, no le dije nada… pero—" la respuesta de Fohl se detuvo por un momento, como si hubiera algo más que no podía decir. "Él se veía aún más viejo que antes y parecía bastante demacrado."

"No me sorprende," comenté. De acuerdo a lo que me habían contado, la hermana menor de Basura había sido muy parecida a Atla, lo cual significaba que él probablemente se identificaba con Fohl.

"Después de vernos juntos, él miró hacia el horizonte y me dijo que tengo que proteger a mi hermana, sin importar el precio, o que lo lamentaría. Es decir, no tenía la necesidad de decir algo tan obvio," continuó Fohl.

"Ya veo." Claro, puede ser obvio, pero Basura definitivamente se estaba poniendo en los zapatos de Fohl.

Ya había visto antes esta clase de historia.

No quería conocer los detalles, pero aparentemente Basura fue un sujeto bastante capaz durante su juventud. Todos en Siltvelt—sus enemigos de ese entonces—habían dicho lo mismo. Así que podría ser verdad, a pesar de que yo no podía ver de dónde podría salir esa fuerza.

Mientras tanto, Atla probablemente era mucho más fuerte físicamente de lo que la hermana de Basura había sido y tenía una personalidad muy parecida a la suya. Pero, además, ella era un poco diferente. Hmm, quizás podría provocarlo un poco con eso la próxima vez que lo viera.

Pero recientemente no lo había visto mucho.

Heh. ¡No he olvidado todo lo que me hiciste, Basura!

Atla regresó con Raphtalia y los demás, así que regresamos a la aldea.

"Muy bien. Ya es muy tarde. ¿Qué tal si nos vamos a dormir?" sugerí.

"¿Qué significa esto?" intervino de pronto Fohl. Acababa de terminar la reunión con todos los de la aldea acerca de la batalla contra el Fénix y estaba a punto de regresar a mi propia habitación cuando Atla y Fohl se me acercaron.

"¿Qué significa qué exactamente?" pregunté.

"¿Sucede algo?" le preguntó también Raphtalia. Resultaba que había un problema con la posición de Atla dentro de la batalla.

"¿Por qué Atla también está en las líneas frontales?" preguntó Fohl.

"Naofumi-sama, yo quiero estar junto a usted en todo momento," dijo ella.

"Fohl, ¿no preferirías estar con Atla también?" destaqué. La había posicionado ahí para mantener a Fohl concentrado en la lucha y debido a las evidentes habilidades de combate de Atla. Pero quizás Fohl prefería que ella estuviera lejos del frente, incluso si eso significaba no estar cerca suyo.

Supongo que el problema de Atla era que yo estaría al frente de todos, y ella no quería estar en otro lugar lejos de mí.

"Atla, si ese es tu problema, entonces necesitarías estar primera al frente," destacó Fohl.

"Estoy bien con eso," respondió ella.

"¡No! ¡Tienes que estar en un lugar más alejado, donde es más seguro!" objetó él.

"Onii-sama. Eso significaría que yo difícilmente participaría. ¿Estarías de acuerdo si tú fueras puesto en la unidad de apoyo de la retaguardia?" preguntó ella. Fohl dejó salir un gruñido, claramente sin respuesta.

"Vamos, que no te derrote tan fácilmente," lo reprendí.

"Naofumi-sama, ya se lo había dicho, ¿no? Yo quiero convertirme en su escudo para protegerlo," declaró Atla.

"Pero…" ¿Ella estaba buscando quitarme el trabajo o algo así?

Sin mencionar que eso solo haría enojar a Fohl aún más.

"Entonces te permitiré estar a poca distancia detrás de mí, ya que sería inútil que estés más adelante que eso. Incluso Raphtalia entiende eso, ¿cierto?" pregunté, buscando algo de apoyo.

"Así es." Raphtalia asintió ante mis palabras. Habría un momento de avanzar, y yo necesitaba tomar esa decisión. Ella hablaba acerca de protegerme, pero solo miren con lo que íbamos a luchar. Necesitaba que ella fuera un poco más prudente.

"Muy bien," dijo ella, asintiendo a regañadientes. "Aun así, yo todavía quiero protegerlo, Naofumi-sama."

"Me lo he estado preguntando ya por un tiempo. Atla, ¿por qué estás tan empecinada en proteger a Naofumi-sama?" preguntó Raphtalia.

"Yo me he estado preguntando lo mismo," intervino Fohl. "¿Por qué de todas las personas es a este tipo a quien quieres proteger?"

"Raphtalia, Onii-sama, ¿no lo entienden?" preguntó ella, levantando sus cejas como si le hubiera molestado la pregunta. "No quiero depender por siempre de la bondad de Naofumi-sama. Solo verlo dar un paso al frente para protegernos, salir lastimado en lugar de uno de nosotros, hace que mi corazón duela," explicó ella.

Sentía la necesidad de destacar que ella estaba negando toda la razón de mi existencia en combate, pero de alguna forma sus palabras me llegaron. No se sentía mal; de eso estaba seguro. Incluso si era contrario a las habilidades del Héroe del Escudo.

"¿Creen que lo estoy diciendo en broma? La persona que quiero proteger no es al héroe, sino que solo al hombre, a Naofumi-sama." Conque no al héroe. No estaba seguro de qué estaba tratando de decir, pero supuse que ese era el punto de vista de Atla.

"¿¡De qué estás hablando!?" A Raphtalia no le agradaba mucho la idea.

"¡Buena pregunta! ¡Atla, puedes conseguir a alguien mejor que este tipo!" dijo Fohl de forma condescendiente. Aunque esperen un momento. Eso sonaba muy parecido a una declaración de amor. No había comprendido que eso era lo que estaba pasando aquí. Ella había dicho cosas similares antes, pero no las había tomado en serio.

"Naofumi-sama," me dijo ella directamente.

"¿Qué?" Intenté no ser tan directo.

"Me siento atraída por la bondad en su interior. Por favor trate de no arriesgar su vida solo para protegernos," suplicó Atla. Todo lo que yo podía hacer era defender, y aquí estaba ella pidiéndome esto.

"Jaja, sí, sí. Bueno, gracias. Entiendo lo que tratas de decir, pero me temo que soy alguien muy astuto. Verás, solo estoy haciendo que ustedes hagan lo que yo no puedo hacer," expliqué.

"Entonces dígame, Naofumi-sama, si usted tuviera la fuerza para luchar sólo contra los enemigos, ¿en dónde estaría dentro del campo de batalla?" preguntó Atla. Hmm. Si pudiera luchar normalmente, ¿qué estaría haciendo?

Es una pregunta interesante… pero aun así estaría de pie al frente.

No estaba seguro de si confiaría en estos esclavos. Cuando había sido inculpado, si hubiera tenido alguna forma de atacar por mi cuenta, probablemente habría subido mi nivel en solitario sin comprar a ninguno de ellos.

"Naofumi-sama, solo le pido esto. No asuma que usted debe salir herido. Su verdadera naturaleza, Naofumi-sama, es dar todo lo que puede a otros… y mientras continúe dando tanto de usted mismo, ¿quién lo cuidará a usted? ¿Quién le regresará su bondad?" preguntó Atla, dándose la vuelta para mirar hacia Raphtalia.

"Atla, estoy de acuerdo completamente con lo que quieres para Naofumi-sama. Pero estás olvidando algo. El propio Naofumi-sama es quien decide todo esto," le dijo Raphtalia. Ante estas palabras, Atla se mordió su labio irritada.

No estaba seguro de qué le provocaba esa reacción.

"Naofumi-sama… si alguien fuera a perder la vida en la siguiente batalla, no quiero que se culpe, pensando que no fue capaz de protegerlo," me dijo Atla. Su intención estaba tan impregnada en esas palabras que no podría haberlas ignorado incluso si hubiera querido.

Atla estaba dejando claros tanto los sentimientos del protector como los del protegido.

"Aquellos que no hacen más que recibir de otros pierden algo, y terminan corrompidos. Ellos simplemente se hunden cada vez más en esa corrupción. Esa sensación de que algo se pierde, sin siquiera entender lo que está pasando… Nunca más quiero sentir eso," dijo Atla.

"Lo entiendo," logré decir. Ella no estaba equivocada. Muchas personas habían muerto en la batalla anterior y en todas las anteriores. Había intentado salvar a todos los que pude, pero no podía negar que había fracasado.

Aunque, dicho eso, la corrupción podía aparecer en otras formas. Por ejemplo, como lo que estaba haciendo Atla ahora mismo, validar todo lo que hice. Considerar todo lo que alguien hace como increíble, tan increíble, causaba el mismo problema de una forma diferente. Le hacía pensar que podían hacer todo lo que quisiera. Creía que tal vez Kyo fue uno de los que habían sido corrompidos por un ambiente así. Él aparentemente había comenzado como un genio, pero miren cómo había terminado.

"Onii-sama. Ya no soy alguien que solo recibe, alguien que necesita ser protegido. Voy a defender a todos como lo hacen tú y Naofumi-sama," declaró Atla.

"Atla, ¿a qué te refieres?" preguntó Fohl.

"Onii-sama, sé lo que estás pensando. Siempre y cuando yo esté a salvo, no importa lo que les pase a los demás, ¿o me equivoco?" dijo Atla. Fohl jadeó de la sorpresa. Es decir, ciertamente se sentía que a Fohl no le importaba nadie más aparte de Atla. "Onii-sama, ya no quiero verte actuando así, a pesar de que… No estoy segura de si tengo el derecho de decir eso. Bueno, buenas noches." Con una expresión ligeramente triste en su rostro, Atla se fue.

"¿Solo estoy pensando en Atla? Entonces la verdadera razón por la que me irrito tanto por su apego con este tipo…" Fohl se perdió en sus pensamientos.

"¿Qué?" Moví mi mano en frente del aturdido Fohl. Él regresó a la realidad con una expresión bastante irritada y después se fue, tal como su hermana.

Nunca iba a ser capaz de entender a estos hermanos.

"Depender demasiado de Naofumi-sama…" Raphtalia también parecía estar absorta en sus pensamientos. ¿Este realmente era un problema que requería tanta atención?

Capítulo 14: Luchando Contra el Fénix

"¿Este es el lugar?" pregunté. Antes de la resurrección del Fénix, había traído a mis aliados a la mitad de la montaña donde las aves estaban selladas, basado en la información obtenida de Ren y los demás. Nuestro objetivo era investigar cierto objeto en el templo de este lugar… el mismísimo Fénix sellado.

El templo estaba muy bien cuidado.

"Este es el templo con el sello," confirmé.

"Sí, este es el lugar," respondió Ren. Tanto él como Itsuki apuntaron hacia algo dentro… una estatua. Se veía como una de esas estatuas budistas que había visto en los templos de Japón sentadas sobre una flor tallada.

"Esa estatua puede ser movida. Usar el mecanismo de la base abrirá un camino hacia el frente," explicó Itsuki.

"A pesar de que primero necesitas completar una misión y conseguir el permiso de los cuidadores del templo," agregó Ren.

"Ya veo. Aunque diría que ya hicimos esa parte," respondí. Antes de partir, alguien que aparentemente cuidaba este templo nos había dado el permiso. Ahora estábamos frente al tipo de secretos que eran pasados a los monjes de generación en generación.

Ren e Itsuki comenzaron a mover los pétalos tallados, tirando de ellos hacia arriba y hacia abajo. Era como algún tipo de rompecabezas.

Eventualmente se escuchó un sonido de clic. Ren e Itsuki empujaron la estatua y finalmente la movieron.

¿Motoyasu? Ah, le había ordenado que solo jugara con sus filoriales.

"Es por aquí," dijo Itsuki.

"¡Fueeeeh!" Ignorando el miedo de Rishia, Ren e Itsuki procedieron a dirigirnos por las escaleras que habían aparecido bajo donde había estado la estatua.

Al final de ellas encontramos un monumento de piedra. Estaba brillando de rojo debido al calor.

"Así que este es el sello del Fénix," declaré.

"Es increíble. Es muy parecido al que tenía sellado al Dragón Tiranosaurio Rex, ¿no cree?" dijo Raphtalia. Estaba de acuerdo con ella.

“Siento una increíble fuerza vital aquí. Onii-sama, no podemos subestimar a este enemigo,” contribuyó Atla.

“En efecto,” confirmó Fohl. Incluso aunque todavía estaba durmiendo, Atla y Fohl claramente ya estaban sintiendo la presión emitida por nuestro futuro adversario.

“No hagan nada para liberarlo,” les advertí. Teniendo mucho cuidado de no hacer nada que pudiera despertarlo, examinamos el sello cuidadosamente y determinamos que iba a romperse al mismo tiempo que la hora mostrada en el contador azul.

“Ren, ¿crees que podríamos revivirlo antes si así lo quisiéramos?” pregunté. Necesitábamos tanto tiempo como fuera posible para prepararnos, así que ciertamente no iba a hacer algo tan estúpido.

Sin embargo, Ren estaba mirando hacia la piedra en shock, por lo que mis palabras cayeron en oídos sordos. Itsuki estaba igual. No había expresión en su rostro, pero sus manos estaban temblando.

“¿Qué pasa?” pregunté, quizás sin querer saberlo.

“Esto tiene que ser una broma. ¿¡Por qué el sello ya está roto!?” exclamó Ren.

“¿Qué?” pregunté, ladeando mi cabeza. En respuesta, tanto Ren como Itsuki apuntaron lentamente hacia la pila de escombros junto a la piedra de sellado. Debido a que la estaban señalando para mí, la miré con atención. Parecía haber sido una estatua del Fénix.

Luego, dándole un vistazo a las piezas, descubrí que parecía haber sido destruida recientemente.

“Esto no va a debilitar el sello, ¿o sí?” pregunté. Sería muy problemático si el tiempo hasta la resurrección se acortaba, o algo así.

“Eso está bien. O debería estarlo. Aunque ese no es el problema,” respondió Ren. ¿Entonces cuál era el problema? Tenía un muy mal presentimiento.

De acuerdo a Ren y a los demás, no había nadie como Kyo presente, quien había tomado el control de la Tortuga Espiritual. Así que esa no era una posibilidad. Pero si era algo que Ren e Itsuki sabían, y no estaba relacionado con la destrucción del sello, entonces podía pensar en algunas cosas. Ninguna era buena.

“¡El problema surge cuando el sello se rompe y la estatua cerca ha sido destruida!” exclamó Ren, apuntando una vez más hacia la estatua del Fénix destruida.

“El tipo de problema en el que estoy pensando… en términos de juegos sería—una batalla de jefe más difícil,” supuse. Realmente no quería que esto fuera verdad, pero les pregunté la posibilidad más probable que se me vino a la mente.

Los jefes que aparecían en misiones especiales durante ciertos videojuegos algunas veces podían terminar fortalecidos dependiendo del acercamiento utilizado para luchar contra ellos. Dependiendo del juego, podría haber objetos raros que solo podían ser obtenidos de esa clase de jefes fortalecidos, pero, por supuesto, también hacía que derrotar a los monstruos fuera más difícil.

Si tal elemento estuviera en efecto aquí, ¿quién demonios se arriesgaría? Si los resultados eran los mismos entre el modo normal y el difícil, ¿no jugarías en el modo normal?

Yo ciertamente no quería probar mi suerte contra un monstruo en esteroides solo por la posibilidad de conseguir objetos raros cuando ser asesinado significaba morir de verdad.

Tanto Ren como Itsuki asintieron ante mi suposición.

“Así es. Si vienes al templo donde el Fénix está sellado después de haberlo derrotado una vez y ninguna de las estatuas está destruida, puedes retar al Fénix en modo difícil. Puedes conseguir algo de equipo bastante poderoso, así que es contenido para veteranos,” explicó Ren.

“Tengo la misma información,” agregó Itsuki. “Había un evento para luchar contra una versión más fuerte del Fénix.” Cielos, esto me estaba provocando dolor de cabeza. Había estado esperando luchar contra el Fénix normal, ganar, y dejar atrás este problema. ¿Pero ahora teníamos que luchar contra una versión más poderosa sin ninguna buena razón?

Esta no era como las misiones de historia en un juego de internet. Era una batalla con un jefe mucho más difícil que el de la versión de la historia.

“Quizás se rompió debido al paso del tiempo, o tal vez… En cualquier caso, esto no es un juego. Esta es la realidad, así que realmente espero estar equivocado,” dijo Ren. Sus palabras tenían mucho peso sobre ellas.

“¿Creen que podamos volver a pegarlas? ¿Cómo un rompecabezas?” pregunté, un poco optimista. Tanto Ren como Itsuki permanecieron en silencio, tal vez inseguros acerca de cómo responder.

Sí, eso probablemente no iba a funcionar. Cualquiera haya sido la técnica usada para crear el sello, no sería tan fácil repararlo.

“En fin, estoy feliz de no haber terminado luchando de pronto contra esta versión fortalecida del Fénix sin previo aviso. Eso es suficiente para mí. Quizás podríamos debilitarlo de nuevo reparando la estatua…” Mientras hablaba, de casualidad noté algo. En la pared de la habitación, había un dibujo muy parecido a los registros acerca del Fénix que vimos almacenados en el castillo.

Aunque, este en particular, se veía más… siniestro que los dibujos en la ciudad. Se veía que tenían una aureola de luz llameante detrás de ellos.

Incluso mostraba a la estatua de Fénix siendo destruida. *¡Gracias por el consejo atrasado!*

"… ¡y también investigar si la estatua se derrumbó naturalmente o si alguien la rompió mientras también nos preparamos para luchar contra el Fénix fortalecido!" Recobré la compostura y terminé mi oración.

"¡Bien!" estuvo de acuerdo Ren.

"Entendido," dijo Itsuki con menos entusiasmo.

"Esto está empeorando cada vez más," dijo Raphtalia. Solo podía estar de acuerdo con ella. Al menos el sello estaba intacto. Eso era algo, pero, aun así…

¡Este contenido oculto era una mierda!

"¡Pase lo que pase, simplemente tenemos que lidiar con eso!" agregó Atla. Quiero decir, ella no estaba equivocada en eso.

Más tarde los monjes del templo nos explicaron que un día ellos habían ido a revisar la piedra de sellado y la estatua ya había sido destruida. Trajimos a un especialista en estas cosas y su investigación reveló que había sido destruida recientemente. Sin embargo, en este caso, "recientemente" era un término bastante amplio. Podría haber sido en cualquier momento entre algunos días hasta algunos meses, haciendo que el análisis fuera muy poco confiable.

¿Era obra del hombre o solo un desastre natural? De cualquier forma, era una molestia.

Y así, los días pasaron hasta la fecha establecida para la batalla contra el Fénix.

***

Era el día de la batalla contra el Fénix.

Expandí el icono del contador azul ubicado en una esquina de mi visión.

00:12

Faltaban doce minutos para su resurrección.

Esta no era mi primera vez en esta clase de situación, pero aun así mi corazón estaba latiendo con fuerza. Sabía que simplemente tenía que luchar como siempre…. Incluso mejor que como siempre, pero todavía no podía acostumbrarme a esta sensación.

Los alrededores ya habían sido evacuados, lo cual significaba que solo los héroes, sus respectivos grupos, y el ejército de la coalición seguían en el lugar.

Este no era un evento repentino, como lo había sido la aparición de la Tortuga Espiritual. La evacuación había sido completada sin ningún problema. También me había asegurado de que no dejaran entrar a nadie que pudiera entrometerse en nuestro camino.

La reina y los líderes del ejército de la coalición estaban dando órdenes desde la retaguardia. Los héroes, incluyéndome, estaban en las líneas frontales. S'yne también estaba en alerta máxima. Ella aparentemente no había visto nada sospechoso todavía.

Simplemente tendría que rezar para que nada inesperado sucediera.

"Hemos hecho todo lo posible para prepararnos para luchar contra el Fénix. Luchen con todas sus fuerzas para poder regresar de esto con vida," ordené desde el frente del ejército. Mi única orden fue recibida con aclamaciones de acuerdo de los esclavos y el ejército de la coalición como uno solo.

Nos habíamos preparado mucho para este momento. Pensando en todo lo que había pasado, miré hacia el lugar en donde el Fénix estaba sellado.

En realidad, deberíamos estar luchando contra las olas, pero aquí estábamos, desperdiciando el tiempo en esto.

Habíamos escogido un área desierta justo al pie de la montaña de camino a la ciudad, pensando que sería más fácil luchar contra él aquí.

Además, habíamos buscado muchas otras formas de luchar contra él, como quizás usar el campo de gravedad de los equipos de la Tortuga Espiritual para hacer bajar al de gran altitud. Toda clase de ideas habían sido discutidas.

El problema con eso era el rango. Era inesperadamente pequeño, así que solo sabríamos si funcionaba en el Fénix una vez que realmente lo probáramos con él. Lo difícil de eso era que yo tendría que volar hacia el Fénix a gran altitud y saltar sobre él antes de poder usarlo. No sería capaz de volar sobre Gaelion si usaba el campo de gravedad de mi escudo mientras montaba su espalda. Y si lo cambiaba durante el vuelo, caeríamos al suelo.

Ren, Motoyasu, e Itsuki tenían armas similares, pero no sabíamos lo efectivas que serían. En cuanto a los accesorios preparados para la batalla final, habíamos tomado un enfoque de incrementar el poder de las habilidades preferidas de cada persona.

Simplemente había querido un incremento bruto en el poder de ataque.

Algo un poco más ingenioso también podría haber funcionado, pero algo simple parecía ser más fácil de manejar y también mantendría a raya la pérdida de los accesorios mismos.

"Naofumi-sama," dijo Raphtalia.

"¿Qué?" Yo estaba nervioso.

"Hagamos nuestro mejor esfuerzo," afirmó ella.

"Tú lo has dicho," asentí con mi cabeza. Después habló Atla.

"Fuerza vital imbuida con calor está comenzando a reunirse en los alrededores. Naofumi-sama, por favor tenga cuidado."

"Lo tendré," respondí. El contador mostraba menos de tres minutos restantes.

"Esta vez ajustaremos cuentas," dijo Ren.

"Pienso lo mismo," logró decir Itsuki.

"¡Yo digo que así será!" agregó Motoyasu. Todos ellos apretaron el agarre de sus armas mientras hablaban.

No estaban equivocados. Fénix fortalecido o no, si no podíamos seguir el plan y derrotarlo sin muchos problemas, entonces nuestras batallas futuras serían bastante sombrías.

Teníamos el poder de los cuatro héroes sagrados. Deberíamos ser capaces de terminar esto sin problemas.

00:01

Con un solo minuto restante, me concentré y recité algo de magia: "¡Aura Superior Total!"

Imbuí algo de magia y fuerza vital, cubriendo la mayor área posible, y dándole a toda la línea frontal el incremento a todas las estadísticas que había usado sobre Filo durante la carrera.

00:00

Un sonido como de vidrio rompiéndose, exactamente como el que escuchamos antes, resonó. Una onda de choque violenta sacudió mi visión, también tal como antes. Después un

pilar de fuego se elevó desde el medio de la montaña y los Fénix gemelos se elevaron hacia el cielo. Se veían exactamente como las imágenes en la pared.

Por supuesto, no como aquellos de la ciudad. Estos se veían como los del templo en la montaña… los que tenían aureolas detrás de ellos.

Dos poderosos chillidos resonaron a través del lugar. Y así la batalla entre nuestras fuerzas y los Fénix gemelos comenzó.

***

Tal como habíamos esperado. Después de haber aparecido, ambos Fénix volaron directamente hacia la fuente de vidas reunidas más cercana—nosotros. Era tal como con la Tortuga Espiritual.

Un número "8" colgaba en mi campo de visión.

"¡Escuchen, no se equivoquen en la sincronización para el golpe final!" grité.

"¡Lo sé!" respondió Ren, liderando el ataque sobre el Fénix a baja altitud, el cual ya se estaba acercando. Otro chillido resonó. El Fénix a gran altitud agitó sus alas en nuestra dirección, provocando una lluvia que mezclaba plumas y bolas de fuego que cayó a nuestro alrededor.

"¡Escudo de Estrella Fugaz!" grité. Agregar algo de fuerza vital incrementaba considerablemente el rango y la defensa de la habilidad. Sin mencionar que, el uso compartido del método de incremento de poder adquirido en Q'ten Lo significaba que mi propia defensa había sido incrementada considerablemente. Eso era suficiente para proteger a la línea frontal, pero no suficiente para el resto.

Por supuesto, ya habíamos considerado todo esto.

"¡Tal como lo planeamos!" ordené. Me di la vuelta para ver no solo a los esclavos, sino que también al ejército de coalición asintiendo ante mis palabras.

No hacía falta decir que no creía ser capaz de proteger a todas estas personas. Pero había hecho todo lo que pude para hacer de eso una posibilidad.

Procedí a desplegar Reunir hacia la lluvia de fuego acercándose. Esta técnica no era una habilidad, y fue creada a través de la cooperación entre Atla y yo.

Como un gran embudo, comenzó a recolectar todos los misiles llameantes frente a mí. Podía cambiar mi respuesta en base a la severidad del ataque. Mientras tanto, todos los demás se concentrarían en sus ataques sobre el Fénix acercándose a baja altitud.

Recibí el fuego acercándose con mi escudo. La sensación era como la de una lluvia intensa golpeando un paraguas. Yo tenía equipado el Escudo de la Coraza de la Tortuga Espiritual mejorado.

Escudo de la Coraza de la Tortuga Espiritual (Despertado) 80/80 AT
Habilidades bloqueadas: bono de equipo: habilidades "Escudo Flotante S", "Escudo Reflejo".
Efectos especiales: campo de gravedad, recuperación de alma C, arrebatar magia C, disparo de gravedad C.
Incremento de fuerza vital: defensa mágica (mucho), resistencia al rayo, anulación de drenaje de SP, asistencia mágica, apoyo de hechizos, incremento de poder.
Efecto especial de equipo: Escudo de Estrella Fugaz (Tortuga Espiritual).
Nivel de maestría: 100
Encantamiento de objeto nivel 8: Incremento de la defensa en 10%.
Espíritu de dragón: incremento de la defensa en 25, incremento de la resistencia al fuego.
Encantamiento de estadísticas: Magia +30.

Había sido fortalecido con los ataques del Fénix en mente. Ahora debería permitirme reducir considerablemente todos los ataques de fuego. En efecto, con respecto a la actual lluvia de fuego mortífera bajando, no estaba ni quemado ni de ninguna forma cerca de la muerte.

Puede ser un ataque del Fénix fortalecido, pero parecía ser que aún podía soportarlo.

Dicho eso, también tenía un rango demasiado amplio para que yo fuera capaz de proteger a todo el ejército de la coalición. Eso, por supuesto, había sido tomado en cuenta.

Después de examinar los efectos del Escudo de Estrella Fugaz (Tortuga Espiritual), había descubierto que la forma cambiaba de un escudo protector a una coraza de tortuga y causaba que la defensa se incrementara de forma dramática. Así que ambos aspectos realmente habían sido fortalecidos.

"¡Resistencia al Fuego Zweite Total!" vino el grito de las tropas de apoyo en la retaguardia del ejército de la coalición mientras mantenían la magia para incrementar la resistencia al fuego en todo momento.

Esto de alguna forma debería reducir el impacto de los ataques de los Fénix y permitirnos concentrarnos en el ataque.

"¡Itsuki!" ordené.

"Sé lo que debo hacer. ¡Debilitación Superior Total!" Itsuki recitó su magia y debilitó a los Fénix. Ahora teníamos todos nuestros potenciadores y debilitadores en su lugar.

¿Qué?

Cuando las plumas lanzadas por el Fénix a gran altitud tocaron el suelo, algunos monstruos comenzaron a aparecer de esos lugares. Tenían como nombre "Familiar del Fénix (tipo vasallo)" y se veían como un conjunto de armadura. Tal como el mural había descrito. Sin embargo, también se veían más fuertes que los que estaban en la pared. Había alas saliendo de sus armaduras y sus cuerpos estaban completamente envueltos en llamas. La línea frontal de combate cercano corrió hacia el frente para derrotar a los familiares del Fénix que habían aparecido.

¡Bien!

"¡Raph-chan!" grité, y Raph-chan y los otros miembros de la especie Raph comenzaron a desviar cualquier pluma de Fénix que yo era incapaz de detener por mi cuenta. Genial. ¡Eso fue de gran ayuda!

"¡Kwaa!" Gaelion y Wyndia volaron hacia el Fénix a gran altitud.

"¡Nosotros podemos, Gaelion!" gritó Wyndia.

"¡Kwaa!" respondió el dragón.

"Por este medio tomo prestado el poder de Gaelion, deseando que tome forma física. ¡Rasgo de Dragón, concédeme tu poder!" entonó Wyndia.

"¡Kwaa, kwaa, kwaa!" agregó Gaelion.

"¡Corte de Ala Superior!" Ante el grito de Wyndia, las alas de Gaelion comenzaron a reunir luz, y cada movimiento de ellas causaba que hojas de viento salieran despedidas hacia el frente.

Aquellas hojas se estrellaron en el Fénix a gran altitud. Eso no le agradó, por lo que dejó salir un chillido de molestia, o incluso de sorpresa.

Yo necesitaba concentrarme en el Fénix en frente de mí.

"¡Haaah!" Agarré las patas del Fénix para crear una abertura, la cual Raphtalia, Fohl, y Atla aprovecharon al máximo.

"¡Todo lo que he estado entrenado fue para este día! ¡Ahora te mostraré mi técnica más fuerte mejorada!" Raphtalia sonaba bastante complacida. Su cola comenzó a brillar, tal como la Emperatriz Celestial del pasado, y luego ella balanceó su katana hacia abajo.

"¡Formación Dos de la Hoja del Destino de los Ocho Trigramas!" Su arma cortó profundo el hombro del Fénix.

¡Vaya, la Formación Dos! Realmente se veía más fuerte que antes. ¡Ahora ella sería incluso más confiable en batalla!

"¡Estallido de Tigre!" El puño de Fohl se hundió en el abdomen del Fénix.

"¡Aquí voy!" Atla apuñaló con su mano.

"¡No se olviden de mí! ¡Espada Gravitacional!" Sin querer quedarse atrás, Ren también liberó una habilidad, saltando hacia el Fénix y apuñalándolo varias veces en la cabeza.

"¡Bien! Haré lo que pueda para ayudar. ¡Guau!" Y así, Kiel siguió a Ren como su sombra y también comenzó a liberar ataques. Por lo que parece, Kiel también se estaba volviendo muy fuerte. Esto era muy diferente al peligro que ella había enfrentado cuando ese familiar de la Tortuga Espiritual la había derrotado.

Estaba al tanto de que todos se estaban volviendo más fuertes, pero era genial ver la evidencia con mis propios ojos.

Sin embargo, el Fénix no solo tenía una parte animal, tal como la Tortuga Espiritual, sino que también parecía tener una parte espectral. Cada vez que era herido, las llamas cubrían la herida y desaparecía mientras era sanada.

"¡Maldita sea! ¡Tiene una resistencia a los cortes!" se quejó Ren. Incluso si un corte era realizado, se sellaba rápidamente, previniendo una herida más profunda.

Esto iba a ser un verdadero problema… pero al menos por lo que se ve, estábamos causando daño al mismo tiempo. Tal como habíamos simulado, el de baja altitud estaba usando una estrategia de ataque suicida, sin preocuparse de si terminaba estallando o no.

Sin embargo, nos habíamos preparado para cualquier cosa que el Fénix pudiera hacer. Así que no estábamos recibiendo mucho daño tanto del aliento como de todos esos aleteos. Aparentemente también era genial no tener que preocuparse de que el de baja altitud usara algo tan molesto como el ataque de absorción de SP de la Tortuga Espiritual.

Sin embargo, no podíamos estar seguros de exactamente qué podría utilizar en nosotros. Aún podría tener algunos ataques que todavía no habíamos visto.

Como en respuesta, el Fénix liberó un chillido muy agudo y la aureola en su espalda comenzó a brillar intensamente.

"¡Qué!" exclamé. El dolor avanzaba por mi piel como si estuviera siendo quemado. ¡El mural no había descrito nada así! ¿Qué era? ¿Alguna clase de contrataque especial solo usado por el Fénix fortalecido? "Todos, ¿están bien?" comprobé.

"¡Estoy bien!" confirmó Raphtalia.

"¡Yo también!" intervino Ren. Parecía ser que yo había recibido la mayor parte del ataque, evitando que afectara a los demás. Me alegra escucharlo.

Mientras yo sostenía al Fénix para evitar que se elevara, comprobé el estado del que estaba a gran altitud. Tanto Motoyasu como Itsuki, Rishia, Sadina, Shildina, y la reina estaban liberando sus ataques hacia él.

"¡Brionac!" Motoyasu lanzó una lanza de luz hacia el Fénix.

"¡Cazador de Aves!" La flecha de Itsuki se dividió varias veces, todas impactando al Fénix al mismo tiempo.

"¡Flecha Tornado!" La flecha de Rishia creó un tornado que mantuvo en su lugar a su objetivo.

"¡Magia Cooperativa! ¡Encarnación de los Dioses del Trueno y del Viento!" gritó Sadina, mientras Shildina recitaba "¡Gran Magia Ritual Colectiva! ¡Tormenta!" Las dos hermanas estaban liderando el ataque, liberando magia cooperativa que combinada rayos y tornados.

A juzgar solo por su apariencia, definitivamente parecía que estaban haciéndole menos daño al de gran altitud que al de aquí abajo.

Entonces pensé en algo. ¿Qué estaban haciendo Filo y el grupo de tres de Motoyasu? Sin embargo, tan pronto como me lo pregunté, lo recordé. Ellos estaban cooperando con la unidad filorial y luchando junto a ellos. Igual que Gaelion, los otros caballeros dragón y los soldados montados en monstruos voladores—quería decir grifos—todos estaban dando una buena lucha ahí arriba, pero nosotros claramente le estábamos haciendo demasiado daño al de baja altitud.

A este ritmo, no iba a ser fácil matarlos al mismo tiempo.

"¡Escuchen, conténganse un poco, de otra forma derrotaremos a este primero! ¡Tenemos que sincronizarnos tanto como sea posible!"

"¡Lo sé!" respondió Ren.

"¡Bien!" dijo Raphtalia. Mientras le informaba el problema a la línea frontal, cuidadosamente mantuve el Escudo de Ataque Aéreo y el Segundo Escudo mientras mantenía abajo al Fénix a baja altitud.

"¿¡Eh!? ¡Naofumi-sama, el Fénix se está sanando a sí mismo!" me advirtió Atla.

"Mierda. Qué molesto," murmuré. No había forma de que Atla estuviera equivocada. Entonces, si nos conteníamos, comenzaba a sanarse. Pero si atacábamos con todo, definitivamente terminaríamos matando a este primero.

No iba a ser fácil, pero aún podíamos lograrlo.

Justo mientras pensaba eso, sentí un incremento en la temperatura, animándome a mirar hacia el Fénix. Al mismo tiempo, simplemente se soltó de mi agarre.

El Fénix se había convertido en fuego puro.

"¡Todos, detrás de mí! ¡Escudo de Ataque Aéreo! ¡Segundo Escudo!" grité apresuradamente. ¿Este era el ataque que describía la parte rota de la pared que no habíamos sido capaces de ver claramente?

Posicioné mi escudo frente a mí y me preparé.

Con un chillido, el Fénix arremetió directamente hacia nosotros—un tornado giratorio de fuego. Era como el Golpe Espiral de Filo, un ataque de arremetida completamente rodeado en llamas.

Sin embargo, no fue suficiente para penetrar mis defensas.

"¿Están todos bien?" pregunté. Tal vez debido a que recibí de frente el ataque del Fénix a baja altitud, nadie detrás de mí parecía haber recibido daño.

La lluvia de plumas y el combate con los familiares estaban causando algo de daño incluso a las unidades que no estaban en la línea frontal, pero nada de ello era crítico.

Entonces me di cuenta de que había un problema conmigo. Mi magia estaba siendo absorbida… y tenía un mal presentimiento de lo que podría venir a continuación.

El Fénix a gran altitud dejó salir otro chillido agudo.

"¡Escudo de Estrella Fugaz!" grité.

Después de reunir un aliento, el Fénix a gran altitud lo liberó como un rayo, casi como un rayo láser rojo. La barrera del Escudo de Estrella Fugaz centrada a mi alrededor apareció justo antes del impacto del rayo láser.

Con jadeos de sorpresa, Gaelion y los demás luchando contra el Fénix a gran altitud apenas lograron apartarse del camino. Después este ataque de aliento fue liberado hacia las fuerzas en tierra.

Con gritos horribles, parte de una unidad entera fue mandada a volar como juguetes.

¡Este maldito pajarraco! ¿Cuántos trucos más tenía escondidos bajo sus plumas?

"¡Absorbió mi magia! ¡El ataque que el de baja altitud acaba de usar roba la magia de sus enemigos en tierra y luego el de gran altitud libera ese poderoso ataque de aliento!" expliqué. Sin embargo, las dos aves cometieron un grave error.

El Escudo de la Coraza de la Tortuga Espiritual tenía algo llamado arrebatar magia C.

Habiendo terminado de recibir el ataque, mi escudo disparó un misil mágico directamente hacia el Fénix a baja altitud. Pero con un sonido efervescente, se desvaneció.

Esta era la prueba de que no podía contraatacar. Parecía ser que el campo de gravedad tampoco funcionaría en el Fénix.

Entonces escuché los gemidos de los heridos.

"Provean inmediatamente magia de sanación a aquellos que han sido atacados. ¡Sanación Zweite Total! ¡Si mueren, el enemigo los controlará! ¡Unidades de retaguardia, apresúrense a prestar ayuda!" Ante las órdenes que di, las unidades de apoyo de la retaguardia se apresuraron hacia el frente para ayudar a aquellos que habían recibido el ataque de aliento.

El problema era ese maldito ataque de absorción. Tenía que ser uno de esos. El Escudo de la Coraza de la Tortuga Espiritual no podía anular la absorción de PM. La única cosa por lo que podía estar feliz—tal vez debido a que la Armadura Bárbara tenía resistencia a la absorción (media)—era que mi magia no había caído completamente a cero. Además, no podíamos descartar la posibilidad de ataques que absorben SP, los cuales serían bastante molestos.

Podía cambiar al Escudo de Devorador de Almas, el cual anularía la absorción por completo, pero eso me dejaría preocupado acerca de mi defensa. Probablemente aún sería capaz de manejar cualquier cosa que hicieran los Fénix, pero también tenía el presentimiento de que solo había aguantado tanto gracias al Escudo de la Coraza de la Tortuga Espiritual.

No había la necesidad de depender del Escudo del Odio aquí… pero igual era difícil decidir qué enfoque tomar. Tenía encantamientos que realmente necesitaban ser sellados. Comprendiendo lo peligrosos que eran intenté cambiarlos, pero no tuve las habilidades requeridas o el nivel.

El Dragón Demonio realmente tuvo que reír al último, dejando atrás ese pequeño regalo.

¿Mm? El Fénix a baja altitud estaba sanando incluso más daño. Maldita sea… ¿usar esa técnica también incrementaba sus poderes de sanación?

Miré hacia el que estaba a gran altitud.

Ese parecía necesitar más tiempo para sanar, pero aun así era una situación realmente peligrosa.

"¡Derrótenlo antes de que pueda sanar!" ordené. Hubo gritos apoyando la idea.

"¡Entendido!" afirmó también Raphtalia, y luego comenzó de nuevo el ataque.

Todos liberaron sus ataques más poderosos, dañando visiblemente al Fénix. Esto hacía parecer como un juego la batalla contra la Tortuga Espiritual. Un largo juego. Queríamos terminar con esto rápidamente.

En cuanto a ese ataque de antes… si no era demasiado peligroso, simplemente lo recibiría con el Escudo de Devorador de Almas.

Había ordenado que se concentraran en lanzar magia de resistencia al fuego.

Bien. Mientras aún mantenía al Fénix a ras del suelo, me comí una fruta rucolu para recuperar mi magia. Después recité una vez más Aura Superior Total, ya que la primera se había terminado.

¿No había forma de lanzar un ataque decisivo?

Entonces se me ocurrió una idea.

"¡Gaelion!" grité.

"¿Kwaa?" respondió el dragón.

"Llévate a Ren y ataquen al Fénix a gran altitud," le ordené.

"Naofumi, ¿estás seguro?" preguntó Ren.

"Tenemos suficiente poder de fuego aquí abajo. Necesito que te concentres en debilitar al de más arriba. Si crees que lo has derrotado, dirige tus habilidades al de aquí abajo," le dije.

"Entendido," respondió él. Bajo mis órdenes, Gaelion y Wyndia bajaron hasta donde yo estaba. Solo esperaba que esto nos facilitara un poco las cosas.

La sanación era un problema, pero el de gran altitud parecía ser el más resistente de los dos. El de baja altitud sanaba rápidamente, pero también se sentía como si no tuviera demasiada vida.

Ren montó a Gaelion y salió volando hacia el de gran altitud. Parecía que ese era resistente a la magia, pero débil a los ataques físicos. Ese tenía que ser el caso ya que no estaba recibiendo mucho daño de los ataques mágicos a gran escala de Sadina, Shildina, o la reina.

Eso también sugería que el de baja altitud era débil a la magia.

Como adivinando mis pensamientos, una Sombra apareció.

"Iwatani-sama, se me ha ordenado preguntarle zi quizás golpear al Fénix con el que usted está luchando con magia ceremonial sería más efectivo," dijo Sombra.

"¡Yo estaba pensando lo mismo! ¡Todos, apártense de mí! ¡Van a lanzar magia ceremonial!" grité.

"¿¡Qué hay de usted, Naofumi-sama!?" preguntó Atla. Ante su pregunta, miré hacia Fohl.

"Puedo aguantarlo. Una vez que la magia haya pasado, comiencen a atacar una vez más," dije.

"Pero—" comenzó Atla.

"Estaré bien. Apresúrate y apártate," dije.

"Muy bien," me respaldó Raphtalia. "Atla, vamos."

"Tú siempre eres así, ¿no?" murmuró Fohl, obviamente molesto por algo. Él y Raphtalia se retiraron con Atla.

Habiendo confirmado que todos habían seguido mis órdenes y retirado, la reina y Sadina procedieron a lanzar magia ceremonial tanto hacia el Fénix como hacia mí.

Un tifón de agua descendió desde el cielo hacia mí.

Pude soportarlo usando el Escudo de Estrella Fugaz. Sin embargo, el Fénix dejó salir un buen chillido. El tifón fue uno intenso, durando solo unos treinta segundos, pero parecía haber provocado un buen daño.

Era una lástima que no fuera tan fuerte como un ataque de Ren, pero probablemente había hecho tanto daño como algunos ataques consecutivos de Raphtalia o Fohl.

Tal como había sospechado, el de baja altitud era débil a la magia. Chilló de nuevo, se convirtió en fuego y arremetió directamente hacia mí una vez más.

Cambié al Escudo de Devorador de Almas y lo recibí de frente. Ciertamente no era el mejor ataque para recibir con este enfoque—y esto era con la magia de resistencia al fuego aplicada. ¿¡Qué tan poderoso era este ataque!?

Una vez que la arremetida terminó, esperé recibir la magia de sanación mientras mis hombros se sentían pesados.

Además, revisé si el Fénix de gran altitud iba a liberar de nuevo ese poderoso aliento o no… pero no. Parecía ser que, si era incapaz de robar magia, no podía usarlo.

Algunas chispas llovieron, pero nada más pasó.

No parecía haber detenido la sanación del Fénix a baja altitud. Ese parecía ser un asunto aparte.

Aun así, podíamos hacerlo. Si nos esforzábamos un poco más, podríamos derrotarlo. Solo necesitábamos debilitar al de gran altitud un poco más, ajustar la vida restante de ambos, y podríamos ganar esto.

"¡Vamos! ¡Ataquemos una vez más para terminar con esto!" declaré. En ese mismo instante—

Desde muy atrás de nosotros, demasiado como para ver la fuente, un solo destello de luz atravesó completamente a uno de nuestros objetivos—el Fénix a gran altitud debilitado y a punto de morir.

Capítulo 15: Un Destello Imperdonable

"Qué demonios—" Aún no habíamos alcanzado el punto de dar el golpe final, y el Fénix a baja altitud acababa de comenzar a sanarse. ¿¡Entonces quién había hecho algo tan estúpido!?

Miré en la dirección de la que había salido la luz. Estaba muy atrás de nuestra posición, una dirección totalmente diferente de donde estaba posicionado el ejército de la coalición.

¿¡Entonces qué demonios fue eso!? ¿Fue alguna clase de ataque oculto del Fénix? O quizás… No, ahora mismo no era el momento de preocuparnos de eso.

El Fénix a gran altitud dejó salir un chillido de derrota y después se convirtió en una niebla chispeante de fuego, terminando en cenizas, y dejando solo las plumas.

Confirmé la caída de las últimas plumas. Bien, esto era malo. Muy malo.

Nuestras fuerzas recitando magia desde la retaguardia acababan de completar la magia ceremonial a gran escala. Incluso aunque ahora sabíamos que el Fénix a baja altitud era débil a la magia, ahora mismo no podíamos lanzar ninguna.

Finalmente volviendo a la realidad luego de nuestra conmoción, concentramos nuestra atención en el Fénix a baja altitud.

Con un chillido débil, el Fénix a baja altitud dejó de moverse completamente.

Y entonces… un sonido horrible y ensordecedor resonó.

Poco a poco, el Fénix estaba comenzando a hincharse. Al mismo tiempo—como haciendo una clara declaración de que esta era la autodestrucción—la aureola en su espalda se convirtió en una esfera que comenzó a encapsular al Fénix.

Ahora sus heridas también parecían estar sanando increíblemente rápido, como si la vitalidad de ambos ahora estuviera fusionada en uno solo.

Magia y calor comenzaron a reunirse en el Fénix.

"¡Apoyo de Ataque! ¡Todos, ataquen con todo lo que tengan! ¡Rápido! ¡Necesitamos derrotarlo tan pronto como sea posible!" grité. No había tiempo para intentar evacuar el área. A cada segundo podía ver al Fénix haciéndose más y más grande.

Si no podíamos derrotarlo antes de que su globo de la muerte estallase, un ataque autodestructivo a gran escala iba a ser activado.

"¡Lanzaré de nuevo la magia de debilitación! ¡Debilitación Superior!" Itsuki cuidadosamente contempló la situación y lanzó la magia de debilitación una vez más. ¡Eso era de gran ayuda!

"¡Aquí voy! ¡Espada de Estrella Fugaz! ¡Espada Gravitacional! ¡Cien Espadas!" Ren desató varias habilidades.

"¡Yo digo que escuches mi rugido! ¡Lanza de Estrella Fugaz! ¡Brionac! ¡Jabalina de Ataque Aéreo! ¡Segunda Lanza!" Motoyasu se unió al ataque.

"¡Tan rápido como sea posible! ¡Arco de Estrella Fugaz! ¡Cazador de Aves! ¡Lluvia de Flechas!" Itsuki lanzó sus propios ataques, y así todos los héroes habían disparado todo lo que tenían uno tras otro.

"¡Lanzamiento de Ataque Aéreo! ¡Segundo Lanzamiento! ¡Tercer Lanzamiento! ¡Lanzamiento Tornado!" dijo Rishia.

"¡Ataques Sucesivos de la Hoja del Destino de los Ocho Trigramas! ¡Primera Formación! ¡Segunda Formación! ¡Tercera Formación!" se unió también Raphtalia.

"¡Estallido de Tigre!" gritó Fohl.

"¡Golpe Espiral! ¡Haikuikku!" rugió Filo.

"¡Naofumi-sama!" Atla me gritó incluso mientras estaba atacando al Fénix.

"Rápido—¡Danza de Tijeras!" S'yne dividió sus tijeras en dos hojas separadas y cortó hacia el Fénix como si estuviera danzando en el aire.

Gaelion, ahora mostrando todo su tamaño, también entendió la situación. ¡Recitando magia, él liberó su aliento hacia el Fénix!

"¡Gran Corte de Ala!" Con la cooperación de Wyndia, él inmediatamente liberó hojas de viento que causaron un tornado que se tragó al Fénix. ¡Incluso lo perdimos de vista! Mientras eso estaba pasando, dirigí fuerza vital hacia nuestro enemigo, usando Muro y el Escudo de Ataque Aéreo para prevenir que escapara de los ataques.

"¿Eso fue todo?" pregunté.

"F-fue lo mejor que tengo," logró decir Raphtalia. El equipo completo había liberado una gran ráfaga de ataques. Finalmente, el polvo levantado por todos esos ataques desapareció… y el Fénix apareció, todavía hinchándose, casi alcanzando su límite.

¡Esta maldita ave! ¿¡No había forma de matar a esta cosa a tiempo!?

Revisé si el Disparo de Energía dentro del Escudo del Corazón de la Tortuga Espiritual podía ser liberado, pero ni siquiera estaba disponible. No había forma de dispararlo ahora.

Me posicioné en frente de todos, listo para recibir la autodestrucción y protegerlos. Después activé la técnica Reunir creada a partir de fuerza vital.

Si recibíamos de lleno este ataque de autodestrucción, no había forma de que alguien sobreviviera aparte de mí. Los héroes podrían ser capaces de soportarlo, pero aquí también estaban todos los esclavos y el ejército de la coalición.

No podía darme por vencido.

En el lugar donde el Fénix había estado, había una bola de fuego concentrado, esparciendo llamas como un sol en miniatura. Se veía lista para estallar en cualquier momento, liberando llamas aniquiladoras que quemarían toda el área circundante. En ese momento, desde muy lejos… incluso desde Melromarc, el fuego que se elevaba hacia el cielo fue visible.

En un instante, la luz de la aureola atravesó todos nuestros cuerpos. Revisé mi estado para encontrar un icono que indicaba una disminución de resistencia… ¡Maldita sea! ¿¡Qué tan empecinado estaba con matarnos!?

En la zona cero de la explosión del Fénix, protegí a Raphtalia, por supuesto, y después a los héroes, los esclavos, y a todo el ejército de la coalición de las llamas tratando de convertir en cenizas los alrededores.

Dejé salir un grito desafiante, dando un paso tras otro hacia el frente, haciendo retroceder las llamas. En cada otra dirección aparte de la que yo estaba defendiendo, las llamas se elevaban cada vez más, convirtiendo en carbón todo lo que tocaban.

Gah… Podía sentir las llamas ardientes atravesando las defensas de mi escudo. Las mejoras de este escudo eran bastante poderosas, y aun así las estaban superando. ¿Qué tan poderoso era este ataque!?

Lo único en lo que podía pensar era en usar el tiempo de preparación del ataque de autodestrucción para escapar. ¿Debimos haber hecho eso?

No. El rango era tan amplio que no había forma de escapar de esto.

La sensación en la punta de mis dedos había sobrepasado unas simples quemaduras y ahora casi no sentía nada en lo absoluto.

Mis instintos me estaban advirtiendo. Si el fuego lograba pasar, todos detrás de mí iban a ser convertidos en cenizas. El fuego liberado por el Fénix estaba tratando de atravesarme y matarlos a todos. Yo apenas estaba aguantando, pero también se sentía que no me quedaban más de cinco segundos.

¿Cuánto tiempo iba a tener que soportar esto?

Ya había desplegado el Escudo de Estrella Fugaz, y había sido destruido instantáneamente.

Los escudos con habilidades de reflejo serían inútiles, y ya había desplegado el Escudo de Ataque Aéreo y Segundo Escudo. También había desplegado múltiples capas del Escudo Flotante, pero apenas estaban aguantando.

¿Qué otra cosa podía hacer?

"¡Resistencia al Fuego Drifa!" Alguien me estaba ayudando desde atrás… ¿Ren? Él me lanzó algo de magia para incrementar la resistencia al fuego. Motoyasu era más hábil con la magia de fuego, pero como era la Forma del Rasgo de Dragón, significaba que también podía usarla. Él no estaba utilizando el nivel Superior para acortar el tiempo del encantamiento.

Era una movida bastante astuta. Sentía que estaba recibiendo menos daño… pero solo era como lanzar agua sobre una piedra caliente.

Rugí de nuevo debido a la ira y la frustración. Raphtalia estaba ahí de pie apoyándome, con sus manos hacia el frente y uniéndose a mi Muro y Reunir.

Habíamos estado entrenando juntos, así que Raphtalia de alguna forma podía hacer uso de ellas, pero incluso con eso, esto iba a ser difícil.

Sin embargo, aún podíamos hacer algo.

Si Atla, S'yne, Raphtalia y yo combinábamos nuestras fuerzas, podríamos ser capaces de dirigir el ataque hacia una dirección segura.

Sin embargo, casi como leyendo mi mente, el Fénix incrementó el flujo de llamas, como diciendo que todo lo anterior había sido solo el preludio. Un intenso estallido de fuego intentó quemarme hasta las cenizas.

El fuego atravesó una abertura en mi escudo y me quemó el hombro.

Sin importar cuántos de nosotros hiciéramos equipo, no íbamos a ser capaces de redirigir esto. El fuego era tan intenso, tan puro, que no estaba seguro de si utilizar toda la energía y fuerza vital que poseía ahora mismo sería suficiente para detenerlo, incluso si no me preocupaba por lo que pudiera pasar después.

"¡Naofumi-sama!" se dirigió a mí Raphtalia.

"¡Naofumi!" Ren y los demás se unieron. Yo solo podía gruñir como respuesta. Algunos de ellos estaban usando magia de sanación o apoyo sobre mí, por lo cual estaba agradecido, ya que lo habían hecho en tan corto periodo de tiempo.

Sin embargo, incluso con eso, no iba a ser suficiente para soportar este ataque final del Fénix.

Gruñí con fuerza, tratando de mantener en su lugar mi brazo sosteniendo el escudo. Estaba siendo azotado por vientos lo suficientemente fuertes como para lanzarme a volar en cualquier momento. Mis miembros habían sido quemados y estaban a punto de convertirse en cenizas. La magia de estado de la VIT colgando en mi campo de visión estaba comenzando a rozar la zona roja. Este fuego lento estaba a punto de convertirse en una barbacoa en llamas.

Estaba bastante sorprendido de que el Héroe de las Siete Estrellas del pasado lograra sobrevivir en contra de este monstruoso ataque. El alcance del ataque parecía ser mucho más grande que el mostrado en la pared. Supongo que eso era gracias al Fénix fortalecido.

Maldición… unos segundos más y de verdad iba a ser mandado a volar.

No. Había un método. Si lo usaba, podría salvar las vidas de todos—pero definitivamente iba a matarme.

Aunque, si no lo usaba, entonces yo moriría de todas formas y me llevaría a todos los demás conmigo.

"¡Como si tuviera alguna opción!" En el mismo instante que grité, una chica apareció a mi lado.

"Todo está bien. Por el bien de todos… yo quiero conceder su deseo, Naofumi-sama," dijo la chica.

"¿¡Qué—!?" Tanto el hermano de la chica como yo estábamos sin palabras. La chica asintió bruscamente y después puso ambas manos en frente de ella mientras saltaba hacia el frente.

Solo tomó medio segundo. Pero desde el punto de vista de un observador, el tiempo parecía haberse detenido. Mi corazón comenzó a doler intensamente. Estiré mi mano inútilmente hacia el frente.

Este era mi trabajo. Mi papel. Si yo no hacía esto, alguien aparte de mí iba a pagar el precio.

Si yo hacía esto, quizás podría sobrevivir. Si alguien más lo hacía, de seguro no lo contaría.

Ese era el poder absoluto que enfrentábamos en estas llamas.

Sin embargo, mi mano no alcanzó a Atla. Ella liberó toda su fuerza vital, usando Reunir para dirigir el fuego por completo hacia sí misma. Después ella usó Muro para determinar su dirección, apuntándolo lejos de las personas en los alrededores.

El brillo de su fuerza vital era muchas veces más grande que la cantidad que yo había estado preparando liberar.

"¡Atla!" Ante mi grito, la chica sonrió gentilmente. Sudor estaba comenzando a bajar por su frente… La carne de sus manos se estaba quemando, y sin importar eso ella permanecía determinada, usando su fuerza vital para cambiar la dirección del fuego… y el fuego obedeció esa increíble fuerza de voluntad.

Eso fue seguido de una explosión lo suficientemente fuerte como para romper los tímpanos y un destello tan brillante que te cegaría al instante.

No podía ver nada a través del humo. Tosiendo, grité el nombre de Atla, agitando mi mano para tratar de limpiar el aire. Después me di la vuelta y pregunté, "¿Están todos bien?"

El humo se disipó, y los vi a todos ahí, exhaustos. Si bien la dirección del fuego había sido cambiada, algo de él todavía había pasado y causado un serio daño al ejército de la coalición.

Aunque, dejando eso de lado, decidí concentrarme en Atla.

Busqué a la chica que me había protegido—mientras yo estaba demasiado concentrado en las llamas—y que literalmente dirigió ese fuego a su voluntad.

Entonces de casualidad miré hacia el cielo. Vi algo. Se veía como un pedazo de basura quemada bajando hacia mí.

Estiré mis brazos y la atrapé.

"Ah…" Se sentía tanto pesada como increíblemente ligera… esta extraña cosa quemada… me tomó algunos momentos darme cuenta de que… No puede ser.

Era Atla.

"¡Atla!" Fohl se acercó corriendo. En ese mismo instante, con otro chillido ensordecedor, las formas de dos aves enormes aparecieron una vez más en el cielo.

"¡Naofumi! ¡Retrocede, rápido!" me gritó Ren. Yo todavía estaba conmocionado.

"Ah… pero… si yo retrocedo…" apenas podía hablar. Ren apuntó hacia el Fénix fortalecido.

"Ya no tienen esas aureolas en sus espaldas. Parece ser que, inmediatamente después de revivir, los Fénix no recuperan toda su fuerza. Tenemos algo de tiempo para reagruparnos," explicó Ren. Los movimientos de los Fénix se veían rígidos. Entonces teníamos algo de tiempo para recuperarnos.

"¡No puedes luchar en este momento! ¡Al menos haz que te sanen! Y… ¡tienes que hacer que la traten a ella, ahora mismo! También debemos ayudar a los otros que han sido heridos. ¡Necesitamos que tú, el mejor dentro de nosotros usando magia de sanación y apoyo, nos ayudes a sanarlos a todos!" gritó Ren. No podía sacar las palabras para responder. ¿Qué debería hacer? ¿Qué debería estar haciendo? "¡Apresúrate! ¡Nosotros podemos encargarnos de las cosas ahora mismo!"

"B-bien," logré decir finalmente.

"¡Raphtalia! ¡Llévate de aquí a Naofumi y Atla! ¡Fohl, tú también ve con ellos!" dijo Ren.

"¡B-bien! ¡Filo!" respondió Raphtalia, bastante conmocionada.

"¡Aquí estoy!" respondió Filo. Mi propia mente estaba completamente en blanco, y siguiendo las órdenes enfadadas de Ren, dejé que me llevaran con ellos.

Traté de hablar, pero no logré decir nada.

Atla estaba a punto de morir debido a sus heridas mortales. No solo sus piernas habían sido convertidas en cenizas. Casi toda la parte inferior de su cuerpo había sido quemada. Era un milagro que ella incluso estuviera con vida.

Pero lo estaba. Ella estaba respirando, apenas, mientras yo la recostaba en una tienda construida en la retaguardia del ejército. Después los sanadores ahí y yo comenzamos a tratar de sanar todas las horribles heridas que nuestras fuerzas habían sufrido.

La que estaba peor de todos era Atla.

Los demás… parecía que el enfoque era sanar a los que todavía estaban con vida.

Mi mente todavía estaba en blanco. Reflexioné sobre las cosas que había escuchado.

"¡Atla! ¡Aguanta!" le gritó Fohl desesperadamente, aferrándose a la mano que Atla había dejado fuera mientras estaba recostada sobre la cama.

Atla le estaba susurrando algo a Fohl, apenas siendo capaz de hablar.

Necesitaba recuperar la compostura. Ahora mismo, tenía que concentrarme en sanar sus heridas—sanar las heridas de todos. Tenía que salvar a tantos de ellos como fuera posible. Eso era lo que hacía un héroe. Eso era lo que el Héroe del Escudo debía hacer.

Después de todo, yo era mejor que nadie en este mundo en la defensa, el apoyo, y la sanación. Esas eran mis fortalezas.

Pero no podía concentrarme.

Pero… no podía dejar morir a nadie—no podía dejar morir a Atla.

Tratando desesperadamente de concentrarme, logré lanzar algo de magia de sanación de alto nivel.

"¡Sanación Superior!" La magia de sanación voló hacia Atla. Pero… esa luz de sanación falló en restaurar sus partes perdidas.

"¿Qué? ¿¡Qué salió mal!?" La magia de sanación podía curarlo todo, ¿no?

Ahora que lo pienso, la magia de sanación lanzada sobre mí mientras nos retirábamos había sanado mis heridas, pero Atla ni siquiera había sido afectada por ella.

¿Qué significaba esto? ¿Significaba que ella estaba sanando pero que sus heridas simplemente eran demasiado graves?

Ella había liberado toda su fuerza vital, sin preocuparse por lo que pudiera pasar después.

¿¡Acaso deberíamos estar agradecidos de que ella incluso siguiera con vida luego de tal hazaña!?

Saqué un Elixir de Yggdrasil de mi escudo e hice que Atla bebiera un poco. Funcionaba incluso si solo se aplicaba sobre la piel. Si era bebido, podía salvar a alguien incluso estando al borde de la muerte. ¡Algo de agua de fuerza vital debería ser capaz de restaurar la energía que ella había utilizado cuando liberó toda su fuerza vital!

Pero…

"¿¡Por qué no funciona!?" grité. No había señales de que las heridas de Atla estuvieran siendo sanadas. Mi tono era casi acusatorio, lleno de frustración mientras le preguntaba al sanador. "¿¡Por qué no se recupera!?"

"Ella simplemente está más allá de lo que puede ser curado—más allá de lo que puede ser sanado." En ese momento apareció Rat, murmurando esto tranquilamente.

"A… ¿A qué te refieres?" Yo era incapaz de procesar sus palabras.

"Es simplemente un milagro que Atla esté con vida ahora mismo. El trabajo de los sanadores, y su magia y medicinas, Conde, están logrando apenas mantenerla con vida. Ya no hay nada más—" Pero Rat dejó de hablar, sin querer completar esa oración.

"Rat, ¿no puedes salvar a Atla?" preguntó Raphtalia.

"¡Sí, tú debes ser capaz de hacer algo!" intervine. "¡Lo que sea! ¿¡Si usas todos los dispositivos en tu laboratorio, de seguro al menos podrías prolongar su vida un poco, verdad!? ¿¡Verdad!?"

“Los monstruos y los semi-humanos son diferentes. Si uso la tecnología de homúnculos tal vez podría ser capaz de restaurar su brazo y ambas piernas, pero sus órganos internos también han sido quemados. Hay cosas que la alquimia simplemente no puede hacer,” explicó Rat con tristeza.

“No puedo creerlo…” se lamentó Raphtalia.

“No tengo los materiales. Incluso si los tuviera, no podría salvarla. No hay suficiente tiempo. He escuchado de magia ancestral prohibida que permite transferir el alma, pero eso no es algo que pueda hacer ahora mismo,” continuó Rat.

“¡Este no puede ser el fin!” ¡No podía aceptarlo! Tenía que haber alguna forma. ¡Tenía que haber alguna forma de salvar a Atla! En algún lugar, ahora mismo, debería haber un escudo que podría salvarla, incluso en este estado. *¿Héroe del Escudo?* ¡Ja! ¿De qué demonios servía un Héroe del Escudo que ni siquiera podía proteger a una niña?

“Naofumi… sama.” Atla me habló. “¿Los… protegí a todos?”

“Si. Pero ahora necesitamos preocuparnos de—”

“Onii-sama… acerca a Naofumi-sama hacia mí…” pidió ella.

“Bien.” Fohl me empujó bruscamente hacia su hermana.

“Entiendo la situación. Queda… queda muy poco tiempo,” dijo Atla.

“¿De qué estás hablando? Tienes todo el tiempo del mundo,” respondí. Sin embargo, eso solo hizo que ella sacudiera su cabeza.

“Naofumi-sama. Todo está bien. No necesita preocuparse,” logró decir Atla.

“¡Por supuesto que voy a preocuparme!” respondí. ¡Por supuesto, por supuesto que sí! El problema era que había usado un solo Elixir de Yggdrasil. Si usaba más, de seguro seríamos capaces de mantenerla con vida.

Solo tenía dos almacenados, pero con algunos más debería lograrlo. De seguro. Llamé al sanador y le dije que trajera más Elixir de Yggdrasil.

“¡Ya fue suficiente, Conde! ¡Como acabo de decir, ella está más allá de lo que nosotros podemos hacer!” suplicó Rat.

“¡No lo sabremos hasta intentarlo!” respondí.

“¡Lo estoy diciendo porque lo sé!” respondió Rat. La ignoré y le administré a Atla un segundo Elixir de Yggdrasil.

Primero, apliqué un poco a sus heridas… pero mientras la tocaba, me di cuenta de algo. Las cenizas no desaparecían de los lugares que estaban quemados.

“¡Lo siento, Atla!” me disculpe. Después saqué un bisturí, corté la parte quemada, y apliqué la medicina.

Aún no había ninguna señal de regeneración. La respiración de Atla era entrecortada, como si apenas pudiera respirar. Ella aun así logró tocar mi mano con su mano restante.

“Por favor… deténgase,” rogó ella.

“No. ¡Nunca!” respondí. ¡Ella no debería hablar de esa forma en frente de mí!

Yo nunca me había rendido, sin importar lo que me pasó. Incluso cuando alguien en quien creía me traicionó, cuando fui inculpado por un crimen horrible, o cuando casi había sido asesinado, nunca me había rendido.

¡Así que no me iba a rendir ahora! ¡No ante esto!

“Naofumi… sama. Por favor, tiene que entender. Yo no puedo ser salvada. Entiendo esto… mejor que nadie. Puedo sentir la fuerza vital dejando mi cuerpo… con el paso de cada segundo,” susurró Atla.

“Pero… pero—” Había creído que mis ojos se habían secado hace mucho tiempo, pero las lágrimas ahora brotaban de ellos.

“Naofumi-sama, su poder milagroso es la única razón de que todavía podamos hablar de esta forma… Eso es todo. Por favor… intente calmarse y escúcheme,” dijo Atla. Ella se tomó otro momento para recuperar el aliento, acariciando mi mejilla con una fuerza tan frágil que podría desaparecer en cualquier momento.

Yo simplemente era incapaz de responder.

Ante mi silencio, Atla sonrió y me limpió las lágrimas—casi como una madre consolando a su hijo.

“Naofumi-sama. Yo lo amo más que nadie en este mundo. Y como ya se lo he dicho antes, quiero convertirme en su escudo,” dijo Atla.

“Lo sé,” respondí. ¿Entonces esa era su explicación para lo que hizo? Si ella moría protegiendo a alguien, moría como su escudo, ¿¡acaso tenía alguna idea de cómo se sentiría la persona que había protegido!?

Mientras pensaba eso, comprendí lo que Atla estaba tratando de decirme.

Atla había hecho exactamente lo que yo había estado tratando de hacer: concentrar el ataque con Reunir y luego mandarlo en una dirección diferente. Sabía mejor que nadie lo que poner tal plan en acción significaría.

Si Atla no hubiera intervenido…. entonces yo estaría en el lugar de Atla ahora mismo.

"Aun así… esto es demasiado," me lamenté. Una voz patética y rasposa salió de mi garganta.

"Yo estoy… satisfecha. Usted salvó mi vida, y ahora he usado esa vida para protegerlo, Naofumi-sama," explicó Atla.

"No puedo permitirlo. No puedes morir. ¡No puedes morir protegiéndome!" dije. Ese era mi trabajo. Ese era el significado de mi existencia.

No iba a dejarla morir. Si hubiera sido yo, podría haber salido bien. Podría haber sobrevivido.

"Naofumi-sama… lo siento, pero… no creo que pueda obedecer esa orden," respondió ella.

"¿¡Por qué no!?" Lo sabía. Sabía que ella estaba diciendo la verdad. Pero todo lo que yo podía hacer era suplicar por un milagro.

Alguien. Quien sea. Cualquier dios que esté escuchando. Me inclinaré para rezarte.

¡Yo no creo en nadie, pero creeré en ti!

Sabía que esto era egoísta. Incluso si los cuatro héroes sagrados eran los dioses de este mundo, renunciaría a todo eso… para poder salvar a la chica frente a mí…

"Naofumi-sama… por favor acepte un acto egoísta de mi parte," continuó Atla.

"¿Qué? Me aseguraré de cumplirte lo que sea que quieras. ¡Solo no mueras!" respondí.

"Yo deseaba convertirme en su escudo, Naofumi-sama. Ese deseo no ha cambiado… y, es más, no quiero que mi sangre o mi carne, o incluso mi alma regrese a esta tierra," declaró ella.

"¿Qué?" dije, sorprendido. Después de apretar mi mano, Atla la movió para tocar mi escudo.

"Naofumi-sama, yo sabía que nunca podría convertirme en su número uno," dijo ella.

"Eso—" comencé a decir.

“Pero aun así quería estar ahí para usted. Quería estar lo más cerca posible de usted, incluso si solo era físicamente,” me interrumpió ella. Recordé a Atla tratando de venir a verme cada noche.

Atla había declarado que ella solo quería estar a mi lado.

“Incluso si pierdo mi cuerpo… Naofumi-sama, por favor permítame estar a su lado,” suplicó ella. Pero… esa petición me desgarró el corazón.

“¡No puedes estar hablando en serio!” Sabía lo que Atla estaba tratando de decir. Pero yo continué sacudiendo mi cabeza ante eso. “¿¡Sabes lo que me estás pidiendo!?”

“Si… estoy completamente consiente de lo que estoy diciendo,” respondió Atla. Su expresión seria decía que ella no estaba bromeando.

Me di la vuelta hacia Fohl. Él estaba de pie firme, todavía mirando hacia mí.

Este era el momento en el que quería que él interviniera para ayudar. ¿Entonces por qué solo estaba mirando? Él estaba apretando sus puños con tanta fuerza que sus palmas estaban sangrando. ¿Entonces por qué no decía nada?

“Por favor concédame otra petición egoísta,” continuó Atla.

“Qué—” Mientras me daba la vuelta hacia Atla, ella reunió toda su fuerza y me besó.

Me besó en los labios.



Mi primer beso con una chica… tenía sabor a sangre.

Después la fuerza de Atla despareció y ella colapsó.

"He estado esperando esto por mucho tiempo. Finalmente… finalmente lo hice," susurró ella.

"¿Qué demonios estás haciendo? Este no es el momento…" reaccioné.

"Raphtalia," dijo Atla.

"¿Q-qué sucede?" respondió Raphtalia, un poco impactada. Hasta ahora ella había estado observando tranquilamente el intercambio entre nosotros.

"Parece ser que nuestra batalla… en la cual ninguna cedía… finalmente ha llegado a su fin," le dijo Atla.

"¡Todavía no! Va a continuar… ¡por mucho tiempo más!" le dijo Raphtalia de forma suplicante.

"Jeje… Raphtalia, escucharte decir eso, me hace un poco feliz. Estoy segura de que ya lo sabes, pero siempre he sentido celos de ti, Raphtalia. Sabía que sin importar cuánto me esforzara, nunca sería capaz de convertirme en la número uno de Naofumi-sama," explicó ella.

"¡Nada está decidido todavía! Nuestras batallas van a continuar, Atla… en el futuro… y por siempre…" la voz de Raphtalia se cortó, mientras las lágrimas bajaban por su rostro. Atla sonrió hacia ella como respuesta.

Entonces, como si ella finalmente lo hubiera entendido todo, Atla continuó.

"Raphtalia, eres muy amable. Entiendo por qué Naofumi-sama te quiere tanto. Pero hay algo más que necesito decirte."

"¡No es necesario que solo sea una cosa! Puedes decirme más de una. Si así lo quieres, incluso puedes tener una vez a Naofumi-sama," suplicó ella.

"Raphtalia," continuó Atla. "A Naofumi-sama… le gustan las mujeres más de lo que crees. Él es un hombre normal. Así que, por favor, mira a Naofumi-sama… con un poco más de atención que hasta ahora."

"Lo entiendo. Pero tú estarás ahí conmigo. ¡No te des por vencida!" dijo Raphtalia desesperadamente, suplicando. Pero la fuerza vital de Atla ya era tan débil que ella ni siquiera sabía dónde estaba.

Ese hecho demostraba la fría verdad acerca del poco tiempo que le quedaba.

Después de unos segundos, como finalmente comprendiendo algo, ella murmuró algunas palabras más, como para nadie en particular.

"Ah… Ahora sé lo que debí haber hecho. Debí haber conspirado con Raphtalia para poder compartir a Naofumi-sama. ¿Por qué no pensé en algo tan simple? Pensar de esta forma me da ganas de… Quiero vivir. Hay un sueño que quiero lograr," dijo ella.

"¡Puedes vivir! ¡Estoy segura de que Naofumi-sama puede sanarte!" dijo Raphtalia.

"¡Puedo!" dije. Pero Atla sacudió su cabeza, incluso más débil y lentamente que antes.

"Por favor, Naofumi-sama," dijo ella. "Necesito que usted entienda algo."

"¿Qué? ¡Lo que sea!" respondí.

"Yo hice todo lo que pude para convertirme en su número uno, Naofumi-sama. Pero… no pude lograrlo," dijo ella.

"¿A qué te refieres?" pregunté.

"Naofumi-sama, debido a las heridas que sufrió en el pasado, estoy segura de que usted ha estado tratando de no pensar en esto. Pero necesita ser más consciente de sí mismo. Naofumi-sama, Raphtalia lo ama… como un miembro del sexo opuesto, tal como yo," reveló Atla.

"¡Este no es el momento para eso!" supliqué.

"Lo sé… Pero este es el único momento en el que usted escuchará, Naofumi-sama. Por favor, créame…" Entonces ella comenzó a toser sangre.

Estaba claro que Atla estaba más débil que antes.

¡No! Si tan solo pudiera usar más Elixir de Yggdrasil, más Sanación Superior—

"Por favor… prométamelo. Esta es mi petición final, mi egoísta petición final. Por favor, Naofumi-sama, sea consciente de que hay personas que lo aman, y por favor… responda a sus sentimientos. Eso es todo lo que le pido," dijo Atla.

"¡Bien! ¡Lo entiendo! ¡Lo entiendo, así que deja de esforzarte tanto!" exclamé. *¡Dios! ¡Por favor! ¡Salva a quienes creen en mí!*

Nunca antes había deseado un milagro como en ese momento.

Cuando Bruja me inculpó, cuando fui engañado y echado a la calle, nunca había deseado algo con tanta fuerza.

"Prométa… melo. Sé que estoy pidiendo demasiado…" susurró Atla.

"Bien… Haré todo lo que me pediste…" respondí.

"Jeje… que usted me mime de esta forma, Naofumi-sama… estoy tan… feliz…" Por un momento pensé que ella iba a decir algo más, pero sus palabras se detuvieron.

"¿A…tla?" Traté desesperadamente de mantener la calma, pero con una sonrisa gentil en su rostro, Atla finalmente dejó de moverse.

"¡Atla!" gritó Raphtalia.

"¡Atla!" grité… pero lo que quedaba de la chica, tendida en su cama, nunca más podría responderme.

Epílogo: La Chica que se Convirtió en un Escudo

No tenía idea de cuánto tiempo había estado en silencio.

Raphtalia había estado llorando todo el tiempo, mientras Fohl simplemente me miraba en silencio.

La vida de Atla había terminado. Ella ya no estaba con nosotros.

"Puedes… odiarme," logré decir. Yo había fallado en salvar a su hermana… alguien a quien él había amado e importado más que a cualquier otra persona. Podía aceptar su odio.

En el momento en que dije eso, Fohl me levantó de la ropa y su puño… se detuvo en frente de mi rostro.

"¡No voy a odiarte! ¡No voy a odiarte y facilitarte las cosas!" rugió Fohl.

"¿Qué?" Apenas podía comprenderlo.

"¡Déjame decirte algo acerca de Atla! ¡Hasta el final, ella te amó! ¡Ella eligió sacrificarse por ti! Así que no puedo culparte… ¡No puedo odiarte! Yo tampoco fui capaz de salvarla. ¡Si la hubiera detenido cuando ella dio un paso al frente, nada de esto habría pasado!" dijo Fohl.

"Pero—" Mis palabras se detuvieron mientras mi cabeza se llenaba de posibilidades. Las cosas que pude haber hecho diferente para impedir que Atla muriera—preguntándome por qué no había respondido a sus sentimientos.

"Si nunca hubiera conocido a Atla… entonces ella no habría muerto de esta forma." En el momento en que escupí esas palabras, mi cabeza fue enviada con fuerza hacia el costado.

Comprendí que Fohl finalmente me había golpeado.

"¡No te atrevas a decir eso! ¡No te atrevas a volver a decir eso!" rugió él.

"Pero es la verdad—" logré decir con mi mandíbula adolorida.

"¡Si no te hubiéramos conocido en ese entonces, Atla habría muerto hace mucho tiempo!" contraatacó Fohl. "Yo no tenía el dinero para comprar la medicina que necesitábamos para mantener a Atla con vida. ¡Si hubiera tenido otro ataque, ella seguramente habría muerto! En cambio… ¡ella fue capaz de caminar, incluso luchar junto a mí, todo gracias a ti! ¡Así que no te perdonaré si vuelves a decir algo así!"

"Pero aun así… esto simplemente es—" tartamudeé.

“¡No te atrevas a manchar aún más el orgullo de Atla!” demandó Fohl, dándome la espalda. Sus manos estaban tan apretadas que sangraban.

Yo era tan duro como el metal y él me había golpeado. Eso iba a ir más allá de un simple dolor. Gotas de su sangre salpicaron el suelo.

“Atla me dijo que ella quería que yo protegiera a todos en la aldea, tal como si fueran ella. ¡Tengo que cumplir su último deseo! ¿Cómo podría odiar a quien debió convertirse en mi cuñado? ¡No puedo odiarte!” rugió Fohl, con su rabia emergiendo.

Ese grito… tal vez habiendo despertado algo, causó que surgiera una luz cegadora desde el templo en la ciudad del castillo. Esa luz voló hacia Fohl y lo envolvió.

El destello cegador duró por solo un instante antes de desvanecerse… y entonces unos guanteletes aparecieron en las manos de Fohl.



“Esto es—” Ya había visto antes estos guanteletes. ¿Acaso los guanteletes legendarios habían respondido al grito del corazón de Fohl? Hasta ayer me habría burlado de este giro de eventos como pura coincidencia.

Pero ahora mismo, ni siquiera tenía la libertad de burlarme de tales metáforas.

Era demasiado tarde. Demasiado tarde para cualquier cosa…

“¡Es mejor que mantengas tus promesas con Atla! ¡Yo voy a ir a hacer lo mismo!” salió corriendo Fohl, con lágrimas brotando de sus ojos.

Para proteger a aquellos luchando en el campo de batalla…

Por mi parte… Intenté consolar a la sollozante Raphtalia… y reflexionar acerca de las palabras finales de la chica que tanto me había adorado.

“¿Puedo tener un momento a solas?” le pedí a Raphtalia, Rat, y los sanadores, incluso mientras sostenía en mis brazos los restos de Atla.

“Si eso es lo que necesita. Pero no olvide que la batalla continúa,” dijo Rat.

“Si, lo sé,” logré decir. Raphtalia simplemente siguió llorando, y entonces ambas asintieron y salieron. Todavía conmocionado… Repasé todos mis recuerdos junto a Atla.

Recordé la primera noche que ella había venido a dormir a mi habitación.

“Yo soy el Héroe del Escudo. Todo lo que puedo hacer es proteger a los demás,” había dicho, siguiendo al pie de la letra mi papel.

“Naofumi-sama, mire su aldea, parece que todos están protegidos bajo su ala,” respondió Atla.

“Mi ala, ¿eh?” No había estado convencido.

“Creo que usted los está protegiendo a todos, esperando que llegue su momento de dejar el nido,” había continuado Atla.

“Dejar el nido está muy bien y todo, pero aún necesito que lo defiendas. De otra forma tendré que considerar un castigo,” le había dicho.

“Todos en la aldea me han contado acerca de sus increíbles hazañas, Naofumi-sama. Pienso que usted está haciendo algo maravilloso, algo por lo cual estar orgulloso. Yo lo respeto por superar tal adversidad, siempre caminando hacia el frente,” había respondido ella.

“Es decir… tienes razón. No estoy tratando de ser humilde, pero supongo que he logrado algunas cosas,” había admitido.

"Aunque… Naofumi-sama, ¿quién lo protege a usted?" había preguntado ella.

"¿A mí?" había preguntado yo sorprendido. Después había recordado cómo Raphtalia y los demás me habían salvado. "Supongo que hay algunas personas."

"Estuve pensando en algo. Si Raphtalia es su espada, Naofumi-sama, entonces yo quiero convertirme en su escudo. Yo quiero protegerlo," había dicho Atla.

"Conque un escudo. En realidad, no es tan genial como crees," le había dicho.

Y ahora ese deseo había sido cumplido dando su vida.

En ese caso, tenía que cumplir su deseo final. No había sido capaz de protegerla, así que lo menos que podía hacer era cumplir ese deseo final… o no sería capaz de perdonarme.

Eso era lo importante. Sin importar quién me critique por lo que haré a continuación, o me desprecie por ello, habiendo fallado en proteger a alguien más de esta forma, tenía que mantener esta promesa—¡tenía que mantener esta promesa por sobre cualquier cosa!

Apreté mis dientes mientras la determinación recorría mi cuerpo. Iba a dar un paso dentro de un territorio prohibido. Entonces me reprendí; yo era un criminal, compraba las vidas de las personas, las usaba, y luego las descartaba, ¿entonces por qué debería sentirme culpable?

Miré hacia el cuerpo de Atla. Parecía que se desmoronaría al más mínimo contacto. Todo fue debido a que ella eligió proteger nuestras vidas con su pequeño y frágil cuerpo. Ella ciertamente había ayudado a mantener las víctimas al mínimo. Cuando lo consideraba de forma pragmática… lo entendía.

Si era para salvar a los héroes, si era para salvar a alguien que amas, las personas ciertamente estarían dispuestas a dar sus vidas por tales cosas. Yo mismo había considerado esa opción, así que podía entender ese proceso de pensamiento.

Pero ahora miren la realidad. Miren lo que le había pasado a ella. Una muerte tan horrible que apenas podía describirla con palabras. Y, aun así, hasta el mismísimo final, ella todavía había estado pensando en mí.

Esta chica me había amado, a mí, aceptándome de forma incondicional.

Y ahora yo iba a absorberla con mi escudo.

Miedo, terror, desesperación, lamento—todas estas emociones se arremolinaban dentro de mí. Mi cuerpo no podía dejar de temblar.

Pero tenía que hacerlo.

Si nada pasó después de todas mis plegarias, si solo se quedaban indiferentes ante la injusticia de este resultado… entonces de seguro los dioses no existían.

No. No podía existir ningún dios. ¡Yo no lo permitiría! Si existiera tal dios que permite que esto pase, nunca lo perdonaría. Lo mataría, sin importar lo que hiciera falta.

¡Todo esto era muy retorcido!

Todo estaba avanzando bien. Había estado consciente de todo, listo para cualquier cosa. ¡Era una batalla que pudimos haber ganado sin perder a nadie!

Si no hubiera sido por esa luz, pero ese destello imperdonable, Atla no hubiera tenido que morir.

¿Los héroes? Ja. ¿Los dioses? ¡Jaja! Este mundo… este mundo irracional… ¿¡quién podría estar de acuerdo con él!?

“Atla… Creo que entiendo un poco la razón por la que dijiste que no querías regresar a este mundo,” le susurré. Su cuerpo era demasiado ligero—era el cuerpo una chica que nunca más volvería a hablar.

Yo iba a mantener esa promesa.

No podía romperla por ningún motivo.

No iba a dejar que este mundo de mierda tuviera a Atla.

Gruñí. Jadeé. El cuerpo de la chica desapareció dentro de mi escudo.

Echó chispas exactamente de la misma forma que cuando yo ponía un monstruo o un objeto.

Serie Maldita. ¡Escudo del Odio, bendecido!
Serie Bendita. ¡Escudo de la Compasión desbloqueado a la fuerza!
Escudo del Alma: condiciones reunidas.

¡Serie Semi-humana desbloqueada a la fuerza! ¡Completada!
¡Serie de Maestro de Esclavos desbloqueada a la fuerza! ¡Completada!
¡Serie de Compañeros desbloqueada a la fuerza! ¡Completada!

Serie Bendita

La Serie Bendita es una poderosa serie de armas que solo pueden obtener aquellos que han superado una terrible maldición. Existe como un escudo predeterminado e imbuye poder hacia el arma en la que se convierte.

El bono de equipo depende del escudo en el que se convierte.

Serie Bendita

Escudo de la Compasión
Habilidades desbloqueadas: bono de equipo: habilidades "Cambiar Escudo (ataque)", "Doncella de Hierro", "Muro de Estrella Fugaz".
Efectos especiales: Llamado de la compasión, encantamiento, bendición, resistencia a todos los elementos, apoyo de hechizos.

De la mano de una chica ciega… el Escudo de la Compasión fue creado por la compasión dentro de dos corazones.

Era un escudo increíblemente simple, pero a la vez gentil. Era como la luz del sol atravesando los árboles en un día soleado. También tenía los mejores efectos que cualquiera de los escudos que había conseguido hasta ahora. Sabía que "encantamientos" significaba que los efectos de este escudo podían ser imbuidos en otros escudos. Solo eso proveía un incremento enorme a mis capacidades defensivas.

Además de todo eso, había desbloqueado a la fuerza la Serie Semi-humana, la Serie de Maestro de Esclavos, y la Serie de Compañeros. También tenía bonos de equipo. En otras palabras, proporcionaba un incremento enorme a las estadísticas de los esclavos, los semi-humanos, y los compañeros.

Cambié al Escudo de la Coraza de la Tortuga Espiritual.

¡Fortalecimiento debido al incremento de poder!
¡Cambiando al Escudo de la Coraza de la Tortuga Espiritual!

Incrementos mayores fueron activados. Ahora mismo no tenía el tiempo para revisar en detalle todo lo que estaba pasando. Además, todos aquellos que habían estado recibiendo tratamiento ya habían sido sanados. Los sanadores estaban aclamando que era alguna clase de milagro.

Me paré en frente de la tienda y miré hacia los Fénix gemelos surcando el cielo. Ellos chillaron, como si estuvieran provocándome. Tal como Ost, yo estaba aquí luchando contra estas aves por el bien del mundo. Entendía su verdadera naturaleza, que yo era un simple instrumento completando mi papel asignado.

Ost también había sabido eso… había luchado, basándose en esa concepción… lo cual quería decir que había solo una cosa que yo podía hacer.

"¡Filo!" grité, llamándola para que viniera. Ella estaba dándole una buena pelea a los Fénix.

"¿Qué sucede?" se acercó Filo, claramente preocupada por Atla y la expresión triste en mi rostro. En ese momento noté una bondad en Filo que nunca antes había visto en ella.

No estaba seguro de si eran los poderes de Atla o el poder del Escudo de la Compasión.

Emociones conflictivas se arremolinaban en mi pecho. No solo tristeza, sino que también había bondad mezclada. Sin embargo, no quería pensar que esto era solo debido a la influencia del escudo.

"Sé que esto no te agradará, pero llévame hacia Gaelion," le ordené.

"Bien… entonces llegó la hora," respondió ella.

"Sí. ¡Es hora de terminar con todo esto!" declaré. Me subí en la espalda de Filo y regresé rápidamente a la batalla. Cuando di una señal con mi mano, Filo reunió su fuerza en sus piernas y después saltó hasta Gaelion.

"¡Gaelion! ¡Una solicitud de nuestro maestro!" gritó ella.

"¡Kwaa!" respondió él. Gaelion, con Wyndia todavía en su espalda, me atrapó en medio del aire mientras yo saltaba de Filo.

"¡Un último esfuerzo, Maestro!" Filo realizó una especie de pulgares arriba con sus alas mientras caía en picada hacia el suelo.

"¡Claro!" respondí. Tan pronto como Filo aterrizó, ella arremetió directamente hacia la batalla contra el Fénix a baja altitud.

Con un chillido, el Fénix fijó su atención en mí y voló hacia nosotros con sus garras al frente. Tal vez debí haber tratado de mantener la calma. Solo porque odiaba al enemigo ante mí, no podía dejar que mi corazón se llenara de oscuridad. Pero podía entender el dolor. Podía entender lo injusto que era este mundo.

Entendía las heridas que habíamos recibido… y la tristeza de lo que habíamos perdido.

Era exactamente debido a que podía entenderlo que debía enojarme.

"Cierra la maldita boca." Detuve las garras las Fénix con una sola mano y arrojé al ave hacia el suelo.

Ahora su único chillido era uno de sorpresa.

Girando sin control, el Fénix se recuperó en medio del aire y voló de regreso hacia mí. Su expresión era una de… ¿dolor? ¿Estaba débil? Entonces este era el momento de atacar.

Inmediatamente salté de la espalda de Gaelion y me dirigí directamente hacia el Fénix.

"¿¡Kwaa!?" chilló Gaelion.

"¿¡Eh!?" Wyndia también estaba sorprendida, tanto jinete como dragón tenían expresiones de shock en sus rostros.

"Voy a aplastar a este pollo gordinflón contra el suelo. ¡Después de eso ataquen!" grité.

"C-claro," afirmó Wyndia.

"Kwaa…" Gaelion también rugió. Les hice saber mis planes, con una gravedad palpable en mi voz. Después activé el campo de gravedad.

No había tenido ningún efecto cuando lo había probado antes, pero ahora yo podía usarlo. Me hice tan pesado como pude, deteniendo el vuelo del Fénix completamente.

Con más chillidos patéticos, el Fénix, incapaz de volar debido al peso, agitó sus alas de forma desesperada. Pero era completamente incapaz de mantener su peso.

Continuó cayendo hacia donde el Fénix a baja altitud estaba esperando abajo.

Y entonces, cerca del suelo, mientras el polvo se elevaba por la batalla, agarré a ambos Fénix y grité el nombre de una habilidad.

"¡Encadenar Escudos!" Ambas aves fueron atrapadas por las cadenas que emergieron de mi escudo, uniéndolas. Con esos preparativos en su lugar, les grité a todos los demás en los alrededores.

"¡Todos! ¡Acábenlos!"

"¿¡Naofumi!?" Fohl estaba atónito.

"¿Qué estás haciendo?" grité. "¡Acábalos a ambos!"

"¡Bien! ¡Estallido de Tigre!" Fohl también fue el primero en actuar. Es decir, era obvio. Realmente sentí que en ese momento yo era el que mejor podía entender sus sentimientos. Así era como yo me sentía. Quizás yo no entendía cómo se sentía perder a un miembro de la familia de esa forma. Pero sabía exactamente la importancia de la existencia de Atla.

"No se preocupen por mí. ¡Solo apresúrense y derroten a esta cosa! ¡Asegúrense de matarlos a ambos al mismo tiempo!" ordené. Hubo gritos generales de acuerdo, y entonces muchos ataques especiales comenzaron a llover.

"Naofumi, ¿qué pasó con Atla?" me preguntó Ren entre ataques. Yo fui incapaz de responder y solo aparté la vista. Ahora mismo no quería pensar en eso.

"Maldición…" Comprendiendo lo que significaba, Ren expresó su tristeza. Él además aplicó más fuerza a su espada.

"Me siento tan… ¡ligera!" Con su espada en frente de ella, Kiel arremetió hacia el frente tal como Filo y atacó a los Fénix.

"Sí. Me siento… totalmente diferente de antes." Los esclavos y todos los demás de mi unidad definitivamente se estaban desempeñando mejor, con sus ataques más fuertes y precisos. Este claramente era el resultado del incremento de la Serie de Maestro de Esclavos y la Serie de Compañeros. Aún no había revisado los detalles, pero los efectos claramente eran enormes.

Todo era gracias a Atla.

"Más rápido. Acábenlos más rápido. Por todas las injusticias, por toda la tristeza presente… tenemos que erradicarlos tan rápido como sea posible," grité. Ahora ambos Fénix estaban unidos, atacándome uno tras otro, pero yo no sentía nada en lo absoluto.

Las garras, el aliento, las plumas, ninguno de esos ataques tenía importancia.

Una vez que los tuvimos fijos en un solo lugar, ellos eran solamente una presa. Todo lo que debíamos hacer era atacar y matarlos.

"¡Espada Gravitacional!"

"¡Brionac!"

"¡Cazador de Aves!"

"¡Lanzamiento Tornado!"

"¡Segunda Formación de la Hoja del Destino de los Ocho Trigramas! ¡Tercera Formación! ¡Hoja de Polvo de Estrellas!"

"¡Golpe Espiral!"

Todos liberaron sus ataques más poderosos, uno tras otro.

"¡Iwatani-sama, voy a activar la Magia Ceremonial, Meteorito!" me advirtió la reina, pero yo lo indiqué con mis ojos que ella simplemente debería continuar sin preocuparse por mí.

“¡Muy bien! ¡Todos a excepción de Iwatani-sama, retrocedan!” advirtió ella. Mientras todos mis demás aliados ponían algo de distancia entre ellos mismos y el objetivo, un meteorito enorme cayó desde el cielo para envolver tanto a mí como a las aves encadenadas.

Una gran explosión nos tragó a los tres, pero yo no recibí nada de daño.

“¡Es nuestro turno, Shildina!” dijo Sadina.

“¡Estoy lista!” respondió Shildina. Ambas, ubicadas en la retaguardia de las fuerzas, rápidamente completaron el encantamiento de la Magia Cooperativa.

“¡Encarnación de los Dioses del Trueno y del Viento!” gritaron al unísono. La Magia Cooperativa causó que un espeso estallido de rayos, mucho más poderoso que Juicio, se estrellara contra los Fénix, combinado con un tornado desgarrador.

Una de las dos aves dio un grito de agonía, y la otra comenzó a latir de una manera extraña. Estaba pasando de nuevo.

La autodestrucción.

Por supuesto, no íbamos a dejar que eso pasara.

Cuando la Magia Cooperativa llegó a su fin, mis aliados arremetieron una vez más.

“¡Apoyo de Ataque!”

“¡Arremetida de Tigre!”

El ataque especial de Fohl golpeó directamente luego de haber recibido la magia de apoyo de prácticamente todos los demás, y las dos aves fueron reducidas a plumas casi al mismo tiempo, procediendo a desaparecer en la nada.

Un grito de victoria atravesó el lugar.

Las plumas caían como nieve. Y dentro de la ventisca yo solo estaba de pie, quieto, simplemente existiendo.

“Atla… lo hicimos,” dije finalmente. Levanté mi escudo en lo alto, señalando la victoria.

Definitivamente pudimos haber ganado esto sin tener que pagar un precio tan grande.

Sea quien sea el responsable de esto… yo nunca lo perdonaría.

“¡Ren! Sabes lo que debemos hacer ahora, ¿no?” grité.

“¡Sí!” respondió él.

"También dile a la reina. ¡Sea quien sea el que disparó ese destello de luz, vamos a convertirlo en cenizas! ¡Sin misericordia!" Puede haber sido uno de los sospechosos Héroes de las Siete Estrellas. O pueden haber sido los enemigos de S'yne. Miré hacia ella, pero simplemente sacudió su cabeza, diciéndome que no lo sabía.

Fue una movida astuta, admito eso. Si habían sido los enemigos de S'yne, ellos realmente habían elegido el mejor momento para poder matar a los héroes.

S'yne siempre nos había advertido acerca de esa posibilidad.

Si ellos eran los culpables, entonces… ¡ellos iban a recibir toda la responsabilidad de lo que había pasado como resultado!

"Aun así… después de la explosión, los Fénix se volvieron unos debiluchos," comentó Ren. Lo ignoré, con mi ira todavía presente. ¿¡A quién le importaba eso ahora!?

"¡En marcha!" declaré. Llamé a Filo y le ordené que se dirigiera directamente hacia el lugar de donde había venido la luz que había atravesado al Fénix. Ren también vino, montando a Gaelion.

Buscamos por el resto del día hasta que el sol comenzó a ocultarse, pero no encontramos a nadie que pudiera ser el culpable.

***

"¡Maldita sea! ¿¡En dónde está!?" rugí.

"No vamos a encontrar nada con esta búsqueda. Naofumi, necesitas tomarte un descanso." Ren escogió ese momento para darme lo que sonaba como una orden.

"¿¡De qué estás hablando!?" contraataqué.

"Nosotros continuaremos y te haremos saber si encontramos algo," dijo él. "Tú necesitas descansar hasta entonces. Por favor."

"Pero—" quise continuar.

"Por favor, Naofumi," repitió él. Yo quería discutir el asunto, pero Ren no cedía. Su expresión era una compleja, una mezcla de tristeza e ira. "Tú no eres el único que está furioso. Yo también estoy lleno de una ira incontrolable."

"Bien," logré decir.

"Tampoco voy a perdonar a quien hizo esto. Pero necesitamos enfocarnos en esto con un poco más de calma," dijo él, lo cual fue bastante efectivo para calmarme.

Cuando estaba realmente enojado, completamente furioso, a la vez se sentía como si estuviera completamente en calma. Mis sentimientos en ese momento… no podían ser descritos fácilmente.

Se sentía como si estuviera siendo controlado por un tipo totalmente diferente de ira que cuando Bruja me había traicionado. Él tenía razón. Debería tomar un descanso. Necesitaba descansar lo suficiente para ser capaz de notar la diferencia de nuevo entre aquellos que necesitaba proteger y aquellos con quienes me debía enojar.

Eso era lo que mi mente aparentemente tranquila me decía.

“Bien. Lo siento. Te lo dejaré a ti,” le dije.

Me senté a un lado del templo, mientras el sol comenzaba a ocultarse.

La búsqueda seguía en marcha.

Mientras descansaba como Ren me había pedido, comprendí que estaba más furioso que nunca. El Escudo de la Compasión ayudaba a apaciguar esa ira, la que de otra forma se sentía que me consumiría. Más allá de eso, no estaba dispuesto a pensar en el perdón para quien había hecho esto.

Entendía la profundidad de la injusticia, la tristeza, y el sufrimiento que esto había causado.

Aunque, mientras la ira desaparecía, estuve consciente de la sensación de pérdida, como si tuviera un agujero en mi pecho. Creciendo para abrumarme. Antes de darme cuenta, estaba sentado en una tienda temporal levantada por el ejército de la coalición… con Raphtalia de pie frente a mí.

“Esa fue una jugada cobarde por parte de Atla. Yo estaba esperando que usted me notara, gracias a mi propio esfuerzo, Naofumi-sama,” dijo ella.

“Bien… pero… por ahora…” Apenas podía hablar.

“Lo sé. Lo sé, así que por favor… deje de llorar,” dijo Raphtalia, quien estaba llorando más que yo. Eran lágrimas de corazón—lágrimas que entendían el dolor de los demás.

“No estoy llorando,” respondí, y entonces noté algo bajando por mis mejillas.

Eran… ¿lágrimas?

Cuando salí de la tienda médica, ni siquiera había notado que estaba llorando. Pero todos los demás deben haberlo notado.

Yo estaba llorando.

En el momento en que entendí esto, una sensación de vacío había comenzado a apoderarse de mí.

“Naofumi-sama…” comenzó a decir Raphtalia. Sin pensarlo, me aferré a ella y comencé a llorar.



Después de la batalla en el castillo, había decidido que ya no iba a volver a llorar.

Pero ahora las lágrimas no se detendrían.

Mientras más trataba de detenerlas, más salían de mí.

Era debido a que ahora entendía la tristeza, el sufrimiento, y el dolor de los demás. Esto no era nada de lo que estar avergonzado. Era lo correcto, lo que debía pasar. Ahora lo entendía. Por ahora, solo quería llorar tranquilamente, pensando en la chica que se había convertido en un escudo y que ahora estaba más cerca de mí que cualquier otra persona.

Sin embargo, también hice una promesa. En lo profundo de mi corazón, prometí que aquellos responsables por esto, sean quienes sean, iban a pagarlo.

Palabras del Traductor

Muchas gracias a todos los que leyeron este volumen de la novela ligera Tate no Yuusha no Nariagari, espero que hayan disfrutado su lectura.

Y al fin llegamos al volumen 15, uno que muchos estaban esperando con ansias. En este volumen comienzan a pasar algunas cosas que varias personas querían ver, tal como el nacimiento de la especie Raph. Ah… ¡Raph-chans para todos! ¡Y no olvidemos el regreso de Motoyasu, el Cazador de Amor! ¡Un aliado de la justicia que defendió la aldea de su Padre de muchas amenazas sin que nadie lo supiera, todo por el amor de su ángel, Filo-tan! Bueno, ya basta de eso.

Como siempre, es imposible no hacer una comparación entre la novela ligera y la novela web. Muchos esperaban que la batalla contra el Fénix y el desenlace posterior fueran tan emocionantes como lo fueron en la novela web. ¿Y lo fueron? Muchos estarán de acuerdo que sí. Fue mucho más emocionante y emotivo. La redacción después de haber pasado por una editorial le dio el empuje necesario para convertir el sacrificio y posterior muerte de Atla en un momento épico. Al menos esa es mi opinión después de haberlo leído varias veces.

Por cierto, varias veces durante este volumen mencionan un incidente en Siltvelt acerca de un héroe falso. Se trata de una historia del volumen 14.5, el cual es un CD drama. Si en el futuro encuentro alguna forma de adaptarlo a novela, o que alguien edite el vídeo, lo traeré para ustedes. Aunque deben esperar para eso.

¡Espero que hayan disfrutado de este dolor inimaginable y que se preparen para disfrutar la venganza en el volumen 16 de esta historia de fantasía de otro mundo!

Si te gustó mi traducción y quieres apoyarme, por favor comparte esta versión y mis páginas web y de Facebook para que esta gran historia llegue a muchas más personas. Y si quieres compartir este archivo en alguna página web, por favor da los créditos correspondientes y utiliza el mismo enlace de descarga.

Sin más que agregar, me despido y nos vemos en el próximo volumen.

Kardia037, traductor de Rock Valley Novels.

Anuncio sobre los Derechos de Autor

Bajo ninguna circunstancia está permitido tomar este trabajo para actividades comerciales o para ganancias personales. El equipo de traducción de esta novela ligera no apoya o apoyará ninguna de las actividades tales como cobrar por su lectura en línea, o imprimirlo y venderlo.

Si esta novela llega a ser licenciada en español, por favor apoyen al autor(a) comprando dicha versión. Adicionalmente, los volúmenes traducidos serán borrados paulatinamente a medida que la editorial en español los vaya publicando. Por el momento, en el siguiente enlace pueden apoyar al autor(a) y a la editorial que trae la versión oficial en inglés comprando esta última.

http://www.onepeacebooks.com/jt/ShieldHeroLNV.html